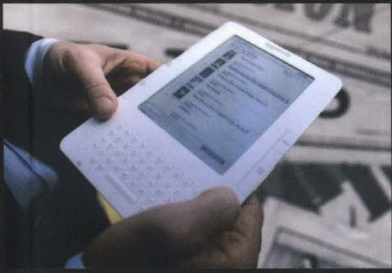


Alby

Variación

del español en los medios



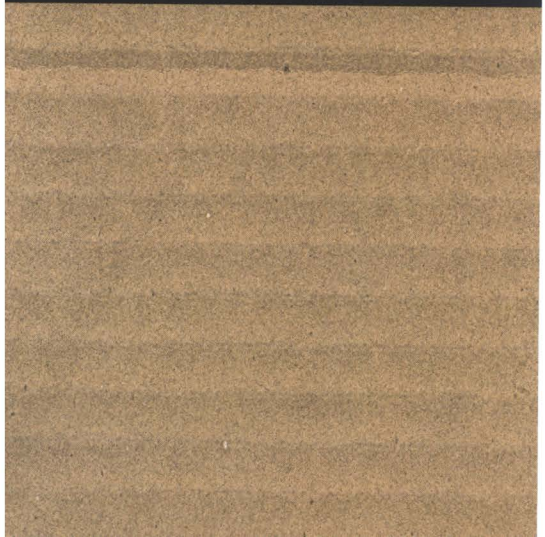
acera Raúl Ávila (ed.)

banqueta

andén sendero

EL COLEGIO DE MÉXICO

vereda



VARIACIÓN DEL ESPAÑOL EN LOS MEDIOS

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA
XI

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

VARIACIÓN DEL ESPAÑOL EN LOS MEDIOS

Raúl Ávila
(editor)

Con la colaboración de
Rodrigo Muñoz

y la participación de
Carlos Garduño

EL COLEGIO DE MÉXICO

467
V299

Variación del español en los medios / Raúl Ávila, editor ; con la colaboración de Rodrigo Muñoz ; y la participación de Carlos Garduño. -- 1ª ed. -- México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2011.
324 p. ; 32 cm. -- (Estudios de Lingüística ; 11)

ISBN 978-607-462-224-9

1. Español--Provincialismos. 2. Medios de comunicación de masas y lenguaje. I. Ávila, Raúl, ed. II. Muñoz, Rodrigo, coaut. III. Garduño, Carlos, coaut. IV. t. (serie)

Open access edition funded by the National Endowment for the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities Open Book Program.



The text of this book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Primera edición, 2011

**D.R. © El Colegio de México, A. C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D. F.
www.colmex.mx**

ISBN 978-607-462-224-9

Impreso en México

ÍNDICE

Prólogo	11
---------	----

I. EL ESPAÑOL INTERNACIONAL

I.1. Raúl Ávila	
<i>El español neutro (?) en los medios de difusión internacional</i>	17
I.2 Everardo Mendoza Guerrero	
<i>Manuales de estilo. En gustos se rompen géneros</i>	31

II. EL ESPAÑOL EN PAÍSES NO HISPÁNICOS

II.1 Marianne Akerberg	
<i>El español y sus variantes en Suecia</i>	43
II.2 Ingmar Söhrman	
<i>La función identificadora y actualizadora de canales hispánicos de televisión y de internet para inmigrantes españoles e hispanoamericanos en Suecia</i>	57

III. PRENSA

III.1 María Inés Castro Ferrer	
<i>Los titulares en la prensa, ¿mecanismo de integración?</i>	73

III.2 Marlen A. Domínguez Hernández	
<i>Indicadores lingüísticos en una muestra del periódico nacional Juventud rebelde</i>	87
III.3 Dayami Quintana Rodríguez	
<i>Análisis lingüístico de las noticias informativas en dos muestras de la prensa plana cubana: Granma Nacional y Granma Internacional</i>	107
III.4 Elena M. Rojas Mayer	
<i>El léxico coloquial en la prensa argentina actual</i>	139
 IV. RADIO, TELEVISIÓN Y CINE 	
IV.1 Orlando Alba	
<i>Hipercorrección en los programas de noticias en la televisión de la República Dominicana</i>	165
IV.2 Pedro Luis Barcia	
<i>La Academia Argentina de Letras y la lengua en los mensajes radiofónicos: una experiencia</i>	193
IV.3 Lydia A. Castro Odio	
<i>Análisis lingüístico de una muestra del noticiero nacional deportivo de la televisión cubana</i>	215
IV.4 Bertha Chela-Flores	
<i>Diferencias fonéticas en el habla de Caracas: narradores de noticias y hablantes cultos</i>	233
IV.5 Mireya Cisneros Estupiñán	
<i>Lenguaje y sociedad en la telenovela colombiana del siglo XXI</i>	247
IV.6 Clara E. Hernández Cabrera y Marta Samper Hernández	
<i>Rasgos fónicos regionales en los noticieros de la televisión autonómica canaria. La velarización de la nasal final</i>	267

- IV.7 José A. Samper Padilla y Clara E. Hernández Cabrera
La elisión de -d- intervocálica en los informativos de la televisión canaria: comparación con los datos de PRESEEA 289
- IV.8 Eva Patricia Velásquez Upegui
Divergencia en el español de los medios en México y Colombia: el caso de la velar, oclusiva, sorda 313

PRÓLOGO

Este libro reúne por primera vez un conjunto de investigaciones que se han desarrollado dentro del proyecto Difusión del Español por los Medios (DIES-M). El proyecto se presentó en el X Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología (ALFAL) que tuvo lugar en la ciudad de Veracruz, México, en 1993. A partir de ese momento DIES-M fue acogido como uno de los proyectos de la ALFAL. De ese año a la actualidad se han producido numerosas investigaciones dentro del proyecto, sobre todo artículos, pero también tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

Los investigadores afiliados al proyecto DIES-M pertenecen a más de 26 universidades ubicadas en más de 20 países, incluso algunos cuya lengua oficial no es el español. Nos hemos reunido en varias ocasiones dentro de los congresos de la ALFAL. El último de ellos, el XV, tuvo lugar en la ciudad de Montevideo, Uruguay. Allí se presentaron las ponencias que en esta obra se publican, más algunas otras de los investigadores que, por diversos motivos, no pudieron asistir a esa reunión.

El libro está dividido en cuatro secciones, de acuerdo con los contenidos de las investigaciones. En cada una de ellas los artículos aparecen en orden alfabético, conforme al apellido del autor. En la primera sección se ofrecen dos investigaciones de carácter general: la de Ávila, sobre el español neutro o internacional —como él prefiere llamarlo—, sus características, alcances y limitaciones. A continuación, Mendoza Guerrero se refiere a los manuales de estilo, sus incongruencias y falta de claridad, problema que se acentúa a nivel regional, pues no hay recomendaciones que puedan guiar a quienes trabajan en los medios.

La segunda sección incluye dos artículos sobre el español en Suecia. En el primero, Akerberg se refiere a las variantes del español que llegaron a ese país a través de las migraciones de hispano-

americanos principalmente, y a sus repercusiones en los medios. Por su parte, Söhrman, a partir de una encuesta que hizo a españoles y a hispanoamericanos, destaca las preferencias que tienen en relación con algunos programas de televisión y sitios de internet en español.

La tercera sección se compone de cuatro investigaciones sobre el español en la prensa impresa. Castro discute el uso de los titulares en la prensa de Puerto Rico en relación con el contenido de las notas. Domínguez Hernández y Quintana Rodríguez se refieren a la prensa cubana, la cual analizan con los mismos indicadores, lo que permite su comparación. La primera investigadora estudia el periódico *Juventud Rebelde*. La segunda se ocupa de *Granma* en sus ediciones nacional e internacional. En esta sección, por último, Elena Rojas delimita el léxico coloquial de la prensa argentina y ofrece datos sobre su frecuencia.

La cuarta y última sección abarca trabajos sobre el español que se escucha en el cine, la radio y la televisión. Alba muestra cómo los locutores de la televisión dominicana caen en la hipercorrección: se exceden en la reposición de la *s* final de sílaba, pues la pronuncian con más frecuencia que los hablantes cultos. Barcia muestra cómo las recomendaciones que hizo la Academia Argentina de Letras, alrededor de los años cuarenta del siglo pasado, a la radio de ese país fueron, de acuerdo con lo que se escucha actualmente por ese medio, acatadas en muy alta medida. Castro Odio analiza la transmisión por la televisión cubana de programas deportivos basados en textos que leen los comentaristas. Chela-Flores, por su parte, compara los aspectos suprasegmentales —entonativos y otros— de los narradores de noticias de la televisión de Caracas con los de los hablantes cultos de la misma ciudad. Cisneros Estupiñán analiza las telenovelas colombianas, dentro de las cuales delimita el uso del español y las diferencias que se proponen en esas emisiones entre el habla culta y popular. Hernández Cabrera y Samper Hernández, junto con Samper Padilla y Hernández Cabrera, analizan, respectivamente, los rasgos fónicos que caracterizan el español que se escucha en la televisión canaria y el tratamiento de un sonido específico: la *d* intervocálica. Por último, Velásquez Upegui compara el sonido

k en dos películas: una mexicana y una colombiana y muestra las diferencias de la pronunciación de los actores de los dos países.

Las investigaciones están dirigidas sobre todo a especialistas en lingüística hispánica. Sin embargo, como no se usan términos técnicos, salvo en los casos estrictamente necesarios, el libro puede ser útil también para investigadores de la comunicación y —son nuestros deseos— para los que trabajan en los medios y difunden el español en los niveles local, nacional e internacional. Los artículos no sólo pueden resultar interesantes para los comentaristas o los actores, sino también para quienes toman decisiones en relación con el uso del idioma en esos espacios de comunicación tan importantes.

RAÚL ÁVILA

EL ESPAÑOL INTERNACIONAL

EL ESPAÑOL *NEUTRO* (?) EN LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN INTERNACIONAL

Raúl Ávila

EL COLEGIO DE MÉXICO

LA IMPRENTA Y LA ESTANDARIZACIÓN LINGÜÍSTICA

Los medios de comunicación masiva, a partir de la imprenta, han utilizado un modelo lingüístico que se ha considerado prestigioso en cada etapa del desarrollo de la lengua. Este modelo, basado en el uso de las elites, de los estratos sociales que tienen prestigio lingüístico y poder económico, ha sido el referente para la estandarización lingüística. La imprenta, al utilizar esa variante, ha contribuido de manera fundamental a promover la estandarización de las lenguas europeas (Penny 2000, Crystal 1995, Demonte 2001).

Las consecuencias del invento de Gutenberg fueron muchas. Sólo quiero destacar tres: la difusión del conocimiento —la democratización del saber—; la reforma protestante, sobre todo mediante la traducción por Lutero de la Biblia al alemán y su posterior difusión por el nuevo medio y la alfabetización. Incluso se ha señalado que la imprenta fue un factor clave para el advenimiento de la era industrial y la democracia política.

La imprenta rápidamente agotó los libros que había en griego y en latín, y forzó a los nuevos escritores a que escribieran otros, ahora en lenguas vernáculas —inglés, francés, italiano, español, alemán y otras (Van Doren 2006, pp. 223 ss). Estas obras, que se generalizaron a partir del siglo xvi, terminaron por ser la mayoría y promovieron, gracias a la imprenta que facilitó su difusión, la estandarización de las lenguas en las que se redactaron. Por

supuesto, los editores requerían más público para incrementar sus ventas. Por eso no me parece aventurado pensar que fueron ellos quienes promovieron la alfabetización, que no se generalizó hasta el advenimiento de la era industrial, tres siglos más tarde.

Tuvieron que pasar más de cien años para que en el siglo xx, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, se generalizara el uso de la radio, la cual —al transmitir la lengua oral— rebasó el problema del analfabetismo. La misma situación se presentó con el advenimiento de la televisión, unos lustros después: no era necesario saber leer —y menos escribir— para comprender los programas, bajo la condición, claro, de que se comprendiera la lengua que servía de vehículo. Esta situación, sin embargo, se empezó a modificar a fines del siglo pasado, cuando se revaloró de nuevo la necesidad no sólo de leer, sino también de escribir, gracias a un nuevo invento: la red mundial que se sustenta en internet y que pretende incluir en ella todo el saber. “Todo para todos”, es uno de sus lemas.

LOS MEDIOS ORALES Y EL ESPAÑOL ESTÁNDAR

Los medios orales, cada vez más globalizados, especialmente la televisión, nos han puesto en contacto con hispanohablantes de prácticamente todos los países y regiones hispánicas. Estas transmisiones han permitido superar el espíritu de aldea local al hacernos escuchar frases, palabras, fonemas y cadencias que antes sólo eran conocidos por los dialectólogos, por quienes se dedicaban a investigar la variación geográfica del español.

Por supuesto, los medios orales transmiten sobre todo las modalidades estándar. No obstante, este sólo hecho ha logrado que exista ahora una mayor aceptación de las formas de hablar consideradas antes extrañas. Así, por ejemplo, no es raro encontrar en las telenovelas actores de diferentes países, cuya presencia se justifica mediante algún recurso del guionista —el novio que conoció la heroína cuando viajó fuera de su país, el criminal extranjero que estafó a la gente...

Esta situación es diferente a la que se presentaba en las películas mexicanas de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado.

En esa época, llegaron a México actores de varios países hispanohablantes: España, Cuba, Argentina, entre otros. Esos actores y actrices se asimilaban a la norma culta mexicana, de manera que era difícil para el público determinar si eran o no extranjeros. Esa dificultad persiste: cualquiera puede constatarlo si ve alguna película de aquella época con actores como Alejandro Ciangherotti, Marga López y Rosita Quintana, argentinos; Rafael Banquells, Carmen Montejo y Óscar Ortiz de Pinedo, cubanos; Ángel Garasa, Prudencia Grifell y Enrique Rambal, españoles, y Mapy Cortés, puertorriqueña. Todos ellos, según el caso, se volvían seseantes, dejaban de aspirar las eses y suavizaban las yes rehiladas cuando actuaban en las películas mexicanas.

En la actualidad también se escuchan voces no locales cuando se sintonizan los canales que transmiten noticias o deportes por la televisión no abierta. Incluso, a veces se puede reconocer alguna variante no estándar del español, como cuando se hacen entrevistas a gente de escasos recursos —por ejemplo, damnificados por algún desastre natural— o a futbolistas. Esas variantes se transmiten asimismo en los programas llamados *talk shows* —se presentan conflictos supuestamente reales de personas contratadas—, sobre todo en los que se producen en Miami.

EL ESPAÑOL NEUTRO

Los doblajes al español de series que se transmiten por televisión —*La ley y el orden*, *Emergency room* y otras—, así como los correspondientes a canales culturales —por ejemplo, *Discovery Channel* o *National Geographic*— utilizan, por lo menos desde el punto de vista fonético, un español llamado *neutro*, semejante al que se escucha en el habla culta formal de ciudades como México o Bogotá.

Este tipo de español se enseña incluso en escuelas de doblaje de Argentina —aunque en ese país no se hable en neutro—, que así lo anuncian por internet. Es el caso de Ibero, una asociación ubicada en Buenos Aires. Según ellos dicen, la asociación “se dedica a la investigación desde el punto de vista objetivo de las posibilidades expresivas de la voz humana” (Ibero 2004). Pro-

mueven la enseñanza del español neutro con argumentos como los siguientes:

Hablar en neutro da la posibilidad de comunicar en el mundo de habla hispana sin identificar el origen del hablante. La locución en neutro abre las fronteras a las personas para trabajar en el mercado internacional. He aquí algunas de las características del neutro: El Español Neutro es una variedad dialectal del idioma Español, que tiene dos características definitorias: 1.- ejerce su influencia en un enorme territorio virtual sobre una comunidad de más de 400 millones de personas distribuidas en 21 países donde es idioma oficial, y en el resto de los países del planeta donde numerosas comunidades y ciudadanos independientes lo hablan y han desarrollado diversas formas locales de realizarlo y 2.- debe ser comprendido perfectamente por todos.

El español neutro, como ellos señalan, mostró su necesidad primero en la forma escrita, pues las traducciones a “un español redactado con normas de dialectos ibéricos” no resultaban aceptables para los lectores hispanoamericanos. Y sucedía lo mismo con los lectores españoles en relación con las traducciones americanas. La solución fue hacerlas en una versión neutra que podría ser aceptada por todos. Esta variante artificial posteriormente se utilizó en los doblajes y subtítulos de películas y series de televisión que se distribuyen hasta la actualidad en América. En España, en cambio, se optó por el doblaje en la norma castellana, de acuerdo con una ley establecida en 1941. Frente a esa ley, en Argentina se promulgó otra en mayo de 1986. La ley, que parte de la presuposición de la existencia del español neutro, describe esa modalidad, que deberá usarse para el doblaje, como un modelo que sea comprensible “para todo el público de la América hispanohablante”. La separación lingüística de España —así sea conceptualmente— recuerda las palabras de Rufino José Cuervo, quien la conceptualizó desde el siglo XIX. No obstante, una modificación que se hizo dos años más tarde a la ley argentina sustituye la redacción anterior en cuanto al público, y propone ahora que sea *hispanohablante*, no necesariamente de América:

Se entenderá por idioma castellano neutro al hablar puro, fonética, sintáctica y semánticamente, conocido y aceptado por todo el público hispanohablante, libre de modismos y expresiones idiomáticas de sectores (*apud* Petrella 1997).

Por supuesto, como bien dice Petrella, sería necesario, para empezar, que —entre otros conceptos— supiéramos qué entienden quienes redactaron la ley por *hablar puro* (Petrella 1997).

En la actualidad el español llamado neutro se escucha, de acuerdo con la pronunciación que se le atribuye (véase *infra*), en los doblajes de programas o series culturales donde se utiliza un estilo formal, en los cuales el actor se basa en un texto escrito. En otros espacios mediáticos, en cambio, coexiste con otras variantes importantes de la lengua. La película *Los increíbles*, por ejemplo, ha sido doblada en cuatro versiones que la empresa Disney llamó español *neutro, mexicano, argentino y castellano*. Se hicieron además dos versiones con subtítulos: en *español* —se supone que neutro— y en *castellano* (Ávila 2008).

ESPAÑOL NEUTRO Y ESPAÑOL INTERNACIONAL: CARACTERÍSTICAS

De acuerdo con mis propias investigaciones sobre el español de los medios (Ávila 1998, 2003), puedo decir que el que llamo *español internacional* —el cual se transmite principalmente por la televisión hispanohablante que en América rebasa las fronteras políticas— difiere del español neutro (Petrella 1997) en varios aspectos.

Desde el punto de vista fonético, el español neutro¹ se caracteriza por ser seseante y yeísta, es decir, porque no hace la distinción entre los fonemas /s/ y /θ/, y porque no incluye el fonema lateral líquido palatal /λ/. Además, la pronunciación de /y/ es suave, no asibilada como se escucha en el Río de la Plata. Esto corresponde a la norma α del español internacional, el cual incluye además otras dos: la β y la γ. Estas dos variantes fonético-fonológicas no se mencionan cuando se habla del español neutro, a pesar de que

¹ Petrella (1997) no ofrece datos fonéticos. Para esto véase Ávila (2003, 2008).

cualquiera puede escucharlas en las transmisiones de la televisión de alcance internacional (Ávila 2003).

La norma α es la que se escucha más frecuentemente en las series dobladas, en las telenovelas y en los programas informativos —aunque hay excepciones, como en el caso de CNN en español, véase *infra*. También aparece en los mensajes publicitarios que se difunden en el ámbito internacional hispánico. Corresponde, por ejemplo, a las variantes estándar de las ciudades de Bogotá, México y Quito.

La norma β se diferencia de la α porque en aquélla se presentan aspiraciones del fonema /s/. En la variante β_1 , además, se presenta la pronunciación velarizada de /n/ al final de palabra: es una pronunciación que se puede escuchar, por ejemplo, en hablantes cultos de la ciudad de Caracas. La variante β_2 se caracteriza por la pronunciación rehilada tensa, siempre sonora, del fonema /y/. Las normas β_1 y β_2 se pueden escuchar, por ejemplo, en las transmisiones de CNN en español, en las cuales algunos comentaristas también utilizan la norma α . En los ya mencionados *talk shows* que se producen sobre todo en Miami parece predominar la variante β_1 . En cambio, el modelo β_2 se escucha con más frecuencia en los programas de fútbol asociación de difusión internacional que transmite la televisión de paga.

En la norma γ , por último, se distingue entre /s/ y /θ/, pero no se presenta el fonema /λ/, como dije antes. Es una pronunciación típica del dialecto castellano. Corresponde al habla estándar de ciudades como León, Zamora o Valladolid, en España. En las transmisiones de la televisión internacional, esta norma sólo se escucha en los programas o las películas producidos en España, o en voz de los corresponsales castellanos. Es la única norma con hablantes ubicados en una sola región de un solo país —la única no internacional. Demográficamente resulta minoritaria en comparación con las otras dos normas fonéticas.

En cuanto a lo relacionado con la morfémica —morfemas, palabras, frases, oraciones, en las dimensiones paradigmática y sintagmática—, lo más destacado del español neutro —o español internacional, norma α , que en mi propuesta incluiría las formas con más hablantes en más países—, si uno se basa en la propuesta de la empresa Disney, es la ausencia de los pronombres *vos* y *vosotro*.

tros y sus correspondientes morfemas verbales. En su lugar se utilizan los pronombres *tú* y *ustedes* (Ávila 2008). Esto coincide con lo que apunta Petrella, aunque ella no menciona explícitamente la supresión del *vos* pronominal y morfológico (Petrella 1997).

En lo referente al léxico, en el español neutro parece predominar el correspondiente a la norma culta madrileña, según Petrella². Frente a esto, en el español internacional el léxico se clasifica por su filiación como *marcado* o *no marcado*. En el primer conjunto se incluyen regionalismos como *manito* (mexicanismo), *pibe* (argentinismo) y *ordenador* (españolismo); tecnicismos como *coordinada*; extranjerismos como *baby*, y voces no documentadas o neologismos, como *aerobotas*. El léxico no marcado o de uso internacional es el que aparece normalmente en los diccionarios sin marcas geográficas. Este léxico, de nuevo, correspondería a la que he llamado norma α .

En mis investigaciones al respecto encontré, dentro de las versiones ya mencionadas de *Los increíbles* (Ávila 2008, pp. 22-23), que el doblaje al neutro y la versión subtitulada en español tenían —como era de esperarse— más vocablos de uso internacional que las otras: 98.9% en ambas. Si se consideran las frecuencias, el porcentaje sube a 99.5 y 99.4% respectivamente. En las demás versiones, los porcentajes del léxico no marcado, si se consideran los vocablos aislados, variaban de 97.3 en la versión mexicana y 97.8% en la argentina, a 98.1 y a 98.4% en el doblaje al castellano y en la versión con subtítulos en castellano respectivamente. Las frecuencias de este léxico no marcado modificaron un poco los porcentajes. Fueron de 95.5% en el doblaje al argentino y 98.7% en las versiones doblada y con subtítulos en castellano, y de 98.9% en el doblaje al mexicano (tabla 1). Estos porcentajes de frecuencias indican que las voces marcadas, los *ismos*, aunque aparecen más en el léxico mexicano, resultan poco usadas en esa misma versión.

² Abundan, por cierto, los diccionarios de variantes léxicas espaciales. Entre otros están, en internet, el *Diccionario del español neutro* (2008) que hace una comparación sinonímica del español rioplatense con el llamado neutro, y cuyas equivalencias no siempre resultan convincentes. Véase además Varilex, etc. “Español estándar o neutro”, en *Wikipedia* (2001). Allí se menciona, en cuanto a la pronunciación, que *s*, *z* y *c* se pronuncian igual, lo mismo que *b* y *v*.

Tabla 1. *Los increíbles*: vocablos y frecuencias

<i>Versión al</i>	<i>Vocablos</i>			<i>Frecuencias</i>		
	<i>Sin filiación</i>	<i>Ismos</i>	<i>Total</i>	<i>Sin filiación</i>	<i>Ismos</i>	<i>Total</i>
<i>Neutro</i>	1410	15	1425	7910	40	7950
Porcentaje	98.95	1.05	100	99.50	0.50	100
<i>Argentino</i>	1477	28	1505	7710	363	8073
Porcentaje	98.14	1.86	100	95.60	4.50	100
<i>Castellano</i>	1572	26	1598	8352	107	8459
Porcentaje	98.37	1.63	100	98.74	1.26	100
<i>Mexicano</i>	1421	40	1461	7907	88	7995
Porcentaje	97.26	2.74	100	98.90	1.10	100
<i>Subtítulos castellano</i>	1357	20	1377	6536	82	6618
Porcentaje	98.55	1.45	100	98.76	1.24	100
<i>Subtítulos español</i>	1506	16	1522	7480	42	7522
Porcentaje	98.95	1.05	100	99.44	0.56	100
<i>Total %</i>	98.37	1.63	100	98.47	1.53	100

PERCEPCIONES Y OPINIONES

El concepto de español neutro tiene una gran importancia para los traductores y para las empresas de doblaje. Tuve la oportunidad de entrevistar en México a varios responsables de producción de esas compañías. Tenían una idea clara de que los actores que contrataban necesitaban utilizar español neutro. Uno de ellos decía en relación con su tipo de doblaje, lo siguiente:

Nuestro doblaje es de exportación, a diferencia del doblaje, por ejemplo, de España, que es para un mercado completamente interno. El doblaje en México es para toda América Latina y se busca manejar un lenguaje neutro que sabemos que es artificial.

No obstante, cuando le pregunté por su concepto de español neutro, admitió que no lo sabía con exactitud, pero que era una

variante que evitaba los localismos, palabras que “se entienden de una manera en un lugar y en otro se entiende[n] de manera completamente diferente”. Para reconocer los localismos, el entrevistado comentó que consultaban el *Diccionario* de la Real Academia (*DRAE*) y, sobre todo, internet. En ese espacio digital ellos podían, de alguna forma, constatar qué palabra se usaba en cada país. Mi entrevistado añadió que, si había dudas, utilizaban el sinónimo mexicano. Me hizo saber, además, que en su empresa trabajaban actores argentinos, peruanos y de otras nacionalidades que, cuando doblaban, usaban necesariamente la pronunciación neutra, equivalente a la que he llamado α . Esta pronunciación —señaló— es la que se utiliza en los anuncios comerciales de difusión internacional. La competencia principal, agregó, era de las empresas argentinas, que también doblaban al neutro.

El director de una compañía de teatro mexicana de gran prestigio a quien entrevisté me decía algo semejante: las ciudades que más actores producen son Buenos Aires y México. La globalización, añadía, se mostraba por el hecho de que incluso eran llamados a España, donde “están de moda los andaluces [...] en buena medida porque el andaluz habla más parecido al latinoamericano”. Para él, la modalidad neutra del español carece de “cadencia”, de entonación regional. En todo caso, la pronunciación neutra, como él mismo señalaba, corresponde también a la variante α . Cuando alguien se “come las eses”, como en la norma β , se lo hace saber para que lo corrija: “A los de las costas yo les digo: ‘Pues mira: tú te comes todos los finales y no engordas’. Y les queda muy claro”.

Frente a estos dos planteamientos de personas que se dedican profesionalmente al doblaje o a la actuación, hay muchas opiniones en internet —630 000 páginas de “español neutro” encontradas por Google (agosto 14, 2008), algunas con opiniones muy apasionadas— sobre lo que es o debe ser el español neutro³. En ellas se muestra claramente el conflicto Hispanoamérica-España, o español neutro vs. castellano, que se refleja incluso en los vide-

³ Véase, por ejemplo, *Física 3* (Cárdenas 2007), donde hay un foro en el que participan sobre todo hispanoamericanos; y *El otro lado.net* (2004) para opiniones de españoles.

ojuegos. *Halo 2*, por ejemplo, se distribuyó en España en español neutro (*Libertad digital* 2004). Aunque Microsoft admite que “sueña a mexicano”, se tomó esa decisión “para que *Halo 2* pudiera llegar a todos los países simultáneamente”. Los españoles, como era de esperarse, objetaron la versión (*El otro lado.net* 2004).

Por supuesto, la selección de las variantes orales del español tiene motivos económicos: se trata, como se ha intentado desde la invención de la imprenta, de llegar al mayor número de hispanohablantes. A algunos este hecho los incomoda, como puede verse en la siguiente cita (cursivas mías):

Lejos de partir de un principio altruista por limpiar, fijar y dar esplendor a nuestro idioma, la idea de emplear el español neutro tiene un claro fundamento comercial: es mucho más barato hacer una sola traducción al español, que hacer dos, tres o veinte. Además de los programas o máquinas y sus respectivos manuales de instrucciones, el uso de una única versión reduce los costos que conlleva la creación de textos complementarios, publicitarios, promocionales, documentación de ayuda, material de formación y cursos, etcétera (Castro Roig 1996).

Este hecho, si se ve en forma positiva, muestra la importancia de los medios para la unidad oral de la lengua. Si se hicieran tres o veinte versiones se estaría promoviendo la divergencia lingüística del español. Por supuesto, la variación existe en los medios, pero se relaciona con la situación comunicativa: quién habla a quién, y dónde. Las normas que he descrito tienen variantes divergentes en su pronunciación que corresponden, por ejemplo, a personas de distinto sexo, estrato o nivel de escolaridad. Estas variantes se escuchan, entre otros programas, en las entrevistas que se transmiten por radio y televisión, y en algunas telenovelas y películas.

Incluso en internet hay variación. Basta acercarse a los textos que producen los blogueros de cada país hispánico para encontrarla. Esa variación, sin embargo, no es excesiva. Los escritores saben o intuyen que si usan demasiados localismos no serán comprendidos por los lectores de otros países (Ávila 2007).

CONCLUSIONES

La imprenta —el primer medio de comunicación masiva— promovió la estandarización de las lenguas en su forma escrita, la cual sirvió de modelo para el habla. Sin embargo, la imprenta se enfrentó con el problema del analfabetismo. Esta barrera fue rebasada por los medios orales: la radio y la televisión, ya en el siglo xx. Estos nuevos medios dieron la posibilidad de estandarizar la lengua hablada en áreas cada vez más amplias.

En el caso del español que se transmite internacionalmente, los medios orales han buscado difundir una sola variante, sobre todo en los doblajes y películas que se difunden por Hispanoamérica. Este modelo, conocido como *español neutro*, se opone, en Europa, a la norma castellana.

El español internacional, como se propone en esta investigación, tiene tres normas, que se distinguen claramente en el nivel fonético: la α , que es similar a la que se emplea en el español neutro; la β , que se escucha en algunos comentaristas del Caribe o del Río de la Plata, sobre todo de deportes como el fútbol asociación, y la γ , que corresponde a la pronunciación castellana.

En lo que respecta a la dimensión morfémica —la primera articulación—, la norma α coincide, en rasgos generales, con el español neutro, en la medida en que no se utilizan los pronombres *vosotros* y *vos*, ni sus morfemas verbales, como en las variantes castellana o γ , y rioplatense o β 2.

En cuanto al léxico, la variante α corresponde a la voz que tiene mayor peso demográfico y político: más hablantes en más países. Las otras dos variantes se relacionan con los vocablos cuyos indicadores demográficos y políticos son menores.

Las consideraciones anteriores llevan a la conclusión de que las tres normas descritas no coinciden necesariamente con el dialecto de algún país o de alguna región. Los medios de comunicación han rebasado las fronteras políticas: las palabras no necesitan documentos para migrar. Los análisis lingüísticos del español que transmiten los medios de comunicación masiva de alcance internacional deberían, consecuentemente, evitar las referencias a países. La movilidad geolingüística de las personas por la globalización del trabajo y la producción conduce a consideracio-

nes semejantes. Hay hispanohablantes que, tras nacer en un país, viajan a otros por diversos motivos, se quedan un tiempo en esos lugares y se adaptan lingüísticamente al dialecto local. En el caso de los locutores, hay quienes inician la lectura de un documento diferenciando /θ/ de /s/, como en la norma γ; para continuar a los pocos minutos con una igualación de los dos fonemas —norma α—, y terminar aspirando el fonema /s/ implosivo, como en la norma β. Surgen, desde el enfoque sociolingüístico actual, nuevas preguntas, más allá del lugar de nacimiento, como dónde estudió, cuándo llegó al lugar donde trabaja, con quién se casó y de dónde es. Dentro del ambiente de los medios internacionales y la movilidad geográfica, quizá resultaría poco pertinente la pregunta sobre la nacionalidad política de esa persona.

El libro impreso —“el más subversivo de todos los inventos”, según van Doren (2006, pp. 237-238)— sirvió para derrumbar las viejas instituciones. En la actualidad los nuevos medios han propiciado nuevos cambios. El medio más reciente, internet, por su acceso universal y sus posibilidades participativas prácticamente sin límites, seguramente será un factor importante para los nuevos cambios y las instituciones del futuro.

Los nuevos medios, sobre todo los orales, pero también los escritos, como en el caso de quienes utilizan internet, han permitido que la gente que no se dedica a la investigación lingüística tome conciencia de que las dimensiones de la lengua española rebasan los límites de su aldea. Esto seguramente hará que se valore más justamente la importancia de la unidad lingüística y que se comprenda la necesidad de que conviva con la diversidad, que la enriquece.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, R. 1998. “Españolismos y mexicanismos: hacia un diccionario internacional de la lengua española”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 46, 2, pp. 395-406.
- 2003. “La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, 1, pp. 57-79.

- 2007. “La lengua española en el ciberespacio: páginas oficiales y páginas personales”, en http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion_2/25/avila_raul.htm [consultado el 12 de agosto de 2008].
- 2008. “*Los increíbles*: doblajes y subtítulos”, en *Estudios lingüísticos y literarios del Noroeste, I, Estudios lingüísticos*. E. Mendoza G., M. López Berríos e I. E. Moreno Rojas (coords.). Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, pp. 11-32.
- CÁRDENAS, ERNESTO 2007, “A proposito de acentos y doblaje....”, 24 de enero. *Física 3*, en <http://fisica3.blogspot.com/2007/01/proposito-de-acentos-y-doblaje.html> [consultado el 12 de agosto de 2008].
- CASTRO ROIG, XOSÉ 1996. “El español neutro”, *Congreso Anual de la American Translators Association (ATA), 5 de noviembre, Colorado Springs*, en <http://www.xcastro.com/neutro.html> [consultado el 12 de agosto de 2008].
- CRYSTAL, DAVID 1995. *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. Cambridge - Nueva York: Cambridge University Press.
- DEMONTE, VIOLETA 2001. “La norma y las normas: el español estándar”, en http://www.congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/demonte_v.htm [consultado el 12 de agosto de 2008].
- Diccionario del español neutro* 2008. En <http://www.yoescrivo.com.ar/diccionario.html> [consultado el 12 de agosto de 2008].
- El otro lado.net* 2004, “Análisis: *Halo 2*”, en http://www.elotrolado.net/hilo_analisis-halo-2_358926 [consultado el 12 de agosto de 2008].
- Ibero* 2004, *Iberoamericana // locución*, creado por Alejandro Guevara y Martín Pugliese, en <http://www.locucioniberoamericana.com/> [consultado el 6 de agosto de 2008].
- Libertad digital* 2004, “El doblaje al ‘español neutro’ del videojuego *Halo 2* desata la polémica entre los compradores”, en <http://www.libertaddigital.com/historico/2004/11/12/internet.htm> [consultado el 12 de agosto de 2008].
- PENNY, RALPH 2000. *Variation and Change in Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PETRELLA, LILA 1997. “El español neutro de los doblajes: intenciones y realidades”, en <http://www.congresosdelalengua.es/zacatecas/ponencias/television/comunicaciones/petre.htm> [consultado el 10 de agosto de 2008].

VAN DOREN, CHARLES 2006. *Breve historia del saber*. Claudia Casanova (trad.). Barcelona: Planeta.

Wikipedia 2001. *Español estándar*, en http://es.wikipedia.org/wiki/Castellano_neutral #Bibliograf.C3.ADa [consultado el 11 de agosto de 2008].

MANUALES DE ESTILO EN GUSTOS SE ROMPEN GÉNEROS

Everardo Mendoza Guerrero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

Quizá las dos primeras preguntas que debería abordar en este trabajo sean: ¿son de estilo los manuales de estilo? Y, si lo son ¿qué se entiende por *estilo* en dichos manuales? Pues bien, curiosamente, por alguna razón que debemos aclarar, en estos manuales está ausente una definición de *estilo*. Quizá se debe a que el *estilo* no es materia de tales manuales. Por otra parte, la forma inexcusable con la que en estos libros o manuales se acostumbra expresar lo que para el medio de comunicación debe entenderse por tal o cual fenómeno, o la manera en que debe usarse tal o cual recurso lingüístico o periodístico¹, me hace pensar que la omisión antes señalada no puede ser producto del descuido o del olvido. Evadir la definición que supuestamente le da naturaleza a este tipo de textos sólo evidencia la imposibilidad que se ha tenido para hacerla converger con el contenido de los mismos. En los manuales de

¹ No desconozco el hecho de que el *Manual del español urgente* (2004, p. 17), en el apartado 1 (“Propósitos”), según se dice redactado por Fernando Lázaro Carreter, señala que la coincidencia “en la aplicación de unos cuantos principios, para que el trabajo común propio de una agencia informativa se manifieste del modo más uniforme posible [...] no puede regularse con prescripciones positivas, que limitarían la capacidad creadora de los redactores, sino con advertencias que prevengan contra posibles defectos, inaceptables en nuestros despachos, o que resuelvan entre opiniones diversas”. Sin embargo, eso se observa en los manuales o libros de estilo de los medios de comunicación en particular, los cuales funcionan de manera diferente a lo que proponen las agencias informativas.

agencias informativas, como EFE, de periódicos de amplio reconocimiento, como *El País*, o en los de medios regionales o locales, como Canal 22 o *Noroeste*, de Sinaloa, México, por citar algunos, se emplea el vocablo *estilo* como si hubiera un consenso. Sin embargo, en todos ellos la idea que se tiene del estilo varía de acuerdo con los usos regionales de la lengua, es decir *en gustos se rompen géneros*.

Al considerar los contenidos de la mayoría de los manuales, no resulta intrascendente preguntarse si es lo mismo un manual o libro de estilo que un libro de normas de redacción. La respuesta, sin duda, tiene mayor importancia de la que parece. No obstante que ya se ha debatido sobre este asunto, la controversia sigue y, por tanto, el abono a la discusión no resulta inútil. Al respecto, Alberto Gómez Font (1998, p. 551) señala que “al referirnos sólo a las normas para el correcto manejo del español en la prensa no debemos hablar de estilo, sino de normas de redacción, ya que la ortografía, la sintaxis, el diccionario de dudas, las listas de siglas y los topónimos, que vienen a ser el contenido de un libro de este tipo, no tienen nada que ver con el estilo”. Volvemos, entonces, al punto de partida: qué es un libro de estilo y en qué se diferencia de uno de normas de redacción. Si el contenido de éstas últimas no se relaciona con aquél, qué contenidos son los que le imprimen tal carácter a los “de estilo”. José Luis Martínez Albertos (2005, p. 6) sostiene que “el libro de estilo debe cubrir dos apartados claramente diferenciados: a) normas y consejos gramaticales para la redacción de los textos periodísticos y b) normas orientadoras para las prácticas discursivas de los periodistas: criterios deontológicos, jurídicos y profesionales”. Sin embargo, muy pocos contienen estos dos apartados. En un rápido repaso, podemos advertir que la nominación “de estilo” es tomada muy a la ligera. Como tengo dicho, se le da tal designación tanto a libros o manuales que contienen los dos apartados, como a los que presentan sólo normas de redacción. Además también se les nombra “de estilo” a los que contienen, aparte de estas últimas, disposiciones de carácter editorial, ético, ideológico, político, etcétera. Más allá del nombre, en los medios de comunicación en lengua española es clara la preponderancia de los manuales de contenido gramatical y léxico, situación que seguramente se presenta por la influencia que el *Manual del español urgente* ejerce sobre el resto.

No debe perderse de vista que los manuales² son documentos internos dirigidos a los periodistas de las agencias informativas y de los medios de comunicación, según sea el caso, con el propósito de unificar criterios —entre periodistas, permítaseme remarcar— sobre diversos temas, entre los que destaca el de los usos lingüísticos. Y no debe perderse de vista este hecho, sobre todo ante la valoración que se le ha querido dar a dichos manuales, particularmente a partir del impulso que en los últimos años ha experimentado el mercado lingüístico. Algunas valoraciones de éstos han llevado a sostener que actualmente los manuales de estilo son los que dictan las normas para el buen uso del español o que los medios de comunicación son los verdaderos maestros del español y que ejercen una influencia idiomática superior a la del sistema docente.

Volvamos al punto sobre la naturaleza de estos textos y sus alcances. Todos los manuales coinciden en que contienen directrices para el buen uso o para el uso correcto del español³, y en que las mismas son de observancia interna con el propósito de homogeneizar criterios idiomáticos. Hasta donde tengo entendido, ninguno de ellos postula pretensión semejante a la de erigirse en modelo lingüístico para los que escriben fuera de los medios de comunicación y mucho menos para los hablantes de cualquier comunidad. Sin embargo esto último, en cierta medida, como señalé antes, no ha faltado quien les reconozca mayores influencias y alcances.

² En lo sucesivo utilizaré esta designación en forma genérica para manual o libro de estilo o de normas de redacción.

³ Véase, por ejemplo, el *Manual de estilo de Canal 22*: “El lenguaje utilizado en la pantalla de Canal 22 puede influir en los hábitos de la audiencia de uso de la lengua. Por ello, en Canal 22 estamos obligados a una utilización impecable del idioma español; no se permite que la urgencia justifique un manejo lingüístico erróneo. Además, el correcto tratamiento del idioma, con elegancia y pertinencia, supone una mayor calidad que beneficiará directamente al público”; o el *Libro de estilo de El País*: “Uso del idioma. El propósito al redactar cualquier noticia es comunicar hechos e ideas a un público heterogéneo. Por tanto, el estilo de redacción debe ser claro, conciso, preciso, fluido y fácilmente comprensible, a fin de captar el interés del lector”; o el *Manual de estilo Noroeste*: “pretende, entonces, ser para usted una herramienta útil y un punto de referencia para el mejoramiento de su escritura. Su uso obligatorio nos ayudará a la preservación de una forma más o menos estandarizada de escribir, de expresar ideas y de transmitir conocimientos”.

Sin menoscabo de la importancia que los manuales tienen en el marco de la labor periodística, debemos precisar algunas postulaciones que, por decir lo menos, considero exageradas. Se dice, por ejemplo, que los manuales de estilo son las verdaderas guías de uso del español actual; si eso fuera así, entonces, no habría razón para dedicarle tanto esfuerzo a la enseñanza de la lengua, a la elaboración de diccionarios y de ortografías. Los manuales no responden a las necesidades de los hablantes comunes sino a las de los propios medios. Ante una duda o dificultad lingüística un hablante no buscaría un manual de estilo para resolverla: en todo caso acudiría a textos académicos de autores reconocidos o buscaría un diccionario, una gramática o un libro de ortografía, según fuera necesario. Incluso podemos asegurar que un periodista, ya sea en su función de informador o —más allá— como hablante común, ante una situación similar respaldaría su resolución con mayor confianza y seguridad en un texto académico, sobre todo reconocido y de prestigio, que en el propio manual.

Hay quienes sostienen que el periodista tiene la responsabilidad de usar bien el idioma por la influencia que ejerce sobre el público. Creo que tal responsabilidad es innegable, como lo es para todo aquél que ha pasado por las aulas universitarias y cuya labor es difundir mensajes en los que no sólo se ven comprometidos los saberes, el conocimiento o la información, sino también el código y el canal. No obstante, considero que si se es consciente de esa capacidad de influir y si existe un interés genuino por parte de los directivos de los medios de comunicación de que dicha influencia se identifique con tal o cual variedad, o con tal o cual nivel de lengua, tal conciencia e interés deberían verse reflejados en el cuidado con que se seleccione y actualice al personal. Es lo mismo que los medios demandan y exigen que se haga en el sistema docente, por lo que deben proceder en consecuencia. De esa manera se aseguraría que los potenciales propagadores lingüísticos no sólo fueran conocedores del manual sino, aún mejor, conocedores de su norma estándar y, por ende, usuarios de las variantes lingüísticas más prestigiosas de su variedad.

También se dice que la mayor parte de los periodistas conocen bien la lengua y la usan con mayor corrección que muchos de los hablantes medios. Esta opinión contrasta con aquella que sostiene

ne que son los errores y no los usos correctos los que encuentran prestos imitadores entre la audiencia. De la anterior situación se pueden deducir dos cosas: una, que los usos lingüísticos catalogados como erróneos no se hayan propagado por influencia de los periodistas y de los medios sino que, al contrario, tales usos provengan de la comunidad lingüística y la utilización por parte del periodista sea producto de su fidelidad al dialecto o de una acomodación con su audiencia; y dos, que no se trate de un uso erróneo sino de una variante propia del estándar de la variedad lingüística a la que pertenece el periodista, para la cual difunde, y en la que se encuentra inserto el medio.

Aprovecho esto último para comentar sobre la necesaria diferencia que debe establecerse entre lo que postula un manual de una agencia de información y otro de un medio de comunicación en particular, así como lo que dispone un manual de un medio de difusión internacional y otro de difusión nacional, regional o local. Como se señala en el *Manual del español urgente* (2004, p. 18), “en el trabajo de agencia se precisa una centralización del estilo que no tiene por qué producirse en los periódicos”. Esto lo considero coherente puesto que los despachos de una agencia son producidos por periodistas de distintas variedades lingüísticas y enviados a múltiples periódicos de diversos lugares con lectores también de diferentes variedades. Una situación similar se da en un medio de comunicación que difunde internacionalmente o en uno que difunde regional o nacionalmente para una audiencia diversa. Tanto ese como otros criterios, aplicados en medios como los señalados antes, no tienen por qué figurar en los manuales de los medios locales que difunden para la misma localidad en la que se insertan.

Llama la atención que los manuales de medios de comunicación que difunden para una audiencia local dediquen mayor atención a fenómenos y usos lingüísticos que ya están contenidos en otros manuales y en otros textos, a los que por cierto remiten supletoriamente, en vez de dedicar sus esfuerzos al tratamiento de usos lingüísticos que tanto su personal como su audiencia comparten. Para los profesionales de los medios locales no es tan fácil resolver una duda sobre un uso lingüístico regional basándose en el manual al que su medio le exige que se ajuste. Como no hay

un tratamiento específico, el manual dispone que para todos los casos se siga la norma estándar, los usos “correctos” del español o lo establecido por la Real Academia Española (RAE). Si todos los periodistas tuvieran una idea clara de cuál es la norma estándar, de si hay una sola norma estándar para toda la lengua española, de si tal o cual uso es correcto o de si está admitido por la RAE, tal vez el manual sería innecesario, cuando menos en lo que toca a contenidos lingüísticos. Pero la realidad no es así, y no podría esperarse que fuera diferente, pues hasta en los mismos círculos lingüísticos se discuten varios de estos temas sin encontrar consensos.

Las disposiciones relativas al uso de regionalismos en los manuales de los medios de comunicación locales destacan por escuetas y vagas. Por lo poco que se ocupan de eso, pareciera que dichos usos no tienen la importancia necesaria como para dedicarles mayor atención o, más grave aún, no saben qué decir al respecto. Creo que por la misma razón de tratarse de medios locales, con las características que ya he expuesto arriba, los regionalismos de cualquier tipo —léxicos, gramaticales, semánticos o fonéticos— y de cualquier clase —históricos o de nueva creación— merecen mayor atención en sus manuales, incluso más que la que le dedican a los usos lingüísticos que ya están contenidos en otros manuales o en diccionarios, gramáticas, ortografías o textos académicos.

La situación antes señalada acarrea diversas complicaciones. Por ejemplo, el *Manual de estilo Noroeste*⁴ (2002, p. 204) dispone que “En cuanto a los regionalismos sinaloenses, debe restringir su uso a aquellos que sean ampliamente conocidos, y en situaciones que en verdad se amerite su presencia. Requieren comillas para su escritura.” Para cumplir la disposición dada, el periodista está obligado, en primer lugar, a identificar cuáles usos son regionales y cuáles no lo son, pues, a diferencia de otra clase de usos lingüísticos que aparecen en el manual, respecto a regionalismos no se ofrecen listas de usos aceptados y usos no permitidos, entendiendo entonces que todos están fuera del estándar y proscritos de los

⁴ Hago referencia sólo al *Manual de estilo Noroeste* porque no pude tener acceso a otros. Traté de obtener algo similar en *El Debate*, el otro periódico de importancia que tiene Sinaloa, pero no fue posible. De hecho, no pude saber si *El Debate* tiene o no un manual de este tipo.

textos periodísticos; en segundo lugar, el redactor debe saber si ese uso que ha identificado como regionalismo es o no ampliamente conocido (supongo que por la audiencia), y en tercero, tendrá que determinar si la situación (comunicativa, supongo) en la que se da el mensaje amerita su utilización. Para finalizar, ilustro la situación con dos casos:

1. Un periodista me comentaba que él no sabía que *plazuela* era un regionalismo del Noroeste, y que por ese desconocimiento él siempre usó la palabra *plazuela* en su programa de televisión y en su columna periodística como si fuera la “correcta”. Cuando quiso corregirlo, buscó en el manual del medio en que labora para saber cuál vocablo debería usar, pero al no encontrar un tratamiento sobre usos regionales acudió al *DRAE* —como lo indica el propio manual. Ahí encontró la entrada pero no tenía definición, pues, en ese diccionario las formas derivadas se definen: “(Del dim. de *plaza*; lat. *plateōla*)”. Acto seguido buscó en ese mismo diccionario y en otros la definición de *plaza*, pero ninguna de las definiciones encajaba con lo que para él y su comunidad es una *plazuela*. Alguien le sugirió que —como en otras partes le llaman *plaza de armas*, *zócalo*, *parque* o *jardín*— quizá buscando estas definiciones podría encontrar —la forma correcta—. Sin embargo, no encontró definición alguna que coincidiera con lo que es una *plazuela*. Ante tal situación, me dijo, sigo llamándole *plazuela* a la *plazuela*.

A diferencia de otros vocablos regionales con amplia difusión y vitalidad, *plazuela* goza de un prestigio tal que ningún hablante del dialecto hace acotación alguna cuando lo usa; se utiliza en cualquier nivel, estilo y situación lingüística. En la prensa o en cualquier medio su uso no se entrecomilla, no porque crean que sea una variante culta que compite con *plaza*, sino porque creo que, al igual que el periodista referido, la inmensa mayoría desconoce que se trata de un regionalismo. Si bien el vocablo se usa en otras variedades, generalmente para designar la “plaza” que no es la principal, en el noroeste de México designa al “Lugar en el que generalmente hay un kiosco, bancas en las orillas de los andenes, jardines y árboles, y al que acuden las personas a platicar, a entretenerse o descansar”. Por lo tanto, en la región —en el centro o en la periferia, en las ciudades o en los pueblos— siempre se dice

plazuela. En todo caso cuando es necesario destacar su tamaño se dice *plazuelota* o *plazuelita*, o en forma despectiva *plazuelilla*⁵.

2. *Plebe*⁶ es un vocablo de amplia difusión: lo usa todo tipo de hablantes, en cualquier registro, nivel y situación lingüística. Pero *plebe* no ha corrido con la misma suerte que *plazuela*, pues en el léxico de los medios de comunicación no ha alcanzado el prestigio debido y hay más conciencia de su carácter regional. La elusión del vocablo es clara: en una muestra compuesta por las notas de la Sección Local de Culiacán del periódico *Noroeste* durante 2007, *plazuela* registra 128 ocurrencias frente a 4 de *plebe*⁷.

Lo anterior muestra lo que pasa en los medios locales o regionales que difunden para las comunidades en las que están insertos. Sus manuales, elaborados con criterios recogidos de otros medios de comunicación, e incluso de agencias informativas, no contienen orientaciones o disposiciones que atiendan las dudas que están obligados a disipar, como es el caso de los usos regionales. Por el contrario, se llenan de criterios y reglas que ya están contenidos en diccionarios, gramáticas u ortografías, a los que incluso reconocen mayor autoridad y prestigio, como son las obras de la RAE y las de sus académicos.

⁵ Los siguientes son dos ejemplos que aparecen en la Sección Local de Culiacán del periódico *Noroeste*.

a) “Los arquitectos Sergio Valenzuela Escalante y Ricardo Mendoza Anguiano denunciaron que los trabajos que se están realizando en la *plazuela* son ocurrencias que atentan contra la historia del lugar.” (*Noroeste*, 30/09/2007)

b) “Indicó que en la *plazuela* también está pendiente la instalación de más bancas de granito y la reparación del quiosco principal, trabajos que al parecer no se han realizado por falta de recursos.” (*Noroeste*, 18/11/2007)

⁶ Sus derivados son: *plebes*, *plebero*, *plebote(s)*, *plebota(s)*, *plebito(s)*, *plebita(s)*, *plebillo(s)*, *plebilla(s)*, *plebada* y *pleberío*, lo que muestra su frecuencia de uso. Otras reflexiones al respecto pueden verse en Mendoza Guerrero (2004).

⁷ Los siguientes son dos ejemplos tomados de la Sección Local de Culiacán en el periódico *Noroeste*.

a) “Tuvimos un hijo paralítico cerebral, Guillermo, era una hermosura de *plebe*, pero no podía hacer nada porque estaba impedido...” (*Noroeste*, 20/09/2007).

b) “Cualquier *plebe* de prepa resumiría: ‘La marcha estuvo bien perrona’, pero la crisis sigue ahí.” (*Noroeste*, 14/09/2007).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGENCIA EFE 2004. *Manual del español urgente*. Madrid: Cátedra.
- EL PAÍS 1996. *Libro de estilo*, en http://estudiantes.elpais.es/libroestilo/apartado02_001.htm [consultado el 15 de mayo de 2008].
- GÓMEZ FONT, ALBERTO 1998. "Proyecto de acopio de manuales de estilo propuesto por el Instituto Cervantes", en *La lengua española y los medios de comunicación*. México: SEP-Instituto Cervantes-Siglo XXI, pp. 551-565.
- INTEGRACIÓN OPERATIVA DEL NOROESTE 2002. *Manual de estilo Noroeste*. Culiacán: Noroeste.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS 2005. "La responsabilidad de los comunicadores en el lenguaje de los medios: la corrección académica", *Revista Latina de Comunicación Social*, 60, en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200532martinezalbertos.htm> [consultado el 15 de mayo de 2008].
- MENDOZA GUERRERO, E. 2004. "¡Por los plebes!", en *Notas sobre el español del Noroeste*. México: El Colegio de Sinaloa-Dirección de Investigación y Fomento Cultural Regional de Sinaloa, pp. 93-98.
- TELEVISIÓN METROPOLITANA S. A. DE C. V. 2007. *Manual de estilo de Canal 22*, en http://www.canal22.org.mx/manual_estilo.pdf [consultado el 15 de mayo de 2008].

**EL ESPAÑOL EN PAÍSES
NO HISPÁNICOS**

EL ESPAÑOL Y SUS VARIANTES EN SUECIA

Marianne Akerberg

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Desde el punto de vista del norte de Europa, a mediados del siglo pasado España era algo muy lejano, desconocido y exótico, hacia donde empezaba a dirigirse el turismo. La América hispanohablante quedaba todavía más lejos. La lengua española era estudiada por unos pocos en las universidades y no era considerada una lengua mundial como el inglés o el francés, por ejemplo. La variante castellana era prácticamente la única que se enseñaba, pero en general había poco interés por la lengua.

Varios factores cambiaron la situación. Con la caída del régimen franquista y la posterior incorporación de España a la Unión Europea aumentó el interés por el país y por estudiar el español. Sin embargo, lo que más promovió la presencia de la lengua española en Suecia fue la llegada de muchos refugiados latinoamericanos —sobre todo del Cono Sur— en los años setenta del siglo pasado. El español ya no se podía usar para hablar en privado sin ser entendido, pues se escuchaba con frecuencia en muchos lugares del país.

A partir de esos años el español logró mantenerse fuerte y extenderse por Suecia. Actualmente, existen periódicos y revistas en español, hay programas de radio hechos en español para los habitantes hispanoamericanos, y las variantes específicas de muchos países conviven más o menos pacíficamente. En las universidades suecas la enseñanza del español ha crecido tanto que ya supera al francés y al alemán. El español llegó para quedarse,

ya que los descendientes de los inmigrantes mantienen la lengua y los suecos que quieren aprenderlo aumentan constantemente.

SUECIA Y EL ESPAÑOL: UN POCO DE HISTORIA

Hay numerosas citas que muestran que España era considerada bastante lejana del norte de Europa. Probablemente el régimen de Franco contribuyó a eso. El turismo que empezó a invadir las costas e islas de España ayudó a cambiar esa impresión, así como la muerte de Franco y la posterior incorporación de España a la comunidad europea.

Si España se consideraba lejana, con más razón se veían retirados los países hispanoamericanos. Los contactos que hubo entre Suecia y los países latinoamericanos en tiempos antiguos sólo se dieron, en primer lugar, entre discípulos de Lineo que viajaban para descubrir y documentar plantas americanas. Esos botánicos, tras sus viajes de investigación, mandaron a Suecia semillas y descripciones de plantas¹. Posteriormente, algunos exploradores y etnógrafos² visitaron el continente y regresaron con información que muchas veces publicaban en libros o artículos, o incluso con objetos que fueron incorporados a museos. Hay menos información de los latinoamericanos que visitaron Suecia, aunque seguramente se dieron varios casos³. Más tarde el comercio ayudó a estrechar los contactos. Como ejemplo se puede mencionar la compañía L. M. Ericsson, que se instaló al inicio del siglo xx en

¹ Uno de los etnógrafos más conocidos fue Pehr Löfving (1729-1756). El botánico Anders Dahl, también discípulo de Lineo, nunca viajó a América, pero un amigo español suyo le puso en su honor el nombre *Dalia* a una flor originaria de México. Más tarde otro botánico sueco, Albert Löfgren (1854-1918), estudió la flora brasileña y tiene hoy un parque forestal con su nombre en São Paulo. Los ejemplos abundan.

² Como, por ejemplo, los primos Nordenskjöld: Otto (1869-1928), el explorador que recorrió el Polo Sur y el Estrecho de Magallanes, y Erland (1877-1932), etnógrafo que recorrió vastas partes de América a fines del siglo xix y principios del xx para estudiar las culturas indígenas.

³ Uno de los más conocidos es el venezolano Francisco de Miranda, que llegó a Suecia en alguno de sus viajes por Europa y fue recibido por el rey Gustavo III en 1787.

México. En 1904 esa empresa sueca empezó la instalación de la red telefónica de la capital del país.

Aun así, la lengua española no era muy difundida en las universidades de Suecia y prácticamente sólo se estudiaba la variante castellana, que tenía un número bastante reducido de alumnos. Apenas en la década de 1960 se nombró al primer catedrático —*professor*— de la lengua española en la Universidad de Estocolmo: Bertil Maler. Eran lenguas mucho más estudiadas el inglés, el alemán y el francés.

EL CAMBIO: DE LOS AÑOS SETENTA A LA ACTUALIDAD

El turismo a las costas e islas españolas se fue ampliando en la segunda mitad del siglo xx. La caída de Franco contribuyó a abrir España a los viajeros extranjeros. Posteriormente, la integración de ese país a la comunidad europea sin duda ayudó a fomentar el estudio de la lengua española en Suecia. Sin embargo, varios hechos políticos, como la caída en Chile de Salvador Allende y la presencia de diferentes dictaduras en los países vecinos, provocaron la llegada a Suecia de una gran cantidad de refugiados latinoamericanos en la década de 1970. La mayoría provenía de Chile, pero también llegaron argentinos, uruguayos, bolivianos y brasileños⁴. Muchos fueron también a otros países de Europa, pero en Suecia se instaló un gran número de ellos. Después llegaron peruanos, ecuatorianos y centroamericanos, así como personas de otros países hispanoamericanos.

Casi sin advertirlo, de pronto Suecia tenía muchos hispanohablantes. Yo, como ex estudiante de español, me había acostumbrado a usar esa lengua para comunicarme en secreto con algunos amigos en las calles de Estocolmo. Por eso, para mí fue algo inesperado escuchar de repente a mucha gente que hablaba en español, lengua que en pocos años se volvió bastante común en mi país. En las universidades suecas aumentó notablemente el núme-

⁴ Un brasileño refugiado en Suecia, Fernando Gabeira, llegó a escribir un libro sobre sus experiencias: *O crepúsculo do macho*. Hoy es un político bastante conocido. En 2008 fue candidato a la prefectura de Río de Janeiro.

ro de estudiantes de español, sobre todo por el ingreso de refugiados políticos y sus descendientes, que se dedicaron a estudiar lingüística y literatura en su lengua nativa. Algunos profesores que hoy siguen en las universidades suecas vinieron con estudios universitarios completos. Otros empezaron sus estudios superiores en Suecia y se volvieron especialistas de su lengua nativa.

¿Cuántos latinoamericanos llegaron? Es difícil tener los números exactos. Algunos sólo se quedaron un tiempo corto en Suecia y después se fueron a otros países. Muchos volvieron a sus países de origen cuando la situación política mejoró. Esto lo hicieron, sobre todo, argentinos y uruguayos. Según parece, resultaba más fácil para ellos recuperar puestos de trabajo o tramitar una jubilación en su país de origen. En todo caso, no hay duda de que el grupo mayoritario de latinoamericanos en Suecia fue, y sigue siendo, el de los chilenos.

De acuerdo con los datos estadísticos de los latinoamericanos en Suecia que ofrece el CEIFO⁵, de la Universidad de Estocolmo, en 1995 había en Suecia 48 250 latinoamericanos nacidos fuera del país y de ellos 27 151 venían de Chile. Los chilenos que viven actualmente en Suecia calculan que hoy existe una población de entre 35 000 y 40 000 de ellos. Las estadísticas claramente usan Suramérica como referencia, lo que excluye a centroamericanos y mexicanos. Sin embargo, lo más probable es que quien haya hecho la estadística se refiera con este término a la oposición cultural y lingüística entre Sur y Norteamérica. En todo caso, los chilenos siguieron llegando en los años siguientes, aunque no en números tan grandes, como se muestra en la tabla 1.

De acuerdo con los datos de esta tabla, las regiones más problemáticas en los últimos 25 años fueron Yugoslavia e Irak. El número alto de asilados procedente de Chile probablemente ya no se debe a los refugiados políticos, sino a los llamados *económicos*, que siguieron yendo a Suecia por ese tipo de problemas. También hay otros que podrían recurrir al parentesco con los chilenos que ya han conseguido la nacionalidad.

⁵ La sigla CEIFO corresponde al nombre original en sueco: *Centrum för Invandrarforskning* (Centro para Investigación sobre Inmigrantes). Hoy se llama *Centrum för Invandrarfrågor och Integration*.

Tabla 1. Solicitudes de asilo en Suecia entre 1984-2007

Ex Yugoslavia	186 131
Somalia	21 978
Chile	12 602
Irak	80 757
Irán	42 628
Líbano	15 258
Turquía	12 252

(Tomado del Instituto de Migración de Suecia / *Migrationsverket*)

La información estadística de las autoridades migratorias suecas para el año 2007 muestra que la situación ha cambiado. El único país hispanoamericano mencionado entre los solicitantes oficiales de asilo es Bolivia. En la tabla 2 aparece la información oficial sobre el país de origen de las personas que pidieron asilo ese año:

Tabla 2. Solicitudes de asilo en 2007

Bolivia	567
Afganistán	609
Eritrea	878
Irak	18 559
Serbia	2 500
Somalia	3 349

Los problemas mundiales han cambiado y, consecuentemente, ha cambiado el número de refugiados por país de origen. La tabla 2 muestra de manera contundente que los provenientes de Irak constituyen una absoluta mayoría.

LOS HISPANOAMERICANOS EN SUECIA Y SUS VARIANTES LINGÜÍSTICAS

Al iniciar esta investigación sobre lo que pasó con el español en Suecia, tenía la idea de que muy probablemente se había producido una nivelación o neutralización de los regionalismos en los diferentes grupos de hispanohablantes por el contacto que tuvieron viviendo en el mismo país. Sin embargo, esto no ocurrió en la dimensión en que se podría imaginar. Los grupos se juntaban por nacionalidades y formaban asociaciones por países de origen; se intentaron hacer asociaciones mayores, pero no tuvieron tanto éxito como las nacionales. Así, los uruguayos tenían la suya, lo mismo que los argentinos y los chilenos —cada grupo prefería seguir su propio camino. Parece, además —según algunos comentarios que recogí en entrevistas—, que sobre todo en el grupo de chilenos hubo también divisiones según el nivel sociocultural de los migrantes. En las primeras oleadas llegaron personas con más estudios, muchos de ellos intelectuales —refugiados políticos—, mientras que después llegaron los ya mencionados refugiados económicos, que tenían menos estudios. El hecho de que fueran chilenos no resultó suficiente para unirlos, pues se reunían en grupos diferentes.

En el espacio mundial del español no se ha unificado la lengua, lo que es natural por las características específicas de los países, las regiones y las diferencias culturales. De la misma forma, en Suecia los grupos de hispanohablantes han mantenido sus diferencias lingüísticas específicas. El fenómeno de la nivelación ocurre, aunque limitadamente, sólo cuando conviven hablantes de diferentes países. Una descendiente de uruguayos que entrevisté me lo explicó así: “Cuando nos juntamos con chilenos tal vez suavizamos nuestros *vos*” —[shos], con pronunciación rehilada y ensordecida del fonema /y/. Sin embargo, escuché algunos casos anecdóticos. Una argentina joven me comentó que los hijos de argentinos han llegado a hablar con acento chileno cuando entre sus amigos la mayoría son chilenos. No obstante, los números no son tan grandes como para provocar lo que pasa en Estados Unidos, en ciudades como Los Ángeles, donde la gran mayoría de los inmigrantes hispanoamericanos son de origen mexicano (76%).

Esto provoca una *koineización* alrededor de este dialecto que es el más dominante y más aceptado, probablemente también por razones históricas, ya que California perteneció antes a México (Parodi 2008). Esta situación no se da en otras ciudades de Estados Unidos con gran número de inmigrantes mexicanos, ya que hay también grupos fuertes de centroamericanos, puertorriqueños, dominicanos, cubanos y otros suramericanos.

Se puede afirmar que la presencia de los hispanoamericanos en muchas universidades europeas, sobre todo suecas, ha evitado el dominio del español peninsular —más específicamente, de la región castellana—, el único que se valoraba hasta la llegada de los nuevos migrantes. Ciertamente, en Suecia se mantienen, en algunos casos, expresiones anacrónicas en el español hablado por los migrantes, las cuales en sus lugares de origen han sido sustituidas por expresiones nuevas. Pero como hacen viajes frecuentes, los sueco-americanos, sobre todo los jóvenes, regresan con las nuevas expresiones y las difunden entre sus amigos.

LA SITUACIÓN DEL ESPAÑOL EN LOS MEDIOS

Los medios funcionan como un recurso muy importante para la nivelación o estandarización de las lenguas. En el caso del español en Suecia han contado sobre todo las publicaciones escritas y los programas de radio. En los que transmitió la Radio Sueca⁶, sobre todo en programas para inmigrantes como *Panorama*, había locutores de los grupos mayoritarios —chilenos, uruguayos y argentinos— que neutralizaban lo más específico de su vocabulario, aunque en esos registros, fundamentalmente cultos, mantenían sus acentos regionales. Incluso había locutores españoles que utilizaban el dialecto castellano. Sin embargo, hace algunos años se argumentó que el español ya no era una lengua minoritaria y se cortó la programación en esa lengua. Lo que existe

⁶ La Radio Sueca es estatal. Tiene sólo cuatro canales: Programa 1 (P1) con noticias, cultura, ciencia, política; P2, con música clásica y también en algunos horarios con emisiones en lenguas minoritarias; P3 con música *pop* y noticieros, y P4, con emisiones locales de diferentes regiones de Suecia.

hoy, después de que la Radio Sueca suspendió las transmisiones en español, son programas de lo que se llama radio de cercanía (*närradio*). Estos programas se transmiten, sobre todo, en las grandes ciudades, como Estocolmo, Gotemburgo y Malmö.

Aunque en algunos programas de la radio de cercanía, según me han comentado, exageran lo dialectal —hacen programas de bolivianos para bolivianos, o de peruanos para peruanos con anuncios de tiendas y de renta de apartamentos—, la mayoría de esas transmisiones parece buscar el modelo panhispánico. Por eso, entre su personal hay representantes de varias nacionalidades. Una ex colaboradora de la Radio Andina, por ejemplo, me contó que cuando ella trabajaba en la radio había 12 colaboradores de los cuales siete eran chilenos, tres uruguayos, uno boliviano y uno ecuatoriano, lo que puede representar una muestra de la presencia de estos grupos en Suecia. En este ambiente multinacional no resulta conveniente utilizar las variantes nacionales, sino que se aspira a acercarse a un español que sea entendido por todas las audiencias.

Algunos de los nombres de las estaciones de radio, entre específicas y generales, en la región de Estocolmo son, en orden alfabético⁷: Radio Amanda, Radio Andina, Radio Bolivia, Radio Caupolicán, Radio Continente, Radio Futuro, Radio Horizonte, Radio Huelén, Radio Iberoamericana II, Radio Internacional, Radio Latino, Radio Nueva América, Radio Södertälje (ciudad cercana a Estocolmo), Radio Studion y Radio Universo.

También hay revistas y periódicos en español⁸. Un periódico semanal que tiene larga tradición, pues se publica desde 1981, es *Liberación*, editado en Malmö. Contiene noticias relacionadas con los países latinoamericanos y notas de Suecia y del resto del mundo, sobre todo si se relacionan con los países hispánicos⁹. Me

⁷ Agradezco a Fernando Camacho, investigador visitante en *Latinamerikainstitutet (LAIS)*, de la Universidad de Estocolmo, por haberme proporcionado esta información.

⁸ El estado sueco es bastante generoso y subsidia publicaciones de esta índole. También pueden recibir subsidio asociaciones de diversos tipos y programas de radio.

⁹ Esta es la información que la publicación da sobre sí misma: "*Liberación* es un semanario en castellano que se publica en Malmö, Suecia, desde 1981.

dijeron que la mayoría de las personas que trabajan en *Liberación* son uruguayos. Mucha gente se suscribe a esta publicación por tradición. Mis informantes me indicaron que sus lectores eran, en general, inmigrantes de edad madura, personas que no están tan acostumbradas a buscar información en los periódicos de cualquier país que se encuentran en internet. Sin embargo, cabe señalar que la información que ofrece este tipo de publicaciones está hecha a la medida de la persona hispanohablante en Suecia. Así se mantienen informados de los hechos importantes que suceden en los países hispanoamericanos —por supuesto, desde el punto de visto ideológico izquierdista que caracteriza la publicación. Como dije antes, no obstante el predominio de noticias sobre Hispanoamérica, también se publica información sobre lo que pasa en el mundo y en Suecia. Se puede decir que el cuidado de la redacción representa un buen ejemplo del español internacional. Las variantes léxicas que se observan —en general pocas— se entienden bien, ya que normalmente aparecen dentro del contexto de las noticias de una región específica donde esa variante es la normal¹⁰. El vocabulario se adapta al país que

Siendo uno de los más antiguos periódicos en idioma extranjero en Suecia, su perfil latinoamericano lo hace uno de los más originales medios de difusión no sólo en este país sino también en el resto de Europa, ya que contiene información permanente y actualizada sobre el acontecer en Centro y Sudamérica y el Caribe, abordando también en sus ediciones noticias de Suecia y un seguimiento de los principales hechos internacionales. Cada semana, desde hace 20 años, *Liberación* ofrece a sus lectores, distribuidos en Escandinavia, Europa y América Latina, 44 páginas de noticias además de suplementos especiales. La aparición ininterrumpida del semanario ha sido posible gracias al trabajo de los miembros de la Asociación Cuestión —responsable de la edición— y de colaboradores y corresponsables ubicados en Suecia, otros países europeos y en las Américas. En Suecia, el semanario ha jugado un rol fundamental como medio de difusión y factor de integración de la colonia latinoamericana pero también como punto de referencia para ciudadanos e instituciones suecas que tienen interés particular en la actualidad de América Latina”.

¹⁰ Pedí a colegas mexicanos que leyeran varios números del semanario y que me indicaran palabras que desconocieran. Resultaron muy pocas, quizás en un porcentaje apenas superior al de 0.25%, el más alto que obtuvo Ávila (2006, pp. 134 ss.) para las transmisiones de noticias por televisión y radio de alcance internacional (CNN en español). El mínimo que registró Ávila fue de 0.1 (Radio Vaticana para España).

origina la noticia, por eso se habla de *huelga* cuando los obreros de una empresa en México dejan de trabajar, pero en una noticia de España se escribe *paro*. Cuando se trata de una palabra muy regional, normalmente se explica, por ejemplo, el gentilicio *colla*, en una noticia sobre Bolivia, es definido como “residente del occidente de Bolivia”.

Hay revistas hispanoamericanas en Suecia de otro tipo, como *Heterogénesis*, que se dedica a las artes visuales y se publica en forma bilingüe, en español y en sueco. Algunas otras no han sobrevivido más allá de unos pocos números, como la revista literaria *Puertabierta*, que publicó sólo tres números entre 1982 y 1983 con contribuciones, sobre todo, de escritores bolivianos, chilenos y de algunos otros países americanos. La revista *Marxian@s* —que usa la arroba para incluir los morfemas de género masculino o femenino— tiene noticias y notas culturales. En 2006 ya había salido durante cinco años con 26 números. Al comparar sus artículos con los de *Liberación* tuve la impresión de que el cuidado editorial no era tan riguroso. En *Liberación* se nota claramente una preocupación por la lengua y se busca que los textos sean entendidos por todos.

La nivelación lingüística también se da en lugares de trabajo como las universidades suecas donde los latinoamericanos han convivido entre ellos como profesores durante muchos años. En sus interacciones parecen haber limado marcas regionales como la entonación o las expresiones típicas más frecuentes, de las que tienen conciencia precisamente por convivir con hispanohablantes de diferentes países. No obstante, como se trata de un fenómeno sociolingüístico, su registro o estilo más o menos formal está condicionado por la situación comunicativa en la que se encuentra pero, principalmente, depende del interlocutor, según la teoría de la acomodación (Giles 1973, Giles y Powesland 1975, Giles *et al.* 1991). Hay una tendencia a querer adaptar el habla a la de la persona con quien se interactúa para llegar a una convergencia, lo que era evidente también en lo que comenté antes sobre la uruguayana que suavizaba el rehilamiento del fonema /y/.

Frente a lo anterior, parece haber también una tendencia por querer guardar las diferencias y mantener los regionalismos. Como ya comentaba arriba, las asociaciones generales de hispa-

noamericanos no han tenido tanto éxito frente a la sobrevivencia de las que reúnen a los paisanos, como bolivianos, peruanos o uruguayos. En esa situación de cohesión nacional, surgen inevitablemente las divergencias cuando se utilizan los regionalismos, pues son una manera de mantener la identidad.

Los programas de radio son dirigidos sobre todo a la primera generación de inmigrantes. Tienen una función clara de ayudar a la gente a sobrevivir en Suecia con información útil en la lengua que los hispanos entienden bien. Sus hijos se vuelven más suecos o buscan más programas internacionales en internet¹¹.

EL FUTURO DEL ESPAÑOL

La presencia de grupos numerosos del Cono Sur y de los países andinos y centroamericanos ha tenido una influencia enriquecedora en Suecia. En los materiales que se producen para enseñar la lengua española se toma en cuenta toda esta realidad tan rica desde el punto de vista lingüístico y cultural. En esos libros de español para extranjeros hay textos de varios autores españoles e hispanoamericanos, e información de historia, geografía, economía, política y de la vida cotidiana de muchos países hispanohablantes. En algunas gramáticas que se han publicado recientemente (Fant *et al.* 2004) hay indicaciones claras de las diversas variantes lingüísticas del español en el mundo. Como podría esperarse, la información va más allá de la que ofrece la Real Academia Española.

La tragedia que fue en su origen la emigración latinoamericana a Suecia ha tenido consecuencias muy positivas. Hoy el español es la lengua que más crece en las escuelas y las universidades; al mismo tiempo, el número de alumnos que quieren estudiar alemán y francés se reduce. Por supuesto, no todo se debe a la presencia de los refugiados hispanoamericanos. Es necesario con-

¹¹ Hay que señalar que varios programas de radio, como por ejemplo *Radio Continente*, también tienen una edición digitalizada en internet (www.continente.nu). También puede leerse en la red la publicación *Liberación* (www.liberacion.press.se).

siderar también el aumento del comercio y de otras actividades económicas con el mundo hispanohablante¹².

Otro factor para que el español se mantenga en las familias de origen hispánico es que el sistema educativo sueco ha ayudado a mantener la lengua de origen de los migrantes, pues ofrece clases de la lengua del hogar a los niños que así lo deseen. Eso ha evitado que los hijos de hispanohablantes queden como muchos *heritage speakers* de Estados Unidos, que sólo tienen un español oral que han adquirido en conversación con sus parientes, pero no los conocimientos de la lengua que se adquieren por un proceso de alfabetización en la escuela. Por eso muy probablemente no hay razón para que surja un español lleno de *suequismos*, como ocurre con el *spanglish* chicano en Estados Unidos.

El español en los medios guarda sus especificidades y neutraliza cuando hace falta, exactamente como sucede en el mundo que existe más allá de esos espacios de difusión masiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, RAÚL 2006. *De la imprenta a la Internet: la lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: El Colegio de México.
- FANT, L., I. HERMERÉN y R. ÖSTERBERG 2004. *Bonniers spanska Grammatik*. Estocolmo: Bonniers.
- GILES, HOWARD 1973. "Accent mobility: A model and some data", *Anthropological Linguistics*, 15, pp. 87-105.
- , JUSTINE COUPLAND y NICOLAS COUPLAND (eds.) 1991. *Contexts of Accommodation. Developments in Applied Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- y P. F. POWESLAND 1975. *Speech Style and Social Evaluation*. Londres: Academic Press.

¹² Si se considerara como indicador el número de refugiados que hay en Suecia, actualmente se estudiaría árabe y serbocroata en todas partes, ya que los inmigrantes que vienen de Iraq, y de algunos otros países de lengua árabe como Líbano y anteriormente de la ex Yugoslavia, superan con creces el número de refugiados hispanoamericanos.

- KARLSSON, W. A. MAGNUSSON y C. VIDALES (eds.) 1992. *Suecia-Latinoamérica. Relaciones y cooperación*. Estocolmo: Latinamerikainstitutet.
- LUNDBERG, SVANTE 1979. *Latinamerikanska flyktingar i Sverige*. Statens Invandrarverk.
- 1989. *Flyktingskap. Latinamerikansk exil i Sverige och Västeuropa*. Lund: Studentlitteratur. (Arkiv avhandlingsserie 29) Doctoral Dissertation.
- LUNDGREN, MARGARETA 1985. *Interjuer med spanskamerikaner i Göteborgsområdet 15 mars-15 maj 1981*. Instituto Ibero-Americano, Universidad de Gotemburgo.
- Liberación* 2008, en <http://www.liberacion.press.se>
- PARODI, C. 2008. "El otro México: koineización y diglosia en el español de Los Ángeles, California", *Congreso Internacional: Análisis Lingüístico de Corpus Orales, 7 al 9 de octubre, El Colegio de México*.

LA FUNCIÓN IDENTIFICADORA Y ACTUALIZADORA DE CANALES HISPÁNICOS DE TELEVISIÓN Y DE INTERNET PARA INMIGRANTES ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS EN SUECIA

Ingmar Söhrman

UNIVERSIDAD DE GOTEMBURGO

Para todos los inmigrantes del mundo el contacto con la cultura y la lengua propias es fundamental. Evidentemente, en el mundo contemporáneo la televisión y otros medios de comunicación tienen un papel primordial para conseguir ese contacto de forma directa. Actualmente, la comunicación con casi cualquier parte del mundo es inmediata y se puede mantener contacto de forma activa e interactiva con una cultura sin que sean necesarias las sociedades de carácter folklórico para cuidar y promover una identidad. A través de los medios de comunicación se consigue un contacto mucho más activo y continuo (Ávila 2006, pp. 39-43).

Nuestro estudio tiene como objetivo describir el fenómeno antes mencionado analizando las condiciones de los inmigrantes hispánicos en Suecia. Creemos que este caso puede reflejar tendencias más generales. Para ello, identificamos y cuantificamos la popularidad de los diferentes canales de televisión hispánicos de Latinoamérica, la de TVE (Televisión Española Internacional) y la de los programas —y canales— en español producidos en Europa —especialmente en Suecia— entre los bilingües de origen hispánico en Suecia. La contrastamos después con la popularidad de los canales suecos o de otros países entre el mismo grupo, e identificamos los factores creadores de identidad. Investigamos también la medida en la que se ven programas en sueco, el papel de

la TVE, y si la diferencia de hora entre Suecia, el resto de Europa y Latinoamérica influye en las preferencias de los espectadores. Asimismo, nos parece relevante estudiar el uso de internet y saber si el grupo investigado sustituye con ese medio la televisión, y, si así resulta, los motivos. Además, investigamos el uso de las diferentes variedades del español.

Se supone que la variedad chilena predomina (p. ej. *auto* en lugar de *carro*, cf. Esquivel Sánchez 2005, pp. 93-94) por ser la variedad hablada por la mayoría de los inmigrantes hispanoamericanos en Suecia (Esquivel Sánchez 2005, pp. 93-112), y por ser los chilenos los más activos en el mundo mediático hispánico en Suecia.

Como punto de partida, creemos que la elección de los diferentes medios de comunicación se debe tanto a razones prácticas como a ideologías y sentimientos. Por eso, hemos estudiado las costumbres de ver televisión y navegar en internet. Sobre todo por razones prácticas, es de sospechar que las búsquedas por internet se realicen más en español, por ser más precisas e igual de fáciles de conseguir que en sueco, mientras que la televisión por cable o con antena parabólica siempre conlleva ciertas complicaciones prácticas como la diferencia del horario, costes más altos y otras.

La hipótesis más sencilla es que, por razones prácticas (diferencia de horario, costos extra, etc.) y su fácil acceso, internet es más popular, ya que remplace la necesidad de usar canales latinoamericanos y españoles como se hacía antes.

Nuestro intento es presentar un estudio piloto y enfocar en él tanto los aspectos cualitativos como los cuantitativos. Como se verá, el corpus es modesto, pero indica claramente ciertas tendencias que deberían ser relevantes para otras situaciones sociolingüísticas parecidas; es decir, donde un grupo de inmigrantes tiene fácil acceso tanto a la televisión como a internet. Es evidente que una comunidad lingüística (cf. Moreno Fernández 1998, p. 19) que representa uno o varios países donde su lengua es oficial, como en el caso del español, que lo es de 20 (21 con Puerto Rico), no está en la situación de otros grupos que no tienen la oficialidad de un estado, como los kurdos, siríacos, mapuches y nahuas, por razones de distintos tipos, como las políticas. Nuestros fines concretos y modestos no requieren esta polémica, nos limitamos a la

situación de uso lingüístico de hablantes con una oferta televisiva variada y asequible.

Nuestro estudio se basa en una encuesta (véase al final del artículo) mandada a hispanohablantes de diferentes partes de Suecia, Gotemburgo (en el suroeste) y Umeå (en el norte), principalmente. La encuesta se basa en los principios descritos por Silva-Corvalán (1988). Pedimos a los entrevistados que la contestaran de forma anónima. También les rogamos que la distribuyeran entre familiares y amigos explicándoles que los resultados iban a ser presentados en el congreso de ALFAL, en Montevideo, en 2008.

El corpus es relativamente modesto (38 respuestas). Por fortuna, aproximadamente la mitad de los encuestados resultó ser del sexo femenino (20 personas), y, la otra parte, del masculino (18 personas). Casi todos adultos, ya que 33 de ellos tenían más de 20 años, y cinco, entre 10 y 20. Más de la mitad de los participantes nos entregó el cuestionario sin el nombre del entrevistado, por lo que resulta imposible identificar a quienes lo respondieron, lo que tampoco nos interesa.

Repasemos rápidamente los factores sociales de los entrevistados, empezando con la edad, que puede ser relevante, ya que es probable que el uso de internet sea más frecuente entre los jóvenes y quizá menor entre gente con edades más avanzadas. En realidad, esta idea resultó estar equivocada ya que, en la actualidad, todos tienen acceso a internet y lo aprovechan, con la posible excepción de gente muy mayor.

La gran mayoría de los entrevistados tiene entre 20 y 60 años (cf. tabla 1), es decir que trabaja o está realizando estudios universitarios (30 de 38).

Todos los entrevistados (38 personas) llevan más de 14 años en Suecia. La mayoría pertenece a Colombia, Argentina, Chile, Uruguay y España. Las cifras exactas están en la tabla 2.

De todas las entrevistadas, 31 personas (82 %) dominan el inglés (no hemos realizado ningún test, sino que se trata de una autoevaluación incluida en la encuesta). Varios dominan una segunda lengua: nueve personas tienen cierto dominio del francés o italiano, y seis hablan y entienden portugués. Además, entre uno y tres contestaron que hablan catalán, quechua, ruso y alemán. La mayoría de los encuestados han realizado estudios universitarios

Tabla 1. Edad

10-20	5
21-30	4
31-40	11
41-50	9
51-60	6
>60	3
Total	38

Tabla 2. Nacionalidad

España	6
Ecuador	1
Chile	5
Uruguay	4
México	1
Colombia	14
Bolivia	2
Argentina	5
Perú	1
Paraguay	1

tanto en Latinoamérica y España como en Suecia, de modo que hay que reconocer que la mayor parte de ellos tiene una buena formación: 28 de los encuestados, es decir, 74%, tienen formación universitaria, lo que, proporcionalmente, es una cifra alta. La mayoría de éstos (64%) ha realizado sus estudios universitarios o parte de ellos en Suecia (18 de 28, es decir, casi 2/3). Esto debe indicar que la mitad (por lo menos) tiene un nivel lingüístico muy avanzado en sueco, en todas las destrezas, y que, para ellos, el español es “sólo” un registro idiomático más, aunque, por razones sentimentales o prácticas, a veces, el preferido.

Creemos que debe haber una diferencia considerable entre los inmigrantes conforme llegaron a Suecia. La “primera genera-

ción”, como se suele llamar, realizó su formación, por lo menos parcialmente, en el país de origen. Aunque nosotros no estamos muy conformes con el concepto de “segunda generación”, señalamos que ésta, por tener una escolarización más o menos completa en Suecia, en la mayoría de los casos es una generación bilingüe, posiblemente con más competencia práctica en sueco y, quizás, sentimental en español. Éste es otro tema de investigación en el que no entramos.

Con estas consideraciones sociológicas como base, llegamos al tema principal: ¿qué ven por la televisión y por qué? Los entrevistados afirman que, normalmente, ven la televisión dos horas diarias, excepto algunos, que no la ven más de una. Al mismo tiempo, reconocen usar internet una hora o menos por día, sin estar incluido el uso de la red en el trabajo, que es otra cosa y no nos interesa aquí. Como habíamos previsto, destaca el uso de la televisión sueca, y se usa internet para contactar al mundo hispánico. En cuanto a la televisión, un cierto porcentaje ve también canales en inglés por su interés en las noticias y en la música (sobre todo CNN y MTV).

Las razones por las que prefieren ver la televisión sueca son varias: el deseo de conocer la realidad actual —la de Suecia— es la predominante, pero también hay motivos económicos y didácticos, e influye también la calidad de los programas de la televisión sueca (en cuanto a TVE hay, por lo menos, una voz negativa). Al respecto, en la tabla 3 se encuentran algunas respuestas representativas tomadas sin cambios de las encuestas.

Los argumentos de los encuestados se inclinan en favor del interés por la realidad en la que viven —es decir, la de Suecia— y de fines didácticos —como el deseo de mejorar el uso que tienen de la lengua del país en que viven ahora—, económicos y críticos. Estos argumentos muestran una conciencia lingüística bastante avanzada, porque manifiestan un esfuerzo para mejorar el uso de la lengua. Por lo menos, indican con claridad una ambición grande. No se comentan los canales latinoamericanos ni los programas en español realizados en Suecia, pero sí se habla de TVE, que no satisface los gustos de algunos.

Los más vistos son programas como el telediario. Es notable que ese tipo de programas en español compitan con los suecos con algún éxito, lo que resulta lógico si se tiene en cuenta que

Tabla 3. Respuestas representativas

Los [canales] suecos, para mantenerme informado de Suecia, y también algún buen programa cultural o de entretenimiento. Los canales chilenos para mantenerme informado acerca de lo que pasa en Chile y para no quedarme tan atrasado en cuanto a nuevas expresiones o dichos. TVE internacional por razones de trabajo.

Por razones familiares y para mantenerme actualizado sobre lo que pasa en Suecia.

Los canales suecos son prácticos para las noticias y alguna película de vez en cuando.

Porque el uno es en español y el otro porque vivo aquí en Suecia.

Información en sueco sobre actualidad sueca, europea e internacional. Televisión española/LA [Latinoamericana] cuesta dinero.

No tengo acceso a canales en castellano, ni de España ni de Latinoamérica.

No tengo dinero para más canales/porque vivo aquí y ésta es mi realidad.

Porque quiero aprender a hablar un buen sueco (pronunciación).

Estoy aprendiendo sueco y preciso mirar la televisión y los noticieros ayudan y también cuando hay texto en sueco, p. ej. cine en inglés y texto en sueco. Además no tenemos cable en casa.

Porque TVE no es un buen canal, demasiados programas de galas y telenovelas.

los televidentes hispanoamericanos quieren mantenerse actualizados acerca de los países de habla española. La programación deportiva la toman los encuestados, con unanimidad, de la televisión sueca. Algo más diversificada es la elección de programas musicales, culturales y de diversión. Sobre todo, prefieren canales y programas de música, y en esta categoría, algunos ven programas en inglés.

¿Cuáles son las razones por las que la mayoría de los encuestados prefiere la televisión sueca a una con producciones en castellano? Los argumentos de preferir SVT (televisión sueca) u otros canales suecos son los siguientes:

Tabla 4. ¿Por qué prefiere la televisión sueca?

Prefiero ver lo que pasa en **Suecia**.

Quiero saber tanto lo que pasa en **mi primer país** como lo que pasa en **Suecia**.

Algunos señalaron que usan internet para seguir la actualidad de su primer país. La mayoría no dio razones. Pocos dicen que prefieren un canal hispánico por razones de comprensión. Sin embargo, hace falta señalar que los entrevistados han vivido ya muchos años en Suecia y, sobre todo, en cuanto a noticias difundidas en los medios, que es posible que las entiendan mejor en sueco por oír hablar de ellas en el trabajo y por leer la información en los periódicos. Ese podría ser un motivo de que, en algún momento, resultara más fácil entender los programas en sueco que en español. No queremos exagerar las diferencias lexicales entre las variedades españolas, pero es probable, aunque no está todavía probado, que para algunas personas de origen latinoamericano sea un poco difícil seguir ciertos programas de la TVE. Esto también puede deberse, quizás con mayor razón, a una estancia de muchos años en otra comunidad lingüística (Moreno Fernández 1998, p. 347).

En lo referente al uso de internet predomina, como era previsible, el español; destacan tres campos de comunicación: la búsqueda de noticias, el *chat* y el correo electrónico. Pocos motivan su selección como resultado de una falta de comprensión del sueco en estos campos. El argumento predominante es el deseo de saber lo que pasa en su país de origen. No obstante, una cantidad considerable insiste en sus ganas de conocer lo que ocurre en Suecia, lo que puede verse como señal de biculturalidad. Casi con unanimidad los entrevistados dan estos dos argumentos y —hace falta subrayarlo— la mayoría da los dos argumentos a la vez:

Tabla 5. ¿Qué motiva su elección de sitios y recursos en internet?

Prefiero saber lo que pasa en **mi primer país**.

Prefiero ver lo que pasa en **Suecia**.

Como ya hemos constatado, este estudio aún es preliminar y no se pueden obtener de él conclusiones definitivas, pero se puede decir que la hipótesis parece válida. Los encuestados prefieren la televisión sueca y usan internet para su comunicación con el mundo hispánico. Según los comentarios de los entrevistados, se puede deducir sin riesgo que no tienen problemas de identidad. Prácticamente todos están conscientes de que tienen dos culturas, o hasta tres —la de su país de origen, la de la comunidad lingüística española en Suecia y la sueca—, lo cual se refleja en el interés que manifiestan en las dos culturas aunque, por razones prácticas, prefieran la televisión sueca y compensen la información que de ese medio no reciben con el uso de internet para mantenerse al tanto de los acontecimientos del país de origen o del mundo hispánico (cf. Ávila 2006, pp. 40-41; Moreno Fernández 1998, pp. 179-192). Ninguno de los entrevistados rechaza alguna de las dos culturas, y la identidad resulta segura, aunque algunos se inclinan más hacia la sueca y otros hacia la hispánica. Esto podría deberse a razones sociales, laborales (trabajo en sueco y con suecos) y familiares (estar casada/casado con un suecohablante).

Al principio, nos atrevimos a buscar alguna identificación relacionada con los programas. Nuestros resultados no han confirmado nada en esta dirección. Se puede considerar internet como una manera de mantener contacto, sobre todo con familiares y amigos que hablan español. Que esto signifique un mantenimiento de la identidad hispánica es, por lo menos científicamente, dudoso. Nos parece solamente normal y humano. Parece un poco más probable (y sorprendente, quizás) la identificación con la realidad sueca, aunque aquí también encontramos un fenómeno realista y pragmático en lugar de voluntad para buscar una nueva identidad.

Finalmente, se puede sospechar que el fácil uso de internet ha promovido su popularidad entre los individuos del grupo estudiado (y muchos otros), porque pueden entrar en ella para conseguir información individualizada a una hora conveniente y tener contacto frecuente con la realidad de su país de origen al mismo tiempo que mantienen el contacto con la realidad de Suecia y los acontecimientos internacionales a través de la televisión sueca, lo cual resulta más fácil y más económico. No hay pruebas de que el grupo hispánico de Suecia sea diferente de los grupos hispáni-

cos de otros países. Por ello, se podrían generalizar los resultados, pero con cuidado. Resulta imposible saber si este resultado es válido para otros grupos de hablantes de otras lenguas, y si ha habido un cambio (es decir, si se han dejado de usar los canales hispánicos) debido a la falta de estudios acerca del tema anteriores a la época de internet.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, RAÚL 2006. *De la imprenta a la Internet. La lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: El Colegio de México.
- ESQUIVEL SÁNCHEZ, MARÍA DENÍS 2005. "Yo puedo español". *Influencia sueca y variedades hispanas en la actitud lingüística e identificación de los hispanoamericanos en Suecia*. Umeå: Umeå Universitet.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN 1988. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.

ENCUESTA

- **Sexo:** Mujer _____ Varón _____
- **Edad:** 10-20 _____ 21-30 _____ 31-40 _____ 41-50 _____ 51-60 _____
> 60 _____
- **Educación:** *obligatoria* (≤ 9 años) _____; en LA/E _____,
en Suecia _____, otro país _____
secundaria (instituto/liceo etc.) _____; en LA/E _____ en Suecia
_____ otro país _____
universitaria _____; en LA/E _____ en Suecia _____, otro país _____
- **Países donde he vivido:** Suecia _____; toda mi vida _____/ _____
años
LA/E _____; ¿en qué país? _____. ¿Cuántos años? _____
Otro país/otros países _____; ¿en qué país/es/? _____.
¿Cuántos años? _____
- **¿Qué lengua/s/ entiende aparte del español y el sueco?** _____

- **¿Cuántas horas ve la televisión durante la semana?** _____ horas
(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
(casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **¿Qué canales ve normalmente?** televisión sueca _____; televisión
española _____; televisión latinoamericana _____ (¿De qué país/
es/? _____?);
televisión de otra lengua _____ ¿Cuál? _____
- **¿Por qué prefiere este canal?** _____

- Cuando ve los siguientes tipos de programas ¿en qué lengua prefiere verlos?

- **Noticias** (*Telediario, Rapport*, etc.): ¿Cuántas horas ve este tipo de programa? _____
 (Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **Programas musicales**: ¿Cuántas horas ve este tipo de programa?

 (Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **Programas deportivos**: ¿Cuántas horas ve este tipo de programa?

 (Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **Programas culturales**: ¿Cuántas horas ve este tipo de programa?

 (Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **Programas de entretenimiento** (concursos, series como *Andra avenym*, etc.)
 ¿Cuántas horas ve este tipo de programa? _____
 (Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____
- **¿Puede motivar sus preferencias?** Puede poner más de una cruz.
 Prefiero saber lo que pasa en **mi primer país** _____
 Prefiero ver lo que pasa en **Suecia** _____
 Quiero saber tanto lo que pasa en **mi primer país** como lo que pasa en **Suecia** _____
 Me resulta más fácil entender lo que dice en **español** _____
 Me resulta más fácil entender lo que dice en **sueco** _____

Me gustan más los programas **latinoamericanos** _____

Me gustan más los programas **españoles** _____

Me gustan más los programas **suecos** _____

Otra motivación o comentario:

- **Si también usa Internet para conseguir la información le ruego que conteste también las siguientes preguntas.**

1. **Noticias:** ¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa?

(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

2. **Música:** ¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa?

(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

3. **Deporte:** ¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa?

(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

4. **Cultura:** ¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa?

(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

5. **Entretenimiento** (juegos, etc.)

¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa? _____

(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
 mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
 (casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

6. *Comunicación con otros* (chat, etc.)

¿Cuántas horas está conectad@ a este tipo de programa? _____
(Casi) sólo en español _____; sobre todo en español _____;
mitad español/mitad sueco _____; sobre todo en sueco _____;
(casi) sólo en sueco _____; en otro idioma (¿Cuál?) _____

• *¿Puede motivar sus preferencias?* Puede poner más de una cruz.

Quiero saber lo que pasa en **mi primer país** _____

Prefiero ver lo que pasa en **Suecia** _____

Me resulta más fácil entender lo que se escribe en **español** _____

Me resulta más fácil entender lo que se escribe en **sueco** _____

Me gustan más los programas **latinoamericanos** _____

Me gustan más los programas **españoles** _____

Me gustan más los programas **suecos** _____

Me gustan más los programas **ingleses** _____

Otra motivación o comentario:

PRENSA

LOS TITULARES EN LA PRENSA, ¿MECANISMO DE INTEGRACIÓN?

María Inés Castro Ferrer

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

En el presente trabajo examino algunos titulares de las secciones informativas de dos de los periódicos de mayor circulación en Puerto Rico para identificar el tipo de relación que existe entre el texto y el titular. Esto me lleva a cuestionar hasta qué punto los titulares, como mecanismos o instrumentos informáticos, pueden servir tanto para informar como para forjar la opinión de los lectores.

Lo que aquí presento es un primer acercamiento al tema, que da margen para un amplio espectro de posibilidades investigativas sobre los titulares en los medios, al considerar variables tales como género periodístico (reportaje, noticias del momento, crónicas, entretenimiento, etc.), línea editorial del periódico, criterios para titular que siga cada periódico, el titulista¹, entre otros. Sería muy interesante en un futuro acercarse a los titulares en diferentes medios informáticos, tanto impresos como cibernéticos. Asimismo son vastas las posibilidades de acercamiento teórico, como pueden ser enfoques desde las teorías de la comunicación, teorías cognitivas, la semiótica crítica, marcos culturales, o diferentes tipos de acercamiento con fines descriptivos, cuantitativos o valorativos.

Pero mi interés es otro. Con este trabajo solamente pretendo documentar la posibilidad de dar cuenta de la relación texto-titular

¹ Titulista es el nombre que se da en Puerto Rico al que se encarga de redactar el titular de los artículos periodísticos, que por lo regular no es quien escribe el artículo.

a partir de un número limitado de operaciones mínimas imprescindibles en el proceso de redacción, sin ánimo de identificar tendencias en cuanto a las estrategias discursivas de las que se valen los periódicos en el proceso de mantener al público informado.

¿QUÉ ES UN TITULAR?

La primera pregunta que hay que formularse si queremos reconocer la relación que existe entre el texto y el titular es ¿qué es un titular? La consulta de diccionarios tales como el *DRAE*, *CLAVE* y el *Diccionario de uso* de María Moliner lleva a apoyar, en primer lugar, el valor de marca tipográfica que subyace en la definición del término *titular*.

Indica María Moliner en la acepción 1 de *titular* lo siguiente, “Se aplica a la letra que se emplea en los títulos, particularmente de los periódicos”. Ofrece como ejemplo del término contextualizado la oración siguiente: “Un artículo en primera página con grandes titulares”.

El *DRAE* por su parte, propone en la acepción 5 de la entrada de *titular* “Cada uno de los títulos de una revista, libro, periódico, etc., compuesto en tipos de mayor tamaño. U. m. en pl.”.

CLAVE, tampoco da cuenta explícita de otras cargas sémicas que no sean tipográficas puesto que define *titular* como “Título que encabeza una noticia o un texto y que aparece impreso en tipos de letra de mayor tamaño”. Sin embargo, del contexto que utiliza para ejemplificar la forma en uso: “Leyendo sólo los titulares del periódico te puedes hacer una idea de lo que es noticia en el mundo”, se infieren otras marcas de sentido que recogen la noción comúnmente aceptada, o al menos intuitiva, de que los titulares integran el contenido esencial de lo que titula.

En el análisis de los titulares que presento en este trabajo, parto de la premisa de que además de que el lector distingue el titular del resto del texto por marcas tipográficas (tamaño, color, etc.), presupone² que los titulares sirven para informar y que al hacerlo

² Al estudio de la presuposición se le han dedicado innumerables páginas, tanto desde la perspectiva semántica como pragmática. Me apoyo en la noción

recogen la idea o tema esencial de la noticia; en términos generales el lector presupone que los titulares recogen el sentido global del artículo periodístico o parte de prensa que titula. En otras palabras, planteo que el término *titular* posee un presupuesto que es “evidencia compartida” entre los lectores. Y sobre dicho presupuesto, que el titular recoge el contenido esencial de la noticia, se deposita lo expuesto, la información nueva, el contenido del artículo cuyo contenido esencial recoge el titular. Si partimos de esta premisa podemos entender con facilidad el rol privilegiado que puede ocupar el titular en la interpretación del texto que titula.

Independientemente de que el titular se adhiera a los principios canónicos de mayor corrección y propiedad o que recurra a un lenguaje coloquial que permite una mayor proximidad, se sobreentiende que el titular recoge el contenido esencial y por ende media el procedimiento de integración en la relación texto-titular.

Representativo del primer caso es el titular “En descenso la tasa de natalidad boricua” seguido del subtítulo o sumario “En Puerto Rico, el 47% de las mujeres entre 15 y 44 años no tienen hijos, lo cual concuerda con las tendencias mundiales de fertilidad” (*El Nuevo Día*, 7 de septiembre de 2008, p. 4), que recoge el contenido esencial del artículo. Lo mismo logra el titular “‘Embrollao’ hasta la coronilla” seguido del subtítulo “La deuda del Gobierno aumentó \$4200 millones en el presente cuatrienio” (*El Nuevo Día*, 4 de septiembre de 2008, p. 4). En este último caso, sin embargo, para hacer alusión al precario estado financiero en que se encuentra el gobierno se recurre al argot en el adjetivo “embrollao” y a la locución verbal coloquial “hasta la coronilla”. El

generalizada entre pragmáticos y analistas del discurso de que los presupuestos son contenidos inscritos en los enunciados y que presuponer cierto contenido es colocar la aceptación de este contenido como la condición de diálogo ulterior (Ducrot 1986, p. 91). Ducrot presenta una segmentación más elaborada en la que diferencia entre presupuesto y sobreentendido. Para él la presuposición es un acto en el que se presuponen los contenidos, parte integral del sentido de los enunciados; mientras que el sobreentendido “concierna a la manera en que el destinatario ha de descifrar ese sentido” (*ibid.*, p. 46). En este trabajo, sin embargo, opto por utilizar los términos indistintamente.

DRAE define *embrollar* como *enredar, confundir algo*, pero en Puerto Rico el término *embrollao* (con la elisión de la *d* intervocálica) es sinónimo de *endeudado*.

Teun van Dijk (1997, 2003, 2005), quien ha dedicado valiosísimas páginas al estudio del discurso de los medios, apoya la percepción de que los titulares definen los aspectos más relevantes y resumen los eventos reportados. En la sección del libro *Racismo y análisis crítico de los medios* dedicada a “¿Cómo se lleva una minoría a los titulares?”, plantea que

los titulares son algo más que un conjunto de frases iniciales “encima” de una información e impresa en negrita. La investigación en la comunicación de masas y en la psicología ha demostrado que los titulares, al igual que los títulos y los resúmenes informativos prominentes, desempeñan un rol o un papel especial en el proceso informativo (1997, p. 131).

Más adelante añade que “puesto que los titulares son la parte más importante del texto, también indican qué información es probablemente la más importante en los modelos que construimos de una situación” (*ibid.*, p. 134). Estas aseveraciones de van Dijk no se dan en el vacío. Se insertan en una propuesta coherente para el análisis crítico del discurso de los medios. En este caso particular le sirven para constatar la propuesta de la relación entre texto y titular en la construcción de modelos de representación de los grupos minoritarios. Para mis propósitos sirve para constatar la propuesta de los mecanismos que median en la relación entre texto y titular en ese proceso de comunicación que se da entre el redactor/titularista y el lector.

En *Estructuras y funciones del discurso*, trabajo en el que van Dijk recoge las conferencias del cursillo que dictó en la Universidad de Puerto Rico en 1978, se señala lo siguiente en cuanto a las estrategias de estructuración de los medios:

la estrategia global de la estructuración del reportaje noticioso se basa en la importancia; cualquiera que sea la organización macroestructural o superestructural, la información más importante o interesante tendrá que aparecer en primer lugar.

Obviamente esta es una estrategia altamente subjetiva, ya que lo que pueda ser importante para un periodista o para su periódico, quizás no lo sea para otros, para no hablar ya de (todos) los lectores. (van Dijk 2001, p. 176)

Por consiguiente, “el discurso de los medios ejerce un impacto en los conocimientos, actitudes e ideologías sociales, a pesar de las diferencias sociales o políticas de los lectores” (*ibid.*, p. 174). Esto implica que la función informativa va acompañada de criterios subjetivos. Criterios que en términos de Austin tienen fuerza “perlocutiva”³ puesto que pueden intimidar, convencer, intrigar, funciones que rebasan la puramente informativa. Aun cuando el discurso de los medios no tuviera la fuerza perlocutiva en este sentido, cuando menos provee, según van Dijk, “los marcos interpretativos que aplicamos para la comprensión de los acontecimientos sociales y políticos” (*id.*).

Con el titular “Confiado en enderezar el barco” seguido del sumario “Rullán regresa a Salud con una agenda cargada” (*El Nuevo Día*, 13 de septiembre de 2008, p. 12) se provee el marco interpretativo para que evaluemos el acontecimiento de cambio de mando en la dirección del Departamento de Salud. En este caso se parte del presupuesto de que “el barco” iba por mal camino, se guía al lector a pensar que no se dirigía a “buen puerto”. Sin embargo, dicho mensaje queda circunscrito exclusivamente al titular, puesto que en el contenido del artículo no se da indicio de fallas o falta de dirección en la administración anterior. Solamente destaca los planes futuros del nuevo secretario de Salud a quien,

³ La fuerza perlocutiva se refiere en la teoría de los actos de habla de Austin al acto que llevamos a cabo porque decimos algo. Según Austin (1996) cuando alguien dice algo debemos distinguir tres tipos de actos lingüísticos: 1) el acto de decirlo o acto locutivo, que en el caso de la lengua oral conlleva emitir el sonido con cierta entonación o acentuación, de manera que siga cierta construcción y tiene asignado cierto sentido y referencia significativa; 2) el acto que llevamos a cabo al decir lo que decimos o acto ilocutivo o ilocutorio, como puede ser prometer, advertir, saludar, insultar y, 3) el acto que llevamos a cabo porque decimos algo o acto perlocutorio o perlocutivo, tal como intimidar, asombrar, convencer, ofender, intrigar o apenar.

además, se le cuestiona si está suficientemente saludable para lo que conlleva el cargo, tras su recién recuperación de cáncer.

Según van Dijk “Las macroestructuras semánticas son la reconstrucción teórica de nociones como ‘tema’ o ‘asunto’ del discurso” (2001, p. 43). Dan cuenta del contenido global de un discurso, lo cual permite al lector comprender globalmente un texto dirigiendo la interpretación de las palabras y oraciones. Mientras que la microestructura denota la estructura local de un discurso (*ibid.*, p. 45). Unas y otras expresan macro y micro proposiciones. En este marco propone que el vínculo semántico entre las macro y las microproposiciones se realizan mediante reglas de proyección semántica.

Bonet lo resume con claridad cuando señala que

las macroestructuras de los textos se obtienen al aplicar las macroreglas⁴ a la serie de Propositiones de la secuencia discursiva “local”. El propósito de la macrorregla es reducir el complejo y detallado significado de la estructura de un texto en uno más simple, general y abstracto. [...] Estas reglas organizan el significado global de un texto en sus niveles más altos (Bonet 1988, p. 38).

¡Qué mejor recurso que los titulares para proveerle al lector el marco interpretativo! Su posición privilegiada como primer apartado en la estructura jerárquica, su potencial como sumario, el presupuesto que subyace de que es elemento integrador del contenido esencial, entre muchas otras consideraciones, lo convierte en un elemento central y eficaz que aporta el marco semántico para que el lector interprete el contenido y desambigüe las posibles ambigüedades. “Tanto semántica como esquemáticamente, además de por su organización, el titular es el ‘número uno’” insiste van Dijk (1997, p. 133).

Uno de los muchos contextos que podría utilizar para documentar lo aquí expuesto es el titular “Triple amenaza. En alerta las Antillas y Estados Unidos por la furia huracanada” que apareció

⁴ Entre las macrorreglas identificadas por van Dijk (2001, p. 48) se encuentran la supresión, la generalización, la construcción, pero éstas no son las únicas que intervienen en el proceso.

en la primera plana de *El Nuevo Día* del jueves 4 de septiembre de 2008 y remite a las páginas 4-6 del periódico. En los textos de las páginas 4 y 5, bajo el titular “Nos cubre un escudo invisible”, seguido del subtítulo “Un sistema de alta presión al norte de la Isla desvía los fenómenos”, se documenta el paso de las tormentas en la temporada con énfasis particular en los tres sistemas ciclónicos que se movían en caravana por el Atlántico en esos días y cómo el sistema de alta presión impide que la Isla haya recibido el azote directo de los huracanes. Proveen estos titulares la estructura organizativa y el marco semántico para que interpretemos acertadamente que lo que nos cubre no es el huracán si no el escudo de alta presión que no permite que penetren las fuerzas huracanadas.

LOS TITULARES, ¿MECANISMOS DE INTEGRACIÓN O INTERPRETACIÓN?

El concepto de macrorreglas resulta muy adecuado para poder acercarme al tema que me interesa, ¿son los titulares mecanismos de integración de la información a secas o acaso orientan al lector para guiar su interpretación?

Van Dijk, en el texto antes citado, *Racismo y el análisis crítico de los medios* (1997), se apoya en su teoría de macroestructuras semánticas para justificar el rol privilegiado del titular en el proceso informativo porque los titulares, según el autor, cumplen la función de:

1. Definir los aspectos más relevantes.
2. Resumir (específicamente sintetizar episodios recientes, en el caso particular del tratamiento de noticias consecutivas sobre un mismo incidente).
3. Aportar información conceptual y epistémica que alimenta las estrategias del conocimiento y de la consecución de creencias.

Señala además van Dijk que lo comunicado en los titulares “será lo que probablemente mejor recuerden los lectores” (1997,

p. 135). Justifica con datos empíricos el que se privilegie el titular en la memoria porque

se ha demostrado que para la comprensión y recolección en la memoria de la información local tanto de las palabras como de las frases, un lector debe construir temas que organicen las vastas cantidades de detalles en formas más manejables [...] Puesto que el titular es la parte superior en una jerarquía de macroestructura, normalmente expresará la información que mejor recuerda el lector (van Dijk y Kintsch, 1983) (*ibid.*, p. 133).

Según van Dijk, el lugar privilegiado que ocupa el titular en el recuerdo del lector trae además como consecuencia que sea utilizado en la interpretación de noticias posteriores (*ibid.*, p. 135).

Se entrelazan entonces las funciones informativa, interpretativa y la retentiva. Los titulares son la marca principal de superestructura, comunican la macroproposición y proveen el marco semántico para la interpretación y es esa macroproposición la que tiene mayor posibilidad de ser archivada en la memoria del lector. Éste, tenderá a recordar el tema y quizás algunos detalles impactantes.

En el artículo titulado “Tranquilo el primer día de clases”, que lleva como subtítulo “Sin embargo, permea el descontento con el DE [Departamento de Educación]” (*El Nuevo Día*, 6 de agosto de 2008) se ejemplifica lo aquí planteado. Dicho artículo trata sobre el primer día de clases, como bien señala el titular, pero el modificador *tranquilo* no define ni resume las microproposiciones presentadas.

Inicia con detalles sobre la alegría del primer día de clases para una niña que “debuta como estudiante de primer grado”, a pesar de que no puede con el peso del bulto y no será hasta la próxima quincena que podrán comprarle uno con rueditas. Luego informa sobre las actividades del plantel, tales como que los empleados están cambiando bombillas y terminando proyectos de construcción, lo cual implica que el plantel no estuvo listo a tiempo; destaca el hecho de que el director acaba de ser nombrado a tiempo parcial, faltan maestros por nombrar y tendrán que despachar a algunos niños temprano, además de que tampoco hay materiales educativos. Luego pasa a describir situaciones en otros

planteles tales como retraso de una semana en el inicio de las clases en una escuela, decenas de plazas vacantes de directores y maestros, la necesidad de buscar fondos privados porque no quieren sentarse a esperar por el gobierno, etc. Sin embargo, el titular crea la imagen en el lector de que todo está en orden, lo cual dista mucho de lo expuesto y de la realidad.

Si contextualizamos el artículo según el conocimiento social compartido entre los residentes del área, que saben que durante las semanas previas al inicio de las clases hubo protestas y manifestaciones intermitentes por problemas en el DE puede que algunos lectores interpreten, a partir del titular, que el uso del término *tranquilo* encierra la macroproposición que apunta hacia el hecho de que no hubo protestas, ni manifestaciones y el año escolar empezó “tranquilo” a pesar del descontento.

El titular va acompañado del sumario, “Sin embargo, permea sutilmente el descontento con el DE”. Considero que se trata de una macroproposición que guía la interpretación del lector. Constituye entonces una macroproposición secundaria pobremente sustentada en el cuerpo del artículo. En esta interpretación el análisis de lo no dicho puede ser más revelador que la realidad que expresa en el texto. Van Dijk nos remite a la noción de “guiones”, pues depende del conocimiento social compartido.

A pesar de que podemos argumentar que en el subtítular o sumario se hace explícito lo implícito, el titular propiamente, resaltado en negritas y en letras de tamaño mucho mayor, de ninguna manera recoge el contenido global del artículo, en todo caso sirve para atenuar cualquier justificación de protestas por problemas con el DE.

A la pregunta de si las estrategias de los medios sirven exclusivamente para informar o también forjan la opinión pública habría que responder en este caso que representa una manipulación de los medios para forjar la opinión pública. Apoyados en lo que sabemos sobre cómo operan los procesos del recuerdo, lo que probablemente quede grabado sea la tranquilidad y no los problemas administrativos de personal e infraestructura que afectan al sistema educativo el primer día de clases.

Es innegable el rol privilegiado que desempeñan los titulares en el proceso informativo que los convierte a su vez en una valiosa

herramienta de la cual depende buena parte del “conocimiento social, político, y creencias sobre el mundo” (van Dijk 1997, p. 29) del lector que depende de la prensa escrita para informarse⁵.

Eduardo Forastieri (1979) acepta los planteamientos de van Dijk. Señala que:

un titular de periódico es una evidente manifestación macroestructural narrativa. Resume los acontecimientos esenciales de un acontecer [...] naturalmente la relación de uno a muchos (one-many) entre el titular (macroestructura) y las secuencias de oraciones no es *verbatim* y supone unas reglas y unas restricciones textuales de macro coherencia, de las que se ocupa la gramática textual (*ibid*, pp. 54-55).

Años más tarde, como parte de una propuesta para desambiguar los procesos de razonamiento que subyacen en la redacción de estudiantes próximos a ingresar a la universidad, identifica cinco recursos retóricos que denomina *operaciones*, las cuales considera imprescindibles en el proceso de redacción y que podemos utilizar para intentar desambiguar las macrorreglas que operan en la relación título/texto⁶. Hasta el momento, Forastieri ha trabajado con las operaciones siguientes: elisión, adición, generalización, particularización e integración.

Según Forastieri, la integración consiste de un superordenado proposicional en el que “no se omite la información esencial de las expresiones que se entrelazan en una secuencia de oraciones. Esta operación combina e integra todas las expresiones de la secuencia de oraciones en una sola expresión prototípica”. Es precisamente la operación de integración la que debe mediar para

⁵ En este trabajo me limito a analizar los titulares en la prensa en formato impreso, aunque debo señalar el incremento exponencial que ha habido en los últimos años en Puerto Rico en el acceso a la prensa cibernética. Habrá que acercarse a la misma tomando en consideración los parámetros que le son propios en cuanto a la política de redacción de los titulares.

⁶ Forastieri encuentra apoyo teórico a su propuesta en los Principios de composicionalidad de Frege, que sostienen que el significado de la oración es función del significado de sus partes. Igualmente encuentra apoyo en las macrorreglas de van Dijk y en el Grupo Mp.

que el titular cumpla con el cometido fundamental de recoger el contenido esencial de la noticia.

El artículo titulado “100 X 35 de gordura”, junto al subtítulo que lo acompaña, “En menos de dos décadas, el sobrepeso podría alcanzar a casi la totalidad de la población isleña, según un estudio de Salud” (*El Nuevo Día*, 8 de agosto de 2008, pp. 4-5), integra muy bien el contenido esencial de la noticia. En este caso la relevancia del conocimiento compartido resulta evidente para poder interpretar el titular. Se utiliza la metonimia para referirse a Puerto Rico por sus dimensiones geográficas de 100 x 35 millas. El hecho de que pueda subyacer una metáfora espacial o de tamaño no es incongruente con que fundamentalmente opere el mecanismo de integración.

Forastieri señala que la operación de integración difiere de la generalización porque en el proceso de redacción en el que media la integración no se omite la información esencial y en la generalización se omite y se sustituye por otra más abarcadora y de una mayor escala inclusiva en la que caben las propiedades —es decir, las cualidades— y relaciones características de la expresión omitida.

Examinemos algunos titulares para determinar si el título es un superordenado proposicional de la información que se pretende comunicar en el texto que titula, y por ende, si el mecanismo de integración opera en este sentido. En el caso del breve artículo titulado “Impondrán sanciones” (*El Vocero*, 5 de agosto de 2008, p. 22) el procedimiento de integración opera como macroregla para establecer la relación entre el titular y la noticia. Sin embargo, no recoge cabalmente las microproposiciones puesto que el sentido global del texto se altera con el uso del futuro simple, *impondrán*, en lugar del condicional, *podría aplicar sanciones*, tal como se lee en el texto.

No podemos apoyar el uso del procedimiento de integración cabalmente para la redacción de este titular, puesto que no recoge el sentido global. Opera parcialmente la integración, pues es matizada por la operación aditiva lo que lleva a que el titular añada información no dada. El titular da por supuesto que se impondrán sanciones mientras que el artículo lo que dice es que se podrían aplicar sanciones a partir del resultado de las negociaciones. En

este caso el titular no cumple con la misión de informar el contenido esencial y definitivamente guía la interpretación del lector en una dirección que no sustenta el texto.

Este es uno de muchos casos que pueden servir para apoyar la importancia del acercamiento transdisciplinario y alertarnos para no caer en el extremo de prescindir totalmente de las consideraciones gramaticales y de estructura sintáctica en los análisis discursivos, puesto que subyace igualmente una carga semántica. Claro está, como bien señala van Dijk, tampoco se adelantaría mucho limitando el análisis solamente a la estructura sintáctica.

Otro ejemplo en el que no media la operación de integración cabalmente es en el artículo que lleva por título “Sale cara una sesión especial” (*El Vocero*, 14 de agosto de 2008). Este trata sobre la actividad de clausura con que culmina un año de costosas actividades con motivo de la celebración de los 90 años del Senado de Puerto Rico. El titular guía al lector a enfocarse en el costo de la actividad final. Ignora el hecho mencionado en el texto de que entre las celebraciones durante el transcurso del año hubo eventos mucho más costosos, entre los que se encuentra la visita del ex presidente Clinton para develar una costosa estatua de bronce.

Con este titular, la actividad “final” se convierte en el foco de la noticia. El titular puede que sea expresión prototípica de lo que el periodista quiere resaltar, pero no es expresión prototípica indispensable y por lo tanto el mecanismo de integración en este caso es cuestionable. Se trata más bien de un caso de particularización. En la operación de particularización no se omite la información esencial de alguna expresión sino que se enfoca en alguna propiedad —en este caso uno de los eventos para las costosas actividades de celebración.

La operación de integración también se ve afectada por otros recursos en el artículo titulado “Salvavidas para las mascotas” (*El Nuevo Día*, 4 de septiembre de 2008, p. 6). Este artículo trata sobre la ley aprobada por el Congreso de Estados Unidos tras el paso del huracán Katrina, que requiere que los gobiernos tengan planes para refugiar mascotas en caso de emergencia. En este caso, el subtítulo “Incumple la Isla con ley que exige planes de desalojo”, cumple con el cometido de integrar el contenido esencial del artículo. Sin embargo, opera la adición en la relación titular/texto.

to, puesto que en ningún momento en el artículo se hace alusión a que se haya legislado para que las mascotas tengan o se les provea salvavidas. Podemos especular en cuanto a las motivaciones para elevar a nivel focal el “salvavidas”. Es posible que se trate de un mecanismo para atraer la atención del lector, aumentar la posibilidad de que recuerde el evento, o quizás se deba a que el titulista tenga conocimiento sobre que la ley lo exija, pero en ningún lugar en el artículo se hace explícito.

En todos los casos, en el proceso de desambiguar los mecanismos que operan en la relación titular/texto, podemos especular sobre la intencionalidad que subyace en los titulares. Esto dependerá de si se perciben incongruencias en la relación entre la macro y la microproposición, es decir, entre la información local presentada en el artículo y la global presentada en el titular.

Por último, me interesa destacar un titular que ilustra la importancia del conocimiento sociocultural compartido, que remite a lo que en el modelo de van Dijk es el guión. Este facilita, según el investigador, la producción de un discurso coherente permite que la interpretación de los enunciados no se limite a la secuencia discursiva que sigue, sino también a las proposiciones que se enmarcan en un guión particular.

En el artículo titulado “Arranca y acelera la ‘guagua’” seguido del sumario “Fortuño da inició oficial a su campaña, lanzando fuertes críticas al PPD y obviando divisiones creadas por el ‘write in’” (*El Vocero*, 28 de julio de 2008, p. 4 y 6), es necesario recurrir al conocimiento sociocultural compartido para poder descifrar qué se integra en el contenido esencial, global del artículo.

El titular presupone que el lector sabe que Luis Fortuño es el candidato a gobernador del Partido Nuevo Progresista; que *guagua* es el término de uso general en Puerto Rico (al igual que en Islas Canarias) para referirse a autobús y que en este caso se asocia con los votantes que han optado por apoyar la campaña política de Fortuño para la gobernación, es decir que se han “subido a la *guagua*” con Fortuño. Quien no tenga este conocimiento compartido, interpretará que lo que media en la relación titular/texto es la particularización puesto que al final del artículo se hace referencia a que en los municipios les proveyeron transportación en *guagua* a los ciudadanos para que se trasladaran al lugar del

encuentro. Sin embargo, el contenido presupuesto en el titular permite validar que en este caso el titular integra o recoge el sentido global del texto.

El tipo de análisis realizado permite ponderar si hay una correlación entre la operación u operaciones semánticas subyacentes y las claves que puedan guiar al lector a descodificar el mensaje como estrictamente informativo o formativo de opinión. Del análisis de los titulares presentados se desprende que el titular es una herramienta discursiva que desempeña un rol privilegiado en el proceso comunicativo periodístico. Para el lector el titular es aquello que resume o destaca el tema del artículo. Para la prensa puede ser una herramienta que sirve tanto para informar como para atraer la atención y guiar la interpretación del lector. Lo que destacan los titulares no siempre coincide con la expresión prototípica que captura el sentido esencial o global de la noticia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUSTIN, JOHN 1996. *¿Cómo hacer cosas con palabras?* Madrid: Paidós.
- BONET, MAYRA 1988. *La organización discursiva en una muestra de periodismo puertorriqueño*. Tesis de maestría. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- CLAVE 1997. *Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.
- DRAE 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed., en <http://buscon.rae.es/drae> [consultado el 15 de agosto de 2008 y el 30 de noviembre de 2008].
- DUCROT, OSWALD 1986. *Decir y no decir*. Walter Minetto y Amparo Hurtado (trads.). Barcelona: Anagrama.
- FORASTIERI, E. 1979. "Lingüística del texto, macroestructura y contexto", *Dispositio*, 4, pp. 52-64.
- MOLINER, MARÍA 1987. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- VAN DIJK, TEUN 1997. *Racismo y el análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós. [1ª ed., 1987]
- 2001. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- 2003. *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- 2005. *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.

INDICADORES LINGÜÍSTICOS EN UNA MUESTRA DEL PERIÓDICO NACIONAL *JUVENTUD REBELDE*

Marlen A. Domínguez Hernández
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

La caracterización de la lengua en los medios de difusión masiva, con el objetivo de revelar su singularidad, comprobar su acercamiento o alejamiento de las formas generales o patrimoniales, y encontrar datos para la polémica acerca de los modelos que se siguen o deberían seguirse, ocupa de modo creciente a los lingüistas.

Inserto en ese contexto, este trabajo propone una primera mirada a una muestra del periódico cubano *Juventud Rebelde* (*JR*), subtítulo como “Diario de la Juventud Cubana”, en el cual cabe esperar rasgos peculiares en dependencia del público meta que se declara¹. El diario *Juventud Rebelde* ha sido escogido por ser de carácter nacional; de gran aceptación por sus secciones, lenguaje, infografía y versatilidad, y además cuenta con un público creciente formado no solamente por jóvenes.

La muestra será analizada según los requerimientos metodológicos y el procesador de textos (LEES) del Proyecto de Difusión del Español en los Medios (DIES-M), dirigido por Raúl Ávila de El Colegio de México. En consecuencia, se tendrán en cuenta los tipos encontrados y no encontrados, la densidad léxica, y las fuen-

¹ No obstante, según la encuesta recién realizada en su 40 aniversario, más de 50% de los lectores actuales de *JR* no son jóvenes, y entre quienes redactan sus páginas, a juzgar por la muestra tomada, el promedio es superior a los 35 años.

tes y filiaciones de los vocablos, entre otros aspectos que podrían ser de interés para la caracterización de la lengua de este diario, y para la confrontación con otros estudios semejantes realizados en el área del Caribe o en el ámbito hispanohablante en general. Asimismo, se tomarán en cuenta los esquemas de interpretación de datos empleados por otros autores como Max S. Echeverría (1997) y María Vaquero (1999, 2001) en el exterior, y Lydia Castro (2003) en el caso cubano.

La nómina de estudios lingüísticos sobre la lengua en los medios de difusión masiva en Cuba no es muy nutrida, y es menor aún la de los resultados concretos obtenidos con la base teórico-metodológica del *DIES-M*. Sin embargo, pueden mencionarse trabajos de interés, tales como los más recientes de García Riverón (1993), Bermello (1994), Pelly (2001), Pérez Fleitas (1997), Licea (1997, 2002) y Haber (2003). Asimismo, presentan resultados útiles los estudios de Delgado (1998-1999), Camacho (1996-1997, 1998-1999), Cabrera y Pujol (2002), Cruz (2002), Ocampo (2002) y Fonseca (2003). Actualmente, en el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Lourdes Montero realiza un estudio morfosintáctico sobre una muestra de prensa.

El corpus seleccionado consta de más de 11 200 palabras gráficas, y constituye una muestra de diez unidades de texto (UT), aleatoria en su punto de partida, pero que se completó tomando a los mismos autores, para obtener las 1 200 palabras mínimas requeridas para cada UT².

La muestra obtenida se caracteriza por su variedad en cuanto a redactores (ocho hombres y dos mujeres); ámbito cultural

² En consecuencia, las fechas iniciales, de diferentes días de la semana, son de junio de 2003, pero las palabras que se utilizaron para completar la muestra corresponden a otras fechas del primer semestre de ese año. La restricción al estrato cultural constituyó una dificultad para seguir al pie de la letra las indicaciones metodológicas del proyecto: los textos no suelen tener la extensión deseada, y hay días de la semana en que no suele aparecer este estrato. Por otra parte, decidir completar la muestra por autores, para no mezclarlos, significó un problema adicional. No obstante, consideramos que se obtuvo una muestra adecuada y representativa, idea corroborada al confrontarla con otras muestras existentes.

tratado: cine, televisión, música, literatura y arquitectura; forma de redacción periodística: noticia, comentario, crítica y opinión. Este espectro amplio permitió que no se produjera sesgo por la repetición de un mismo redactor, tema o forma de redacción. Se advirtió desde el inicio que se ocupan más hombres que mujeres del estrato cultural de *JR*, y también que los textos escritos por éstas suelen ser más cortos.

Debe recordarse que el *DIES-M* trabaja con el siguiente aparato conceptual:

- Palabras gráficas: todas las unidades delimitables entre dos espacios en blanco.
- Longitud promedio de los enunciados: indicador de madurez sintáctica, se mide a partir de la cantidad de palabras gráficas por cada enunciado del texto objeto de análisis.
- Vocablos: entradas, tal y como se reflejan en los repertorios lexicográficos; se agrupan como un mismo vocablo, en consecuencia, el verbo infinitivo con todas las formas de su conjugación, reflexividad, etc., así como las variantes flexivas del nombre y el pronombre.
- Fuentes: repertorios lexicográficos en los que se localizan los vocablos.
- Filiaciones: marcas de origen de los vocablos.
- Tipos: palabras diferentes.
- Densidad léxica: indicador de riqueza léxica; se mide a partir del número de tipos en fragmentos de un número finito de palabras gráficas (100).

Dentro de las fuentes son de interés los tipos no encontrados que puedan considerarse cubanismos, y dentro de las filiaciones los préstamos reconocibles como tales (consignados en tipos no encontrados) o con marca de extranjerismo en las fuentes.

Este tipo de trabajo representa gran dificultad en cuanto a la selección y procesamiento de la muestra. Una vez delimitada satisfactoriamente, se sometió a estudio con el programa *LEES*, y de los resultados allí encontrados se elaboraron las tablas y figuras que a continuación se presentan y comentan.

TIPOS Y VOCABLOS

Como puede advertirse en la tabla 1, el número de tipos léxicos totales presentes en cada uno de los diez textos de la muestra es bastante estable, varía en un rango de 504 a 594, con una media de 544.7 tipos y una desviación promedio de 24.4.

Tabla 1. Léxico: frecuencias JR

	<i>Tipos léxicos totales</i>	<i>Tipos léxicos no encontrados</i>	<i>Frecuencias</i>
JR 1	511	2	1 009
JR 2	594	17	1 167
JR 3	542	12	1 177
JR 4	539	12	1 234
JR 5	561	12	1 141
JR 6	556	10	1 081
JR 7	590	8	1 224
JR 8	504	13	1 011
JR 9	543	12	1 114
JR 10	507	14	1 055
Total	3 674	102	11 211
Prom.	544.7		
Desv.	24.44		

Nota: el total no es la suma aritmética de los valores de los textos considerados, dado que muchos tipos se repiten de un texto a otro.

Los tipos totales de la muestra alcanzan la cifra de 3 674. Según los trabajos confrontativos realizados por otros autores (tabla 2), y las medidas estándares establecidas por Ávila (1994, 1997, 1998, 2001, 2004), estos valores se revelan muy altos, el menor de ellos se encuentra en JR 8 (cine) y el mayor en JR 2 (cine y televisión).

Se obtuvo un listado general de 102 tipos no encontrados, con 115 frecuencias. No obstante, después de que fueron decantados de esa relación los participios, los números, los diminutivos y los superlativos, la nómina quedó reducida a 64 tipos con 70 frecuencias.

Tabla 2. Estudio comparativo: tipos

<i>Medio</i>	<i>Tipos</i>	<i>Palabras gráficas</i>
Chile noticiero TV y radio	4 259	
Chile narración deportes	1 965	72 000
México noticiero radio	1 797	11 357
México noticiero TV	1974	11 325
Cuba JR prensa cultural	3 674	11 211

Tabla 3. Tipos no encontrados

<i>Tipos no encontrados</i>	<i>Frecuen- cia</i>	<i>Tipos no encontrados</i>	<i>Frecuen- cia</i>
alquimista+filósofo	1	hidrosanitarias	1
antiutópica	1	incontención	1
argumentales	2	interactúan	2
assoluta	1	internet	1
atracción+repulsión	1	intertextual	1
autoimpone	1	latinoamericanizaron	1
autorreconocimiento	1	literaturizada	1
autorreflexión	1	Mass+media	1
avreus	1	megaestrenos	1
ballerina	1	narratividad	1
beisboleros	1	no+acción	1
ciudadino	1	on+line	1
cogunionista	1	Pitcher	1
complejizar	1	pop+rock	1
completamiento	1	postmodernidad	1
consumismo+sobrevivencia	1	protagónicos	1
cubanidad	1	publicitarse	1
danzaria	3	re+creación	1
decursar	2	re+vivir	1
desnudente	1	reina+de+la+opereta	1
disquera	1	Remake	2
emparrillado	1	remaquillar	1
entretelones	1	Ripostar	1
estelarizar	1	sabichoso	1

Tabla 3. (conclusión)

<i>Tipos no encontrados</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Tipos no encontrados</i>	<i>Frecuencia</i>
ético+emancipatoria	1	Slogans	1
expresidente	1	subsede	1
familiarización	1	telecentros	1
farsescos	1	Tratado+monólogo	1
fotorreportero	1	unidimensionalidad	1
Gansters	1	vecinaje	1
gatillo+letal	1	vivencia+interiorización	1
Glamorizante	1	Total	64
Gustador	1	Frecuencia total	70

En relación con las fuentes, en la tabla 4 se observa que los porcentajes de vocablos no recogidos en ellas suelen ser bajos, y varían en un rango general de 0.1 a 1.27 (Chile narración deportiva), con una moda de 0.3.

Los valores de μ se incluyen en ese rango (1.03% de tipos no encontrados), aunque segados hacia el máximo (Chile). Los resultados obtenidos en Puerto Rico están fuera y por encima de la media.

De entre la lista de tipos no encontrados vale mencionar:

- a. las creaciones circunstanciales, que pretenden dar viveza al texto, pero que están compuestas por vocablos generales: *alquimista+filósofo*, *consumismo+sobrevivencia*, *ético+emancipatoria*, *gatillo+letal*, *no+acción*, *tratado+monólogo* y *vivencia+interiorización*;
- b. los vocablos con construcción no convencional, por el empleo, no reportado en las fuentes, de afijos (de carácter circunstancial o no) que permiten dar nuevos matices o especificidades a las voces patrimoniales con las que se combinan, o hacerlas más expresivas: *antiutópica*, *argumentales*, *autoimpone*, *coguiónista*, *complejizar*, *completamiento*, *cubanidad*, *desnudante*, *estelarizar*, *megaestrenos*, *intertextual*, *narratividad* y *postmodernidad*, entre otras;

Tabla 4. Estudio comparativo

<i>Fuentes y filiaciones</i>	<i>Tipos encontrados</i>	<i>Tipos no encontrados</i>	<i>Extranjerismos</i>	<i>Promedio</i>
ECO noticias	99.5			
CNI noticias	98.8			
CNN noticias		0.25		
Radio Vaticana noticias		0.1		0.02
TVE1 noticiero		0.42		
Radio Nac. de España noticiero	0.13	0.28		
PR noticiero TV	94.5	6.5 / 3.5/ 5.1		
México noticiero TV		0.3		
México noticiero radio		0.6		
Chile noticiero TV y radio		0.84		
Chile narración deportes		1.27		
telenovelas promedio		0.2		
telenovelas promedio		0.3	0.03	
<i>JR</i> , prensa cultural	96.54	1.03		

- c. las voces que constituyen extranjerismos crudos o en proceso de adaptación a la lengua receptora: *ballerina*, *beisboleros*, *fotorreportero*, *gansters*, *internet*, *on line*, *pitcher*, *pop rock*, *remake* y *slogans*, por mencionar algunas.

No obstante, se puede advertir que la mayoría de las formas anotadas en los puntos *b* y *c* no son exclusivas de Cuba, y se encuentran en otras regiones, bastante extendidas y por tanto perfectamente comprensibles en el mundo hispanohablante.

Acaso podría considerarse como verdaderos localismos *telecentro*, *subsede*, y alguno otro, igualmente transparente.

En los tipos encontrados, se marcan como cubanismos algunas de las acepciones de vocablos como *bocina*, *contrapunteo*, *conversatorio*, *disquera*, *guajiro* y *sabrosas*.

Lógicamente, también se encuentran los gentilicios relativos al país: *afrocubano*, *camagüeyano*, *espirituario*, *habanero*, *matancero*; y

los que aluden a otros orígenes: *austriaco, barranquillera, canaria, centroafricano, haitiana, levantina, madrileño, porteña y tebano*.

Como corresponde a una muestra cubana de temas culturales, son de interés los vocablos que designan bailes del país o la región: *guaguancó, guaracha, mambo, son, tecno y pop rock*.

Los préstamos que se localizan son de uso general, correspondientes a las influencias culturales o a los adelantos científico-técnicos: *kitsch* (germanismo); *debutar, epatar, danzar, pose* (galicismos); *fan, filme, marketing, píxel, video clip* (anglicismos); *apoyatura, crescendo y partituras* (italianismos).

Un estudio más detallado revelará si es adecuada nuestra percepción actual acerca de cierto gusto de los redactores de *JR* por los vocablos técnicos, aplicados a sus especialidades, o traspolados desde ellas hacia otros ámbitos: *ansiolítico, ecuaciones, edulcorantes, enyesado, fagocitación y sicópata*.

Otras marcas de interés son los arcaísmos y las voces cultas o hipercultas de un lado, y de otro, los coloquialismos. Se cuentan entre los primeros voces y estructuras como: *antiparras, dígase, exhibieronse, otrora; antinomias, conflictuales, disputarían, encomia*, y entre los segundos, como mecanismo de acercamiento al lector: *estropicio, ñoñería*. Más numerosa es la lista de fraseologismos evaluados como coloquialismos; pues aparece algún ejemplo en casi todas las unidades de texto:

Aplaudir a las dos manos
Descubrir el agua tibia
A diez de últimas
Al duro y sin careta
Lo mismo con lo mismo
Llevados y traídos
Pintarse con buenos ojos
Quedarse corto
Robar cámara
Ser válida la defensa
A todo trapo

Estructuralmente, ocurren cambios en el tiempo verbal, la flexión nominal o elementos intercalados, e incluso en la selección léxica: *le plantó cara*.

También puede anotarse algún cuantificador o intensificador coloquial, morfológico o léxico-sintáctico, como: “**y bien que** son imprescindibles!, muy posmodernas **ellas, numeritos, fiestón**”.

Podría indagarse una relación entre elementos coloquializadores y género, pues su presencia parece disminuir en los textos de mujeres. También hay menos en JR 10, de un redactor matancero.

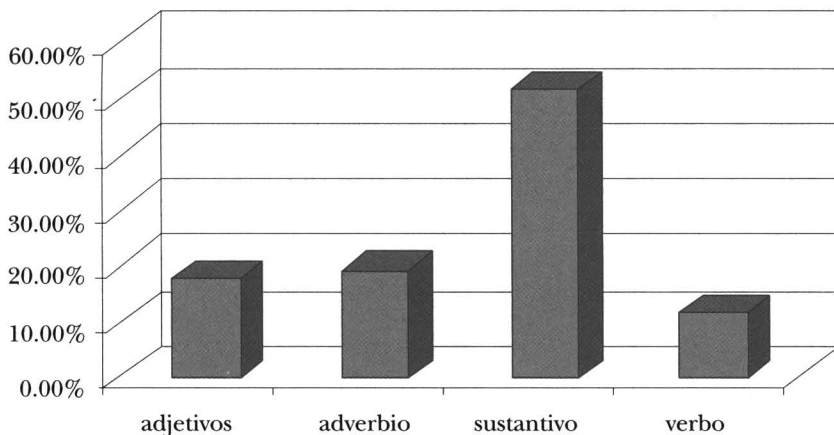
Quedará para un segundo análisis la cuestión de las colocaciones. Baste decir, por ahora, que en ellas podría encontrarse buena parte de la singularidad de los textos cubanos de prensa, como puede verse en estos ejemplos de uso en el ámbito cultural: *a nivel mundial, acción dramática, arte interpretativo, casco histórico, corrientes culturales, cultura de élite, cultura popular, daño al patrimonio, desarrollo cultural, desempeño histriónico, en vivo, instituciones culturales, lanzamiento de libros, largometraje de ficción, mestizaje cultural, opciones recreativas, patrimonio cultural, patrimonio intangible, pequeña pantalla, período especial, política editorial, poner al aire, premios de la crítica, puesta en escena, sala de video, sala monográfica, sala transitoria, series televisivas, servicios gastronómicos, taller literario, trabajo cultural, trabajo de marketing, trabajo editorial y panorama cultural.*

Algunas son de uso general (*a nivel mundial, lanzamiento de libros, sala de video, taller literario*); otras restringen su uso a los sectores de la cultura (*patrimonio intangible, política editorial*), y algunas más —eventualmente retóricas o ampulosas— (*desempeño histriónico, pequeña pantalla, servicios gastronómicos*) se prefieren en el lenguaje de los medios.

Para un análisis más pormenorizado del aspecto léxico, se tomó, siguiendo a Echeverría, los primeros 130 ítems que aparecen en el listado de tipos encontrados (es decir, los de contenido nocional, desde 111 —frecuencia máxima— hasta 6 veces), una vez descontadas las 55 partículas, que constituyen muchas de ellas los primeros lugares en la lista de frecuencias. No se hizo lo mismo con la relación de tipos no encontrados, pues ninguno de ellos alcanza más allá de frecuencia 2, lo cual quiere decir que no resultan significativos.

Después de tomadas algunas decisiones convencionales en relación con los homónimos, la distribución por categorías de palabras es la que muestra la gráfica 1: más de 50% son sustanti-

Gráfica 1. Tipos más frecuentes por categorías



vos, y la otra mitad se distribuyen entre las otras tres categorías, con cierto incremento en los adverbios.

Los adjetivos mayoritariamente son de carácter evaluativo general: *buen(o)* (12), *mejor* (9), *original* (9), *importante* (6), *fuer-te* (6) y *humano* (7); relativos a aspectos también generales del ámbito cultural: *cultural* (14), *técnico* (8) y *artístico* (7); o alusivos a particiones temporales: *último* (12), *contemporáneo* (8) y *joven* (8). Pero, como es lógico, el de mayor frecuencia es *cubano* (16).

En cuanto a los sustantivos, encontramos los términos relativos a las especialidades y sus afines: por ejemplo, los de tipos humanos según las funciones culturales: *director* (13), *músico* (12), *artista* (9), *bailarín* (9), *escritor* (8), *autor* (7), *espectador* (7) y *lector* (7); los que tienen que ver con las obras y sus partes: *obra* (22), *parte* (20), *escena* (10), *personaje* (11), *tema* (11), *muestra* (10), *filme* (9), *libro* (9), *espectáculo* (9), *novela* (8), *pieza* (8), *texto* (7), *canción* (6), *género* (6), *palabra* (6) y *programa* (6).

Algunos aluden a los espacios de la cultura: *sala* (11), *espacio* (8), *institución* (7); y otros a las especialidades de las que se comenta: *teatro* (11), *cine* (10), *arte* (9), *literatura* (8) y *danza* (6). Tienen bastante presencia los temporales: *vez* (24), *año* (23), *historia* (19), *tiempo* (16), *siglo* (15), *día* (14) y *época* (7).

En otro orden de cosas, especialmente para la comparación del estrato con otros países, se focalizan los montos vinculados con las estrategias culturales: *premio* (10), *mercado* (7), *proyecto* (7) y *desarrollo* (6).

Finalmente, en cuanto a los verbos, son 13 de los más frecuentes en el uso general del español. Se trata de atributivos: *ser* (111), *estar* (20) y *parecer* (8); impersonales: *haber* (62) y *hacer* (31), modales: *poder* (23), de posesión: *tener* (23); verbos de decir: *decir* (16); locativos de movimiento: *ir* (11), los que coinciden como más frecuentes en la muestra de Carrillo (en prensa)³, y en la de Montes Giraldo, y otros también muy frecuentes: *conseguir* (8), *salir* (7), *convertir* (6) y *dejar* (6).

Por supuesto, no hemos comentado todas las voces, sino las que pudimos agrupar alrededor de ciertos núcleos temáticos o con un referente para la confrontación en otras investigaciones (Montes Giraldo y Carrillo para el caso de los verbos, por ejemplo), pero quedarían pendientes otras de significación ecuménica como *hombre* (10) y *vida* (8).

El cotejo con el *DRAE* (2003, edición electrónica) muestra un tipo que podría considerarse cubanismo (0.77%): *cubano*; un anglicismo (0.77%): *filme*, tres galicismos (2.31%): *cine*, *danza* y *equipo*; un germanismo (0.77%): *sala*, y un italianismo (0.77%): *novela*. El resto de los tipos (123, 94.62%) son patrimoniales, de origen latino en su mayoría, o griego a través del latín. Los tipos con marca (5.38%), por otra parte, como se puede apreciar, son vocablos naturalizados en el español general, y de larga data. Sin embargo, su porcentaje es relativamente alto en comparación con otras muestras. Habría que comprobar si esto se debe a la índole de la muestra tomada (culturales), o si estos resultados serían promedio en la prensa cubana.

³ Esta investigación, realizada en 1997, tomó como punto de referencia el estudio sobre el verbo en el habla de Bogotá, realizado por José J. Montes Giraldo *et al.* (1986).

DENSIDAD LÉXICA

En cuanto a la densidad léxica (tabla 5), los valores extremos son de 71.4 y 75 (como promedio al interior del texto), con una media general de 72.38, una desviación de 4.1 y una moda de 74, lo que significa que aun los valores promedio más bajos del rango se encuentran por encima del considerado superior por Ávila, comprendido entre 66.6 y 70.5, y encontrado en aquellas investigaciones en textos de personas con estudios universitarios y mayor información o nivel cultural.

Tabla 5. Densidad léxica JR

	<i>Núm. de unidades</i>	<i>Densidad prom.</i>	<i>Desviación</i>	<i>Mediana</i>
JR 1	10	73	3.03	71
JR 2	11	75	4.04	74
JR 3	11	70.09	3.89	69
JR 4	12	70.25	2.95	69
JR 5	11	72.91	3	71
JR 6	10	74.1	3.05	72
JR 7	12	73.42	4.21	73
JR 8	10	71.4	4.18	69
JR 9	11	72.55	2.71	72
JR 10	10	73.1	2.84	72
Total	112	72.38	4.1	72

Desde luego, que quienes redactan los textos de JR tienen también esas características, lo singular es que aparezca como regularidad del estrato cultural una densidad tan alta. Como es lógico, en los valores extremos se repiten JR 8 y JR 2.

Si confrontamos nuestros resultados con los de otras investigaciones (tabla 6), notamos que los valores más altos son los de nuestra muestra. Lo que es lógico si se toma en cuenta que la mayoría de las muestras comparadas son orales, forzosamente menos densas, pero también aparecen los datos de ensayo (69.5)

Tabla 6. Densidad léxica: estudio comparativo

Densidad léxica:	
ECO noticias	67.6
CNN noticias	69.6
Promedio 5 noticieros	68.6
PR noticieros TV	69.6
Colombia noticiero TV	68.6
Colombia noticiero radio	66.6
Colombia periódico	68.4
Costa Rica noticiero radio	67.1
TVE1 noticiero	68.09
Radio Nac. de España noticiero	67.2
México noticiero TV	66
México noticiero radio	67
Chile noticiero TV y radio	68.5
Chile narración deportes	66.8
Telenovelas promedio	71.4
Telenovelas promedio	68
Ensayo escrito	69.5
l. hablada NSC alto	68.5
l. hablada NSC medio	62.5
l. hablada NSC bajo	56.5
<i>JR</i> Prensa cultural	72.38

y un periódico colombiano (68.4), que nuestras cifras rebasan por mucho.

LONGITUD DEL ENUNCIADO

En cuanto a la longitud del enunciado (tabla 7), el promedio general es de 30.45, pero se mueve en un rango de 24.29 (*JR* 9, literatura) a 39.67 (*JR* 5, música y televisión).

Estas cifras corresponden con lo estudiado por Ávila (1997) como apropiado para un texto escrito, de modo que el indicador longitud del enunciado corrobora lo analizado en los anteriores:

Tabla 7. Longitud del enunciado *JR*

	<i>Núm. de enunciados</i>	<i>L. promedio</i>	<i>L. máxima</i>	<i>L. mínima</i>	<i>Desviación</i>
JR 1	35	30.57	100	6	18.98
JR 2	39	31.85	87	9	18.37
JR 3	46	27.02	58	5	10.19
JR 4	31	42.1	82	4	21.66
JR 5	30	39.67	128	11	25.11
JR 6	40	28.25	64	7	14.23
JR 7	48	26.21	75	4	12.24
JR 8	33	32.85	70	9	15.15
JR 9	48	24.29	56	3	11.98
JR 10	38	29.68	95	7	17.9
Total	388	30.45	128	3	17.32

cifras muy altas, sólo cercanas a una investigación mexicana (véase tabla 8 para la comparación).

Tabla 8. Estudio comparativo. PLE

<i>Medio</i>	<i>PLE</i>
México noticiero TV	29.5
España noticiero TV	24.4
Cuba noticiero TV deportes	23.9
Cuba <i>JR</i> prensa cultural	30.45

La moda de 31 reafirma esta conclusión. Individualmente, los textos se mueven en un rango de longitud máxima de 128 palabras (*JR* 5) en un enunciado, a uno de sólo tres palabras (*JR* 9). Este último, eficientísimo: “Ella, simplemente, escribió.”, se dedica a la caracterización de M. Youcernar, por encima de -ismos y tendencias de género. El enunciado más largo, en cambio:

Porque si bien nada nuevo hay bajo el sol de una patrona (Patricia Palmer) que se debate entre vender o conservar la cantina —recurrente planteo de las historias de arrabal—; de un artista, el mago (Oscar Martínez), que lucha entre la rutina familiar y laboral y sus potencialidades de realizarse en el arte y el amor; de un encargado (Patricio Contreras) que defiende contra viento y marea la tradición y la memoria; de los motivos que tienen una extranjera (Catherine Fulop) y un ex convicto (Nicolás Cabré) para trucar sus identidades y aprovechar el espacio de la cantina para reivindicarse en la vida, la sutil armonía con que un cuarteto de guionistas han dosificado, vertebrado y resuelto los hilos argumentales revela buen oficio en el decir y respeto por el telespectador.

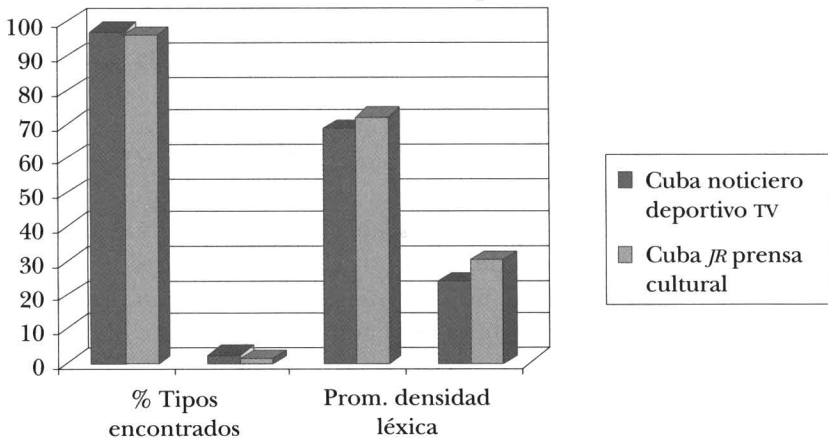
Resulta difícil no sólo por la cantidad de palabras, sino también por la estructura oracional, de 19 cláusulas con diferentes niveles de subordinación, y algunas hendidias, que hace casi imposible el proceso de lectura. Esta parece ser una característica de JR 5, pues encontramos otro enunciado de 108 palabras en ese texto.

Finalmente, la comparación específica de todos los indicadores de la muestra empleada con la de Castro (2003), tomada de un noticiero deportivo de la televisión cubana, tal como se observa en la tabla 9, y particularmente en la gráfica 2, revela comportamientos bastante regulares en cuanto al carácter general del léxico empleado. En los textos se advierte el incremento tanto de la densidad léxica como del promedio de longitud del enunciado.

Tabla 9. Estudio comparativo Cuba

	<i>PG</i>	<i>% T enc.</i>	<i>% T no enc.</i>	<i>Prom. dens.</i>	<i>En.</i>	<i>PLE</i>
Cuba						
noticiero						
deportivo TV	11 805	97.4	2.59	68.74	494	23.9
Cuba						
<i>JR</i> prensa						
cultural	11 814	96.54	1.03	72.38	388	30.45

Gráfica 2. Estudio comparativo Cuba



CONCLUSIONES

Las conclusiones preliminares a las que se puede llegar en relación con el estrato cultural del periódico *Juventud Rebelde* son las siguientes:

- En todos los indicadores medidos los comportamientos observados se ajustan a los que han sido encontrados en otros medios del mundo hispanohablante y, en particular, de América Latina.
- Los tipos encontrados son mayoritariamente generales y patrimoniales.
- Los tipos no encontrados o los encontrados con marcas constituyen un grupo reducido, se trata de vocablos extendidos en el fondo léxico del español general.
- Tanto la densidad léxica como el promedio de longitud de los enunciados se comportan, como promedio, por encima de los valores tomados como parámetros por la dirección del proyecto DIES-M. Ello nos debe llevar a reflexionar acerca de cuál es el público esperado, consciente o inconscientemente, por quienes elaboran estos textos; pero por otro lado, también puede suponerse un nivel cultural en

el lector promedio —si es que puede hablarse de lector promedio—capaz de descodificarlos.

- Al seleccionar los vocablos que ocupan los 130 primeros lugares en la lista de frecuencias, el indicador de vocablos no patrimoniales se eleva, comportamiento que sin ser alarmante, acerca los resultados cubanos a los indicadores de vocablos no generales de Puerto Rico. Habría que estudiar los factores temáticos o sociales que determinan la presencia de estas formas. En cuanto a los ejes alrededor de los cuales se agrupan los campos léxicos, se comportaron según lo que se esperaba para el estrato.
- Se encuentran indicios de interés, en cuanto a singularidades de la lengua de JR, relativos a la presencia de vocablos técnicos y colocaciones, y a la supuesta covariación de coloquializadores en relación con las variables género y diatopía.
- En la confrontación con otros estudios cubanos, tanto de la lengua general como de los medios, la muestra se revela homogénea.

Conviene, ahora, profundizar en los puntos focales aludidos (índice y cualidad de los préstamos entre los vocablos más frecuentes, fraseologismos) y en aspectos no atendidos en esta ocasión, tales como la complejidad sintáctica de los enunciados.

Como se nos presenta en este momento del análisis, la lengua del diario estudiado se encontraría orientada hacia el nivel superior de la gradación establecida en los parámetros, en el límite con la lengua de la literatura; y en cuanto a su fondo léxico no patrimonial, orientada al comportamiento de su entorno caribeño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, RAÚL 1994. "El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias", en *II Encuentro de Lingüistas y filólogos de España y México*. Beatriz Garza Cuarón, José Antonio Pascual Rodríguez y Alegría Alonso

- González (coords.). Salamanca: Universidad de Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 101-118.
- 1997. “Variación léxica: connotación, denotación, autorregulación”, *Anuario de Letras*, XXXV, pp. 77-102.
- 1998. “Televisión internacional, lengua internacional”, en <http://www.colmex.mx/personal/cell/ravila/rescate/tv%20internacional.htm>
- 2001. “Los medios de comunicación masiva y el español internacional”, en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/avila_r.htm
- 2004. “Lengua, dialecto y medios: unidad internacional y variación local”, en http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/internacional/avila_r.htm
- BERMELLO, GLADYS y ANA MARÍA AMOR 1994. “El español de la radio y la televisión cubanas”. *VII Congreso Internacional Expolingua, 14 al 17 de abril, La Habana*.
- CABRERA, ABIGAIL y JOHANA PUJOL 2002. “Acercamiento al estudio de los recursos deícticos en la prensa cubana”. Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- CAMACHO, AURORA 1996-1997. “Algunos sufijos nominales en una muestra de vocabulario deportivo”, *Anuario de Estudios lingüísticos*, 27/28, pp. 71-93.
- 1998-1999. “Aproximación al léxico deportivo”, *Anuario de Estudios lingüísticos*, 29/30, pp. 96-103.
- CARRILLO, MARITZA (en prensa). “Indicativo/subjuntivo en una muestra del habla oral culta de La Habana”.
- CASTRO, LYDIA 2003. “Análisis lingüístico de una muestra de la televisión cubana”. Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- CRUZ, MAURA 2002. “Aproximación a la sintaxis del lenguaje publicitario en Cuba”. Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- DELGADO, MAYRA 1998-1999. “Empleo de las siglas en una muestra de prensa plana de Cuba”, *Anuario de Estudios Lingüísticos*, 29/30, pp. 122-130.
- ECHEVERRÍA, MAX S. 1997. “Noticias y deportes en el español público de Chile”, *I Congreso Internacional de la Lengua Española, 7 al 11 de abril, Zacatecas*.

- FONSECA, JOSEFINA 2003. "Lengua y género en el discurso periodístico", en *Actas de la Conferencia Científica Internacional: Lingüística 2003*. La Habana: Instituto José Portuondo.
- GARCÍA RIVERÓN, RAQUEL 1993. "El español de la radio y la televisión". Proyecto de investigación. ICRT, La Habana.
- HABER GUERRA, YAMILE O. 2003. "Elementos para una teoría del lenguaje de los textos periodísticos impresos". Tesis para el grado de Doctor en Filología. Universidad de Oriente.
- LICEA, TANIA y MARLEN DOMÍNGUEZ 1997. "Los medios de comunicación como conformadores de la lengua: noticias sobre la televisión en Cuba", *I Congreso Internacional de la Lengua Española, 7 al 11 de abril, Zacatecas*.
- 2002. "Lengua y medios de comunicación: una aproximación al tema desde la televisión cubana". Tesis para el grado de Máster en Lingüística Hispánica. Universidad de La Habana.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, J. FIGUEROA, S. MORA y M. LOZANO. 1986, *Glosario lexicográfico del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- OCAMPO, LOURDES 2002. "Aproximación a una muestra de diez reportajes del periódico Granma". Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- PELLY, MARÍA ELENA 2001. "Dos poderes en alianza: televisión y lengua española", *II Congreso Internacional de la Lengua Española, 16 al 19 de octubre, Valladolid*.
- PÉREZ FLEITAS, LEIGNIS 1997. "El lenguaje de la televisión: descripción sintáctica de dos telenovelas cubanas". Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- VAQUERO, MARÍA 1999. "El léxico de las noticias televisadas de Puerto Rico: Datos generales obtenidos en la primera fase de una investigación en marcha", en *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Luis Ortiz López (ed.). Madrid: Vervuert Iberoamericana, pp. 255-270.
- 2001. "Norma, normas y lenguaje informativo. Datos de Puerto Rico", *II Congreso Internacional de la Lengua Española, 16 al 19 de octubre, Valladolid*.

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LAS NOTICIAS
INFORMATIVAS EN DOS MUESTRAS DE LA
PRENSA PLANA CUBANA: *GRANMA NACIONAL*
Y *GRANMA INTERNACIONAL*

Dayami Quintana Rodríguez
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

El estudio del lenguaje empleado en los medios de difusión masiva ha sido un tema de interés tanto para profesionales de la comunicación como para lingüistas. Uno de los principales objetivos del lenguaje utilizado en los medios es lograr la aceptación por parte de los receptores. Para ello, el redactor periodístico debe tener en cuenta la diversidad de destinatarios. Se plantea al que escribe para los medios la disyuntiva entre atender las diferencias o intentar un lenguaje supuestamente asequible y entendible por todos, que puede, en consecuencia, ser plano o perder matices de identidad.

Nuestro trabajo pretende contribuir con datos a la descripción de la lengua empleada en la prensa escrita. Para ello, se centra en el estudio del español en un medio de carácter nacional y uno internacional de la prensa escrita cubana. De este modo, a partir de la confrontación de las características presentadas en cada tipo de muestra, se podrá determinar si hay o no usos formales y prestigiados, que son diferentes en relación con el destinatario, es decir, si se producen reajustes significativos en los usos lingüísticos con vistas a lograr una mayor aceptación y comprensión.

Preocupado por la cuestión anteriormente planteada, Raúl Ávila, de El Colegio de México, desarrolló el proyecto de investigación Difusión del Español por los Medios (DIES-M), con el

que busca lograr una descripción científica del español en los medios de difusión masiva. Ávila ha sistematizado los resultados parciales en ponencias y varios artículos (Ávila 1991, 1994, 1995, 2004). Otros autores que se han interesado en estos temas son: la española María Victoria Romero Gualda (1996), quien, a partir del análisis de un amplio corpus de prensa escrita de alcance nacional y de ejemplos orales de emisiones radiales, en el periodo de 1975-1993, realizó un detallado estudio de la lengua de los medios en su país; el chileno Max S. Echeverría (1997) quien ha revisado aspectos del español en los noticieros y en la narración deportiva; María Vaquero (1999, 2001), quien, siguiendo la metodología propuesta por Ávila, examinó las noticias de tres canales televisivos puertorriqueños, centrándose en el análisis del léxico. Al circunscribirnos a Cuba encontramos autores como Raquel García Riverón (1992), quien ha diseñado un proyecto de investigación de alcance considerable; Gisela Cárdenas (1978, 1996-1997) y Aurora Camacho (1996-1997, 1998-1999), quienes se han dedicado en más de una ocasión al estudio de la lengua en la prensa escrita cubana; Tania Licea (2002), cuyo estudio de conciencia lingüística reveló importantes resultados que deben tener en cuenta los directivos de los medios, y más recientemente Lydia Castro (2003), quien en su trabajo de diploma describe, cumpliendo con los requisitos del programa LEES, una muestra de un noticiero deportivo de televisión.

El análisis lingüístico que proponemos se centrará en la sintaxis y el léxico, por ser a los que atiende fundamentalmente el proyecto DIES-M. Se tendrán en cuenta parámetros como la longitud promedio y la caracterización del léxico según tipos y vocablos, así como sus fuentes y filiaciones. El análisis de la muestra se hará cumpliendo los requisitos metodológicos del citado proyecto¹.

Para lograr nuestros objetivos se trabajará con una muestra del periódico que es el órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, el *Granma*. Lo tomamos por su circulación nacional, el interés que reviste por su carácter oficial y, especialmente en este caso, por disponer de una edición internacional, apropiada para la confrontación que se busca.

¹ Para el aparato conceptual con que se trabajará véase Ávila (1991).

Los 20 periódicos seleccionados fueron elegidos aleatoriamente y buscando la mayor homogeneidad posible². A partir de cada uno de ellos se conformó una unidad textual de aproximadamente 1 200 palabras gráficas. Finalmente se obtuvo un total de 12 120 palabras gráficas del *Granma Nacional* y 12 193 del *Granma Internacional*, de manera que el corpus quedó integrado por 24 313 palabras. Estas unidades textuales se conformaron con noticias que responden al estilo informativo, el cual, al estar supuestamente exento de valoraciones y juicios personales, podría tener incidencia en un mayor número de receptores.

En general se trabajó con noticias nacionales y sólo en casos excepcionales —cuando no se pudieron completar las 1 200 palabras— se tomaron textos de la sección de noticias internacionales del *Granma Nacional* o *Internacional*.

Las temáticas que se abordaron en cada uno de los textos de la muestra fueron variadas: desde lo económico, lo político, la ciencia, la tecnología y el medio ambiente hasta lo cultural. Es importante señalar también que se tuvo el cuidado de tomar más de un autor, para así lograr un abanico más amplio de representatividad.

Una vez anotada la muestra y tomadas en cuenta las variables nacional-internacional pasamos al procesamiento. En un primer momento trabajamos con el nivel lexical, del cual analizamos los tipos encontrados y no encontrados, así como las marcas con que aparecían registrados los vocablos en el *DRAE* (edición electrónica del *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española 2001). Este análisis permitió establecer, en una justa medida, la presencia de neologismos en el habla de los medios, así como también nos acercó a las variaciones diatópicas que reflejaban los vocablos. Luego, abordamos el nivel sintáctico, en el que analizamos la longitud promedio de los enunciados. Además de las opciones de análisis que ofrece el programa de cómputo LEES, se realizó un análisis de las relaciones entre oraciones gramaticales en el enunciado y los grados de subordinación, para dar cuenta de la complejidad de los textos.

² Para el caso del *Granma Nacional* se tomó la tirada del sábado por ser la fecha más cercana a las del *Granma Internacional* que sólo aparece los domingos.

Las unidades de texto (UT) se analizaron individualmente y después se confrontaron unas con otras. Todo se logró, en gran medida, a partir del método estadístico y sociolingüístico, el cual permitió que se obtuvieran una gran cantidad de datos que permitieron realizar estimaciones confiables.

CARACTERIZACIÓN DEL LÉXICO EN EL PERIÓDICO *GRANMA NACIONAL*

En este acápite procedimos a clasificar los vocablos teniendo en cuenta su aparición o no en los diccionarios. Como fuente tomamos el *DRAE*.

De acuerdo con lo establecido en el Proyecto *DIES-M*, se atendió a revisar si los tipos léxicos aparecen marcados en los repertorios como extranjerismo, americanismo, regionalismo, cubanismo o tecnicismo. De esta forma se pueden obtener conclusiones acerca de los tipos de uso general o regional, asimilados o no al español (extranjerismos).

Tipos léxicos

En cuanto a los resultados que se obtuvieron tenemos que las cantidades de tipos léxicos que aparecen en cada una de las UT están bastante cercanas, el rango oscila entre 475 tipos léxicos, el más bajo *Granma Nacional* 6(GrNac6) y 537, el más alto (GrNac8 y GrNac10). Exactamente el rango es de 62, con una media de 507.9 tipos y una desviación promedio de 21.7 (véase tabla 1).

El total de tipos léxicos es de 2986; cifra que, por una parte, es superior a un estudio precedente realizado en una muestra deportiva de la televisión cubana (Castro 2003), pero, por otra, es inferior a un estudio realizado en una muestra cultural de la prensa cubana (Domínguez 2005).

El resultado general de tipos encontrados y no encontrados indica que 2950 (con una frecuencia de 11 242) aparecen registrados en el *DRAE*, mientras 36 (frecuencia 43) no están (véase tabla 2).

Se desprende de estos resultados que los porcentajes de tipos léxicos no registrados son bajos, pues no superan 2%. Este com-

Tabla 1. Léxico: frecuencias *Granma Nacional*

	<i>Tipos léxicos totales</i>	<i>Tipos e léxicos no encontrados</i>	<i>Frecuencias</i>
GrNac1	517	3	1.187
GrNac2	487	3	1.122
GrNac3	478	1	1.076
GrNac4	521	4	1.124
GrNac5	536	8	1.151
GrNac6	475	1	1.131
GrNac7	495	4	1.094
GrNac8	537	5	1.144
GrNac9	496	7	1.111
GrNac10	537	7	1.145
Total	2986	36	11.285
Prom.	507.9		
Desv.	21.7		

Nota: El total no es la suma aritmética de los valores de los textos considerados, dado que muchos tipos se repiten de un texto a otro.

Tabla 2. Tipos léxicos y frecuencias

	<i>Tipos léxicos</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Registrados	2950	98.79	11 242	99.61
No registrados	36	1.20	43	0.38
Total	2986	100	11 285	100

portamiento es un resultado característico de los estudios realizados en Cuba³.

Si consideramos los porcentajes de la frecuencia de aparición de los tipos no encontrados, podemos apreciar una disminución considerable (de 1.20% a 0.38%) de la cantidad de tipos

³ Véanse estos resultados en una muestra de la televisión cubana (Castro 2003) y en una muestra de prensa cubana (Dominguez 2005).

no registrados en la totalidad de la muestra. Esta disminución significa que cuando leemos el periódico *Granma Nacional* encontramos aproximadamente 38 palabras gráficas que no integran el *DRAE* por cada 10 000 palabras gráficas.

En resumen, debido al alto porcentaje (98.79%) de las voces que pertenecen al léxico patrimonial o préstamos ya asentados dentro del fondo común, y al bajo (1.20%) de los tipos léxicos no registrados, se revela en esta muestra un alto apego a la norma dictada por la Academia.

Frecuencias de vocablos

Se analizaron las frecuencias de vocablos más altas y se encontró que encabezaban las listas, como es lógico, los elementos de enlace tales como las preposiciones y las conjunciones; los verbos *ser* / *estar*⁴; los determinantes y los pronombres. Tales elementos no se tomaron en cuenta al tratar de sistematizar en lo posible los aspectos, centro de interés en las UT, del periódico *Granma Nacional*, a través de las frecuencias de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. Sólo consideramos con frecuencia alta aquellos vocablos que se encontraban por encima de 25 apariciones —cifra que ya es baja (0.22%)— pues no tenía sentido seguir buscando frecuencias inferiores.

El primer vocablo que aparece en la lista depurada es el sustantivo *país*, con 57 apariciones. Los adjetivos *cubano* (47) y *nacional* (27) y el sustantivo *pueblo* (31) aparecen entre los vocablos más usados. El sustantivo *año* aparece 43 veces. El adverbio *más* aparece 47 veces y *también* 26 ocasiones. En resumen, parecería ser de interés el empleo de organizadores del texto para indicar coordenadas espaciales y temporales, así como gradaciones, intensificativas en muchos casos.

De la cantidad total de vocablos recogidos en el *DRAE* (2 298), hemos podido observar que 56.52% aparece sólo una vez en la muestra, lo cual significa que existen 1 299 voces que podemos

⁴ Véanse estudios sobre frecuencia verbal en Montes y Bernal (1990) y Carrillo (en prensa), en los que se aprecia que estos verbos encabezan los listados.

encontrar en una ocasión en uno de los diez textos. Por ejemplo podemos citar, entre los sustantivos: *aeropuerto*, *correo*, *zona*, etc.; dentro de los adjetivos: *difícil*, *domiciliario*, *eficaz*, etc.; en los verbos *abandonar*, *garantizar*, *resistir*, etcétera.

Categorías de palabras

Para determinar las categorías de palabras más usadas se excluyeron los elementos de enlace, determinantes y pronombres, y se consideraron solamente los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios⁵. Su agrupación por temáticas contribuyó a un mayor acercamiento a los tópicos más recurrentes en esta muestra (véase la tabla 3).

El análisis realizado indica que los sustantivos tienen un peso significativo en la muestra porque ocupan más de 45.77% de ella. El otro 33% está distribuido entre el resto de las categorías consideradas, cuyo índice de aparición más bajo es el de los adverbios. Las agrupaciones semánticas más evidentes se organizan alrededor de aspectos temporales, locativos, verbos de decir, gradación de jerarquías, etcétera.

Marcas o filiaciones

De la cantidad de vocablos encontrados en el *DRAE*, el 0.91% (21/2298) fueron identificados como extranjerismos, americanismos, regionalismos, cubanismos o tecnicismos (véase la tabla 4).

De las cinco divisiones establecidas se advierte una diferencia notable entre los tecnicismos (10/21) y el resto de las marcas; este dato puede hablar en favor de la extensión de vocablos que provienen de campos del saber específicos de algunas ciencias al habla diaria de los cubanos. Quizás por la obra de la prensa, entre

⁵ Convencionalmente, dadas las características del programa de cómputo, se tomaron todos los adverbios; aunque, como sabemos, no podríamos considerar como palabras significativas a los adverbios pronominales. De todos modos, esto no influirá mucho, pues los adverbios no aparecen entre las palabras más frecuentes.

Tabla 3. Categorías de palabras más usadas en *Granma Nacional*

<i>Categoría de palabra</i>	<i>Vocablos encontrados</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>
Sustantivos	1052	45.77%	2776
Adjetivo	381	16.57%	1241
Verbos	316	13.75%	799
Adverbios	70	3%	321

*Agrupación por temáticas**

Lugares	Personas responsables en la dirección	Sucesos y eventos	Ideales de la revolución
<i>país</i> 57 <i>capital</i> 20 <i>provincia</i> 20 <i>territorio</i> 15 <i>nación</i> 13 <i>sede</i> 12 <i>lugar</i> 12 <i>mundo</i> 11 etc.	<i>presidente</i> 25 <i>jefe</i> 19 <i>secretario</i> 17 <i>dirigente</i> 12 <i>ministro</i> 11 <i>vicepresidente</i> 10 <i>embajador</i> 10 etc.	<i>acto</i> 17 <i>visita</i> 14 <i>aniversario</i> 13 <i>obra</i> 11 etc.	<i>revolución</i> 17 <i>organización</i> 14 <i>amistad</i> 11 <i>solidaridad</i> 11 <i>educación</i> 10 etc.
Calificaciones locales	Ponderativos o implican grado		
<i>cubano</i> 47 <i>nacional</i> 27 <i>central</i> 11 etc.	mayor 15 importante 11 especial 9 principal 9 amplio 6 etc.		
Verbos de decir	Verbos de transferencia		
<i>Decir</i> 12 <i>destacar</i> 12 <i>expresar</i> 9 <i>informar</i> 8 <i>manifestar</i> 6	<i>recibir</i> 12 <i>dar</i> 11 <i>permitir</i> 8 <i>entregar</i> 7		
Adverbios de cantidad	Adverbios temporales:		
<i>más</i> 47 <i>muy</i> 7	<i>ayer</i> 21 <i>hoy</i> 14 <i>mañana</i> 12 <i>antes</i> 9 <i>después</i> 9 <i>luego</i> 9		

* Sólo se presentan los casos más significativos.

Tabla 4. Vocablos con marcas en *Granma Nacional*

<i>Marcas</i>	<i>Vocablos</i>	<i>Frecuencia</i>
Extranjerismo	ángelus	1
	multimedia	1
	rock	1
	software	3
Americanismo	egresado	1
	connotado	1
	radial	1
	panelista	1
Regionalismo	facilitador	1
Cubanismo	carpeta	1
	combinado	1
Tecnicismo	cortocircuito	1
	electromecánico	1
	epidemiológico	1
	sacarosa	1
	solista	1
	próstata	1
	quiste	1
	traqueotomía	2
	urológico	1
	varicocele	1

otros aspectos, resulta tan común en nuestro país escuchar a personas de diferentes niveles culturales que usan vocablos como *electromecánico*, *sacarosa*, *traqueotomía*, etcétera.

La frecuencia de los vocablos marcados es muy baja (24/11 285), por lo que su peso relativo dentro del total de palabras es insignificante (0.21%).

Tipos léxicos no encontrados

Si agrupamos los tipos léxicos no registrados en el *DRAE* y encontrados en la muestra, de acuerdo con su contenido semántico,

advertimos que la mayoría se mueve en torno a la esfera política: *anticubana*, *cederista* y *yankis*. Otros podríamos agruparlos en el campo de la medicina: *laparoscópica*, *oncoulológicas* y *policlínico*; así como también en torno de la técnica: *electrobomba*, *electroenergético* y *rebombeo*.

Teniendo en cuenta la forma de los tipos no encontrados, podemos, de manera general, repartirlos en cuatro grupos:

1. El integrado por uno o más formantes recogidos en los diccionarios, pero con alguna otra modificación:
 - 1.1 creaciones circunstanciales en las que se amalgaman dos formantes del léxico patrimonial para comprender esa realidad de manera más amplia; es decir, para dar una visión más abarcadora del referente: *enseñanza-aprendizaje*, *científico-técnica* o *político-administrativa*.
 - 1.2 tipos léxicos que responden a la estructura: formante patrimonial + morfema facultativo afijo. Ejemplo: *sobrecumplimiento*, *brigadistas* y *laminarios*.
2. Otro grupo es el que contempla los gentilicios referidos a lugares específicos de Cuba (Quemado de Güines y Sagua la Grande). Encontramos en este caso: *quemadenses* y *sagüeros*.
3. Voces que se crearon a partir de nombres propios muy conocidos y significativos dentro de la realidad cubana: a partir del uso frecuente de siglas (*cederista* y *federadas*) o a partir de nombres propios (*moncadista* y *batistiana*).
4. Al último grupo pertenecen los extranjerismos. Entre ellos encontramos *xunta* y *swazi* —gentilicio de Suazilandia.

CARACTERIZACIÓN DEL LÉXICO EN EL PERIÓDICO *GRANMA INTERNACIONAL*

Para realizar el análisis del léxico en el *Granma Internacional*, tuvimos en cuenta los mismos aspectos que determinamos previamente en la muestra nacional.

Tipos léxicos

Podríamos decir que la cantidad de tipos léxicos que se emplean se mueven en un rango de 122: el resultado más bajo es de 442 tipos léxicos *Granma Internacional* 7 (GrInternac7) y el más alto es de 564 (GrInternac8). La media es de 500.3 y la desviación promedio de 25.24.

Tabla 5. Léxico: frecuencias *Granma Internacional*

	<i>Tipos léxicos totales</i>	<i>Tipos léxicos no encontrados</i>	<i>Frecuencias</i>
GrInternac1	472	0	1 131
GrInternac2	504	6	1 147
GrInternac3	525	3	1 169
GrInternac4	470	1	1 133
GrInternac5	506	1	1 145
GrInternac6	491	4	1 109
GrInternac7	442	2	1 085
GrInternac8	564	13	1 168
GrInternac9	502	2	1 166
GrInternac10	527	4	1 145
Total	3 016	33	11 398
Prom.	500.3		
Desv.	25.24		

La cantidad de tipos léxicos presentes en el total de las UT, es bastante alta (3016). La mayoría de ellos (2983) aparecen registrados en el *DRAE*, mientras 33 no lo están (véase tabla 6).

Si tomamos la frecuencia de tipos no encontrados y la confrontamos con la frecuencia de aparición total apreciamos un descenso considerable, llegan a 0.31%.

Por tanto, a juzgar por los datos obtenidos, el léxico patrimonial o préstamos ya asentados en el fondo común de la lengua española predominan en esta muestra.

Tabla 6. Tipos léxicos y frecuencias

	<i>Tipos léxicos</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Registrados	2983	98.90	11 362	99.68
No registrados	33	1.09	36	0.31
Total	3016	100	11 368	100

Frecuencias de vocablos

Una vez organizados los vocablos por frecuencia de aparición se tomaron los que estuvieran por encima de 25 apariciones.

El sustantivo *país* ocupó, igual que en la muestra nacional, el primer lugar (68 apariciones). Otras voces empleadas fueron los adjetivos *cubano* (52) y *nacional* (32), los cuales hacen referencia a calificaciones locales; el adjetivo *nuevo*, en correspondencia con una de las características que debe tener la noticia, también se destaca por su empleo. Entre los adverbios se destaca el de cantidad *más* (51) y el negativo *no* (40). Entre los sustantivos también encontramos: *año* (48), *presidente* (35) y *salud* (28).

Dentro de la cantidad total de vocablos recogidos en el *DRAE* (2200), los que menos se usan, o sea, los que aparecen sólo una vez en una de las diez UT, representan 53.45% (1 176/2 200). Entre ellos se destacan los sustantivos: *accidente*, *discreción*, *infancia*, etc.; también podemos encontrar adjetivos como *aéreo*, *internacionalista*, *sindical*, etc.; entre los verbos se encuentran: *adaptar*, *contribuir*, *tramitar*, etcétera.

Categorías de palabras

Un análisis pormenorizado de las categorías de palabras más usadas, dentro de las que hemos considerado, reveló resultados similares a los que se obtuvieron en este análisis, en el *Granma Nacional*. La mayor cantidad de vocablos son sustantivos, los cuales representan más del 44.13% de la muestra y otro 36.67% se distribuye entre los adjetivos, los verbos y los adverbios. En estas UT resulta un poco más difícil agrupar temáticamente los vocablos.

Tabla 7. Categorías de palabras más usadas *Granma Internacional*

<i>Categoría de palabra</i>	<i>Vocablos encontrados</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>
Sustantivos	971	44.13%	2 701
Adjetivo	422	19.18%	1 375
Verbos	315	14.31%	874
Adverbios	70	3.18%	309

*Agrupación por temáticas**

Lugares	Personas o instancias jerárquicas	Idea de preocupación por el bienestar de las personas:	
<i>país</i> 68	presidente 35	salud 28	
<i>isla</i> 22	ministro 22	desarrollo 14	
<i>nación</i> 21	gobierno 15	servicio 14	
<i>mundo</i> 17	etc.	atención 11	
<i>pueblo</i> 15		etc.	
etc.			
Implicación de tamaño y grado	Locativos	Gentilicios	Adjetivos eventualmente muy connotativos en la sociedad cubana
<i>mayor</i> 18	<i>nacional</i> 32	<i>cubano</i> 52	<i>social</i> 11
<i>gran</i> 10	<i>internacional</i> 18	<i>venezolano</i> 16	<i>humano</i> 10
<i>pequeño</i> 8	etc.	<i>bolivariano</i> 6	<i>comunista</i> 7
etc.			
Verbos de decir	Verbos modalizadores		
decir 22	<i>poder</i> 24		
señalar 12	<i>deber</i> 9		
explicar 10			
indicar 8			
comentar 8			
agregar 8			
afirmar 8			
recordar 8			
informar 7			
expresar 7			
etc.			
Adverbios de cantidad	Adverbios temporales:		
<i>más</i> 51	<i>antes</i> 7		
<i>muy</i> 14	<i>luego</i> 7		
<i>casi</i> 6	<i>ya</i> 6		
	<i>después</i> 6		
	<i>ahora</i> 4		

* Sólo se presentan los casos más significativos.

De manera general, muchos vocablos se emplean para referir lugares, y otros, menos frecuentes, remiten a cantidades o tiempo (véase tabla 7).

Marcas o filiaciones

De los vocablos registrados en el *DRAE*, 0.86% (19/2200) estaban marcados como extranjerismos, americanismos, regionalismos o tecnicismos.

Tabla 8. Vocablos con marcas en *Granma Internacional*

<i>Marcas</i>	<i>Vocablos</i>	<i>Frecuencias</i>
Extranjerismo	bungalow	1
	crack	1
	marketing	1
	stand	1
Americanismo	aduanal	1
	basquetbol	1
	egresado	1
	eleccionario	1
	radial	1
Regionalismo	postular	1
	satelital	1
Tecnicismo	difteria	1
	epidemiológico	1
	hemisferio	2
	parkinsonismo	1
	parotiditis	2
	poliomielitis	1
	rubéola	1
sarampión	4	

No existen grandes diferencias en cuanto a su monto, entre los marcados como extranjerismos (*bungalow*, *crack*), los americanismos (*egresado*, *radial*) y los tecnicismos (*difteria*, *poliomielitis*).

Tipos léxicos no encontrados

Al agrupar semánticamente los tipos léxicos no registrados en el *DRAE* pudimos comprobar que la gran mayoría se relaciona con el sector de la salud: *antisarampionosa*, *neuromusculares*, *policlínico* y *tomógrafos*; otros se vinculan con el de la educación: *metodólogos* y *multidisciplinario*; también encontramos algunos de la esfera política: *prerrevolucionario* y *viceministro*.

Para seguir un análisis similar al realizado en la muestra del periódico nacional, distribuimos los tipos no encontrados teniendo en cuenta su forma. Finalmente resultaron un total de tres grupos:

1. El de los vocablos que están integrados por uno o más formantes registrados en el diccionario, pero con alguna otra modificación:
 - 1.1 creaciones circunstanciales en las que se amalgaman dos formantes del léxico patrimonial los cuales constituyen, casi siempre, parte de una misma situación, proceso: *compra-venta*, *clínico-quirúrgicos*, *odonto-estomatológico*, etc.;
 - 1.2 yuxtaposición de formantes sin la presencia del guión; es decir, presentación del tipo léxico sin distinciones, señalamientos, como una palabra compuesta completamente constituida: *cerebrovascular*,
 - 1.3 tipos léxicos que responden a la estructura: formante patrimonial + morfema facultativo afijo. Ejemplo: *neuromusculares*, *viceministro*, *tomógrafos*, *salubrista*, etc. En este grupo encontramos el caso de un formante patrimonial que ha sufrido un cambio en la categoría gramatical y en la significación: *recalo* —vocablo que aparece registrado en el *DRAE* como verbo (*recalar*) y en la muestra aparece la voz *recalo* como sustantivo que se ha especializado de manera tal que remite a paquetes encontrados en cierto lugar de la costa. Ejemplo: “En este sentido, se señala que fueron avistadas dieciséis aeronaves y quince embarcaciones, detectados cincuenta *recalos* de drogas por las costas, número inferior a los 330 del pasado año...” (GrInternac3).

2. Otro grupo recoge gentilicios: *burundianos* (en el *DRAE* se registra como *burundés*). Sólo existe este caso.
3. También se reconocieron extranjerismos. Encontramos sólo un caso: *snack-bar*.

ANÁLISIS DEL PARÁMETRO *LONGITUD PROMEDIO*
EN EL PERIÓDICO *GRANMA NACIONAL*

El parámetro *longitud promedio* del enunciado se analizó en las diez UT en conjunto y también en cada una de las UT por separado. De ello resultaron 12083 palabras gráficas y 406 enunciados cuya longitud promedio fue de 29.76 palabras gráficas por enunciado.

La coincidencia parcial de nuestros resultados, en cuanto a la longitud promedio del enunciado, con el reportado por Ávila para *Tiempo nublado*, de Octavio Paz (30.00), es un indicador de que los textos poseen un nivel de complejidad alto.

Para corroborar el criterio referido al nivel de complejidad, decidimos analizar aspectos de la estructura sintáctica que posee la muestra. Los resultados evidenciaron un gran uso de oraciones compuestas (302/406; 74.38%) frente a un pequeño empleo de simples (104/406; 25.61%).

El cálculo de la moda de las longitudes arrojó 31 y se advierte que exactamente hay 16 enunciados de 31 palabras gráficas. El análisis de las oraciones gramaticales, que integran cada uno de los 16 enunciados de 31 palabras gráficas (moda), reveló que la mayoría (87%) está integrada por más de una oración gramatical.

Analizamos, además, las relaciones interoracionales que se emplearon en estas oraciones compuestas⁶ incluidas en los enunciados. Son coordinadas 14.28%, en todos los casos copulativas y 85.71% son subordinadas.

Aunque el porcentaje de subordinadas por niveles se mueve en orden decreciente, el hecho de que la subordinación llegue

⁶ Para ello tuvimos en cuenta las relaciones que se establecían entre las oraciones de primer nivel, por un lado (yuxtaposición y coordinación) y, por otro, entre las regentes y las subordinadas.

hasta un cuarto grado (3° de subordinación) confirma la complejidad de los enunciados.

Tabla 9. Niveles de subordinación

<i>Oraciones subordinadas</i>	<i>1er nivel de subordinación</i>	<i>2do nivel de subordinación</i>	<i>3er nivel de subordinación</i>
	41.66%	33.33%	25%
	(5 / 12 ⁷)	(4 / 12)	(3 / 12)

Determinar la función de la subordinada evidenció que su grado de inclusión es bajo, es decir, que las subordinadas que funcionan como complemento directo —las que cumplen la función de un elemento esencial o constitutivo (Lope Blanch 1987)— son menos empleadas (7/27; 25.92%) que las que funcionan como complemento de otro tipo (20/27; 74.05%), como las de nombre (sustantivo, adjetivo y pronombre) o circunstancial (tiempo y finalidad).

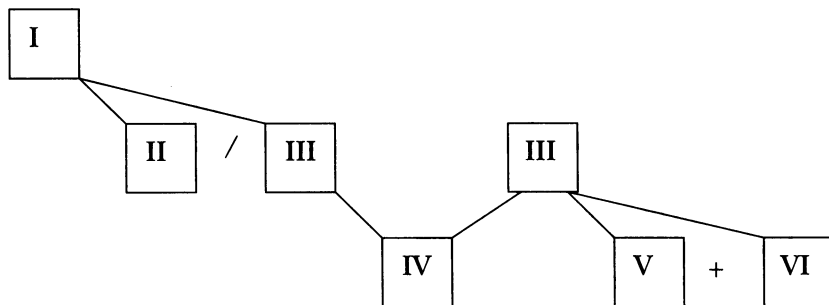
En el estudio de Castro (2003) se analizaron los valores de longitud predominantes; para ello se establecieron, a partir de la longitud máxima y la mínima, intervalos de decenas de palabras gráficas y se fijaron las longitudes en éstos. Realizamos el mismo rastreo en toda la muestra para establecer estos valores. Obtuvimos que predominan los enunciados que van de 20 a 39 palabras gráficas (213/406; 52%) y prevalecen los que están entre 30 y 39 palabras gráficas (28.8%) con una frecuencia de 117 apariciones; les siguen los que están entre 20 y 29 (24.6%) con 96 casos. Podemos ver que aquí también se comprueba la tendencia del uso de enunciados extensos.

El enunciado de mayor longitud que encontramos en la muestra tiene una extensión de 95 palabras gráficas (una sola aparición):

⁷ Esta cifra corresponde al total de conjuntos oracionales de regente y regida.

^IEl doctor Juan Vela Valdés, rector de la Universidad de La Habana y vicepresidente de la Comisión Electoral Nacional (CEN), destacó en una reciente intervención en el programa televisivo “Mesa Redonda Informativa”, que ^{II} en esta oportunidad la CEN, las catorce comisiones provinciales y las ciento sesenta y nueve municipales cuentan con más equipos de cómputo en comparación con comicios precedentes, ^{III}... disponen de un software ^{IV} confeccionado en el país para el procesamiento de toda la información electoral...^{III} y de eficiente enlace a través de correo electrónico, ^V lo cual ha sido de gran utilidad hasta el momento y ^{VI} agilizará el trabajo el día de las votaciones (GrNac7).

Figura 1. Subordinación



En este enunciado las oraciones subordinadas funcionan como complemento directo y como complemento de sustantivo, ya sea con carácter especificativo o explicativo. El sujeto de la oración principal presenta también aposiciones especificativas y explicativas: *Juan Vela Valdés, rector...*, de lo que se colige que la extensión de este enunciado está dada, sobre todo, por la presencia de sintagmas y oraciones complemento de nombre (30 palabras gráficas), lo cual significa que hay cierta cantidad de información secundaria y hasta prescindible, cuando los enunciados tienden a ser tan extensos.

También nos pareció interesante ver qué tipificaban los enunciados más extensos. Por eso analizamos los que se ubicaron dentro del valor de longitud más alto, que aparecieran en un porcentaje mayor que uno. De esta manera procedimos al análisis de los enun-

ciados que se encontraban entre 60 y 69 palabras gráficas, los cuales representaban 3% (11/406) de la muestra total.

Tabla 10. Enunciados entre 60 y 69 palabras gráficas en *Granma Nacional*

<i>Palabras gráficas</i>	<i>Cantidad de enunciados</i>	<i>% dentro de 60-69</i>
60	1	9.09
61	2	18.18
64	3	27.27
65	3	27.27
68	2	18.18
Total	11	100

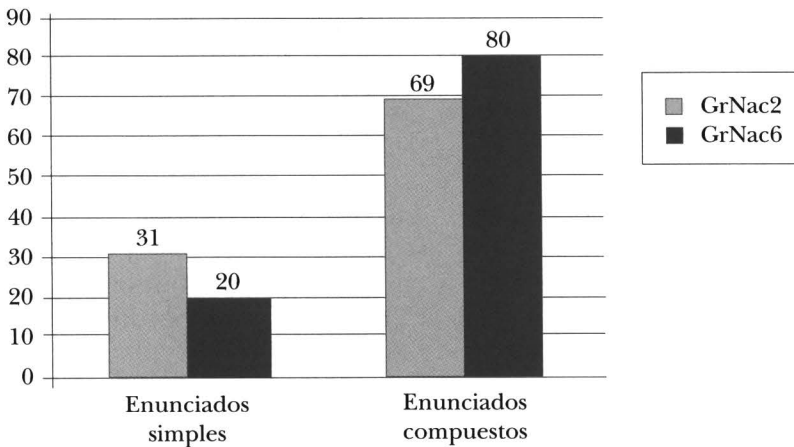
Cien por ciento de los enunciados incluyen oraciones compuestas, específicamente por subordinación; 72.72% (8/11) de los enunciados está integrado por cuatro o más oraciones gramaticales. Las subordinadas llegan hasta el 6° nivel de subordinación. La preferencia es por las de 1er nivel de subordinación, 2do nivel y 3er nivel, pues cada una de ellas tiene un 27.27% (3/11). La función que más se emplea es la de complemento de sustantivo (24/38; 63.15%). La mayoría (18/24; 75%) tiene carácter especificativo.

En los enunciados que tienen entre 60 y 69 palabras gráficas, aparecen también subordinadas complemento directo (7/38; 18.42%) con estructuras que se mueven, preferentemente, entre el estilo directo y el indirecto, con un mayor uso del indirecto. Las subordinadas circunstanciales se ubican, en las oraciones que analizamos, después de las de complemento directo. Dentro de las circunstanciales, las de tiempo ocupan 10.52% (4/38).

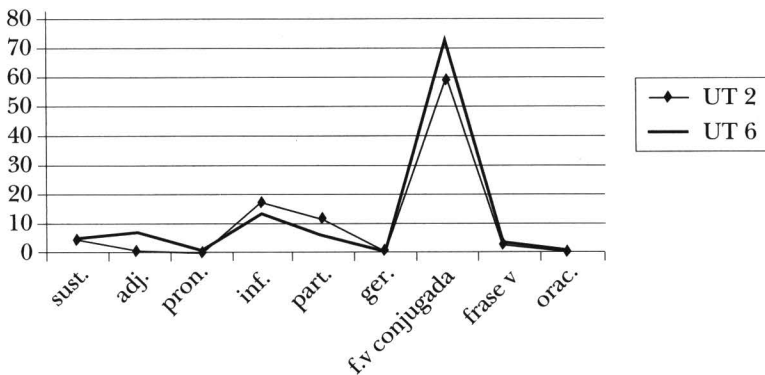
En cuanto a los enunciados más cortos de toda la muestra podemos decir que 12% (47/406) se encuentra entre 1 y 9 palabras gráficas con una moda de 7. De ellos, 89.36% pertenece a los titulares (42 enunciados). Como se sabe, la brevedad es una característica de los titulares y es justamente en uno de éstos donde encontramos el enunciado más corto de la muestra, que está compuesto por una oración simple y bimembre de dos palabras gráficas: *Regresó Raúl* (GrNac9).

De los enunciados entre 1 y 9 palabras gráficas que pertenecen a los titulares la mayoría está integrada por oraciones simples (39/42; 93%). De esas podemos encontrar un mayor número de oraciones bimembres (24/39; 62%) que de unimembres (15/39; 38%).

Gráfica 1. Comportamiento de enunciados simples y compuestos en las UT más cercanas a la longitud promedio total en *Granma Nacional*



Gráfica 2. Núcleo de los enunciados compuestos en las UT más cercanas a la longitud promedio total en *Granma Nacional*



ANÁLISIS DEL PARÁMETRO *LONGITUD PROMEDIO*
EN EL PERIÓDICO *GRANMA INTERNACIONAL*

Para el análisis del parámetro *longitud promedio* en el periódico *Granma Internacional* se procedió de la misma manera en que se había trabajado en el *Granma Nacional*.

Obtuvimos un total de 12 157 palabras gráficas y 403 enunciados cuya longitud promedio fue de 30.17 palabras gráficas por enunciado.

Quisiéramos destacar que nos parece un poco alta esta longitud promedio para un receptor tan heterogéneo como lo es un público internacional, sobre todo si tenemos en cuenta las diferentes normas del español que influyen en él.

Al analizar la cantidad de oraciones gramaticales presentes en cada uno de los enunciados se observó que la mayoría son compuestos (74%), y sólo cerca de una cuarta parte son simples (26%).

La longitud de enunciados que más se repite (moda) en los 403 estudiados es la de 24 palabras gráficas, pues hay 17 enunciados con esa extensión. El resto de los que se repiten más tienen una extensión bastante variable (22, 38, 31 palabras gráficas).

El análisis de los 17 enunciados de 24 palabras gráficas nos confirmó la tendencia al uso de oraciones compuestas (13/24; 76%). Así, las tres cuartas partes de los enunciados de la moda están integrados por más de una oración gramatical.

Respecto a las relaciones interoracionales que caracterizan esos enunciados, podemos ver que la subordinación ocupa el primer lugar (85%) y la coordinación (copulativa) el segundo lugar (15%).

Tabla 11. Niveles de subordinación

<i>Oraciones subordinadas</i>	<i>1er nivel de subordinación</i>	<i>2do nivel de subordinación</i>
	54.54% (6)	45.45% (5)

Si nos detenemos en el grado de incorporación de estas subordinadas, podemos advertir que, al igual que en la moda de GrNac, es bajo. La mayoría de las subordinadas (61.9%) funcionan como

complemento de nombre (sustantivo, adjetivo, pronombre) o como complemento circunstancial (finalidad, comparación y causa) o como complemento de oración.

Al establecer los valores de longitud predominantes en intervalos de decenas de palabras gráficas obtuvimos que 49.38% de los enunciados está entre 20 y 39 palabras gráficas, y dentro de esta serie 24.81%, que equivale a 100 enunciados, se halla entre 30 y 39 palabras gráficas, y entre 20 y 29 palabras gráficas 24.57%, esto es, 99 enunciados. Este dato evidencia la tendencia al uso de enunciados extensos.

Los enunciados de mayor longitud se encuentran entre 90 y 99 palabras gráficas, y son sólo dos (96 y 93 palabras gráficas).

De su análisis se colige que los dos casos analizados son enunciados complicados sintácticamente porque alcanzan un 3er nivel de subordinación. Por otra parte, podríamos agregar que el uso de oraciones complemento de sustantivo con carácter explicativo es la causa fundamental de la extensión.

Al analizar los enunciados más extensos con frecuencia > 1 vimos que el resultado eran cinco, de entre 70 y 79 palabras gráficas, y que representaban 1.24%.

Tabla 12. Enunciados entre 70-79 palabras gráficas
Granma Internacional

<i>Palabras gráficas</i>	<i>Cantidad de enunciados</i>	<i>% dentro de 70-79</i>
71	1	20%
72	1	20%
73	1	20%
74	1	20%
79	1	20%
Total	5	100%

Todos están compuestos por subordinación oracional y uno de ellos lo está, además, por coordinación copulativa. La mayoría (4/5; 80%) está integrada por más de cinco oraciones gramaticales.

les. En cuanto al nivel de subordinación que alcanzan, vemos que predominan (2/5; 40%) los que quedan en un 1er nivel.

Por su función, las subordinadas se organizan, en orden decreciente, del siguiente modo:

- Complemento de nombre, propiamente de sustantivo, 15/25; 60%, de ellas.
- Complemento directo (4/25; 16%). Estas oraciones tienen valor enunciativo, y de ellas el 50% (2/4) están en estilo directo, mientras que el otro 50% sencillamente completa la significación de los verbos transitivos.
- Complemento circunstancial (3/25; 12%). Se distribuyen en esta función las subordinadas complemento circunstancial de causa (2/25; 8%) y las concesivas (1/25; 4%).

También analizamos los enunciados más cortos de toda la muestra. Resultó que en el 11.91% (48/403) de los enunciados se encuentran entre 1 y 9 palabras gráficas. Los que más se repiten tienen una extensión de 8 palabras gráficas.

Los resultados obtenidos al separar los que pertenecían a los titulares arrojaron un comportamiento parecido al que se detectó en la muestra nacional, 75% (36/48) pertenecen a los titulares, aunque observamos también una tendencia hacia la incorporación de enunciados breves dentro del cuerpo de los textos del *Granma Internacional*.

De todos los enunciados, los dos más cortos se ubican dentro de los titulares, y presentan tres palabras gráficas cada uno. Ambos están integrados por oraciones unimembres nominales que no completan su significación sino que dejan en suspenso lo que pasa con los referentes que evocan. Los enunciados son los siguientes: “Dos millones de visitantes” y “Un proceso transparente”.

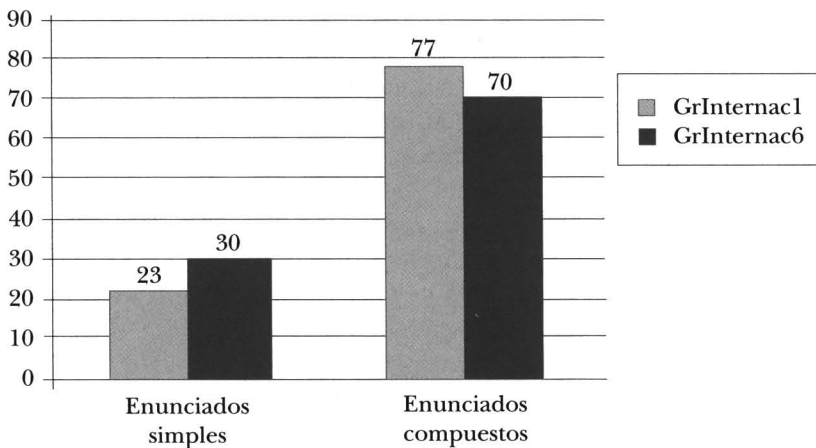
Los enunciados cortos (de 1 a 9 palabras gráficas) que integran los titulares se caracterizan por ser oraciones simples (33/36; 91.66%). En ellas hay más oraciones unimembres (23/33; 69.69%) que bimembres (10/33; 30.30%) y todas las unimembres son nominales, por ejemplo: “Mayores ingresos con igual cantidad de frutas”. De las oraciones que están dentro de los enunciados de los titulares, 8.33% (3/36) son compuestas: “Las mujeres dan hijos que a la patria liberan”.

Todos los enunciados que van de 1 a 9 palabras gráficas, están integrados por dos oraciones gramaticales. La mayoría de ellas son bimembres (5/6; 83.33%) y sólo 16.66% (1/6) son unimembres: “^I Ejemplo de lo ^{II} que será la integración latinoamericana”.

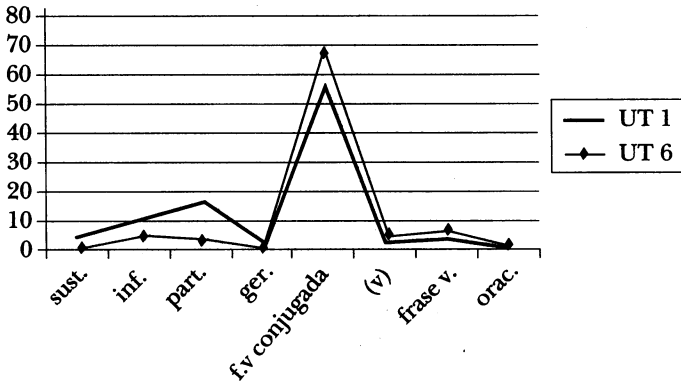
Los enunciados cortos que no integran los titulares corresponden a 25% (12 enunciados). La mayoría de ellos (8/12; 66.66%) incluyen oraciones simples: “Envía mensaje el Presidente del Senado francés”. Dentro de las oraciones simples las bimembres tienen un mayor porcentaje 62.5% (5/8). En cuanto a las unimembres, todas son nominales (3/8; 37.5%). Los enunciados con oraciones compuestas que no integran los titulares, representan 33.33% (4/12): “Un porcentaje muy alto se restablece, otros vuelven”. Y el 100% de ellos está integrado por oraciones bimembres: “Observamos el tratamiento familiar y afectivo que se intercambiaban”.

En resumen, la mayoría de las oraciones cortas pertenecen a los titulares, y cuando el titular tiene una extensión de entre 1 y 9 palabras gráficas suele emplear oraciones unimembres nominales; en este aspecto hay una divergencia con respecto al *Granma Nacional*, pues en éste se detectó un mayor uso de las oraciones bimembres que de las unimembres.

Gráfica 3. Comportamiento de enunciados simples y compuestos en las UT más cercanas a la longitud promedio total en *Granma Internacional*



Gráfica 4. Núcleo de los enunciados compuestos en las UT más cercanas a la longitud promedio total en *Granma Internacional*



CONCLUSIONES

En nuestra investigación hemos hecho una caracterización de aspectos del léxico y la sintaxis de una muestra de prensa plana, para comprobar si la lengua del periódico *Granma* se asemeja a la de otros periódicos nacionales e internacionales, y si se producen adecuaciones significativas cuando el diario va dirigido a diferentes receptores.

De manera general, el análisis del léxico demostró una cantidad de tipos léxicos alta, pues la cifra de ambas muestras (GrNac 2986 y GrInternac 3016) resultó superior a tres de los resultados obtenidos para muestras equivalentes en estudios realizados en otros países (Chile: 1965 y México: 1797 y 1974). Al comparar nuestros datos con los obtenidos por Castro (2003) en una muestra de noticias deportivas de la televisión cubana (1848 tipos léxicos), advertimos también que en la muestra de prensa plana los resultados son significativamente mayores, lo cual es lógico por tratarse en nuestro caso de lengua escrita.

Sólo cuando comparamos con otro estudio de la prensa plana nacional, el de Domínguez (2005), que trabaja con una muestra que corresponde al periódico *Juventud Rebelde* —también de

alcance nacional—, comprobamos que sus resultados (3674) son superiores a los nuestros, lo cual puede explicarse por el estrato cultural con el que se realiza el análisis de Domínguez.

El análisis de las categorías de palabras (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios) más usadas reveló una línea de comportamiento que se ajusta también a la encontrada por los restantes investigadores del proyecto: una gran preferencia por los sustantivos y, a continuación, adjetivos, verbos y adverbios. Su agrupación, según ciertos ejes de contenidos a los que remiten, deja ver la importancia que se presta a las referencias espaciales y temporales.

La cantidad de tipos léxicos marcados es muy baja, dado que representan 0.82% (37/4498) de la muestra total. Tales resultados se corresponden con la tendencia de estudios precedentes; por ejemplo, realizados en varios programas informativos de México y España en que las voces marcadas van de 1.3% a 0.5%; y en el caso de Cuba, se obtuvo 0.33% de voces marcadas en la investigación de Castro.

En cuanto a los vocablos marcados como cubanismos en el *DRAE*, o aquellos que no aparecen en la fuente por su carácter local, no son muy significativos numéricamente en ninguna de las dos muestras. Sin embargo, su cifra disminuye hasta prácticamente desaparecer en GrInternac. Esto podría confirmar la hipótesis que nos hemos planteado en este trabajo, acerca de una adecuación de la lengua de nuestra prensa al público receptor, idea que se refuerza al analizar las colocaciones presentes en GrNac que no se encuentran en GrInternac.

En relación con los tipos léxicos no registrados, 1.15% en nuestra muestra total, su porcentaje es ligeramente inferior a los de los estudios de medios cubanos más recientes: Castro (2003) obtuvo 2.59% en la televisión y Domínguez (2005) 1.74%, lo cual corresponde con el carácter nacional, internacional y oficial del periódico muestreado.

Los tipos no encontrados pertenecen, en su gran mayoría, a la política y a la medicina. Los procedimientos empleados para la formación de estas voces son comunes para ambas muestras, salvo la ausencia de los formantes locales en los tipos de GrInternac. El empleo de procedimientos de formación convencionales favorece la adecuada comprensión de los tipos no encontrados por

sus respectivos públicos meta, tal como ocurre en otras muestras cubanas analizadas.

En cuanto a los aspectos sintácticos, se comprueba la complejidad a partir de diferentes indicadores, tales como: número y longitud de los enunciados, relaciones interoracionales predominantes, estructuras y niveles de subordinación que se prefieren. Se obtuvo una longitud promedio de 30 palabras gráficas para la muestra total de 809 enunciados, resultado superior al de Castro (23.9 palabras gráficas) y semejante al de Domínguez (30.45). En esta comparación se advierte que la prensa plana se presenta con menor número de enunciados (406 GrNac, 403 GrInternac y 388 *Juventud Rebelde*) más largos, mientras que la muestra de televisión tiene una mayor cantidad de enunciados (494) que son más cortos.

El predominio de longitudes de 20 a 39 palabras gráficas confirma cierta complejidad de los enunciados para *Granma*.

El hecho de que la mayoría de los enunciados analizados sean compuestos por subordinación coincide con los resultados de Ocampo (2003). Asimismo coincide la preferencia por las subordinadas que complementan nombres, las cuales muchas veces aparecen introducidas por el *que* relativo.

En nuestro estudio se comprobó que las otras subordinadas más usadas son las de complemento directo y complemento circunstancial, pero con una gran diferencia en relación con las primeras.

La gran mayoría de los enunciados cortos pertenece a los titulares y están integrados por oraciones simples.

La coincidencia relativa entre GrNac y GrInternac, así como con los restantes estudios cubanos, muestra que no se han producido adecuaciones significativas de la lengua según el público meta, al menos en los aspectos sintácticos.

Se confirma, tanto en lo léxico como en lo sintáctico, una tendencia hacia el estándar, apegado al dictado académico: voces no marcadas, longitudes promedio semejantes a las de estudios en otras regiones de España e Iberoamérica, etc.; aunque, desde luego, no coincide con el “deber ser” señalado en los manuales de estilo, que pretende un promedio de 15 a 17 palabras por enunciado, predominio de la yuxtaposición y la coordinación, “clari-

dad y concisión”, etc. De modo que, si creemos en Hall cuando dice que el lenguaje empleado en los medios es “la versión que el periódico hace del lenguaje del público al cual principalmente está dirigido” (Hall 1978, p. 48), el lector de *Granma* se caracterizaría por un léxico más convencional y una sintaxis más matizada, interesado en ofrecer antes la cualificación del sustantivo que otras precisiones obtenibles a través de la subordinación.

Finalmente, sería interesante realizar otros estudios con muestras destinadas a un público más restringido, como es el caso de la prensa dirigida a las provincias, para confirmar si nuestros resultados continúan siendo válidos para otra circunstancia; es decir, si el carácter provincial de un periódico determina diferencias significativas en su léxico o su sintaxis en relación con el GrNac y el GrInternac.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, RAÚL 1991. “Difusión internacional del español por radio, televisión y prensa: unidad y diversidad de la lengua”, en <http://www.colmex.mx/personal/cell/ravila/index.html>
- 1994. “El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias”, en *II Encuentro de Lingüistas y filólogos de España y México*. Beatriz Garza Cuarón, José Antonio Pascual Rodríguez y Alegría Alonso González (coords.). Salamanca: Universidad de Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 101-118.
- 1995. “La radio y la televisión y el desarrollo de normas lingüísticas nacionales e internacionales”. *Congreso Internacional “Las investigaciones lingüísticas en Iberoamérica”, Facultad de Artes y Letras, La Habana*.
- 2004. “Lengua, dialecto y medios: unidad internacional y variación local del español”, en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/ponencias/internacional/avila_r.htm
- CAMACHO BARREIRO, AURORA 1996-1997. “Algunos sufijos nominales en una muestra de vocabulario deportivo”, *Anuario de Estudios Lingüísticos*, 27-28, pp. 71-93.
- 1998-1999. “Aproximación al léxico deportivo”, *Anuario de Estudios Lingüísticos*, 29-30, pp. 96-103.

- CÁRDENAS, GISELA 1978. "Elipsis y cambios funcionales en la prensa cubana", *Anuario de Estudios Lingüísticos*, 9.
- 1996-1997. "El discurso político propagandístico en el español de Cuba", *Anuario de Estudios Lingüísticos*, 27-28, pp. 12-21.
- CARRILLO, MARITZA (en prensa). "Indicativo / subjuntivo en una muestra del habla oral culta de La Habana".
- CASTRO, LYDIA 2003. "Análisis lingüístico de una muestra de la televisión cubana". Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- DRAE 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed., en <http://buscon.rae.es/drae>
- DOMÍNGUEZ, MARLEN 2005. "Análisis de indicadores lingüísticos en una muestra del periódico nacional *Juventud Rebelde*", *Conferencia Científica Internacional Lingüística 2005, 21 al 25 de noviembre, Instituto José Portuondo, La Habana*.
- ECHEVERRÍA, MAX S. 1997. "Noticias y deportes en el español público de Chile", en <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/television/ponencias/echeverr.htm#contenido>
- GARCÍA RIVERÓN, RAQUEL 1992. *Los estudios lingüísticos y lingüístico-pedagógicos de la radio y la televisión en Cuba*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión.
- HALL, STUART 1978. "The social production of news", en *Policing the Crisis: Mugging, the State, and The Law and Order*. Stuart Hall et al (eds.). Londres: Macmillan Press, pp. 53-77.
- LICEA, TANIA y MARLEN DOMÍNGUEZ 2002. "Lengua y medios de comunicación: una aproximación al tema desde la televisión cubana". Tesis para el grado de Máster en Lingüística Hispánica. Universidad de La Habana.
- LOPE BLANCH, JUAN M. 1987. *Análisis gramatical del discurso*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MONTES GIRALDO, J. J. y J. BERNAL LONGÓMEZ 1990. "El verbo en el habla culta de Bogotá. Frecuencias de categorías gramaticales y creación de otras nuevas", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 45, pp. 729-742.
- OCAMPO ANDINA, LOURDES 2003. "La sintaxis extraoracional en la prosa periodística cubana. Estudio de una muestra integrada por diez reportajes del periódico *Granma*, del año 2000", *Conferencia Científica Internacional Lingüística 2003, 24 al 28 de noviembre, Instituto José Portuondo, La Habana*.

- ROMERO GUALDA, MA. VICTORIA 1996. *El español en los medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- VAQUERO, MARÍA 1999. "El léxico de las noticias televisadas de Puerto Rico: Datos generales obtenidos en la primera fase de una investigación en marcha", en *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Luis Ortiz López (ed.). Madrid: Vervuert Iberoamericana, pp. 255-270.
- 2001. "Norma, normas y lenguaje informativo. Datos de Puerto Rico", *II Congreso Internacional de la Lengua Española, 16 al 19 de octubre, Valladolid*.

EL LÉXICO COLOQUIAL EN LA PRENSA ARGENTINA ACTUAL

Elena M. Rojas Mayer

UNT-CONICET

INTRODUCCIÓN

Pese a que los avances tecnológicos proporcionaron nuevos recursos para la comunicación en las últimas décadas del siglo xx, la prensa, el más antiguo de los medios actuales, continúa teniendo gran aceptación y difusión no sólo en su versión *on line*, sino también en la impresa.

En relación con ello, comento que uno de mis doctorandos obtuvo los siguientes resultados —a través del correo electrónico—, en una encuesta realizada a 220 habitantes de la provincia de Tucumán (59% hombres y 41% mujeres entre 16 y 22 años), acerca de cuál medio de comunicación preferían. Estas son las respuestas de un conjunto aleatorio de jóvenes: 68: “la prensa”; 62: “la internet”; 40: “la televisión”; 28: “todos”; 22: “la radio”.

Al referirnos a la prensa, sabemos de antemano que su discurso no es uniforme, pues si bien se distingue siempre la función primordial de informar, no tiene un comportamiento homogéneo en todas sus secciones, sino que ofrece posibilidades de acción que a veces se contraponen¹. Así es como, por un lado, entre las características del lenguaje periodístico, se destaca la exigencia impuesta

¹ Advierte Salvador Gutiérrez Ordóñez (1989, p. 11), “Nuestros mensajes son bloques informativos generalmente complejos en los que conviven aspectos codificados con datos puramente indiciales, intencionales o contextuales”.

por el interés humano en la actualidad, elemento imprescindible que debe tener su mensaje en relación con sucesos diversos (sociales, políticos o económicos) que acaban de ocurrir en el mundo, sean éstos territorialmente cercanos o lejanos. Y, por otro, apenas superado el presente, el material que ha ofrecido la prensa como noticia en determinado momento se considera desactualizado, al mismo tiempo que adquiere la importancia de ingresar en la historia como documento esencial para la investigación histórica, sociocultural, económica, política, religiosa, etcétera.

Es decir, que se convierte en vehículo de un pasado que ayuda a fundamentar el futuro, tanto de una determinada comunidad como del mundo entero. Sin embargo, al predominar la función documentadora de trascendencia histórica, su disposición para persuadir, otra de las propiedades que le son inherentes a la prensa en su función diaria, pierde su efecto en ese sentido.

De todos modos, ya sea por sus noticias inmediatas sobre los hechos cotidianos en su modalidad impresa o en línea, por la riqueza de características atractivas que presenta en su estructuración, o bien, por su importancia como documentación histórica, la prensa mantiene siempre vigente el interés de la sociedad, cuyos miembros participan con frecuencia en el accionar periodístico, por lo que se ha convertido en un objetivo muy importante para el estudio lingüístico de cualquiera de las áreas del español.

De aquí que —si bien en otras oportunidades recurrimos a archivos periodísticos centenarios para estudios histórico-lingüísticos— esta vez mostraremos el comportamiento léxico actual de la prensa en Argentina², mediante el cual se acerca a la oralidad en algunas ocasiones y a la escritura en otras³.

² Las muestras que ofrecemos se han tomado de periódicos de dos provincias: Buenos Aires y Tucumán, por ser representativas de dos áreas importantes del país: el Centro, con influencia en todo el territorio de la República, y el Noroeste, con gran presencia en las manifestaciones socioculturales de la zona y con periódicos muy leídos como *La Nación*, *Clarín*, *Página 12*, *La Gaceta* y *Siglo XXI*, entre otros.

³ Jorge Halperín (1995, p. 155), advierte que entre las tensiones que se inscriben en el texto periodístico de la *entrevista*, la primera está en relación con la escritura-oralidad, pues lo hablado y lo escrito tienen distintas leyes: “Lo hablado tiene, desde la escritura, una aspereza, una cierta tosquedad. Está lejos

Lázaro Carreter (2003, p. 21) opina que, según “lo que podemos llamar grado cero del lenguaje periodístico”, la prensa se limita a la mera representación gráfica de los hechos. Sin embargo, las páginas de cualquier periódico siempre permiten ver la relevancia lingüística del habla en un determinado momento mediante recursos gramaticales y pragmáticos adecuados, además de la acción del periodista como intermediario entre la información que se recoge del medio —la que debe transmitirse al público lector— y el grado de aceptabilidad que éste le conceda. Ello ocurre, fundamentalmente, porque la comprensión del lenguaje periodístico, producto sociocultural, dinámico por excelencia, está supeditada al manejo común de símbolos y reglas por parte de una sociedad en la que el hablante tiene participación permanente.

Todo texto periodístico representa una selección y recreación de la realidad con la que convive, la cual debe presentarse en la forma más clara y convincente posible para lograr la aprobación del público lector. Si cambia el contexto social y temporal de origen, seguramente la comprensión no será perfecta o, por lo menos, la información no repercutirá de igual manera en sus lectores. Pero, debido a su periodicidad y a la finalidad de informar acerca de lo que acontece en cada instante en el medio, la prensa refleja, con relativa fidelidad, en el transcurso del tiempo en el que se inserta, los constantes cambios de una sociedad y, con ellos, los de su lenguaje. Esa será la base de nuestra atención para la consideración del léxico.

Por eso, en esta oportunidad tenemos el propósito de observar qué tipo de vocablos ingresan en nuestros días en la prensa argentina⁴, en especial, aquéllos que provienen del habla cotidiana.

de la tersura de la frase escrita y, al ser reproducción en un texto, debe conservar esa cierta aspereza para resultar creíble”.

⁴ En nuestro procedimiento de recurrir sólo a los ejemplos de algunos diarios argentinos, entendemos que podemos extender su uso a la mayor parte del país, ya que la prensa suele recurrir a agencias de noticias nacionales e internacionales como *Efe*, *Reuter*, etc. para asegurarse una información más amplia de la que directamente recogen desde el lugar de publicación de las noticias, lo que lleva a una mayor difusión de las formas léxicas de un lugar a otro. Véase Humberto López Morales (2006, p. 44).

EL LÉXICO EN LA PRENSA

El interés en este propósito tuvo su origen en la comparación de los diarios de nuestros días con los del siglo anterior (Rojas Mayer 1992, pp. 253-260), que nos brindó la posibilidad de constatar que a lo largo del tiempo ha variado fundamentalmente —junto con la sociedad— el criterio de selección lingüística en los periódicos argentinos más leídos por el público.

De aquí, nos hemos propuesto estudiar el léxico coloquial actual según se presenta en los textos de la prensa. Esto, aún cuando partimos de la suposición de que —en parte— en el cambio de modalidad observada ha intervenido la decisión empresarial de los diarios para acercarse a los lectores de diferentes niveles socioculturales, con el objetivo de aumentar las ventas. Por eso, también, han ampliado su oferta a la modalidad *on line* que modera, sin duda, la competencia de la televisión y la radio⁵ en la transmisión inmediata de las noticias.

Intervienen además otros factores que determinan dicha tendencia, como el uso reiterado del discurso directo en los textos ofrecidos en todas las secciones de los periódicos (Rojas y Chervonagura 1991, pp. 119-158), lo cual, además de brindar agilidad al texto, persigue el fin de convencer al público acerca de la autenticidad de lo que informa mediante la intervención personal de actantes, informantes y lectores-interlocutores.

De cualquier manera, con variantes a través del tiempo según los hábitos y valores implícitos o explícitos que respetan sus hablan-

⁵ En la radio, por supuesto, el uso del léxico goza de mayor libertad, como se puede constatar no sólo por lo que ocasionalmente oímos, sino también por los testimonios que sobre ello apuntan estudiosos como Halperín (1995, pp. 225-242), quien dice, refiriéndose a la famosa locutora porteña Magdalena Ruiz Guiñazú: “Por el manejo preciso del lenguaje y los tiempos del medio, no sería injusto calificar a Magdalena de ‘La señora radio’”. Y transcribe, a modo de ejemplo de la “infinidad de episodios” en que la periodista expresó enojo público, entrevistas varias en las que su lenguaje oral ofrece, en textos gramaticalmente muy cuidados, expresiones vulgares como “nos hicieron quedar *como el culo*” (p. 230), “No se puede ser agresivo *al cuete*” (p. 236), “me entrego mil veces, pero con *un cagazo...*” (p. 237), “yo tenía un *cagazo*” (p. 238), “Fue una entrevista de *mierda*” (p. 242), etcétera.

tes, es muy importante para nosotros observar el uso de vocablos y locuciones varias⁶, provenientes de la oralidad e incorporadas más o menos recientemente al discurso periodístico. Se trata, en algunos casos, de extranjerismos y de diversos lexemas en el papel de metáforas, y otras veces del producto de la creatividad lingüística de los hablantes en el medio familiar o íntimo, de diminutivos, interjecciones varias, o bien, de ruralismos y de formas vulgares y hasta soeces que provienen de nuestra realidad cotidiana.

Conscientes de que —como lo plantea la teoría variacionista— “la lengua no es un sistema autónomo sino que, por el contrario, está sujeta a alteraciones permanentes debidas a las variables de índole social, cultural, geográfica y temporal” (Caicedo 1990, p. 28), procuramos conocer con qué intensidad y frecuencia intervienen en los periódicos argentinos las variaciones léxico-semánticas coloquiales que analizamos y qué alcance sociocultural tiene este tipo de realización del español. Esas formas están ligadas al comportamiento de la sociedad que las adopta, se deben a ellas y son muestra de riqueza y vitalidad del idioma o, por el contrario, de su pobreza y decadencia.

Por lo tanto, observamos en su conjunto el léxico que se utiliza actualmente para destacar en qué medida representa un crecimiento positivo para la lengua española. Determinamos los vocablos con significado debido a la creatividad argentina en distintos órdenes, así como el uso de otros que también se usan en diversas regiones de América donde se habla español.

Igualmente, se tiene en cuenta el empleo de indigenismos y extranjerismos. Algunos de ellos se introdujeron desde hace tiempo, mientras otros comienzan a usarse en determinadas circunstancias con el sentido que se le ha dado en nuestro medio y, en ciertos casos, se han apartado bastante de su significado inicial. Se encuentran, en especial, en la sección de Economía de algunos periódicos.

⁶ Las locuciones son cada vez más frecuentes en el habla y en la lengua escrita, y —como dice Leonor Ruiz Gurillo (2001, p. 34)— “Hay colocaciones de diversos tipos: verbales, nominales, adjetivales, clausales”.

TEXTO Y CONTEXTO Y SU INFLUENCIA EN EL LÉXICO

El contexto, que el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* define como el “entorno lingüístico del cual depende el sentido y el valor de una palabra, frase o fragmento considerados”, influye fundamentalmente en la definición de cada vocablo. Por ello, al estandarizar cada comunidad los significados del léxico que utiliza diariamente en beneficio de una adecuada comunicación, ésta se logrará si aquéllos responden a los intereses y conocimientos de los hablantes que comparten el mismo tiempo y lugar y, por lo tanto, tienen la misma competencia comunicativa.

Asimismo, diremos también que —por una parte—, de acuerdo con numerosos ejemplos, la mayoría de los diarios consultados ofrece una interesante variedad de secciones y de procedimientos (por ejemplo, alternar tipografía e imágenes), con la obvia participación de un número considerable de periodistas que intervienen en la redacción de los géneros informativos, de opinión, mixtos y visuales. Sin embargo, los periodistas, a pesar de su iniciativa como redactores, están básicamente comprometidos con los intereses del grupo editorial que marca la tendencia de cada diario, aunque, de cualquier manera, la prensa se adecua básicamente a las necesidades o preferencias de la sociedad, incluido su vocabulario.

En el discurso periodístico, se amalgama el español estándar culto, que admite variaciones cuidadas con la modalidad coloquial, que —sin duda—muestra mayor diversidad⁷ de formas lingüísticas, incluidas las formas populares y vulgarismos. Pero, en su compleja estructura, intervienen variados elementos gramaticales que se organizan —las más de las veces— de acuerdo con las exigencias que imponen los géneros discursivos en el uso de los hablantes⁸.

⁷ Opina Enrique Bernárdez (2004, p. 42): “En general, el ámbito coloquial es el que muestra mayor diversidad, como no podía ser menos: es ahí donde encontramos las mayores diferencias de pronunciación y gramática. Cuando utilizamos el llamado ‘registro culto’ no tenemos problemas para entendernos con el resto de hispanohablantes. Pero sí que resulta más difícil cuando el registro es muy coloquial”.

⁸ Salvador Gutiérrez Ordóñez (1989, p. 12), informa: “Se clasifican los signos lingüísticos en dos grandes grupos: *signos léxicos* y *signos gramaticales*. Estos

No obstante, en la trama discursiva, el léxico funciona como la arteria principal gracias a la participación de formas especialmente significativas y originales, que representan la base sobre la que se construyen los distintos textos que precisa el hombre en su comunicación cotidiana.

Sin duda, unas son más expresivas que otras de acuerdo con los conocimientos, con el criterio individual de cada periodista y con el contexto en que se inserten. Sin embargo, en lo que se refiere a la prensa argentina, si bien cada género trata de imponer su intencionalidad propia, como ocurre en el caso del género *informativo* y en el de *opinión*, todos suelen compartir espacios con el *mixto* (*información más opinión*).

Se ha cuidado por mucho tiempo un estilo culto en el que no tenían cabida términos coloquiales y menos las formas soeces o de uso familiar íntimo⁹ que se encuentran en nuestros días, en muchas ocasiones aun en boca de periodistas.

La ductilidad del idioma español se advierte especialmente en la creatividad del hablante en la expresión oral y en la creación de neologismos para cubrir distintas necesidades no satisfechas con anterioridad, así como en el paso de la oralidad a la escritura con formas que se revelan como espontáneas, recurrentes, novedosas e importantes¹⁰. Se han tomado de los textos las

últimos han sido preocupación constante y secular de la Gramática, que pretendía ofrecer explicación cabal no sólo de la forma externa, sino también de su significado (género, número, persona, tiempo, voz, derivados, etcétera)".

⁹ Dice Alfonso Sancho Rodríguez (2006, p. 1): "En general, todo medio de difusión persigue tres objetivos: informar, orientar y entretener. El uso de la lengua varía según el objetivo que prevalezca en un determinado programa o en un artículo periodístico. Para informar se emplea un habla coloquial y un tono expositivo. Para orientar se utiliza un habla más culta, más formalizada, con abundantes términos abstractos, ya que el periodista transmite ideas o reflexiones que surgen del análisis de unos hechos. La exposición se combina en este caso con la argumentación. Para entretener se usa un habla más informal, con tendencia a incluir mayor número de rasgos familiares que de rasgos cultos. Tras estos objetivos teóricos se esconde con demasiada frecuencia la voluntad de influir sobre la opinión pública e, incluso, en el caso de algunos medios, de manipularla".

¹⁰ Advierte Leonardo Gómez Torrego (2007, p. 126): "Las innovaciones son importantes y demuestran, como no podía ser de otra manera, que una lengua

distintas formas coloquiales que se usan en ellos: americanismos, neologismos, palabras del léxico panhispánico con variación de sentido en la Argentina, diminutivos, vulgarismos, indigenismos, extranjerismos, etcétera.

En la medida de lo posible, mostraremos los porcentajes de su uso en la prensa así como las variantes que ofrece en las secciones de: Información general, Actualidad, Policiales, Espectáculos, Opinión, Economía, Panorama tucumano y Panorama porteño, y brindaremos los informes correspondientes.

A modo de ejemplo, hemos seleccionado, en primer lugar, algunos textos que se presentan en la sección “Policiales”, donde suelen encontrarse términos coloquiales y formas de discurso administrativo, algunas de ellas propias del léxico policial¹¹.

El siguiente texto incluye locuciones nominales y verbales, alguna interjección del orden policial y hasta el alias de un delincuente. Quien informa sobre su situación —con modalidad coloquial— es la víctima.

Por ejemplo, en Policiales, *La Gaceta*, Tucumán 26 de julio de 2008, p. 19, leemos:

1. “Los balazos no me *harán cerrar la boca*”

Denuncié la venta de drogas, y que había *chicas* a quienes obligaban a prostituirse en San Cayetano, y *terminé baleado*. *Me jugué* y ahora *tengo mucho miedo* de que maten a mi familia. “Los balazos no me *harán cerrar la boca*, expresó H. V. R. A., un testigo con identidad reservada a quien el domingo *le dispararon* dos veces [...] Este no fue el único ataque que sufrió la víctima. El 12 de julio, según consta en la denuncia que realizó en la *seccional 1ª*, cuando caminaba con su otro hijo, “El Patón” lo encerró con su auto y le gritó: “¡botón, hijo de puta! *Levantá la denuncia* porque si no te voy a matar”. “Nunca me

no está estancada sino que fluye, cambia y se enriquece a lo largo del tiempo. La nuevas acepciones recogidas, muchas de ellas proscritas no hace mucho por la RAE, nos obligan a revisar algunas de las impropiedades léxicas que recogíamos en nuestro libro *El léxico en el español actual* (Arco/Libros, 1995), por el simple hecho de que ya “oficialmente” dejan de ser impropiedades”.

¹¹ Destaco con negritas las palabras que figuran con la marca coloquial en el *DRAE*.

imaginé que ocho días después *buscaría* hacer realidad la amenaza. La verdad es que *me salvé de milagro*, dijo.

Tabla 1. De 141 palabras, 10 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
hacer cerrar la boca	Id.	loc. v. I coloq.	Intimidar para que no delate un hecho negativo.
Chica	Id.	f. coloq.	Mujer joven.
terminar baleado	Id.	loc. v. coloq.	Acabar con balas en el cuerpo.
Dispararon	Disparar	v. i. coloq.	Hacer tiros con arma de fuego.
Me jugué salvarse de milagro	Jugarse Id.	v. r. coloq. loc. v. coloq.	Arriesgarse. Salvarse extraordinariamente.
Levantar la denuncia	Id.	loc. v. coloq.	Anular el cargo.
“El Patón”	-	coloq.	Alias de un delincuente.
botón	Id.	14. m. coloq. Arg.	Delator.
hijo de puta	<i>Hijo... de p.</i>	m. y f. vulg.	Mala persona. U. c. insulto.

En Policiales, *El Siglo*, Tucumán, sábado 9 de agosto de 2008, leemos:

2. “Robo de una cartera”

Los policías D. R. y F. S. circulaban por Bolivia y Monteagudo, cuando recibieron un *alerta radial* que les indicaba que en Uruguay y Laprida dos *individuos* sobre una *moto* despojaron de su *cartera* a una mujer. La víctima fue identificada luego como E. C. A., quien *quedó tirada* en la calle tras perder su bolso, su *celular* y documentación. / Los malvivientes pasaron por calle Bolivia, donde estaban los *efectivos*, sobre una Honda 125 cc *bordó*. A la voz de “Alto Policía”, aceleraron la marcha y se fueron por Monteagudo hacia el norte. Allí

comenzó la persecución, que siguió hasta un *pasaje de tierra* ubicado entre Delfín Gallo e Isabel La Católica. Los policías habían solicitado apoyo y llegó personal de la *Seccional Quinta* y de Infantería. Desde la calle se los vio saltar tapias y *alambrados*, pero los *uniformados* siguieron los movimientos de cerca hasta que fueron alcanzados a dos *cuadras* del lugar donde cayeron. Los malvivientes se resistieron y el personal *se vio obligado* a reducirlos para *ingresarlos* al *móvil* y llevarlos hasta Investigaciones.

Tabla 2. De 174 palabras, 6 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
cartera	Id.	9. f. Am.	Bolso de las mujeres.
celular	Id.	3. m. Am.	Teléfono móvil.
efectivo	Id.	3. m.	Miembro de la policía.
uniformado	Id.	m. coloq. Arg. y Ven.	Agente de los cuerpos de seguridad pública.
cuadra	Id.	10. f. Am.	Medida de longitud, variable según los países, y comprendida más o menos entre los 100 y 150 m. Equivale al esp8acio entre dos calles.
individuo	Id.	3. m. y f. coloq.	Persona cuyo nombre y condición se ignoran o no se quieren decir.

En los últimos tiempos, ha avanzado la tendencia del uso de vulgarismos en los espacios destinados a la crónica y a la crítica. En Economía, del diario *Clarín*, Buenos Aires, 1 de junio de 2008, se dice:

3. "El campo y el gobierno"

En el interior apoyarán el paro con apagones y sentadas

Mauricio Bártoli

Las detenciones de los ocho *ruralistas* *echaron más leña al fogón* que el campo tiene encendido desde hace 82 días. Y *renovó los bríos* de quie-

nes se preparan para dar mañana otra muestra de fuerza: el cese de las actividades en diversas localidades del interior. / En general, la medida consistirá en un *paro* de dos horas, durante mañana o por la tarde. Solo en algunos casos podrá extenderse todo el día. / En ese marco, habrá varios actos. El principal se hará en Armstrong, una de las ciudades del sur santafesino donde *talla fuerte* la industria de maquinaria agrícola. / En la capital cordobesa, en tanto, la protesta *ruralista* se hará en la Plaza San Martín, donde los *productores* de Jesús María y zonas aledañas a esa localidad, harán una sentada a partir de las 11. / En la vecina Bell Ville habrá un apagón al anochecer. / Claro, si el desencuentro con Alberto Fernández en el ministerio de Economía fogueó el multitudinario acto en Rosario de tres días después, la judicialización de la protesta acicateó la bronca de la gente del interior que defiende el campo.

Tabla 3. De 200 palabras, 6 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
talla fuerte	Tallar fuerte	Loc. v. coloq.	Destacarse.
productores	Productor	m.pl.	Empresario agrícola con responsabilidad financiera.
Ruralistas	Ruralista	m.	Productor y trabajador del campo.
Paro	Id.	3. m. huelga	Interrupción de la actividad laboral por parte de los trabajadores.
renovó los bríos.	Renovar los bríos	loc. v.	Recobrar las energías.
echaron más leña al fogón	Echar más leña al f.	loc. v. coloq.	Exaltar, acrecentar.

En Actualidad, *La Gaceta*, sábado, 26 de julio de 2008, leemos:

4. “Muestra ruralista. La *Expo* de Palermo tuvo 40.000 visitantes”
La megamuestra, definida en esta 122° edición como una “fábrica a cielo abierto”, ayer concentró la atención en la pista central con

el sello de indiscutible tono de campo que le dan los caballos a La Ganadera. Las boinas de colores, el *mate* y las “*pilchas*” coquetas invaden las callecitas, junto con peones y *cabañeros* que, *celular* en mano, no sacan la vista —ni el oído— a todo lo que pasa en el negocio agropecuario argentino. / Para el fin de semana, *con clima a favor* o no, el histórico Picadero Central promete espectáculos de destreza equina, desfile de carruajes, demostraciones de *jineteadas* y mucha más gente en las gradas de la pista: *se esperan* evaluando que se superará la cantidad de visitantes que llegó ayer a la muestra ganadera por excelencia en esta capital. / Lejos del devenir del reciente conflicto que *marcó la cancha* entre el *gremialismo sectorial* y el Gobierno.

Tabla 4. De 160 palabras, 9 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
megamuestra	Id.	f. coloq.	Exposición amplia de algunos productos.
expo	Exposición	Coloq	Apócope de exposición.
pilchas	Pilcha	3. f. coloq. Arg., Perú y Ur.	Prenda de vestir, particularmente si es elegante y cara. U. m. en pl.
cabañero	Id.	4. adj. Arg. y Ur.	Dicho de una persona: propietaria o encargada de una cabaña (establecimiento rural). U. t. c. s.
jineteada	Id.	2. f. Arg., Par. y Ur.	Fiesta de campo donde los jinetes exhiben su destreza.
celular	Id.	3. m. Am.	Teléfono móvil.
se esperan	Esperanzarse	v. r. coloq	Ilusionarse.
marcar la cancha	Id.	Loc. v. coloq	Delimitar su respectivo terreno.
gremialismo sectorial	Id.	Coloq.	Predominio de los gremios de un sector.

En Información general, *La Nación*, 28 de julio de 2008 (lanacion.com), leemos:

5. “Originales iniciativas de vecinos porteños”

Una *notita* en las *bolsas de basura* puede evitar que cientos de *kilos de basura* se desparramen por las calles porteñas, una hucha para pilas usadas en la portería del edificio reduciría la contaminación de los mares y un pequeño regalo al dueño que recoge la *caca* de su perro podría ser más efectiva que una multa. / Son algunas de las iniciativas cívicas que circulan estos días por *cadena*s de *correos electrónicos* y por el más tradicional *boca a boca* [...] La peor tarjeta de presentación que Buenos Aires entrega a los visitantes son sus calles céntricas convertidas en un vertedero. Lo saben bien los residentes en el turístico barrio de San Telmo, que contemplan con desaliento cómo los *cartoneros* rasgan las *bolsas de basura* y esparcen los residuos por las *veredas*. / Carolina López emprendió una campaña para que sus vecinos clasificaran la basura e informaran con un *cartelito* de qué residuo se trata.

Tabla 5. De 158 palabras, 11 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
Notita	Nota	dim. coloq.	Nota breve.
bolsas de basura	Bolsa de basura	loc. S. coloq.	Recipiente con desperdicios para transportarlos fuera de los domicilios y del radio céntrico.
kilos de basura	Kilo de b.	loc. S. coloq.	Cantidad grande de desperdicios.
pilas usadas	Pila usada	loc. N. coloq.	Baterías agotadas.
cadena	Cadena	f. coloq.	Transmisión múltiple de un mensaje de emisor a receptor de manera sucesiva.
correo electrónico	Id.	loc. N.	Mensaje transmitido por la red.

Tabla 5. (conclusión)

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
caca	Id.	2. f. coloq.	Excremento de algunos animales.
cartonero	Id.	m. coloq.	Persona que recoge cajas y planchas de cartón dejados en la acera por los dueños de comercios céntricos y que los recogen en carritos para luego venderlos.
boca a boca	Id.	1. loc. adv.	Verbalmente o de palabra.
cartelito	Cartel	Dim. coloq.	Cartel pequeño
vereda	Id.	6. f. <i>Am. Mer.</i>	Acera de una calle o plaza.

En Economía, *La Nación*, 28 de julio de 2008 (lanacion.com), encontramos:

6. “Más de 75.000 personas visitaron la Rural”

A pesar del *desplante* de algunos gobiernos provinciales y de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, la concurrencia a la Rural fue un éxito ayer: unas 75.281 personas visitaron la exposición en el primer sábado de vacaciones para los *porteños* y para la provincia de Buenos Aires. / El sol acompañó intermitentemente la jornada, pero el frío no *acobardó* a los concurrentes. En el picadero central, *a tribuna llena* durante toda la tarde, los equinos dominaron la escena. Hubo clasificación para las razas percherón, árabe, *criolla* y *silla argentino*. / Casi al final de la jornada, a las 18, empezó uno de los espectáculos más esperados: el desfile de carruajes. A diferencia de otros años, no hubo un jurado para calificarlos sino que los organizadores se valieron de los aplausos del público. Una réplica de “*chata de cajón*”, llevada por siete *petisos*, fue la elegida por los aplausos de las tribunas. Cada uno de los 17 carruajes representaba a alguno de los tradicionales oficios del campo: la maestra, el afilador, y el carro lechero entre otros.”

Tabla 6. De 181 palabras, 10 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
desplante	Id.	m. coloq.	Arrogancia.
Porteño	Id.	m. coloq.	Nativo de la Capital Federal.
acobardó	Acobardar	v. t. Coloq	Asustar, cansar.
a tribuna llena	Id.	loc. adv coloq.	Con mucho público.
raza criolla	Id.	loc. n. coloq.	Raza de caballos surgida en Hispanoamérica.
raza [de] silla argentino	Id.	loc. n. coloq.	Raza de caballos de montar argentinos.
chata de cajón	Id.	loc. s. coloq.	Carruaje bajo, de madera de mala calidad.
petisos	Petiso	coloq. 2. m. Arg., Bol., Chile, Par. y Ur.	Caballo de poca alzada.
afilador	Id.	m. coloq.	Persona cuyo oficio es recorrer la ciudad con su piedra de amolar para sacar filo a los cuchillos y las tijeras.
carro lechero	Id.	loc. n. coloq.	Vehículo en que una persona transportaba recipientes con leche de vaca recién ordeñada, para venderla en la puerta de las casas.

En Opinión, del diario *Crítica de la Argentina*, 06 de agosto de 2008, leemos:

7. "Vergüenza de clase"

Jamás se me ocurriría *mandar a la concha de su madre* a la clase media que *puteaba* a los *piqueteros* porque la hacían llegar tarde.

Alejandro Seselovsky

Jamás, de ninguna manera, se me ocurriría *mandar un poquito bien a la concha de su madre* a la clase media de Buenos Aires. *Inflo el pecho* para decirlo: mi clase media. La que ahora se siente satisfecha de sí misma cuando *boquea* con suficiencia su nueva y tan saludable proclama: ¡Qué bien Cobos! La clase media que *puteaba* a los *piqueteros del hambre* porque la hacían llegar tarde a la terapia y que ahora se compra la *banderita* y va al acto del campo para sentirse solidaria, para sentirse una hermana federal. La que lee *La Nación* en la *barcito* de GEBa y que siente que Grondona ya fue, pero qué bien este Joaquín Morales Solá, cómo piensa. O lee *Crítica de la Argentina*, y entonces lo que piensa es qué bien *el gordo*, cómo le *pega* a estos *turros*. La que de ninguna manera *se espanta* con los *negros* que llegan en los camiones del *conurbano* pero en el fondo preferiría que hubiera menos camiones, menos *negros* y de paso menos *conurbano*. Así, *de un plumazo*, que no hubiera: por qué tiene que seguir habiendo. La que *putea* a los chicos del *call center* cuando el *celular* no le manda bien los *mensajes de texto*. La clase media que en el 95 votó a Menem porque se quería seguir yendo a Nueva York con los 1000 pesos de su salario *dolarizado* mientras rosarinos *desclasados* carneaban vacas sobre la avenida Circunvalación o neuquinos expulsados de sus empleos tras la privatización de YPF *cortaban caminos* en Cutral Có, pero que cuando le *tocaron* los *plazos fijos* sintió que lo que le estaban *tocando era el culo*, y salió a *cacerolear* porque con el hambre de gente que vive en esos *taperíos* no sé, pero con los *plazos fijos* no se *jode*.

Tabla 7. De 328 palabras, 28 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
mandar a la concha de su madre	Id.	loc. v., vulg.	Insulto muy fuerte.
puteaba	Putear	intr. <i>Am.</i>	Injuriar, dirigir palabras soeces a alguien.
piquetero	Id.	6.m.	Persona que pacífica o violentamente intenta imponer o mantener una consigna de huelga.
mandar un poquito bien a la concha de su madre	Id.	loc. v. vulg. atenuado irónicamente con un diminutivo	Insultar.
Inflo el pecho	Inflar el pecho.	loc. v. fig. coloq.	Llenarse de orgullo.
boquea	Boquear	v.i. coloq.	Decir algo, hablar.
puteaba a los piqueteros del hambre	Putear...	loc. v.	Insultar al grupo de huelguistas.
banderita	Bandera	f. dim.	Objeto hecho a semejanza del símbolo de la patria.
barcito	Bar	m.	Bar pequeño e insignificante.
“el gordo”	-	m. coloq.	Referente afectuoso hacia alguna persona.
turros	Turro	adj. coloq. <i>Arg.</i> y <i>Ur.</i>	Tonto, falto de entendimiento o razón.
se espanta con los negros	Espantarse...	loc. v. coloq.	Atemorizarse con los obreros revoltosos.
conurbano (2 veces)	Id.	m.	Punto de unión de varios barrios en el pasado.
negros	Negro	m. despectivo	Moreno.

Tabla 7. (*conclusión*)

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
de un plumazo	Plumazo	loc. adv. coloq.	Denota el modo expeditivo de abolir o suprimir algo.
putea	Putear	Intr. <i>Am.</i>	Injuriar, dirigir palabras soeces a alguien.
<i>call center</i>	Id.	loc. n. ing.	Centro de recepción de llamadas.
celular	Id.	m.	Teléfono móvil.
mensajes de texto	Mensaje de t.	loc. n.	Mensaje vía internet.
salario dolarizado	Id.	loc. n.	Sueldo de valor 1 peso a 1 dólar.
desclasados	Desclasado	part. m. ζ[¿?]	Que se les ha quitado su derecho a ser ciudadano,
cortaban caminos	Cortar camino.	oc. n.	Hacer manifestaciones de protesta en medio de las rutas.
tocaron los plazos fijos	Tocar...	loc. n.	Quitar a los ahorristas el derecho a disponer de sus ahorros.
tocando el culo	Tocar...	loc. v. grosera	Se refiere a la sensación de molestia que produce una acción de atropello del gobierno,
cacerolear	Id.	v. popular	Llevar a cabo protestas públicas golpeando cacerolas.
taperíos	Taperío	m. colect.	Conjunto de ruinas de una casa o un pueblo.
plazos fijos	Plazo fijo.	loc. n.	Ahorro con intereses calculados hasta una fecha determinada.
jode	Joder	vulg.	Molestar.

En Información general, *La Nación*, 10 de agosto de 2008 (lanación.com), leemos:

8. “Curiosa prueba en distintas zonas de la Capital y el *conurbano*”
Hay quienes añoran aquellas épocas en las que se podía dejar la bicicleta en la puerta de la panadería mientras se compraban las *facturas* para el desayuno. Una agencia de producción artística y publicidad se propuso probar que esto ya no es posible en la ciudad, mediante un proyecto original: “La prueba de la bicicleta” consistió en dejar estos rodados sin candado en distintas zonas de la Capital y del *conurbano* y esperar para ver cuánto tiempo tardan en robárselos, mientras alguien filma *a escondidas*. Durante casi diez meses se realizó esta prueba. Mariano Pasik tiene 35 años y es uno de los nostálgicos que añora las épocas en las que iba al quiosco del barrio y dejaba la *bici* en la puerta, seguro de que la encontraría en su lugar al regresar. “Creo que mi generación es la última que vivió una infancia en la que se podía jugar tranquilo en la calle o *tomar mate en la vereda* de cualquier barrio porteño” —opinó Pasik—. / Una de las primeras pruebas se realizó en una esquina de Villa Crespo. En apenas seis minutos, un joven que había estado observando la zona tomó el rodado que los *productores* habían dejado sin candado y se fue con mucha tranquilidad. / Pero el *récord* fue en Balvanera. En la esquina de Perón y Riobamba, el rodado permaneció apoyado contra una pared durante apenas tres minutos. Mucha gente les cuestiona que no denuncien a los ladrones. La respuesta de Pasik es siempre la misma: “Creo que quedan bastante *escrachados* en internet”. Por Sol Amaya —De la Redacción de *La Nación*.

Tabla 8. De 267 palabras, 8 formas coloquiales

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
Conurbano	Id.	m.	Punto de confluencia de varios barrios en el pasado.
facturas	Factura	f.	Pastas dulces de panadería que suelen comerse en el desayuno.

Tabla 8. (conclusión)

<i>Expresión</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Uso</i>	<i>Definición</i>
a escondidas.	Id.	loc. adv.	Que no se vea, que no se esconda.
Bici	Bicicleta	f. apócope coloq.	De bicicleta.
vereda	Id.	6. f. Am. Mer.	Acera de una calle o plaza.
productores	Productor	6. f. Am. Mer.	Que se dedica a la producción de elementos agrarios.
récord	Id.	m. del inglés <i>record</i>	1. Marca, mejor resultado, sobre todo en un deporte.
escrachados	Escrachar	coloq. Arg y Ur.	Romper, destruir, aplastar.

Los cómputos totales, según la suma de las palabras que dan lugar a la construcción de cada uno de los textos periodísticos citados son:

Formas coloquiales: 88

Total de vocablos de los ocho textos analizados: 1 609

Porcentaje calculado sobre 1 609 palabras: 5.47%

Nos referiremos a los extranjerismos sólo anotando que aparecen corrientemente en los periódicos argentinos, en especial los anglicismos. Sus formas suelen respetarse según la lengua de origen, por lo general en la sección Economía y Tecnología. Pero no nos detendremos en contar la proporción en la que se dan. Entre los más frecuentes se encuentran, por ejemplo *boom* —aunque en el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD) aconsejan la adaptación gráfica de *bum*:

Economía

Se desinfla el *boom* de la construcción en la Capital. Los permisos para construir cayeron un 27% en el semestre; es la primera baja en tres años. Noticias de *La Nación*, martes 29 de julio de 2008.

Tecnología

Presentan una novedosa computadora de pantalla táctil. El *boom* de las pantallas táctiles se instaló, desde hace poco tiempo, en los celulares, pero ahora también se puede ver en las computadoras, *La Gaceta*, lunes 3 de noviembre de 2008.

En cambio, hay otras que, si bien figuran en el *DPD*, como *lockout*: “cierre de una empresa, detención de la actividad laboral”, en los periódicos argentinos conservan su grafía original, aunque el *DPD* aconseja reemplazarlas por su traducción. Por ejemplo:

Economía

“Los piqueteros kirchneristas marcharán contra la protesta del agro.” Anunciaron la continuidad del paro y que pedirán una reunión con Cristina. Buenos Aires.- El diputado nacional y referente de la organización kirchnerista Frente Transversal, Edgardo Depetri, confirmó esta noche que el sábado lanzarán “la campaña nacional contra el *lockout* patronal” con marchas a todo el país y una movilización nacional el 25 de mayo. *La Gaceta*, Buenos Aires, jueves 15 de mayo de 2008.

(Buena Moneda por Alfredo Zaiat). Por ahora, teniendo en cuenta que el *lockout* agropecuario se extiende por casi tres meses, las pérdidas para la actividad productiva no han sido muy significativas.” *Página 12*, domingo 1 de junio de 2008.

Otros anglicismos que se utilizan con cierta frecuencia en la sección de Economía son *slogan*, *marketing*, *ranking*, *show* y *export*. Esas voces son comunes en el habla de los argentinos, además de otras formas que no citamos en esta oportunidad¹².

Felipe Noguera: ...el consultor que mezcló el *lockout* agrario con “La Patria”, está detrás del *slogan* “Ponete la escarapela por el campo” y del acto del 25 de mayo en el monumento de la Bandera. Anteriormente ligado a Cavallo, Menem, Sobisch y Duhalde, los empresarios del agro lo contrataron para operar en los medios y hacer el “mar-

¹² Véase María Inés Córdoba (1998).

keting político” de su protesta. *Página 12*, domingo 28 de mayo de 2008.

Los especialistas consultados por este diario coincidieron en que la producción nacional de alimentos no sólo es importante en cantidad, sino también en variedad y calidad [...] También está avanzando rápidamente en el *ranking* de ventas de arándanos y de productos orgánicos. En pocos años se convirtió en importante en el mercado de aves. Y está exportando incluso equinos, conejos, búfalos y ñandúes. *Página 12*, El país, domingo 18 de mayo de 2008.

Tiempo en que el *rock* se vuelve copla. Nora Lía Jabif- Redacción *La Gaceta*, Panorama tucumano [...] Al parecer, la recopilación de la música autóctona de los Valles Calchaquíes intenta ser más respetuosa de esos “sujetos históricos”. Pero la tentación del “*show for export*” es fuerte.

CONCLUSIONES

Podemos afirmar, a modo de conclusión, que la diversidad léxica del español, propiedad de distintas regiones de América, ha hecho eco con fuerza en las páginas de la prensa argentina, donde encontramos textos muy cuidados lingüísticamente junto con otros que hacen gala de la espontaneidad del léxico que se usa todos los días en diversos ambientes de la sociedad argentina.

En las páginas periodísticas puede hablarse de enriquecimiento del lenguaje en relación con los lexemas que ofrecen variaciones semánticas que se instalan poco a poco en la sociedad y, en el caso de formas valiosas poco usadas en el habla, que la prensa las difunde.

Sin embargo, aunque revela la realidad en la que viven los hablantes argentinos, es lamentable la vulgarización léxica que avanza no sólo de la mano de hablantes de nivel sociocultural bajo, sino también de intelectuales de avanzada que se valen muchas veces de expresiones soeces a modo de protesta político-sociocultural.

A pesar de todo, podemos observar que esa actitud desafiante se produce sólo en el vocabulario, ya que a nivel morfosintáctico, por lo general, se salvaguarda la construcción del discurso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNÁRDEZ, ENRIQUE 2004. *¿Qué son las lenguas?* Madrid: Alianza.
- CAICEDO, MIGUEL 1990. *El castellano en el Chocó (500 años)*. Medellín: Lealon.
- CÓRDOBA, MARÍA INÉS 1998. *El léxico de origen inglés en la prensa tucumana. Estudio lingüístico y sociolingüístico*. Tucumán: INSIL, Universidad Nacional de Tucumán.
- DRAE 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed., en <http://buscon.rae.es/drae>
- DPD 2006. *Diccionario panhispánico de dudas*. 2ª ed. Madrid: RAE.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO 2007. *Hablar y escribir correctamente. Gramática normativa del español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR 1989. *Introducción a la semántica funcional*. Madrid: Síntesis.
- HALPERÍN, JORGE 1995. *La entrevista periodística. Intimidaciones de la conversación pública*. Buenos Aires: Paidós.
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO 2003. *El dardo en la palabra*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO 2006. *La globalización del léxico hispánico*. Madrid: Espasa Calpe.
- ROJAS, ELENA y ELISA C. DE CHERVONAGURA 1991. *La prensa argentina en la encrucijada de la historia*. Tucumán: EUDET.
- ROJAS MAYER, ELENA 1992. "Confrontación estilística de la prensa tucumana entre los siglos XIX y XX", en *Actas del IV Congreso Internacional. El español de América*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica, pp. 253-260.
- RUIZ GURILLO, LEONOR 2001. *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- SANCHO RODRÍGUEZ, ALFONSO 2006. "Lenguaje periodístico", en <http://personal.telefonica.terra.es> [Consultado el 14 de marzo de 2008].

RADIO, TELEVISIÓN Y CINE

HIPERCORRECCIÓN EN LOS PROGRAMAS DE NOTICIAS EN LA TELEVISIÓN DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Orlando Alba

BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY

INTRODUCCIÓN

Un hecho conocido por los lingüistas de la comunidad académica internacional es que el español hablado por los dominicanos constituye uno de los dialectos hispánicos más radicales en cuanto a la variabilidad de algunas de sus consonantes. Esto se puede ilustrar, por ejemplo, con los procesos de cambio a que están sometidos los sonidos /r/ y /l/ tanto en posición final de sílaba interna de palabra como al final de palabra, y el nasal /n/ al final de palabra. En este sentido, en las diversas regiones del país, se producen distintas realizaciones fonéticas, condicionadas casi siempre por el estilo de habla y por el nivel sociocultural de los hablantes: *puerta*: [puérta, puétta, puélta, puéita]; *mujer*: [muhér, muhé, muhél, muhéi]; *último*: [último, úrtimo, úitimo]; *pan*: [paŋ, pã] (Jiménez Sabater 1975, Haché de Yunén 1982, González 1990, Alba 1990, 2000, 2004).

Ahora bien, el fenómeno que mejor representa el radicalismo consonántico del español dominicano es, sin duda, el avanzado proceso de desgaste que experimenta la /s/ al fin de sílaba y de palabra. El tema ha sido objeto de estudio en reiteradas ocasiones y se menciona en los más diversos tratados de dialectología hispánica (Zamora y Guitart 1982, Lipski 1994, Moreno de Alba 2007). Algún investigador, basado en los frecuentes casos de eliminación

(*lito*, en vez de *listo*; *tre*, en lugar de *tres*) que se escuchan y en los ejemplos de ultracorrección que descubre (*fisno*, por *fino*), ha llegado al extremo de postular la hipótesis de la inexistencia de la /s/ a nivel subyacente en el sociolecto bajo del país (Terrell 1986)¹. Se sabe que, incluso, en el habla del grupo social alto, son notables los índices de eliminación, si bien es cierto que la pronunciación aspirada, parecida a una jota (*mihmo*, en vez de *mismo*), encarna la variante que mejor identifica el habla de este sector socioeconómicamente privilegiado de la sociedad.

Frente a este estado de cosas, es particularmente chocante el comportamiento de los locutores y los periodistas que intervienen en los medios orales de comunicación en el país en lo concerniente a la pronunciación de la /s/ final de sílaba y de palabra. Una simple observación de los programas de noticias en la televisión dominicana permite descubrir cómo la forma plena [s], la sibilante, no sólo se mantiene prácticamente en la totalidad de las ocasiones posibles, sino que también es objeto de una articulación exageradamente tensa. Se trata de un hecho tan perceptible que, con frecuencia, escuchar tales emisiones provoca en muchos oyentes la sensación de desagrado que suele suscitar la falta de naturalidad y de autenticidad.

El objetivo principal de esta investigación consiste, precisamente, en buscar una explicación a ese fenómeno, es decir, al hecho de que los comunicadores (los presentadores o lectores de noticias y los reporteros) exhiben unos índices elevadísimos de retención del segmento [s], en fuerte contraste con la situación que caracteriza el habla culta del país.

El corpus en que se basa el estudio está compuesto por diez segmentos de diez minutos de duración cada uno, correspondientes a programas de noticias de cuatro de los canales de mayor audiencia de la televisión dominicana. Cada segmento contiene un promedio de 1 000 palabras. Se analizan todas las incidencias

¹ Con argumentos contundentes, Humberto López Morales (1990) rechaza la radical interpretación de Terrell. La utilización de nuevos datos le permite comprobar que el cambio de estilo conlleva una reducción importante de las eliminaciones, lo que, entre otras cosas, hace insostenible la hipótesis de la inexistencia de la /s/ a nivel subyacente.

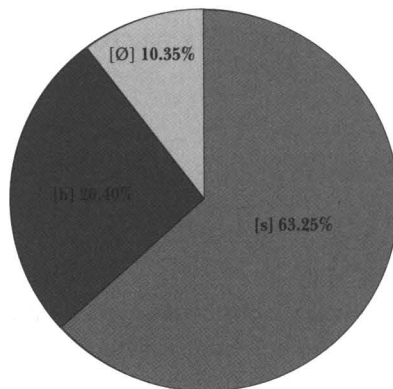
de la consonante /s/ situadas en posición final de sílaba y de palabra, con el fin de descubrir: *a)* cuándo el sonido es pronunciado plenamente, como [s] ([*esto*]); *b)* en qué casos se manifiesta débilmente como un soplo aspirado [h] ([*heto*]), y *c)* cuándo se suprime por completo [Ø] ([*eto*]).

RESULTADOS GENERALES

El corpus analizado contiene un total de 2,656 casos de /s/ en posición final de sílaba, situados tanto en el interior (*contraste, esperanza*) como al fin de la palabra (*más, niños*). Como se observa en la gráfica 1, el índice de eliminación del segmento /s/ se sitúa en 10%, en tanto su retención plena supera levemente 63%. Poco más de la cuarta parte del total se manifiesta por medio de una articulación relajada, aspirada, que se representa con el signo gráfico h.

De entrada, es importante aclarar que los resultados anteriores incluyen la participación de una gran variedad de sujetos: presentadores, reporteros, obreros, políticos, campesinos, etc. Como en todas partes, el formato típico de los telediarios consiste en que el presentador inicia la noticia desde los estudios de televisión y, a continuación, le cede la palabra al reportero, quien, desde la calle

Gráfica 1. Variantes de /s/ en las noticias de TV dominicana



o desde el lugar donde ocurra el hecho noticioso, explica o narra los acontecimientos y, generalmente, entrevista a los protagonistas o a los afectados por el evento. Esa variedad de participantes es la razón por la que la /s/ no aparece con una frecuencia mayor. Como es lógico suponer, el habla del hombre de la calle, sobre todo si este pertenece al sector bajo de la población, se caracteriza por incluir una mayor cantidad de elisiones o de reducciones fonéticas que la del periodista encargado de ofrecer las noticias por la televisión.

Para ilustrar al lector se incluyen aquí dos muestras de los textos utilizados en los que se destaca con negritas el sonido analizado. En la primera, intervienen la presentadora, el reportero y el protagonista de la noticia. En la segunda, solamente participan el presentador y un reportero.

MUESTRA 1:

Presentadora:

El presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada, CM, alertó hoy a las autoridades sobre los graves efectos y las nocivas repercusiones de algunos ajustes económicos contemplados por el Gobierno.

Reportero:

En momentos en que las autoridades gubernamentales no ocultan sus propósitos de aumentar las cargas impositivas, incrementar los precios de los combustibles y otros ajustes que han sembrado la preocupación y el desaliento en la población, el dirigente empresarial CM, alertó sobre los efectos y repercusiones de medidas de esa naturaleza.

Empresario:

Yo pienso en ese sentido que hay que tener mucho cuidado con la medida de ajuste, sobre todo porque nosotros no tenemos una crisis como la del año ochenta y nueve-noventa, donde nosotros necesitábamos, eh ajuste tipo, de tipo shock. Ahora mismo no, nosotros tenemos una macro economía estable, y cualquier medida necesaria para mantener esa estabilidad macro económica, pues debe de ser de forma tal que afecte menos a los que menos tienen.

MUESTRA 2:*Presentador:*

El Presidente, Leonel Fernández[s], ordenó mediante decreto la puesta en libertad de sesenta reclusos de la Ø diversas cárceles del país por motivo de las Navidades.

Reportero:

Los indultos están contenido Ø en el decreto seiscientos cuarenta y cinco guion noventa y seis dado a conocer hoy por la oficina de prensa del Palacio Nacional, y el mismo es con efectividad a este lunes. El mayor número de los indultados corresponden a la Penitenciaría de la Victoria, con doce, seguido por San Juan de la Maguana, con siete.

Para situar los hechos anteriores en su contexto apropiado, resulta pertinente comparar los datos de las noticias con materiales del habla culta del país donde se emiten y al que van dirigidas las informaciones. Así, se podrá tener una idea más precisa de las correspondencias, de las semejanzas o de las diferencias existentes entre las dos versiones.

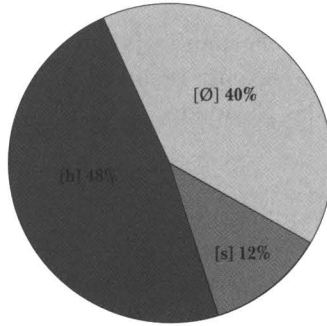
Con este fin, se incluye la gráfica 2, que recoge los datos de conversaciones libres de 35 hablantes profesionales, representativos del grupo sociocultural alto dominicano.

Es fácil observar que el rasgo que mejor caracteriza el estilo conversacional del grupo social alto es su preferencia por la aspiración de /s/ (48%). Por su parte, la eliminación se sitúa en 40%, una cifra superior a la que arroja el habla de las personas del mismo grupo sociocultural en otras zonas hispánicas² (véanse gráficas 1 y 2).

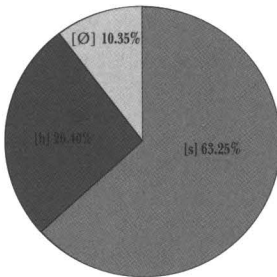
El cotejo de ambas gráficas conduce a la conclusión de que la diferencia entre las dos modalidades lingüísticas (noticias y conversaciones) es muy grande. La presencia de la [s] es cinco veces mayor en las noticias de la televisión que en las conversaciones del

² Por ejemplo, en San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983) y en Las Palmas de Gran Canaria (Samper Padilla 1990), el proceso de desgaste fonético está menos avanzado que en territorio dominicano y la variante aspirada aparece con una frecuencia mucho más alta que la eliminación total. En el contexto final de palabra, los hablantes cultos de Las Palmas eliminan la /s/ en 23.29% de los casos y la aspiran en 63.72% (Samper Padilla 1990, p. 121).

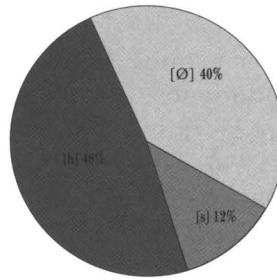
Gráfica 2. Variantes de /s/ en conversaciones libres - habla culta



Gráfica 1. Variantes de /s/ en las noticias de TV dominicana



Gráfica 2. Variantes de /s/ en conversaciones libres - habla culta



grupo social alto; en cambio, la eliminación es cuatro veces más frecuente en las conversaciones que en la televisión. La diferencia es menos dramática en el caso de la aspiración, en el que la variedad conversacional supera a la televisiva en una proporción de aproximadamente dos a uno.

Sin embargo, este contraste tal vez no resulta muy sorprendente si se toma en cuenta que se trata de dos versiones estilísticas muy diferentes. La situación y las circunstancias concretas en las que se ofrecen las noticias, ante las cámaras de televisión y con la intención de difundirlas públicamente, condicionan una actuación lingüística mucho más cuidadosa y formal que la producida delante del encuestador por un hablante en una conversa-

ción libre. Aunque éste sepa que lo que dice está siendo grabado, no siente la misma presión de quien está frente a las cámaras de televisión porque su acto de habla se realiza en un ambiente más o menos privado.

PRESENTADORES Y REPORTEROS: UN CASO DE HIPERCORRECCIÓN

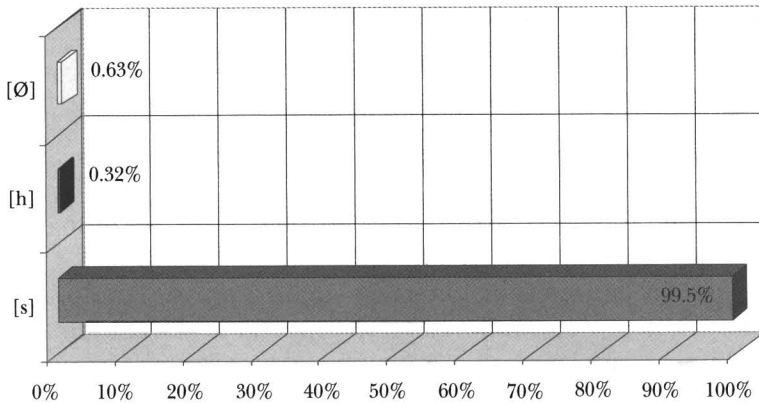
Pero la meta de este artículo no es estudiar los datos globales de las noticias. Lo que interesa aquí es la pronunciación de los periodistas que las emiten, por lo cual se analizó por separado la producción de los presentadores y los reporteros. El conteo revela un índice de casi 100% de retención de /s/, lo que convierte su modalidad en una versión lingüística artificial en el ámbito dominicano. Su articulación casi invariable de la /s/ ilustra un caso extremo de hipercorrección, según el sentido acuñado para este término por Labov (1972, p. 126), que lo utiliza para referirse al hecho de que los hablantes de clase media baja superan a los del estrato más alto en su tendencia a usar las formas consideradas correctas y apropiadas para estilos formales³.

La gráfica 3 no puede ser más elocuente. La retención de la /s/ es sistemática en el habla de los presentadores y reporteros de las noticias. En un corpus de 1 260 casos de /s/ que fueron analizados, más de 99 de cada 100 fueron pronunciados de manera plena. Menos de uno por ciento fue objeto del proceso de relajamiento⁴.

³ No debe confundirse el término *hipercorrección*, como se define aquí, con el de *ultracorrección*, que en la tradición filológica hispánica se refiere al fenómeno que se produce cuando el hablante interpreta como incorrecta una forma correcta y la sustituye por la que entiende normal. En consecuencia, surge un tipo de reestructuración fonológica que genera una forma inaceptable, incorrecta (*rusta, cuatros*). Como dice la Real Academia, se trata de la *deformación de una palabra por equivocado prurito de corrección*. La *hipercorrección*, en cambio, sólo produce un aumento, un poco exagerado, de la frecuencia con que son usadas las formas de prestigio por un grupo con respecto a otro de más alto nivel sociocultural. El hecho consiste, por tanto, en un exceso cuantitativo de corrección.

⁴ El estudio de Samper Padilla y Hernández Cabrera (2007, pp. 355-356) señala una situación muy diferente en las Islas Canarias, donde los presentadores de las noticias sólo conservan la [s] en 44.4% de las ocasiones, la aspiran en

Gráfica 3. Variantes de /s/ en presentadores y reporteros de noticias en la TV dominicana



Si los datos contenidos en esta gráfica se comparan con los de la gráfica 2, que reúne los resultados de conversaciones libres de hablantes cultos, se comprueba que la oposición es tajante. De 12% de retención que caracteriza el habla natural, conversacional, de los hablantes cultos dominicanos, se asciende a una tasa astronómica de más de 99% en el caso de los presentadores y reporteros de las noticias. Es, por tanto, extremadamente notable el contraste o la distancia entre su pronunciación y la del habla culta natural, incluso en los estilos más formales.

Para ilustrar de manera más clara los datos recogidos en la gráfica 3, se presentan a continuación varios ejemplos de textos producidos por locutores:

Fuentes del Palacio Nacional revelaron este miércoles que podría sorprender a la ciudadanía la cantidad y los niveles de los funcionarios que serán sustituidos por el presidente Leonel Fernández[s]. Señalaron que en las sustituciones se espera que también estén

52.4% y la eliminan en 3.2%. Los corresponsales (reporteros) se muestran un poco más conservadores, y mantienen la [s] en 59.9% de los casos. Producen la aspiración [h] en 36.3% y la eliminación en 3.7%.

involucrados militares. Aseguran que en este caso ocurrirá algo sin precedentes en una gestión del presidente Leonel Fernández[s].

Con esta iniciativa las autoridades tienen previsto ahorrar más de setecientos mil barriles de petróleo equivalentes a cuarenta millones de dólares. Más de dos mil personas trabajan en el operativo de sustitución en barrios pobres del Distrito Nacional y la provincia Santo Domingo. Brigadistas tienen que cambiar un promedio de cincuenta y siete mil bombillos por día. Este plan beneficiará a más de quinientas mil familias. Las autoridades de Industria y Comercio sustituyen la cantidad de bombillos que tiene cada casa.

Vamos a iniciar esta entrega con la autoridad metropolitana de transporte, que ha detenido cerca de dos mil vehículos en dos días, por circular sin renovar las placas. Los vehículos son retenidos en el llamado canódromo, donde los apurados dueños reconocen sus faltas y realizan gestiones tales como pagar la multa que encarece aún más el impuesto para renovar el marbete. Según voceros de la AMED, los vehículos son quitados a sus dueños cuando cometen alguna infracción, tras lo cual, al parecer, se dan cuenta de que no han renovado las placas y también de que tienen cristales rotos o les faltan las luces.

No es difícil comprobar que todas las /s/ presentes en los textos anteriores se conservan intactas. No se encuentra ni un solo caso de relajamiento o de reducción.

Frente al elevadísimo nivel de corrección de los textos anteriores, se descubre una situación muy diferente, de mayor adecuación a la realidad dialectal del país, en el siguiente fragmento, producido por un reconocido escritor, alto funcionario del área cultural del gobierno, como respuesta a la pregunta de una periodista de la televisión.

Hahta ahora vamoh a clausurar el domingo, como ehtá previsto. Ehto eh un gran evento que, eh, incluye la participación de mucha gente. Loh editoreh internacionales se regresan ya dehde el luneh temprano. Ehtamoh evaluando todavía la posibilidad de ehtenderla, aunque sea un día. Pero, oficialmente, aunque eso ocurra, la Feria debe

clausurarse el domingo. Ya los representantes del país invitado de honor del año que viene han llegado al país. Y ehtarán también aquí el domingo. El ehpectáculo de clausura ehtá preparado...

En este breve texto, el segmento /s/ colocado en posición final de sílaba o de palabra aparece en 21 ocasiones. Según se puede ver, del total de casos posibles, el hablante ha eliminado uno (al final de la palabra *representantes*) y ha conservado cuatro como sibilantes (en las palabras *previsto*, *internacionales*, *los* y *país*). Sin embargo, las 16 incidencias restantes, nada menos que 76%, se manifiestan en forma de una aspiración relajada [h].

Pero el antagonismo numérico descrito no es todo. Además del exceso de corrección en el aspecto cuantitativo por parte de los presentadores y los reporteros dominicanos, se comprueba también una exageración en la tensión articulatoria con que pronuncian la /s/. Esta peculiaridad es fácilmente perceptible por medio de una simple audición, sin necesidad de recurrir a refinados escrutinios. De cualquier manera, para verificar el hecho de forma inequívoca, se consideró conveniente realizar un análisis acústico de seis incidencias de la [s] final: tres pronunciadas por reporteros y presentadores, y tres de conversaciones de hablantes cultos⁵. Aunque el examen experimental de estos datos no tiene pretensiones de exhaustividad ni de representatividad estadística, al menos permite señalar con claridad una tendencia generalizada: la mayoría de los presentadores y de los reporteros de las noticias televisivas en la República Dominicana practican una pronunciación que excede los límites de rigidez y de tensión propios del habla natural.

Por razones de espacio solamente se incluyen aquí dos espectrogramas: uno por cada grupo de hablantes. La observación cuidadosa de las seis muestras revela que la duración de la /s/ final

⁵ Agradezco al colega Scott Alvord la sugerencia de reforzar la argumentación con este detalle y, de manera especial, a Erik Willis, de la Universidad de Indiana, por su incalculable ayuda en el análisis acústico, que se llevó a cabo con el programa computacional Praat (Paul Boersma y David Weenink 2008). Praat: doing phonetics by computer (versión 5.0.38), <http://www.praat.org/>.

de palabra es mayor en los ejemplos extraídos de las noticias que en los pertenecientes al habla conversacional de personas cultas. El promedio de duración de los primeros es de 163 milésimas de segundo: 157 en la palabra “*vegas*” (dicha por un reportero), 202 en “*niveles*” (de un presentador) y 130 en “*sustituidos*” (un presentador). En cambio, la duración media de las eses pronunciadas en el habla culta conversacional es de 93 milésimas de segundo: 66 en la palabra “*medidas*” (un abogado), 108 en “*decisiones*” (un arzobispo) y 105 en “*médicos*” (un médico).

Al observar las figuras 1 y 2, se puede apreciar que el segmento [s] de la palabra *niveles*, pronunciada por un presentador (figura 1), cubre el doble del espacio que ocupa el de *médicos* (figura 2), lo que quiere decir que aquel es un sonido con una duración notablemente superior a la de este. Como consecuencia de ello, no sería insensato suponer que la /s/ de la palabra *niveles* sea per-

Figura 1. Espectrograma de la palabra “*niveles*”
- Presentador de noticias

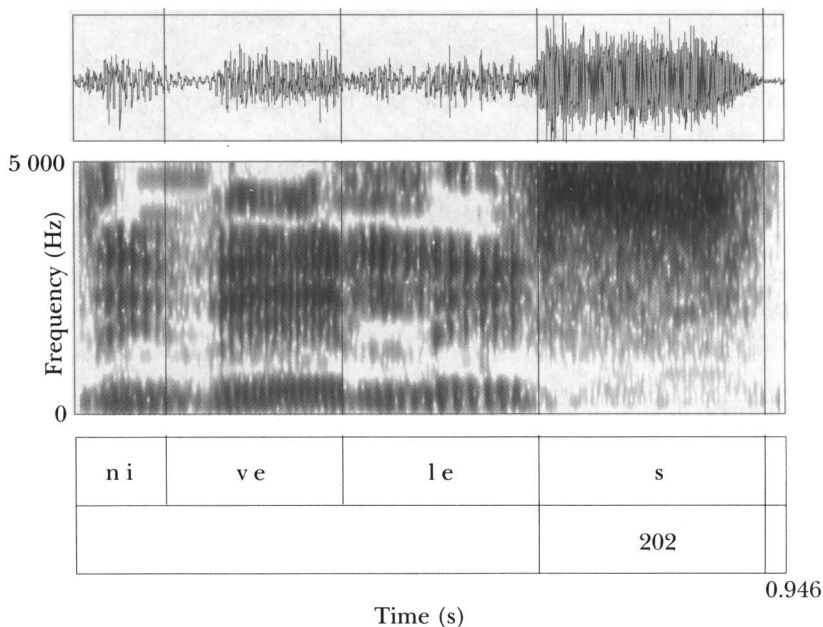
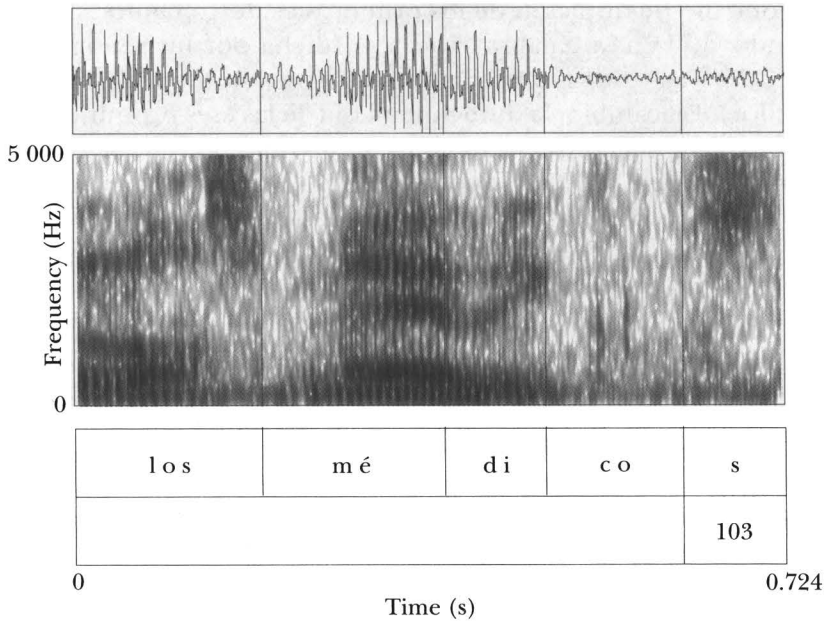


Figura 2. Espectrograma de "los médicos"
- Conversación de hablante culto



cibida como exagerada y artificial por los oyentes, independientemente de su nivel social.

Otro detalle notable de la pronunciación de los informadores, especialmente cuando leen las noticias, es que tienden a hacer pausas en posiciones donde no son necesarias y, en ocasiones, parece como si estuvieran intentando pronunciar palabra por palabra. Obsérvese el siguiente ejemplo, en el que las pausas aparecen indicadas con líneas verticales (|):

Fuentes del Palacio Nacional revelaron | este miércoles | que | podría | sorprender a la ciudadanía la cantidad | y los niveles | de los funcionarios que serán sustituidos | por el presidente Leonel Fernández[s]. | Señalaron que en las | sustituciones | se espera que también estén involucrados, | militares. | Aseguran que | en este caso ocurrirá | algo sin precedentes | en una gestión del presidente Leonel Fernández[s]. |

Como se puede apreciar, varias de las pausas se realizan en lugares inapropiados de la secuencia, por lo que crean una ruptura de la estructura sintáctica de la oración. Por ejemplo, se introduce un corte entre el subordinante *que* y el verbo dependiente *podría*, al que está íntimamente ligado. Asimismo, se ha hecho una pausa indebida entre *niveles* y *de*, y otra entre el artículo *las* y el sustantivo *sustituciones*, al que actualiza y con el que, naturalmente, debe formar una inseparable unidad sintáctica y de pronunciación⁶.

CAUSAS DE LA HIPERCORRECCIÓN

Hasta aquí se ha expuesto claramente la existencia del fenómeno de la hipercorrección en las emisiones de los noticiarios dominicanos. Conviene ahora encontrar las razones que motivan este comportamiento. ¿Por qué los locutores, los presentadores y los reporteros de las noticias pronuncian con tanta frecuencia la /s/? ¿Qué los lleva a alejarse tanto de la norma culta de su país? En las próximas páginas se intentará plantear una serie de hipótesis o de posibles factores que aislada o conjuntamente podrían actuar como impulsores del fenómeno.

Hipótesis 1: la inseguridad lingüística

Un primer factor que podría servir como motor del fenómeno de la hipercorrección es el de la inseguridad lingüística que experimentan muchos dominicanos. Como se sabe, existe un estado de inseguridad lingüística cuando el hablante cree que su modo de hablar no es correcto y, en consecuencia, hay un desacuerdo entre las formas que él considera adecuadas y las que, en efecto, utiliza en su habla espontánea (Labov 1972, López Morales 2004).

⁶ Es también un rasgo llamativo de la pronunciación de muchos reporteros la adopción de unos patrones de entonación uniformes, repetitivos y monótonos, que se alejan de los propios del habla natural del país.

Es un hecho confirmado que una parte importante de la población dominicana considera su modo de hablar como inferior y menos correcto que el de otros países. Y no solamente eso. También, en otros aspectos de la cultura, muchos dominicanos experimentan un sentimiento de inferioridad frente a los ciudadanos de otras naciones. Son oportunos, en este sentido, los comentarios expresados por el escritor dominicano León David en un artículo publicado en la versión digital del periódico *Hoy*, en junio de 2007. Aquí se citan fragmentos de ese trabajo.

Muy a mi pesar me he visto obligado a admitir —no en una sino en múltiples ocasiones— que nuestro pueblo no se estima a sí mismo y, por consiguiente, vaga por las calles arrastrando por el lodo el amor propio como si de un trapo se tratara.

Y, por descontado, el menosprecio a lo nuestro va de manos con la desembozada tendencia a ensalzar todo lo de fuera. Lo autóctono es por antonomasia malo, feo y denigrable; lo foráneo —siempre que no proceda de Haití—, ostentará el brillo y las cualidades que por tan mezquina guisa en lo propio nos hemos empeñado en negar.

Pues bien, para ahorrar al lector fatigosos preámbulos, iré al grano: nuestra inclinación a disminuir lo nacional y a magnificar lo extranjero se va a manifestar, entre otras cosas, en los nombres que hemos dado a sitios públicos y calles de la ciudad. ¿Por qué la avenida del malecón, sin duda la más hermosa de la capital, tiene que llamarse *George Washington*? ¿Por qué colocar a amplias y transitadas vías los nombres de *Winston Churchill*, *John F. Kennedy* o *Charles de Gaulle*, voces por otra parte impronunciables para el dominicano común?

Nos creemos tan poca cosa que acudimos presurosos al mérito real o supuesto del extraño en la esperanza de que algo se nos transfiera de su grandeza. Henos aquí, *mutatis mutandis*, frente al mismo mecanismo psicológico que induce a los padres a encasquetar a sus hijos los nombres de *Peter*, en lugar de Pedro, *Tommy*, en lugar de Tomás, o *Daisy*, en lugar de Margarita, sin darse por enterados que lo que ellos suponen enaltece, en verdad ridiculiza.

La opinión expresada en los párrafos anteriores es extensible al terreno lingüístico. A este respecto, el conocido humorista

dominicano Felipe Polanco (Boruga) caricaturiza el español del país de la siguiente manera en una de sus jocosas anécdotas:

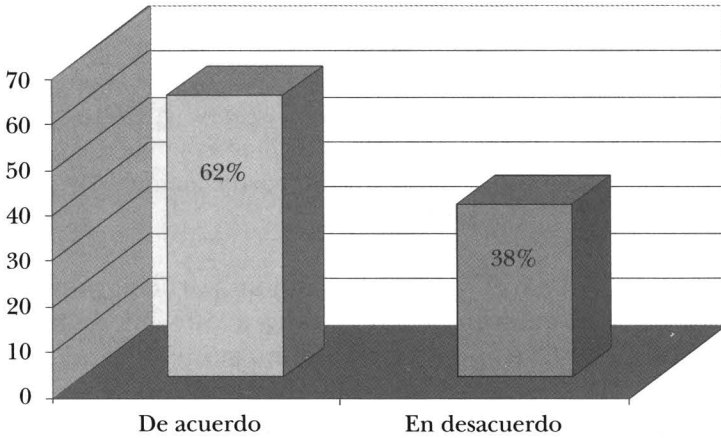
Y la forma de hablar. En ve de deci nosotros, decimo *nojotro*. *Ello hay*. Dede que uté oye una gente diciendo *ello hay*, e de aquí. *Ello habrá que eperal*. Poque eso e, tú sabe cómo e. *Haiga, que ello haiga*. Poque e que somo así. Entonce uno no se explica cómo gente que a vece viven en loma en otro paíse, hablan correctamente. Pero nosotros somo así y hay que quererno así.

Dos ideas del párrafo anterior resultan particularmente reveladoras. La primera evidencia una sátira a la forma de hablar de los dominicanos (“Dede que uté oye una gente diciendo *ello hay*, e de aquí”). La segunda, en cambio, es una apología del español de otras partes (“Entonce uno no se explica cómo gente que a vece viven en loma en otro paíse, hablan correctamente”).

Con la intención de verificar con datos estadísticos la impresión de que muchos ciudadanos dominicanos tienen una idea negativa de su modo de hablar, hace varios años se realizó una encuesta en la que participaron 247 jóvenes universitarios de Santo Domingo y de Santiago. El estudio se llevó a cabo por medio de una escala tipo Likert, en la que se presentaban una serie de afirmaciones positivas y negativas ante las cuales los sujetos debían expresar su aceptación o su rechazo. Como se aprecia en la gráfica 4, la mayoría de los encuestados manifestó estar de acuerdo con la aseveración de que *la variedad de español hablado por los dominicanos es inferior a la de países como España o Colombia*. Esto ratifica la idea de que, efectivamente, existe en el país la tendencia a menospreciar lo autóctono, lo propio, y a enaltecer lo extranjero, lo ajeno.

La idea central planteada en la hipótesis número uno es la siguiente: el sentimiento de inseguridad lingüística, que conduce a una especie de menosprecio del modo de hablar propio, puede motivar una reacción extrema, exagerada, de hipercorrección, de parte de los locutores, de los reporteros, de los presentadores y, por qué no, incluso de los productores de las noticias y los dueños de los medios orales de comunicación. Si esos comunicadores y empresarios creen que la lengua de los dominicanos no es correcta ni apropiada para usos formales, resulta lógico que,

Gráfica 4. Pregunta: “¿el español hablado por los dominicanos es peor que el de otros países, como España o Colombia?”



consciente o inconscientemente, intenten distanciar la manera de hablar empleada en la transmisión de las noticias del modo habitual como se expresan ellos mismos y los demás miembros de la comunidad en situaciones cotidianas. Y lo hacen, principalmente, utilizando el recurso de la retención sistemática del fonema /s/, cuya frecuente desaparición se ha convertido ya en emblema del habla popular (“incorrecta”) dominicana.

El problema consiste en que al actuar de esa manera, en su intento por elevar su comportamiento lingüístico, sobrepasan el nivel de corrección que establece el habla culta formal de su país. Por eso resulta apropiado designar el fenómeno con el término *hipercorrección*. Y, lógicamente, el producto final consiste en una actuación fonética afectada, chocante, artificial, apartada de la norma o del modelo ideal de bien hablar que define la identidad lingüística de los dominicanos.

Hipótesis 2: el mercado lingüístico

Por otra parte, una de las hipótesis que podría dar respuesta parcial al problema es la del llamado *mercado lingüístico*, ésta postula

que los hablantes que desempeñan ciertas ocupaciones tienden a usar una forma de lengua más correcta que otras personas de idénticas o muy parecidas características socioeconómicas⁷. En este sentido, resulta muy comprensible que locutores, recepcionistas, actores y maestros, por ejemplo, dispensen mayor cuidado a su actuación lingüística que administradores, economistas, ingenieros y médicos, cuyas ocupaciones no requieren necesariamente una habilidad comunicativa especial. El empleo correcto y esmerado de la lengua determina en gran medida el éxito de la función de los primeros, pero no la eficacia del trabajo de los segundos. Ahí podría estar en parte la explicación del mantenimiento sistemático del segmento /s/ que exhiben los reporteros y presentadores de las noticias, en contraste con la articulación más relajada que caracteriza a los protagonistas de los hechos.

En varias ocasiones, aparecen ejemplos que corroboran las ideas anteriores. Como muestra, se presenta uno de esos ejemplos.

Reportera:

En esta decimoprimer versión de la feria internacional del libro, los asistentes podrán disfrutar de una gran variedad de textos y material educativo que ofrecen las casas editoriales, y una diversidad de vistosos stand con informaciones diversas. CPT, consultor jurídico del Poder Ejecutivo, quien se considera amigo de los libros, realizó su primer recorrido por la feria.

Abogado:

Lo que he advertido hahta ahora me, me... entusiashma mucho y pienso terminarla, y sé que voy a tener que venir variah veceØ para poder verla completa y poder dihfutar a plenitud...

En el primer texto, correspondiente a la reportera que desde la calle recoge la noticia, hay un total de 16 casos de /s/ en posi-

⁷ El concepto de *mercado lingüístico* fue esbozado por primera vez por Labov en 1966, en su conocido estudio sobre la estratificación social de /r/ en tres tiendas por departamentos de la ciudad de Nueva York. Sin embargo, son los investigadores canadienses D. Sankoff y S. Laberge (1978) quienes adoptan y elaboran esta noción con mayor precisión y detalle.

ción final de sílaba o de palabra. Es muy revelador el hecho de que todas las posibilidades se conservan en forma plena, como [s]. En cambio, en el texto producido por el consultor jurídico del Poder Ejecutivo, un profesional que sociocultural y socioeconómicamente pertenece a un grupo superior al de la reportera, de 5 casos de /s/, ninguno se conserva en forma plena, uno se elimina y cuatro aparecen bajo la forma relajada [h].

Hipótesis 3: el estilo formal de lectura

Se podría pensar que un factor determinante del alto nivel de conservación de la /s/ reside en que la producción lingüística de los presentadores consiste generalmente en la lectura de unos textos dados y no en una elocución normal. Tal suposición parece tener mucho sentido. Según reconoce cualquier persona, y tal como saben muy bien los lingüistas que trabajan con una metodología de análisis sociolingüístico, la lectura en voz alta permite al hablante concentrar su atención en la pronunciación, ya que otros aspectos de la comunicación, como la selección léxica o el ordenamiento sintáctico de las palabras, vienen ya dados en el texto escrito.

Sin embargo, resulta significativo que los reporteros, aun cuando no leen, también exhiben el mismo nivel de corrección en lo que se refiere a la articulación de la /s/. El índice ya citado de retención de /s/ superior a 99% corresponde por igual al habla de presentadores y reporteros. El siguiente es un ejemplo producido por una reportera de noticias de un canal dominicano de televisión, en el que se puede observar que la /s/ se conserva en las 17 oportunidades de pronunciación existentes en el texto:

Técnicos de la Cámara de Cuentas analizan cada detalle de los recursos de la Junta Central Electoral, destinados a la modernización de las Oficialías Civiles, ascendentes a treinta y cinco millones de dólares. La labor es como un balde de agua fría en el marco del conteo regresivo para las elecciones congresionales y municipales.

Incluso, como se indicó antes con relación a las Islas Canarias (Samper Padilla y Hernández Cabrera 2007), se da el caso de

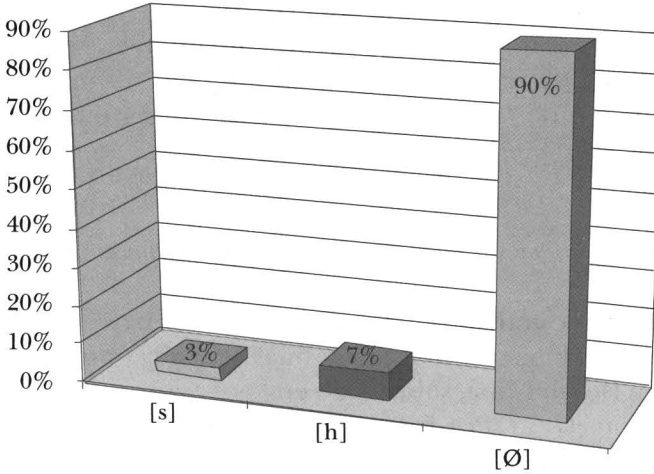
que los reporteros (o corresponsales), que normalmente no leen, sino que detallan y amplían la noticia, superan en la retención de la /s/ a los presentadores, que generalmente leen la noticia. En los noticiarios de la televisión canaria, los primeros mantienen las eses en 59.9% de las ocasiones, en tanto los segundos lo hacen solo en 44.4%.

Hipótesis 4: el origen sociocultural bajo de algunos comunicadores

Un hecho muy estudiado es el avanzado estado en que se encuentra el proceso de eliminación de la /s/ final de sílaba y de palabra en la República Dominicana, sobre todo en los estratos sociales bajos de la población. La gráfica 5 muestra que, en el habla popular, los niveles de pérdida son elevadísimos. De cada 10 incidencias de la /s/, 9 se suprimen por completo. Tales cifras permiten pensar que la eliminación tan repetida de la consonante es rechazada socialmente, ya que resulta natural que el fenómeno se asocie estrechamente con la condición social de los hablantes que lo producen.

Aunque no existe una investigación que arroje conclusiones precisas al respecto, es un asunto de conocimiento público que algunos reporteros de la televisión dominicana proceden de los estratos sociales medio bajo o bajo de la población. En vista de que la tasa de eliminación de la /s/ es tan alta en estos sectores, sus miembros deben aprender artificialmente, en cierto sentido, el modo de hablar culto en la escuela o por otros medios, pero siempre fuera del ambiente familiar y de su propio grupo. En tales circunstancias, no sería extraño que dicho proceso diera como resultado un manejo de la pronunciación poco natural, aprendido, que no reflejara fielmente la variabilidad propia del habla culta auténtica. Ésta se caracteriza, principalmente, como se indicó antes, por unos porcentajes de la variante aspirada [h] que alcanzan 48%, por un nivel de eliminación que se sitúa alrededor de 40% y por el mantenimiento pleno de la /s/ en aproximadamente 12% de las ocasiones. Podría especularse que quizá, en su empeño por *hablar bien*, los locutores procedentes de los sectores sociales bajos simplemente no logran adecuarse a estas proporciones. Saltan del límite, característico de su grupo de origen, en

Gráfica 5. Variantes de /s/ implosiva en el nivel social bajo



el que prácticamente se ha completado la etapa final de la reducción fonética, al extremo opuesto de la invariabilidad, conservando 100% de los sonidos.

Hipótesis 5: la acción de la escuela de locución y de los directivos de las empresas noticiosas

Existe en Santo Domingo una escuela de locución en la que se preparan muchos de los comunicadores que trabajan en los programas de noticias. En dicha escuela, se enseña y se exige a los alumnos que pronuncien “correctamente”, que articulen de forma clara todos los sonidos. Como resultado de ello, muchos locutores exageran y podría decirse que tienden a *hablar como un libro*, exhibiendo una pronunciación claramente artificial. Por otra parte, hay que tomar en cuenta, como han atestiguado varios presentadores y reporteros, que los dueños de las empresas de comunicación y los productores de los programas les exigen un modo de pronunciación esmerado, correcto. Y para éstos, la idea de lo correcto implica la pronunciación de todas las eses que contiene el texto.

Sin duda, se trata de un factor de mucho peso, porque desde la perspectiva de los locutores y de los reporteros, se puede argüir que es la política de la empresa donde trabajan la que los obliga a pronunciar de la forma como pronuncian. Brinda apoyo a esta interpretación la regularidad y la homogeneidad que se observa en su comportamiento lingüístico afectado y exagerado. De hecho, en ninguna de las muestras analizadas se encontró un solo caso que se apartara de la referida artificialidad. Sería lícito pensar, en consecuencia, que el factor determinante de su actuación lo constituye el hecho de no tener alternativa y no el posible estado de inseguridad lingüística, que bien podría jugar un papel reforzador de la conducta de unos, pero tal vez no de la de otros.

Sin embargo, en el caso de los dueños de emisoras, de los productores de programas y de los directivos de la escuela de locución, el razonamiento anterior es irrelevante y vacío, porque son ellos quienes establecen las normas, sin estar subordinados a una autoridad superior. Así que, en definitiva, lo que parece explicar el surgimiento de la actuación hipercorrecta en los noticiarios de televisión es la inseguridad lingüística, porque si quienes ejercen una función directiva imponen como regla la pronunciación en forma tensa de cada una de las /s/ finales de sílaba presentes en un enunciado, lo hacen precisamente movidos por la creencia de que el modelo real y concreto del habla culta natural del país —que no conserva todas las eses— no es digno ni apropiado para el uso en las noticias de televisión.

DISCUSIÓN

Un recurso que puede ayudar a descubrir cuál de los cinco factores considerados es el que más contribuye a la presencia de la hipercorrección consiste en averiguar si el fenómeno está o no está presente en otros países, donde la /s/ también experimenta el proceso de reducción. Con ese fin, se realizó un análisis de la pronunciación de la /s/ final de sílaba y de palabra en unos fragmentos de noticiarios de España (Sevilla y Tenerife), Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Venezuela, Panamá, Cuba y Puerto Rico.

Resulta altamente significativo que en esas zonas del mundo hispánico la situación de hipercorrección no existe o no es tan marcada como en la República Dominicana. Un ligero examen de sus noticiarios revela una pronunciación más natural, en la que la variante aspirada [h] se repite con bastante frecuencia en el habla de los presentadores y los reporteros. En esos lugares, la distancia entre la pronunciación culta del país y la de la televisión no es tan grande como en la República Dominicana. Esto obliga a pensar, lógicamente, que tanto la hipótesis del mercado lingüístico como la del estilo de lectura, por ejemplo, no tienen suficiente validez, ya que esos factores están presentes en los noticiarios de todos los países. Por tanto, no parece arriesgado suponer que el comportamiento hipercorrecto, que se descubre en la emisión de las noticias de la televisión dominicana, muy probablemente tiene su origen profundo en una reacción exagerada en busca de corrección, impulsada por la inseguridad lingüística que, como muchos de sus compatriotas, sufren los presentadores, los reporteros y los ejecutivos de los medios orales de comunicación del país.

Se ofrecen a continuación, como una simple muestra sin intención de representatividad, unos fragmentos muy breves tomados de las transmisiones por internet de varios programas de noticias de los mencionados países del mundo hispánico. Fueron grabados cinco minutos de cada noticiario. Aquí se ofrecen unas líneas que dan una idea acertada de la pronunciación de la /s/ por parte de los presentadores y de los reporteros. Los casos de la articulación aspirada, relajada, se destacan subrayando y poniendo en negrita el símbolo **h**.

Sevilla (España):

El desaparecido futbolista del Sevilla, Antonio Puerta, **eh** **deh**de hoy, hijo predilecto de la provincia, un nombramiento a título p~~ó~~htumo que ha recogido su hermano Raúl. Otra hija predilecta de la provincia **deh**de hoy, la gran Marifé de Triana, agradecía el título que le otorga su tierra, al tiempo que defendía la importancia de recibirlo en vida.

Tenerife (España):

Y esta noche en el cine Víctor se acoge el estreno del cortometraje *Amanece*. Participa en esta edición del festival de cortoh de *Caja*

Canarias. *Amanece* retrata treh días en la vida de Teresa, que es una mujer trabajadora que ha rebasado la treintena, y de Claudio, su padre, con el que vive y con el que apenas se relaciona debido a un ohcuro hecho del pasado. Con imágeneh de ehte cortometraje que pueden ver ehta tarde, noh dehpedimoh. Nosotroh regresamoh mañana a las tres. Pasen una feliz tarde. Adiós.

Argentina:

En la búhqueda siguen prófugoh loh delincuenteh que mataron a un policía y a un comerciante durante el intento de asalto a una inmobiliaria de Lanús. El efectivo murió anteh de llegar al hohpital y el dueño del negocio dehpuéh de haber sido operado.

Chile:

Dehpuéh de cinco días de intensa lluvia y viento, así amaneció la cordillera. Prácticamente no nevó. La razón ehta en la elevación del isoterma cero, el límite en el que el agua caída se congela y se transforma en nieve. Si éhte generalmente se ubica a loh doh mil setecientoh metroh de altura, por ehtoh días superó loh treh mil.

Uruguay:

El ex ministro del Partido Nacional, del Ministerio de Economía y Finanzas, Ignacio de Posadas, indicó en una entrevihta en el semanario *Voceh del Frente*, justamente, que pondría lah manos, y que pone lah manos en el fuego por el ministro actual de Economía y Finanzah, Danilo Astori, por el caso Bengoa.

Perú:

La pobreza en el Perú disminuyó cinco punto doh por ciento en el dos mil siete. La cifra varió en cuarenta y cuatro punto cinco a treinta y nueve punto treh por ciento. El jefe del organismo, Renán Quispe, detalló que la mayor dihminución de la pobreza se registró en el área urbana.

Venezuela:

Un grupo de transportihtah, protehtó hoy a las afuerah de la sede del Ministerio del Poder Popular para la Infraehtructura. Rechazan la inseguridad que hay en el país, también la creación de la empre-

sa denominada Sistema Integral de Transporte. Aseguran que de no obtener rehpuehta van a continuar llevando a cabo manifehtaciones.

Panamá:

Atensio manifehtó que ehtas son lah principales causas que inciden en el mal estado y poca durabilidad de lah carreteras. Aspecto en el que coincide con el hasta hace pocos días Director del Centro ehperimental de Ingeniería de la Universidad Tecnológica de Panamá, y ahora minihtro de Educación, Salvador Rodríguez.

Cuba:

Lázaro Barredo, director de *Granma*, en la velada hizo entrega del original de "Canción de cuna para dehpertar a un negrito", una poesía ehcrita por Nicoláh Guillén, en mil novecientos cincuenta y tres, y que se encontraba en los archivos del periódico *Granma*.

Puerto Rico:

Chelsea Clinton reiteró en la ihla nena el compromiso de su madre de devolver y limpiar lah tierrah que fueron ocupadah por la Marina. Rafael Elín López noh tiene la noticia de primera plana.

En un acto estrictamente proselithta, en el que otra vez, en el caso de la campaña Clinton, la prensa no puede preguntar, Chelsea Clinton caminó por lah calleh de Vieques y visitó varios centroh comunitarios con loh lídereh localeh de la campaña de su madre, la senadora por Nueva York.

Finalmente, a modo de recapitulación y para recalcar el punto central de esta exposición, se incluyen dos ejemplos más tomados de los noticiarios dominicanos en los que se confirma de nuevo la presencia invariable de la /s/ en su forma plena.

República Dominicana:

Con esta iniciativa las autoridades tienen previsto ahorrar más de setecientos mil barriles de petróleo equivalentes a cuarenta millones de dólares. Más de dos mil personas trabajan en el operativo de sustitución en barrios pobres del Distrito Nacional y la provincia Santo Domingo.

Vamos a iniciar esta entrega con la autoridad metropolitana de transporte, que ha detenido cerca de dos mil vehículos en dos días, por circular sin renovar las placas. Los vehículos son retenidos en el llamado canódromo, donde los apurados dueños reconocen sus faltas y realizan gestiones tales como pagar la multa que encarece aún más el impuesto para renovar el marbete.

CONCLUSIONES

El estudio comprueba la existencia de una diferencia importante entre la forma de pronunciación empleada en los informativos de la televisión y la que normalmente practican los miembros de la comunidad en situaciones comunes de la vida. Sin embargo, se verifica un contraste que, más que visible y esperable, puede considerarse chocante. Por cada caso de [s] que los hablantes cultos retienen en conversaciones libres, las noticias mantienen cinco. De acuerdo con esto, es lícito afirmar que en la República Dominicana las noticias de la televisión se transmiten haciendo uso de un modo de lengua súper conservador, hipercorrecto.

El hecho adquiere dimensiones dramáticas en el caso específico de los presentadores y de los reporteros, cuya pronunciación ilustra un tipo especial de *hipercorrección* que roza la frontera de la *invariabilidad*. En sus intervenciones, alcanzan un índice de casi 100% de retención de [s], y hacen *artificial* su modalidad lingüística en el ámbito dominicano.

Según se ha expuesto, tal situación podría tener origen en cinco factores fundamentales: a) *la inseguridad lingüística de los dominicanos*, b) *el mercado lingüístico*, c) *el estilo formal de lectura*, d) *el origen social bajo de algunos comunicadores* y e) *la acción de la escuela de locución y de los directivos de las empresas noticiosas*.

El análisis presentado en este trabajo permite atribuirle mucha importancia al último de los factores expuestos. Si la política establecida por las empresas responsables de los programas de noticias obliga a presentadores y reporteros a practicar una determinada forma de pronunciación, a estos comunicadores no les queda más remedio que acatar la disposición, independientemente de que estén o no de acuerdo con ella.

Ahora bien, la observación anterior no debilita la relevancia de la inseguridad lingüística como una de las causas principales y más probables del fenómeno. Que en muchos países hispánicos los presentadores y reporteros de las noticias de la televisión produzcan numerosos ejemplos de la variante relajada [h], reduce la probabilidad de que otros factores jueguen un papel causativo de la hipercorrección dominicana en la pronunciación de la /s/. Queda anulado, entre otros, el posible papel del estilo formal de lectura, porque de esa misma forma son ofrecidas las informaciones por los presentadores en los noticiarios de todas partes.

Los datos revelan que mientras los presentadores y reporteros de otros países no tienen reparo en pronunciar variablemente la /s/, usando unas veces la variante [s] y otras la variante relajada [h], sus homólogos dominicanos y los directivos o patronos que los contratan parecen avergonzarse del uso de la segunda, a pesar de ser la forma preferida por los hablantes cultos de su país. Tal vez no caen en la cuenta de que al hablar de esa manera despojan su actuación lingüística de dos de los rasgos más apreciados de todo comportamiento humano: la autenticidad y la naturalidad. Y lo que es peor aún: con su conducta hipercorrecta, contribuyen a acentuar el sentimiento de inseguridad lingüística de muchos de sus conciudadanos, que sienten distante y ajeno el *español súper formal* con el que se difunden las noticias. Así, sin proponérselo, incumplen una de sus funciones, porque como parte de su responsabilidad educativa, los medios de comunicación deben colaborar en la tarea de que los ciudadanos tomen conciencia y se sientan orgullosos de su identidad nacional. Para ello, sin tener que ser conformistas, deberían aceptar y asumir los valores que definen esa identidad. E indudablemente, entre esos valores, ocupa un lugar preferencial el modo de hablar la lengua, que funciona como la mejor tarjeta de presentación de los ciudadanos de cualquier nación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA, ORLANDO 1990. *Variación fonética y estratificación social del español dominicano de Santiago*. Santiago: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- 2000. *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería La Trinitaria.
- 2004. *Cómo hablamos los dominicanos*. Santo Domingo: Grupo León Jimenes.
- GONZÁLEZ, CARLISLE 1990. "El español dominicano: un estudio diatópico de /R/ y /L/", *Anuario de Lingüística Hispánica*, 6, pp. 225-253.
- HACHÉ DE YUNÉN, ANA MARGARITA 1982. "La /n/ final de sílaba en el español de Santiago de los Caballeros", en *El español del Caribe*. Orlando Alba (ed.). Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra, pp. 143-154.
- JIMÉNEZ SABATER, MAXIMILIANO ARTURO 1975. *Más datos sobre el español de la República Dominicana*. Santo Domingo: INTEC.
- LABOV, WILLIAM 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.
- 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LIPSKI, JOHN 1994. *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO 1983. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: UNAM.
- 1990. "En torno a la /s/ final dominicana: cuestiones teóricas", *Voz y Letra*, 1, pp. 129-137.
- 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 2007. *Introducción al español americano*. Madrid: Arco Libros.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ ANTONIO 1990. *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas: Imprenta Pérez Galdós.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ ANTONIO y C. E. HERNÁNDEZ CABRERA 2007. "La variación de -/s/ en los programas informativos de televisión en las Islas Canarias", en *Estudios lingüísticos, literarios e históricos. Homenaje a Juan Martínez Marín*. Granada: Editorial Universidad de Granada, pp. 349-361.

- SANKOFF, DAVID y S. LABERGE 1978. "The Linguistic Market and the Statistical Explanation of Variability", en *Linguistic Variation. Models and Methods*. D. Sankoff (ed.). New York: Academic Press, pp. 239-250.
- TERRELL, TRACY 1986. "La desaparición de /s/ pos-nuclear a nivel léxico en el habla dominicana", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. R. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta y J. Guitart. Caracas (eds.): La Casa de Bello, pp. 117-134.
- ZAMORA MUNNÉ, J. y J. GUITART 1982. *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.

LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS Y LA LENGUA EN LOS MENSAJES RADIOFÓNICOS: UNA EXPERIENCIA

Pedro Luis Barcia

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS

Con el título común de “El lenguaje en las transmisiones radio-telefónicas”, la Academia Argentina de Letras publicó en su *Boletín* (BAAL), entre los años 1943 y 1944, una serie de entregas con observaciones acerca de las incorrecciones de lenguaje registradas en el discurso de los locutores (*speakers*) en diferentes radios (*broadcastings*¹) porteñas².

Las principales radios de la época eran: LS11 Radio Provincia de Buenos Aires, LRA Radio del Estado (que después se convirtió en LRA1 Radio Nacional), LE3 Radio Belgrano, LR1 Radio El Mundo y LR4 Radio Splendid.

El material se generaba en la Oficina de Difusión Cultural (ODC) de la Academia. Allí, un equipo de “auditores” se encar-

¹ El uso de estos dos anglicismos, escritos en cursiva, se mantuvo por un tiempo en la Argentina.

² “El lenguaje en las transmisiones radiotelefónicas”, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, Buenos Aires, AAL, XI, 41, enero-marzo de 1943, pp. 277-281, sintetiza el envío de 127 notas o comunicaciones; XI, 42, abril-junio de 1943, pp. 473-478, recoge 147 comunicaciones; XI, 43, julio-septiembre de 1943, pp. 637-642, 130 comunicaciones; XI, 44, octubre-diciembre de 1943, pp. 841-845, 160 comunicaciones; XIII, 46, enero-marzo de 1944, pp. 227-230, 185 comunicaciones; XIII, 47, abril-junio de 1944, pp. 451-455, corresponde a 225 comunicaciones. Total: 974 comunicaciones.

gaba de detectar las incorrecciones lingüísticas de los locutores, las ordenaba y las comunicaba a las radios. Esta tarea fue definida por la Junta Directiva de la Corporación, el 3 de diciembre de 1942, según consta en actas.

Desde su fundación, en 1931, la AAL relacionó su acción con las radiodifusoras argentinas. Es decir que, junto con el ojo avizor para las letras, mantuvo alerta la oreja académica para auscultar la oralidad de nuestras radios, que, eran y son, de manera muy acentuada, reflejo del habla coloquial de los argentinos.

En la 4ª sesión ordinaria de la Academia, la del 3 de noviembre de 1931, se discutieron los alcances del artículo 2º de los *Estatutos fundacionales* de la AAL:

- a) Dirigirse a la prensa para expresarle la conveniencia de que ella colabore, desde sus columnas, en la eliminación de errores y vicios que la expresión vulgar introduce en el habla castellana.
- b) Pedir a las direcciones de teatros y *broadcastings* que excluyan de sus repertorios y transmisiones las voces y frases incorrectas que afean el idioma.

Se advierte en los enunciados —y en la discusión corporativa sobre ellos— una temprana voluntad académica de asociarse con los medios de comunicación de entonces —la prensa y la radiotelefonía— por ser instrumentos eficientes para consolidar el uso correcto del instrumento expresivo común y combatir errores frecuentes en el uso argentino de la lengua.

Así, la AAL atendía a la vez las dos vías del idioma en los dos medios de comunicación social vigentes en esos años: la escritura periodística y la oralidad radiofónica, como factores definitivos para mejorar la lengua de los argentinos. E integraba, en la dimensión de lo oral, al teatro, que estuvo presente en la atención académica fundacional como escuela espontánea e informal de lengua, dada la popularidad del género en el público argentino.

El 15 de diciembre de 1931 se trató, en la 7ª sesión corporativa, la sugerencia de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones que, a través de “la sección Radiocomunicaciones, se

ponía a disposición de la Academia a fin de secundarla, dentro de sus posibilidades, en la campaña iniciada por la Academia a los efectos de la eliminación en las transmisiones de las *broadcastings* de los vicios o frases incorrectas que afean el idioma”³.

Subrayemos un segundo acontecimiento: un gobierno argentino interesado en la corrección idiomática. Esto ocurría hace más de seis décadas. Al paso, adviértase que no se habla de “pureza” de “purismo”, ni de “casticismo”, sino, acertadamente, de “corrección”.

Las entregas que contenían la audición de los programas radiales⁴, que comenzarían a publicarse en el *BAAL*, eran la síntesis y clasificación de los registros realizados en la ODC. Por ejemplo, la entrega del núm. 41 resume 127 comunicaciones, emitidas por la oficina académica, lo que subraya la aplicada dedicación con la que trabajaba la corporación en esos días.

Lo primero que vale la pena destacar es la índole pionera de la iniciativa de la AAL, generada a doce años de su fundación. Lo segundo, es la vocación asistencial y la conciencia de la función social que se cumplía con aquella tarea. Se trataba de contribuir con la mejora del uso de la lengua común en la radio, que era un medio de comunicación fundamental para la comunidad argentina. Esto revela una precoz conciencia de la trascendencia que un medio masivo de comunicación oral tenía como modelo diario y pedagógico para el habla de los argentinos. Si, como dice el apóstol Santiago, la fe entra por el oído, el uso fluido y correcto de la lengua hablada se aprendía, básicamente, por la radio.

³ Libro de Actas de la AAL (AAL 1947), pp. 47-48. La AAL atendió varios aspectos en la corrección idiomática: los carteles callejeros, los avisos publicitarios, etc. (acta del 5 de julio de 1932), y los subtítulos en el doblaje de películas (17 de noviembre de 1931), preocupación precursora, por el año de tratamiento.

⁴ En el uso argentino, siempre se prefirió “radial” a “radiofónico”. En nuestros días, esta preferencia en la región lingüística hispanorriplatense ha sido “aceptada”, finalmente, dada la contundencia e historia de los hechos del habla argentina. La arbitraria razón de rechazo de “radial” era que el adjetivo tenía una previa acepción geométrica. Con este endeble motivo, es posible excluir un tercio de las acepciones de los diccionarios del español.

Las observaciones y señalamientos correctivos se ordenaban en cuatro secciones o apartados:

- I. Fonética.
- II. Morfología.
- III. Sintaxis
- IV. Vocabulario.

Las observaciones son muy interesantes porque destacan rasgos de la oralidad argentina observados en un lapso de dos años (1943 a 1944)⁵. Es un aporte válido para un estudio diacrónico y comparativo del habla oral de los argentinos. Algunos de los señalamientos, son, claramente, usos circunstanciales, luego superados y desaparecidos del uso actual. En esta posibilidad de comparación reside otro atractivo que ofrecen los minuciosos informes académicos: lo que ocurrió con la lengua entre el pasado y el presente.

De manera general se podrían caracterizar las marcas de incorrección en tres grandes niveles:

- 1) los vicios más vulgares que, en su mayoría, han sido superados (omisión de la -s final en los plurales, confusión de géneros, caída de la *d* intervocálica, etcétera);
- 2) la continuidad de incorrecciones sostenidas hasta nuestros días, lo que nos advierte sobre una nota casi identitaria argentina: la fidelidad y tradición del error, y
- 3) la imposición en la norma culta, en el tiempo, de rasgos considerados como incorrectos en nuestra habla oral.

He categorizado las observaciones recurrentes y de más peso en los cuatro rubros observados y establecidos por la Academia

⁵ El vocablo *oralidad*, curiosamente, no figura en la última edición impresa del *DRAE* (2001), ni en la electrónica, a la fecha; ni aparece en el diccionario de María Moliner (2002), ni en el *Diccionario del español actual* (1999), de Manuel Seco. Sí la incorporan Manuel Alvar Ezquerro en su *Nuevo diccionario de voces del uso actual* (2003) y el *Diccionario de uso del español de América y España* (2002), dirigido por Paz Battaner Arias. Figurará, sin duda, en la edición del *DiLE*, para el 2013, tercer centenario del primer diccionario de la RAE.

sobre el total de 974 comunicaciones producidas en el bienio 1943-1944; muchas de las incorrecciones lingüísticas son subrayadas recurrentemente en dichos informes. Los ejemplos que acompañan a las voces son los tomados de la radio.

I. FONÉTICA

1. La AAL defiende el uso excluyente argentino de la *b* labial y la omisión de la labiodental en la fonética de ese país al subrayar como afectada la pronunciación peninsular de la *v*. En este rasgo, hay una comunidad de uso en toda Hispanoamérica. En este terreno, la posición de la AAL es categórica.
2. En las flexiones verbales, la AAL denuncia el desplazamiento del acento: *fijate*, por ejemplo, por *fíjate*, lo que indica que no hay en la corporación, entonces, defensa de las flexiones verbales relacionadas con el voseo imperante. Pero la condena del voseo no es fuerte, como la que hace Bello (1951), sino más bien tímida. Posiblemente ya se advertía la irreversibilidad del hecho, creciente en el uso culto.
3. Señala la pronunciación incorrecta “de fascista”, del grupo *-sc-*, “a la italiana”, como *fashista*, o incorrecta, con una *-ch-*: *fachista*. En el uso argentino, se desplazó la primera forma y se impuso la segunda: *fachista* y *facho*.
4. Subraya la pronunciación italiana de la *g* en *adagio*, que permanece por el prestigio de la música operística italiana. Véase el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (DPD).
5. Reprueba la acentuación grave para *chófer*, hoy desaparecida, y favorece la aguda, fiel al origen francés.
6. Denuncia la pronunciación francesa de voces como *champanña* o *chal*, y la inglesa (*sh*), de *champú*. El uso actual es doble (*ch* plena o *sh*) para *champán*, *champú* y *chal*; conviven ambas formas, pero con tendencia a la *ch* castellana.
7. Sugiere el uso preferente *período* frente a *periodo*, de *alvéolo* en lugar de *alveolo*, y otros casos vecinos. Hoy, se sabe,

- es opcional el uso esdrújulo o grave del acento, como lo señala el *DPD*.
8. Prefiere la acentuación oral del enclítico en las formas verbales, en lugar de acentuar el verbo base: *contameló*, *informesé*. Esta tendencia pervive hoy en el uso coloquial del argentino.
 9. Condena el esdrújulo *réferi*, frente a *referí*, hoy desplazada. De la misma forma, denuncia los usos erróneos de *futbol* (*sin acento escrito*) y *pénal*, actualmente inexistentes en la oralidad argentina.
 10. Señala la tendencia a la pérdida de la -d- intervocálica (*dao*, *pesao*), frecuente en el habla rural y vulgar ciudadana, y hoy superada en la radio y en el habla coloquial, aunque no en la vulgar⁶. También, la pérdida de la -d final: “ciudad”. Hacia 1926, Borges escribía, para aproximarse a la fonética argentina: “A mi ciudad de patios ahondados como cántaros”, “El madrejón desnudo, ya sin una sé de agua” y otros usos parecidos⁷.
 11. Subraya la pronunciación de la *x* de dos formas distorsionadas: como *ps*, *própsimo*, o como *s*, *prósimo*. Estas deformaciones han sido desplazadas del uso coloquial, y sólo quedan en el vulgar.
 12. Denuncia la acentuación, de origen rural y vulgar, de *áhi*, hoy descartada. Es curioso lo que se dice: Hasta no hace muchos años era la pronunciación predominante en Buenos Aires, a diferencia de lo que ocurre en la actualidad. Incluso, vale la pena señalar que las familias de la clase alta usaban la forma antigua en lo coloquial: *máiz*, *páis* y

⁶ Compruébese en el primer listado del anexo el señalamiento de la caída de la -d- intervocálica en 7 casos, sobre 40.

⁷ Esto le valió que Leonardo Castellani lo bautizara como “circuncidador de palabras”, pues les cortaba la puntita. Y que los muchachos de la vanguardista revista *Martín Fierro* (1925) escribieran: “Jorge Luis Borges al fin murió/ y contra todas las previsiones/ solo logró/ hacer algunas “inquisiciones”,/ donde nos dijo con claridá/ sus intenciones novo-genéticas,/ introduciendo la novedá/ de ortografías ultrafonéticas./ Dejó una herencia pobre y ligera:/ un montoncito de letras “d”/ que a las palabras cortando fue/ con la tijera (“Venganza de L. M., es decir: Leopoldo Marechal).

- áhi*. En nuestros días, en televisión, Mariano Grondona, pronuncia en ocasiones: “Por *áhi* uno piensa...”.
13. Observa contracciones frecuentes en la oralidad argentina, como *m'hija*, predominantes en el habla coloquial.
 14. Censura la forma verbal *evacúan* y se inclina por *evacuan*. Hoy, son opcionales. Véase *DPD*.
 15. Señala varios desplazamientos acentuales: *mutís*, *ínterin*, *rápsoda*, *Tokio*, hoy inexistentes en el uso.
 16. Subraya la pronunciación del grupo consonántico *gn* como *ñ*: *ñomo*, que aún se mantiene.
 17. Atiende el caso de vocales concurrentes: *ia*, por *ea*: *pasiar*, de muy sostenido uso actual entre los argentinos.

II. MORFOLOGÍA

1. Retoma en este plano la censura indirecta del voseo a través de sus flexiones verbales: “Vos *hablá* al almacén”.
2. Se interesa en cuestiones de género:
 - a) *Vampira*, femenino de *vampiro*. En rigor, ya estaba en uso en la literatura del siglo XIX, en la Argentina⁸.
 - b) *Churro*, aplicado a mujer. Se impuso.
 - c) *El dínamo*, por *la dínamo*, se impuso; *el modisto*, se impuso; *el atalaya*, no se impuso; *héroe*, aplicado a mujer: “usted es un *héroe*, señorita”, ya desplazado por *heroína*; *el armazón*, no referido al esqueleto del vertebrado.
3. Trata cuestiones de número:
 - a) *Coñac*, invariable: “El señor de los *coñac*”.
 - b) Los *perdonavida*, por *perdonavidas*.
 - c) Los *rompecabeza*, por *rompecabezas*.
4. Señala modificaciones morfológicas:
 - a) Apócope de *tanto* en *tan* (“*tan* es así”), uso popular y aun culto que continúa.

⁸ Véase Leopoldo Lugones 1988. Publicado también en *Tribuna*, Buenos Aires, 25 de enero de 1899, p. 2.

- b) Aféresis: *ta bien*, por *está bien*. Resta sólo en el habla rural y vulgar; *cien* por *ciento*: “Yo soy gitano *cien* por *cien*”, dominante en el uso argentino.
- c) Formaciones. Superlativo: *buenísimo*, por *bonísimo*; impuesto en el uso culto actualmente.
- d) Diminutivo: *manito*, por *manita*; *lechita*, por *lechecita*; *piecito*, por *piececito*, todos adoptados hoy por la lengua culta. Las segundas formas, las peninsulares, no son usadas en nuestra lengua culta.

III. SINTAXIS

1. Observa el uso de *ser* en lugar de *estar*, con adjetivos que expresan cualidad transitoria. (“¿Es inapetente? Tome pastillas X”). Aún es frecuente, y también la inversa: suprimir la preposición frente a persona o cosa personificada.
2. Denuncia preposiciones mal empleadas, sobre todo, *a*:
 - a) con acusativo de cosa (“Escuchemos *al* tango de Cadícamo y Troilo, ‘Garúa’”);
 - b) para indicar resultado de una acción (“Reconstruida *a* nuevo”);
 - c) por *para* (“plan *a* ejecutar”);
 - d) por *con* (“Hoja de afeitar Orplid, asentadas *a* cuero”);
 - e) por *en*: “impreso *a* todo color”;
 - f) por *de*: “lámpara *a* petróleo”;
 - g) supresión frente a nombre propio, como en “Antes de abandonar (*a*) Polonia”);
 - h) en lugar de *por*: “asuntos *a* resolver”;
 - i) *bajo* por *desde* (“*Bajo* todo punto de vista”, construcción casi indestructible en el habla cotidiana actual, de muy fuerte pervivencia), y
 - j) supresión de *de* en construcciones como: “agua (*de*) colonia”, “temporada (*de*) verano”, “feria radial (*de*) 1943”, “papel (*de*) arroz”, “discos (*de*) control” y “en tinta (*de* color) crema”.
3. Señala el dequeísmo: “Recordamos *de* que envíen sobres con dirección”, “temo *de* que llueva”.

4. Censura construcciones galicadas: “Es por eso que...” (*C'est pour cela que...*); “Aquí, Radio Splendid” (*Ici, Paris...*), que continúa en uso: “Aquí, Cosquín...”; “se anuncia, noche a noche”; “en el festival veraniego de esa ciudad cordobesa”.
5. Detecta el uso incorrecto de gerundios:
 - a) Como adjetivos: “decreto *creando*”, “una carta *notificando*”.
 - b) Como frases de relativo: “Le dan un sobre *conteniendo* dos preguntas”.
 - c) Para expresar consecuencia o acción anterior a la indicada por el verbo: “las tropas atacaron *generando* la resistencia”.

Todos estos usos incorrectos del gerundio ocurren todavía en Argentina, son difíciles de desterrar.

6. Subraya errores en la concordancia: “Se ha recibido algunas notas”.
7. Señala el uso incorrecto de los verbos:
 - a) Transitivos usados como intransitivos: “Hombres y niños todos *se peinan* con Glostora”.
 - b) Participio imperfecto del subjuntivo en lugar del pretérito indefinido del indicativo: “Cargo que *se creara*”, “La casa que *habitara* el Libertador”. Su uso incorrecto es frecuente aún en la oralidad.
8. Observa el uso de vulgarismos gruesos: “Más mejor y barato”, “¿lo qué?” Se mantienen en niveles sociales muy bajos.

IV. VOCABULARIO

He ordenado las observaciones por rubros que permiten apreciar mejor los aspectos de cada ítem. El del léxico es el sector más caudaloso de las observaciones.

A. *Galicismos*.

- a) Galicismos crudos que mantuvieron su forma original: *affiche* por *cartel*, *aviso*, *anuncio*; *cachet* por *sello*; *chance* por

posibilidad, oportunidad, debut por estreno (“El debut de la piba”); *chic por elegante, matinée por función* teatral o de cine *por la tarde, de luxe por de lujo, bijouterie por buhonería, bujería; troupe por compañía*. Se han impuesto en el uso culto hablado y escrito: *affiche, chance, debut, chic y matiné*, todos incluidos en el *DPD*. Mantienen su forma francesa y su pronunciación: *cachet, troupe y bijouterie*, pues en la Argentina no se han impuesto las adaptaciones *caché, ni tropa; de luxe*, ha sido sustituida por *de lujo*.

- b) Muchas voces ya han sido sometidas a algún grado de adaptación: *bulón* (de *boulon*), por *perno; plisado* (*plissé*); *suceso* (*succés*) por *éxito; cabina* (*cabine*); *restorán* (*restaurant*); *acusar* (*accuser*); *banalidad* (*banalité*); *coquilla* (*coquille*) por *valva, concha* (“El Trust Joyero Relojero obsequia una hermosa *coquilla* para postre”). Todas las adaptaciones han sido adoptadas por la lengua culta (ver *DPD*), excepto *coquilla*, que cayó, hace décadas, en obsolescencia.
- c) Algunas son expresiones de traducción textual: “el último grito” (*le dernier cri*) por *novedad*; “de una buena vez” (*d'une bonne fois*), por “de una vez”; “en todos los colores” (*à tout couleur*). Se han impuesto en el uso culto.
- d) Formas calcadas: *a partir* por *desde, munido* por *provisto* (“*Munido* de una pala”), *provisorio* por *provisional, cambiar ideas* por *conversar, soberbio* por *excelente o magnífico, suceso* por *éxito* (“El *suceso* cómico del año”), *tiraje* por *tirada* (“Se ha hecho un *tiraje* especial de nuestros programas”), *cabina* por *casilla* (“La producción de su fonopostal se realiza en una *cabina* herméticamente cerrada”), *constatar* por *comprobar, embarcarse* por *tomar el tren, etiqueta* por *rótulo o membrete, maquillaje* por *afeite, marrón* por *castaño, revancha* por *desquite, sobrevolar* en lugar de *volar por sobre* (“Los cazas *sobrevolaban* la ciudad”), *usina* por *fábrica, acusar* por *revelar o indicar* (“Las estadísticas *acusan* un gran número de analfabetos”), *afectar* por *destinar, dedicar* a cierto uso o empleo (“El vapor *afectado* a esa carrera”), *alto* por *excelente* (“Casimires de *alta* calidad”), *altamente* por *muuy* (“Alcanzó precios *altamente* satisfactorios”), *apercibirse* por *percibir* (“conocer algo por los sentidos”), *de una buena vez* por *de una vez; proceso* en

lugar de *procedimiento*, rango por *jerarquía* o *dignidad* (“Chile elevó a rango de embajada su legación en Paraguay”), *tocante* por *conmover*, *avalancha* por *alud*, *denunciar* por *revelar* o *indicar* (“Denuncia la nobleza de su origen”), *devenir* por *evolución* o *cambio*, *elucubración* por *lucubración*, *entretenimiento* por *ejercitación*, *jugar un papel* por *representar un papel*, *pronunciado* por *perceptible* o *marcado*. Estas formas, en su casi totalidad, han sido adoptadas por los hablantes cultos del país.

B. Anglicismos

- a) Crudos: *broadcasting*, radioemisora, que ha sido reemplazada por *radio* como exclusiva; *raid*, excursión, gira o viaje, que hoy se escribe *raid* (en blanca redonda); *speaker*, locutor, ha desaparecido por completo; *sport*, deporte, es cada vez más infrecuente; *stock*, surtido de mercancías, no ha sido desplazado del uso comercial argentino, aunque, ocasionalmente, se usa *reserva*; *week-end*, fin de semana, que fue desplazado por la abreviación *finde*, aparecida hacia 1943 y perviviente en el uso coloquial actual; *stand*, puesto, que no ha sido desplazado por voces propuestas, como *local*; *crack*, jugador excelente, que cada vez es menos usado porque tiende a imponerse la adaptación *crac*, *match*, partido, desplazado habitualmente por innecesario frente a *partido*, *encuentro*, *combate*, *pelea*; *record*, cantidad máxima, ha sido adaptado como *récord*; *sandwich*, emparedado, que en Argentina se prefiere *sánguche* antes que la sugerencia del DPD *sándwich*; *standard*, normal, adaptado como *estándar*; *boy scout*, niño explorador; *nurse*, niñera.
- b) Adaptaciones: *referí* (*referee*), juez, árbitro de fútbol; *shoteado*, pateado, en la Argentina no se usa el peninsular *chutar*, sino *patear*, *entreviú* (*interview*) y se prefiere *entrevista*, no la adaptación fonética.

Hay un par de italianismos: ¡*attenti!*, ¡*atento!*; *afiatado* (de *affiatado*), *acorde*, en tono, es término musical.

C. Neologismos

Álgido, crítico, culminante; *protagonizar*, representar el papel de protagonista; *reponer*, volver a representar una obra de teatro o proyectar una película; *sobrio*, módico (“precio *sobrio*”), no se usa, sino *bajo precio* o *precio módico*; *ambiental*, del ambiente. Todos están incorporados al uso culto actual.

En cambio, *petalizar*, dar a algo aspecto y suavidad de pétalo (“El polvo Coty *petaliza* su cutis”) y *comediado*, en forma o disposición de comedia, se han dejado de usar.

D. Argentinismos

La calificación de tales corresponde a los auditores de la AAL.

Abandonar, dejar (“Antes de *abandonar* Polonia”); *abrogarse*, arrogarse, es una incorrección que perdura en el uso vulgar; *accidentado*, fragoso, quebrado; *cantero*, cuadro de jardín; *condición*, cualidad (“Acredita *condiciones* para el empleo”), es de uso español; *convertir* un gol, hacerlo; *chicato*, cegato; *clima*, ambiente; *chípola*, bonita; *darse corte*, ufanarse, presumir; *debutante*, principiante; *desapercibido*, inadvertido; *estar en la palmera*, estar expuesto e indefenso; *exprimido*, zumo (“Un *exprimido* de naranja”), no es de uso actual en la Argentina; *familiar*, pariente; *figura*, persona célebre; *filmación*, rodaje de una película; *influenciar*, por influir; *ir prendido*, tener un beneficio; *macanear*, mentir, inventar; *motorman*, conductor, ha desaparecido del uso; *postergar*, por aplazar; *programado*, proyectado; *producido*, por producto (“Destinar el *producido* de la colecta a las víctimas de San Juan”); *provocar*, originar, causar; *registrarse*, realizarse, proponerse; *romance*, idilio; *terminar*, acabar, concluir; *titular*, título; *tráfico*, tránsito; *trepidar*, vacilar; *vocalista*, cantor; *verso*, poesía.

Salvo los casos indicados, el resto de los argentinismos es de uso actual en nivel culto. La AAL no descartaba los argentinismos al detectarlos en el uso radiofónico, sino que los daba como presencia léxica nacional en la lengua general. Desde temprano, la Academia dedicó sus esfuerzos al estudio de los argentinismos de uso.

E. *Vulgarismos*

Bárbaro, extraordinario; *batata*, aturdimiento; *bochar*, aplazar a un alumno en un examen; *boleto*, mentira; *cachada*, tomadura de pelo; *cachador*, bromista; *cantor* (adj.), elegante (“¡Qué peínadita *cantora!* Me peino con *Glostora!*”); *churro*, antes, sólo mujer bonita y luego, se aplicó también al hombre; *¡fenómeno!*, ¡muy bien!; *ir prendido*, tener participación ventajosa en algo; *hincha*, partidario fanático; *mandarse*, contar o relatar (“Comenzó a *mandarse* todo el relato de la inundación”); *mandarse*, hacer algo; *marote*, cabeza; *palpitar*, presentir; *pálpito*, presentimiento; *pasar el santo*, avisar algo a alguien; *pibe*, niño, *piba*, *piberío*; *tirarse un lance*, intentar algo, tratar de conseguir algo; *¡ufa!*, interjección de disgusto; *zanahoria*, tonto.

Todos estos vocablos y expresiones son de uso argentino actual, están registrados en el *Diccionario del habla de los argentinos* (AAL 2008) y ninguno tiene marca “vulgar”.

LA CENSURA LINGÜÍSTICA EN LA RADIO O POLICÍA RADIAL

Ha corrido bastante tinta sobre la censura lingüística impuesta a la radio por los gobiernos argentinos. El primer estudio que ordena las diversas opiniones y la documentación real sobre esta cuestión es el de Enrique Fraga (2006): *La prohibición del lunfardo en la radiodifusión argentina. 1933-1953*.

El autor, Fraga, no conoció los informes de la Academia, que he expuesto más arriba, vinculados, precisamente con la corrección lingüística en el espacio radiofónico, ni las disposiciones de los *Estatutos de la AAL*, referidas a la lengua en los usos mediáticos.

El Decreto 21.044, del 3 de mayo de 1933 —que dio base al “Reglamento de Radioemisiones”— fue el punto de partida de una serie de disposiciones emanadas de los gobiernos respecto del cuidado, entre otros aspectos, de la corrección del idioma en las trasmisiones. En rigor, ninguno de los documentos habla textualmente de la condena del “lunfardo”; la voz no aparece en la letra de los decretos. La impresión general es que lo que se condenaba eran los vulgarismos expresivos, entre los que se situarían los lunfardismos.

Nuestra Academia, en sus 974 observaciones sobre la lengua radial, marcó como lunfardismos sólo tres voces: *manyar* por *fjarse*, *mango* por *peso* y *morfón* por *comilón*.

El citado decreto de 1933 habilitó a la Dirección General de Correos y Telégrafos —organismo a cargo del contralor— para la redacción de normas complementarias y ampliatorias de su contenido, como el Reglamento núm. 23 B, del 2 de agosto de 1935, sobre policía lingüística, diríamos hoy. El Reglamento núm. 23 B dice en uno de sus apartados: “Evitar el uso de modismos que bastardeen el idioma y, en particular, lo relacionado con la comicidad de bajo tono, que se respalda en remedos de otros idiomas, equívocos, exclamaciones airadas, voces destempladas, etc.”

En rigor, las disposiciones de veda más rigurosas se dieron entre junio de 1943, con la asunción del general Pedro Pablo Ramírez a la Presidencia, y marzo de 1945, con la reunión de Perón y los delegados de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores (SADAIC) que distendió las tensiones. Estrictamente hablando, la aplicación de las disposiciones fue muy oscilante y flexible⁹.

El 14 de mayo de 1946, Edelmiro Farrel firmó un decreto que aprobaba el *Manual de instrucciones para las estaciones de radiodifusión*, que compila y reordena todas las disposiciones precedentes en el campo. El contralor pasa ahora de la Dirección de Correos y Telégrafos al ámbito de la Subsecretaría de Información del Ministerio del Interior. Dicho *Manual* se ocupa, con minuciosidad reguladora, de todos los espacios: la revisión previa de los libretos y textos radiales, radioteatro, letras de las canciones, publicidad, del folclore, temas, tonos y actitudes con que se tratan las cuestiones y, naturalmente, de “las licencias del lenguaje, los modismos y jergas que provienen de los bajos fondos, los remedos e imitaciones de idiomas extranjeros, los dichos groseros, las expresiones de mal gusto o de sentido equívoco o dudoso, etc.” (art. 30)¹⁰.

⁹ La entrevista de los miembros de la SADAIC con Perón comenzó con una situación anecdótica graciosa. A Alberto Vacarezza, que era uno de los visitantes, le habían robado en el tranvía. Perón lo saludó diciendo: “Don Alberto, me he enterado que los otros días lo *afanaron* en el *bondí*”, lo que fue visto como un guiño de Perón hacia el uso posible del lunfardo en los medios.

¹⁰ Son curiosos los casos de exigencia de letras “adecentadas” en tangos y milongas, bien sea por el uso excesivo de voces lunfardas (“El bulín de la calle

Pero nunca se refiere al lunfardo. Será el gremio de SADAIC quien objete explícitamente el uso de lunfardismos: “el bastardo y repudiable lunfardismo”, y cumpla un papel ambiguo en el terreno de las prohibiciones, pues, por propuestas de este gremio, se censuraron muchas letras de tango.

Los medios gráficos, a lo largo de 1943, reclamaron una mayor atención a la lengua en los programas radiofónicos. Es pertinente retraer aquí el testimonio complementario de dos articulistas del diario *La Nación*, de Buenos Aires. El primero, del lingüista Avelino Herrera Mayor, que comenta en un artículo titulado “Lexicografía de consulta” (Herrera Mayor 1943):

Como no siempre es factible inventar neologismos expresivos y exactos, de aquí la necesidad de prohijar extranjerismos, particularmente para designar actividades mecánico-deportivas o sociales de fácil castellanización, como “tenis”, “fútbol”, “chasis”, “esquí”, “neceser”, “chantaje”, etc. Lo cual no autoriza a los locutores de radiodifusoras a que barbaricen por su cuenta pronunciando la castellanizada palabra “club” con una prosodia que no alcanza a ser ni “clab” ni “clau”.

Con este señalamiento, el autor muestra claramente que no defiende un casticismo trasnochado. Aboga por los neologismos *necesarios* —frente a tantos extranjerismos ociosos que usamos—, generados por la aclimatación española de voces de otros idiomas, con poco esfuerzo de acomodación a la rotundidad y sencillez fonética de nuestra lengua. Pero esta tarea de adecuación de una voz extranjera entre los argentinos requiere de cierta experiencia por parte del hablante. No es tarea simple aclimatar extranjerismos.

Ayacucho”, de Celedonio Flores, pasó a titularse “Mi cuartito”; “De barro”, de Homero Manzi, fue censurado por el uso del quechuismo “pucho”) o por la exposición de temas que se consideraban riesgosos para el público: alusión al alcohol, a las drogas, etc. Valgan algunos ejemplos: “Cafetín de Buenos Aires”, de E. S. Discépolo, fue censurado por su tenor pesimista; o “Mala junta”, letra de Juan Velich, por la presentación de la mujer perdida, y “Mi dolor”, de Manuel Meaños, por comentar el tema de la infidelidad.

Otro ejemplo, el de una creadora, la poeta Margarita Abella Caprile, que en su escrito "Del peligro de la expresión remilgada", publicado en el mismo año que el anterior testimonio, critica los vulgarismos, las chabacanerías expresivas y los giros arrabaleros que se escuchan por radio. Pero, con sensatez, evita caer en el hipercultismo de aquellos locutores que pretenden cumplir rígidamente con las normas de la Dirección de Correos y Telégrafos, porque reacciona contra una actitud extrema bandeándose:

Uno de estos errores consiste en la pronunciación de la *elle* que desde hace unos días ha iniciado la radiotelefonía oficial. Nada más forzado, junto con la pronunciación de la zeta, podría pedírsele a nuestro lenguaje nacional. [...] Bien conviene depurar el idioma de su jerga inferior, pero también conviene estar alerta y no orientarlo hacia un falso perfeccionamiento basado en el remilgo.

Bastan estos dos registros, ambos del mismo diario y año, para no caer en planteos simplistas de confrontación entre lengua del pueblo y lengua de letrados.

La Dirección de Radiodifusión dio a conocer dos circulares que contenían las palabras y voces "proscriptas", por disposición oficial, de las transmisiones radiofónicas. La circular núm. 133, del 14 de junio de 1943 y la núm. 136, del 16 de junio del mismo año. Algunos de los vocablos y frases coinciden con los señalados por la Academia. Pero se advierte que las circulares registran básicamente vulgarismos, y pocos extranjerismos léxicos y sintácticos, a diferencia de lo marcado por la Corporación. Pueden verse en el Anexo.

CONSIDERACIONES FINALES

1. Es destacable la temprana conciencia de la Academia Argentina de Letras respecto de la importancia de los medios de comunicación como vía para consolidar el buen uso de la lengua en la sociedad, al verlos como una cátedra viva y permanente para mejorar en los destinatarios el uso del idioma.

2. Vale la pena resaltar la atención prestada a la oralidad, indirecta¹¹ en el caso de la radio y su función capital en la vida de la lengua común.
3. El alto porcentaje de voces y expresiones, señaladas como objetables o incorrectas por la Academia sesenta años atrás, se muestran hoy de uso vigente en el habla del argentino culto, lo que subraya la dinámica del uso de la lengua oral en la vida del idioma. En este terreno, se demuestra con extranjerismos aclimatados, con neologismos impuestos y muchos otros casos.
4. La experiencia llevada a cabo por la AAL muestra lo fructuoso del estudio y alecciona acerca de la necesidad de prestar sostenida atención a la oralidad y a su variante indirecta en la radio. Por esto, frente a la existencia en Argentina de algunos observatorios universitarios de la televisión¹², hemos dispuesto la instalación de un *Auditorio de la Oralidad*, atento —inicialmente— a la comunicación radiofónica. En este proyecto estamos empeñados en la Academia Argentina de Letras¹³.

¹¹ O, según la tipología de la oralidad, propuesta por Paul Zumthor (1991), la radio se ubicaría en el cuarto nivel, la mediatizada: 1) *oralidad primaria*: sin contacto con ninguna forma de escritura, estado arcaico; 2) *oralidad mixta*: coincide con la escritura en un contexto sociológico en el que la influencia es de carácter parcial, externo, como en la Edad Media, 3) *oralidad secundaria*: se compone a partir de la escritura, la voz se apoya en un texto escrito porque se lee en voz alta, y 4) *Oralidad mediatizada*: la radio, el audio, los audiolibros, etcétera.

¹² Por ejemplo, en la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral, funciona, y con mucha aceptación de los medios, un Observatorio de la Calidad Televisiva (OCT), que dirige la Dra. Gabriela Fabbro. En él, junto con el Dr. Luis Poenitz, hemos comenzado a trabajar en un capítulo o Subobservatorio de la Calidad Lingüística, dentro del Programa de Calidad. El OCT publica periódicamente sus conclusiones.

¹³ En la Argentina se ha instalado un Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, de carácter oficial, pero es ajeno a lo lingüístico, salvo en lo que la lengua sea discriminador, p. ej. “bolita” para el boliviano, “chilote” para el chileno, y tratamientos verbales despectivos respecto de la mujer, oficios, niños, etc. Hemos designado a la Dra. Norma Carricaburo, quien ya ha presentado un primer aporte de fundamentación, la dirección del proyecto. Está dispuesto el espacio en nuestra Academia para el auditorio. Una vez que adquiramos la aparatología necesaria lanzaremos la tarea de audición, medición y valoración.

5. En el marco del convenio firmado con la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) hace un par de años, enviamos todos los jueves, digitalizados, tres asientos del *DPD*: dos de alcance regional y uno, general (vamos por la entrega 173^a). Hemos extendido este servicio a correos electrónicos de una red de 133 radios, hasta ahora, con el agregado de los últimos diez vocablos aprobados por la Comisión del Habla de los Argentinos. Tenemos prevista una nueva oferta: cada paquete electrónico contendrá la crítica de un uso abusivo o incorrecto de la oralidad (“totalmente”, “y... nada”, “obvio”, etc.) más el allanamiento de dos frases de uso en el habla argentina (“irse al humo”, “la mano de Dios”), tomados del *Diccionario de fraseología del habla argentina* (en preparación). Ya hemos comenzado la experiencia con entrevistas fijas en tres radios argentinas: Milenium, de Buenos Aires; Splendid, de Córdoba, y Universidad, de Rosario¹⁴.

¹⁴ Con apoyo de Intel y Microsoft instalamos en la AAL un aula para la asistencia a periodistas en el uso de la lengua. Como la oferta presencial se ve reducida a Buenos Aires, estamos gestionando un aula virtual para todo el país. El proyecto funcionará antes de 2010.

ANEXO

Circular n° 133. Listado:

El asterisco indica que está en los informes académicos.

attenti por atención	*¿lo qué? por ¿qué?
*cambiarse ideas por conversar	*más mejor por mucho mejor
catálalo por catálogo	*mandarse por relatar
confesao por confesado	mangos por pesos
contarnoslo por contárnoslo	*m'hija por mi hija
*chance por oportunidad	*morfonos por comilones
chirolas por monedas	pa por para
*chófer por chofer	*pálpito por presentimiento
disculpao por disculpado	*período por periodo
escuchelá por escuchela	*piberío por grupo de niños
encapotado por encapotado	*pibes por niños
escuchelá por escuchela	*propsimo por próximo
Estao por Estado	reloc por reloj
escuchelá por escuchela	*restorán por restaurante
*fenómeno por muy bien	*sabés por sabes
guitas por monedas	salí por sal
hagaló por hágallo	seguidor por tenaz
helao por helado	*sos por eres
hilao por hilado	*ta bien por está bien
interpretó en hinchá interpretó como partidario entusiasta	tírar la bronca por demostrar enojo
	tomá nota por toma nota
	vos por tú.

Adviértase que en el primer listado hay, sobre 41 casos, 18 coincidentes; es decir, 43.9%. En tanto, en el segundo, sobre 58 casos, hay sólo 1 coincidente. La primera circular incorpora un predominio evidente de observaciones fonéticas. En cambio, la segunda comprende, predominantemente, observaciones léxicas, de claro origen lunfardo, en su mayoría.

Circular n° 136

aspamento por aspaviento
***boleto** por mentira, leyenda
 o invención
bulín por habitación
callensen por cállense
cólega por colega
comisería por comisaría
darse dique por alabarse
dea por de
diga don por Oiga, señor
dintel por umbral
díploma por diploma
doldrá por dolerá
dotor por doctor
encanar por aprisionar o detener
encurdelarse embriagarse
enfarolarse vestirse elegante-
 mente
engrupir por engañar
enriedo por enredo
escabiar por beber
escracho por cara fea
escuchensén escúchense
espiantar por robar o huir
estrillar por encolerizarse, eno-
 jarse
estufu por aburrido
fajar por pegar
funyi por sombrero
gayola por prisión
garronear por pedir

gil por tonto o bobo
grupo por mentira
grévano por italiano
hirve por hierve
hojié por hojeé
ínterin por ínterin
ir del médico ir a lo del médico
junar por mirar
laburo por trabajo
leones por pantalones
manequí por maniquí
malevo por malandrín
***manyar** por comer
marroco por pan
méndigo por mendigo
meteión por fuerte enamora-
 miento
milonga por baile
mirenlón por mírenlo
nuevecientos por novecientos
pelado por calvo
penitenciería por penitenciaría
pligloto por políglota
primer ato por primer acto
profilaxia por profilaxis
rubís por rubíes
reprodució por reprodujo
telégrama por telegrama
tololo por tonto
un liendre por vivo o listo
verter líquido por verte

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AAL 1947. *Acuerdo acerca del idioma*. T. 1 (1931-1943). Buenos Aires: AAL.
——— 2008. *Diccionario del habla de los argentinos*. 2ª ed. Buenos Aires: Emecé-AAL.
- ABELLA CAPRILE, MARGARITA 1943. “Del peligro de la expresión remilgada”. *La Nación*, 4 de julio.
- ALVAR EZQUERRA, MANUEL 2003. *Diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco/libros.
- BAAL 1943-1944. *Boletín de la academia argentina de letras*, vol. XI, XIII.
- BELLO, ANDRÉS 1951. *Gramática de la lengua castellana para uso de americanos*, en *Obras completas*. Pról. Amado Alonso. Caracas: Ministerio de Educación, IV, pp. 234-235.
- DPD 2006. *Diccionario panhispánico de dudas*. 2ª ed. Madrid: RAE.
- DRAE 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed.
- DUEAE 2002. *Diccionario de uso del español de América y España (Vox)*. Barcelona: Spes.
- FRAGA, ENRIQUE 2006. *La prohibición del lunfardo en la radiodifusión argentina. 1933-1953*. Buenos Aires: Lajouanne.
- HERRERA MAYOR, AVELINO 1943. “Lexicografía de consulta”. *La Nación*, 6 de junio.
- LUGONES, LEOPOLDO 1988. “La vampira”. *El espejo negro y otros cuentos*. Estudio preliminar, notas y vocabulario de Pedro Luis Barcia. Buenos Aires: Clásicos Huemul, pp. 117-121.
- Martín Fierro* 1925. Año II, 13, p. 8.
- MOLINER, MARÍA 2002. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- SECO, MANUEL 1999. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- ZUMTHOR, PAUL 1991. *Introducción a la poesía oral*. Ma. Concepción García-Lomas (trad.). Madrid: Taurus Humanidades.

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE UNA MUESTRA DEL NOTICIERO NACIONAL DEPORTIVO

Lydia A. Castro Odio

FACULTAD DE ARTES Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Dentro de las reflexiones lingüísticas sobre las principales tendencias del español usado en los medios de comunicación masiva, la lengua empleada en el deporte ha sido señalada como un espacio de problemas idiomáticos poco favorables para el desarrollo del idioma. Esto ha motivado su consideración como campo de estudio científico, su intervención y vigilancia desde un ámbito académico e institucional.

El deporte es uno de los espacios menos estudiados en el marco del Proyecto Difusión del Español en los Medios (DIES-M), una de las investigaciones actuales más abarcadoras sobre el tema en Hispanoamérica y España. Para abordar algunos rasgos del español usado en los medios de comunicación en el país, en particular dentro del espacio de los deportes, y teniendo en cuenta que este tipo de programa no había sido estudiado en Cuba desde las normas que el proyecto traza, se decidió analizar esta variante en la información deportiva de la televisión cubana, para lo cual fue seleccionado el *Noticiero Nacional Deportivo*.

Una vez seleccionado el noticiero para conformar el corpus de análisis y descripción lingüísticas, se inició el procedimiento de investigación tratando de ajustarlo con rigor a la metodología común para todos los países asociados a DIES-M. Esto no lo habían logrado las investigaciones precedentes que se llevaron a cabo en el país sobre estudios del lenguaje en los medios.

El objetivo principal de este trabajo consiste en presentar los datos más importantes de la investigación y los resultados obtenidos. Para ello se ha estructurado en cinco secciones. En la primera se destaca el caso particular del lenguaje deportivo dentro de los estudios sobre la lengua española en los medios. En la segunda, se describe el proyecto en que se inserta la investigación, así como los objetivos de la misma. La tercera parte aborda los aspectos teóricos del análisis, la definición de los conceptos y la terminología utilizada. En la cuarta sección se muestran los resultados de cada uno de los parámetros del análisis sintáctico y lexical, acompañados de algunas observaciones y comentarios. Por último, se exponen algunas consideraciones a modo de conclusión.

DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA DEL DEPORTE

En la industria de la comunicación, el deporte constituye una de las especialidades de mayor difusión social. Numerosos periódicos especializados, un buen número de páginas dedicadas al deporte en la prensa general, cadenas de televisión deportivas y una programación en la radio y en la televisión en continuo incremento son prueba de ello. Sin duda alguna, el deporte es uno de los fenómenos culturales más atractivos de nuestro tiempo. Su consideración como campo de estudio científico ha generado enfoques desde diversas esferas del conocimiento, como la sociología, la psicología y la lingüística, entre otras. Por la importancia cuantitativa que ha adquirido en los medios de comunicación, su capacidad para generar nuevas palabras y expresiones, y la notable presencia de su vocabulario técnico en otras áreas temáticas y sociales, el deporte alcanza una dimensión lingüística relevante que lo convierte en observatorio de las tendencias más actuales del español.

Dentro de los criterios normativos que promueven las instituciones lingüísticas en relación con el uso idiomático en los medios de comunicación, el lenguaje deportivo ha sido presentado como un ámbito necesitado de urgente intervención y vigilancia en el uso de la lengua. Así lo demuestran muchas de las leyes promulgadas en defensa del idioma por parte de la Asociación de Acade-

mias de la Lengua Española en sus diversos congresos, las cuales han adoptado resoluciones específicas para las transmisiones del deporte.

Para lograr que la evolución de esta variante idiomática se realice de modo coherente, a través de los mecanismos lingüísticos de la lengua española, se ha desarrollado gran interés por definir sus rasgos fundamentales y establecer normativas para su corrección, tanto en su difusión periodística como en su terminología.

La Real Academia Española (RAE) se ha ocupado de establecer normativas para la adaptación de extranjerismos y la unificación de la terminología en el mundo hispanohablante, así como de elaborar materiales de orientación léxica y gramatical. Sus diversas líneas de análisis han promovido la elaboración de repertorios léxicos: diccionarios multilingües, recopilaciones descriptivas de vocabulario técnico, jerga y terminología deportiva, y la formación de libros de estilo en las redacciones periodísticas.

La evolución institucional respecto al léxico deportivo ha tenido su reflejo en la última edición del *Diccionario de la Real Academia Española* que ha incluido numerosos términos de diferentes disciplinas deportivas y ha añadido en más de 300 términos de carácter general la marca “en deportes” o “y en otros deportes” a la acepción que presentan en este ámbito.

Lingüistas, periodistas y profesionales de todas partes de Iberoamérica y España realizan, en coordinación con universidades e instituciones, trabajos de investigación más específicos sobre el tema del deporte y su repercusión idiomática que tienen reflejo en las publicaciones de diversos encuentros científicos sobre la lengua española. En Cuba, como en otras partes, el deporte cuenta con numerosos espacios dentro de los medios de comunicación, en los que el béisbol, deporte nacional, tiene mayor preferencia y cobertura. Este universo de información, transmisiones de eventos deportivos y frases de los comentaristas y narradores, ejerce una notable influencia idiomática en sus audiencias. Hay ejemplos de construcciones lingüísticas privativas del ámbito del béisbol, por ejemplo, que permean y enriquecen el habla coloquial del cubano con frases como: “coger fuera de base” (en algo indebido), “dar el bate” (dejar al/la novio/a), “tocar la bola” (salir bien algo), “ser cuarto bate” (comer mucho

o hacer algo muy bien) y “dar curvas” (evadir un tema, decir mentiras), entre muchas otras.

Algunas expresiones provenientes de la jerga deportiva y generalizadas en la lengua común son recogidas ya en el *Diccionario del español de Cuba* (Tristá y Cárdenas 2000), que en términos deportivos, sobre todo del léxico beisbolero, supera cualquier otro precedente. Se han realizado varios estudios en el marco de instituciones académicas, universidades y centros deportivos sobre las implicaciones culturales y sociales del deporte que abarcan también cuestiones idiomáticas, así como algunos diccionarios de terminología deportiva.

El Comité Olímpico Cubano (COC) ha mostrado interés en problemas idiomáticos relacionados con el deporte. Un ejemplo de ello lo constituye la propuesta realizada, en coordinación con el Instituto de Literatura y Lingüística y la Academia de Ciencias de Cuba, en el año 2001, al Comité Olímpico Internacional (COI) para que el español fuera declarado lengua oficial de esa institución junto con el inglés y el francés. La aceptación del español como idioma oficial del COI contribuiría en mucho a frenar y controlar la entrada de términos extranjeros en el vocabulario deportivo en español y a mejorar la coordinación en la toma de decisiones respecto a terminologías en el mundo hispano.

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA

El *DIES-M*, coordinado desde El Colegio de México por Raúl Ávila, es una de las investigaciones más abarcadoras sobre la lengua española en los diferentes medios de comunicación. El proyecto, que surgió en 1993 y que cuenta con la participación de varios países de Hispanoamérica, entre ellos Cuba, propone obviar las habituales relaciones entre lingüistas y medios, basadas en medidas de corrección o críticas sin fundamentos teórico-objetivos; en cambio, promueve la realización de recopilaciones sistemáticas de materiales lingüísticos procedentes de programas particulares dentro de los medios, a partir de los cuales se efectúan estudios descriptivos fundamentados en métodos de análisis más objetivos y confiables.

Uno de los objetivos que se traza el DIES-M al promover la descripción científica de la lengua en los medios, es demostrar la veracidad o no de aspectos señalados como característicos en el uso de la lengua que éstos difunden. Con este propósito las investigaciones se sustentan en métodos estadísticos mediante los cuales se recogen, de manera aleatoria, muestras de cada tipo de programa y se procesan en un programa de cómputo que utilizan todos los asociados.

El empleo de expresiones locales no reconocidas por la RAE, el uso de formas que se alejan de las variantes cultas de las respectivas lenguas nacionales de cada país hispanohablante, la “pobreza” de vocabulario y la incorporación de extranjerismos innecesarios, constituyen varias de las hipótesis sobre las cuales se organizan las variables de análisis.

El Proyecto DIES-M ha estimulado el diseño de tesis y trabajos de investigación sobre aspectos específicos de la lengua en los medios. Tal es el caso del trabajo del chileno Max S. Echeverría (1997), quien ha estudiado aspectos del español en los noticieros y en la narración deportiva, y de María Vaquero (1999), que ha trabajado en más de una ocasión con la lengua mediática en Puerto Rico. Los resultados parciales de algunos de estos trabajos se han sistematizado en ponencias y artículos presentados en foros de discusión sobre el tema y han desmentido muchos estereotipos existentes.

La investigación que se presenta abarcó el estudio de ciertos aspectos lingüísticos en un programa de noticias deportivas de la televisión cubana. El *Noticiero Nacional Deportivo*, del canal Tele Rebelde, fue el programa seleccionado para conformar el corpus de análisis y descripción lingüística. El objetivo principal consistió en el análisis lingüístico de algunos aspectos de dos niveles de la lengua: sintaxis y léxico, que se precisan en el examen de tres parámetros: *longitud promedio de los enunciados*, *densidad léxica* y *caracterización del léxico según sus fuentes y filiaciones*. El estudio se ciñó estrictamente a las bases teóricas del Proyecto DIES-M y se apoyó en la metodología teórica descrita por Ávila y en la utilización del programa de cómputo LEES, diseñado para analizar estos parámetros y que deben utilizar todos los investigadores asociados al proyecto.

Se seleccionó para la muestra el *Noticiero Nacional Deportivo*, por ser un espacio informativo de transmisión regular y diaria (de lunes a viernes), y el de mayor especialización en el tema; se inició el procedimiento de investigación siguiendo la metodología del proyecto. Se grabaron diez programas distintos de 27 minutos cada uno, de julio a septiembre del 2002. Fueron transcritos todos. Se seleccionaron, cumpliendo las instrucciones metodológicas, segmentos de 1 200 a 1 220 palabras gráficas de cada uno, que fueron las diez unidades de texto que se procesaron en el programa LEES. Todo ello conformó un total aproximado de doce mil palabras gráficas.

MARCO CONCEPTUAL

La *riqueza léxica* de los textos se comprueba midiendo su *densidad léxica*. Este indicador resulta de obtener el número de palabras diferentes o *tipos léxicos* por cada segmento de un determinado grupo de *palabras gráficas*, que deben ser cien de acuerdo con el número sugerido en las normas del proyecto. Dentro de ellas no se consideran los casos de onomástica —nombres propios, de lugar o de instituciones.

Para el parámetro de densidad léxica Ávila ha establecido para el español hablado, diferentes rangos indicativos a partir de los resultados obtenidos en investigaciones precedentes (Ávila 1994: nota 36):

- rango *inferior*: abarca de la densidad 54.5 a la 58.5;
- rango *central*: de la densidad 60.5 a la 64.5;
- rango *superior*: de la densidad 66.5 a la 70.5.

El profesor Ávila precisa que el rango alto corresponde, en su muestra de referencia, aunque no de manera exclusiva, a personas con estudios universitarios y amplia información.

La *longitud promedio* de los *enunciados* se analiza de acuerdo con el número de palabras gráficas que contiene cada uno. Esa longitud se correlaciona con la mayor o menor complejidad de la oración. En la definición de Ávila, se entiende que un enunciado es “un

segmento de texto autosuficiente semánticamente. Está delimitado por puntos, signos de interrogación o exclamación y siempre empieza con letra mayúscula. De acuerdo con esto el enunciado puede o no coincidir con la oración gramatical” (Ávila 1997).

La *caracterización del léxico* se realiza a partir de la consideración de todos los *vocablos* obtenidos en la muestra, y su registro y marca, en diccionarios generales del español. En la presente investigación se estableció como fuente principal el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* para determinar si las voces utilizadas eran reconocidas o no, y si presentaban alguna marca.

En el procesamiento de los textos con el programa LEES se trabaja con los siguientes conceptos:

- *palabra gráfica*: secuencia de letras antes y después de la cual aparece un espacio en blanco. En los resultados este término se interpreta como cada una de las representaciones o frecuencias de las palabras en un texto;
- *tipo léxico*: cada una de las palabras distintas del texto;
- *vocablo*: equivale a una entrada en el diccionario. Es el nombre de una familia de tipos léxicos o palabras diferentes. Así el infinitivo incluye toda la conjugación del verbo y el sustantivo masculino singular, las variantes en femenino y en plural.

Cada uno de estos términos se relaciona con un parámetro. Así, para medir la longitud se trabaja con palabras gráficas; para la densidad, con los tipos léxicos, y para las fuentes y filiaciones, con el concepto de vocablo.

RESULTADOS

Longitud del enunciado

Al efectuar el estudio del primer parámetro a las diez unidades de texto en su conjunto, el programa LEES contabilizó un total de 11 805 palabras gráficas (PG) y 494 enunciados. Se obtuvo un promedio de longitud de 23.9 palabras gráficas por enunciado, lo

que, según los criterios del profesor Ávila, es una extensión aceptable para un tipo de texto informativo difundido por televisión o radio, ya que “un enunciado extenso implica un mensaje más difícil de comprender” (Ávila 1997). Longitudes mayores, similares a la obtenida por Ávila en el análisis de un ensayo de Octavio Paz, con un promedio de 30 palabras gráficas son, según su opinión, inadmisibles, pues estas medidas pueden ser adecuadas “para un texto escrito que se puede volver a leer cuantas veces uno desee, pero no para un texto que se va a escuchar” (1997).

Para analizar los valores de longitud predominantes se establecieron, a partir de la longitud máxima y la mínima, en orden descendente, intervalos de decenas de palabras gráficas (del 1 hasta el 60), y se registraron las longitudes en éstos. Lo que arrojó que los enunciados con longitudes comprendidas en el intervalo de 20 son los de mayor frecuencia con una cifra total de 161 (32.5%), seguidos de los que comienzan en 10, con una frecuencia de 143 (29%). (Cf. tabla 1.)

Una vez efectuado el análisis de la complejidad, atendiendo a la longitud de los enunciados —como prescribe el proyecto—, esta categoría también fue abordada a partir de la estructura sintáctica —número de oraciones gramaticales— de los enunciados y su relación con los valores de longitud. Es decir, si un enunciado con una oración compuesta era más largo que uno conformado por una sola oración.

Se obtuvo un total de 1,067 oraciones gramaticales en los diez textos procesados de 494 enunciados. De estos últimos, 321 (64.9%) son oraciones compuestas, es decir, enunciados formados por dos o más oraciones gramaticales y 173 (35%) son oraciones simples. Se comprobó que la extensión mayor de los enunciados se correspondía con una mayor complejidad sintáctica, ya que a medida que aumentaba la longitud de los enunciados disminuía el porcentaje de oraciones simples.

Además, se calculó la cantidad de oraciones gramaticales por enunciados de oraciones compuestas para establecer lo predominante dentro del grupo de las compuestas. Esta observación arrojó que lo más frecuente (69.6%) eran dos oraciones gramaticales por enunciado, lo que implica un índice bajo en cuanto a la complejidad sintáctica a partir de ese dato.

Tabla 1. Longitudes de enunciado predominantes

<i>Intervalos de palabras gráficas</i>	<i>Cantidad de enunciados</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Enunciados (palabras gráficas)</i>
60 a 69	1	0.2	1(66)
50 a 59	11	2.2	5(54) 3(55) 2(53) 1(51)
40 a 49	34	6.8	7(41) 4(46) 4(45) 4(44) 4(42) 3(48)
30 a 39	101	20.2	3(40) 2(47) 2(43) 1(49) 22(30) 14(32) 13(33) 11(34) 10(37)
20 a 29	161	32.5	10(31) 7(38) 6(39) 5(36) 3(35) 23(23) 20(28) 18(21) 16(29) 16(26)
10 a 19	143	29	16(22) 15(25) 13(24) 12(27) 12(20) 20(16) 19(11) 18(15) 16(17) 16(14)
1 a 9	43	8.7	14(18) 13(10) 12(12) 10(19) 5(13) 9(9) 8(7) 7(2) 6(8) 4(4) 3(5) 3(6) 3(3)
<i>Total</i>	494	100	

Se observaron algunas diferencias estilísticas en el uso de determinadas estructuras sintácticas entre los locutores, las que requerirían otro tipo de estudios dentro de la información y narración deportivas. Esto puede apuntar a que la impronta singular del comunicador funciona como una variable significativa en los resultados de estos análisis. Sin embargo, esto significaría un elemento de diferenciación difícil de describir y prácticamente imposible de sistematizar.

Riqueza léxica

Los resultados obtenidos en el parámetro que mide la riqueza léxica manifiestan un índice que, de acuerdo con la clasificación de Ávila, es alto y se ubica en el rango superior establecido a partir de la densidad hallada en textos orales pertenecientes al habla culta y en ensayos de escritores de prestigio. Este rango va de 66.5 a 70.5.

El promedio de todas las densidades obtenidas en los diez textos analizados es de 68.74. Esto quiere decir que la densidad del *Noticiero Nacional Deportivo* llega, en promedio, a casi 69 palabras diferentes por cada 100 de texto.

La comparación con los datos de igual análisis realizados con otros programas informativos de radio y televisión de Colombia, España y México muestra resultados similares, lo que puede apuntar, según Raúl Ávila, a que estamos dentro de aspectos que podrían considerarse normales para los noticieros y programas de carácter informativo.

Sin contar las palabras gramaticales o funcionales que, como era de esperar, presentan los índices más altos de ocurrencias en la muestra, los vocablos de mayor frecuencia son, por lo general, los relacionados con el ámbito deportivo (cf. tabla 2).

La riqueza léxica se constató no sólo a partir del alto índice de variedad en las palabras que arrojó el parámetro de *densidad léxica*, sino también en la abundante sinonimia y el rico uso de metáforas presente en los textos. Se comprobó que en el noticiero se utilizan las diversas posibilidades sinonímicas que ofrece la lengua para nombrar conceptos que, por la temática deportiva que caracteriza este texto informativo, suelen repetirse. Por ejemplo, para referirse al enfrentamiento entre deportistas o equipos, se encontraron catorce vocablos sinónimos: *lucha, justa, tope, lid, certamen, contienda, duelo, choque, competición, encuentro, confrontación, disputa, dual meet y juego*. Para mencionar el conjunto del equipo deportivo fueron utilizadas nueve variantes sinonímicas: *equipo, grupo, elenco, escuadra, nómina, selección, plantel, cuadro y conjunto*. Si el equipo lo conforman dos deportistas se habla de *binomio, dueto, dúo* o *dupla*, y para referirse al premio que recibe cada equipo o deportista ganador se usan además de *medalla* —término más frecuente— *presea, cetro, corona, trofeo y título*. Como sinónimo de

Tabla 2. Vocablos de mayores frecuencias

<i>Vocablo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Vocablo</i>	<i>Frecuencia</i>
Mundial	59	evento	15
Ser	56	actividad	14
Dos	46	juvenil	14
Equipo	44	triumfo	14
Cubano	44	preparación	14
Tener	40	atleta	13
Año	33	país	13
campeonato	31	campeón	13
Nacional	28	copa	13
Final	26	certamen	13
Juego	22	liga	13
Ciudad	22	resultado	13
Próximo	22	fin	12
Deporte	21	importante	12
Lugar	20	sede	12
Último	20	baloncesto	12
Torneo	18	carrera	12
internacional	18	medalla	11
deportivo	17	ganador	11
Jornada	17	voleibol	11
Piloto	16	lid	10
Partido	16	capital	10
Mejor	15	título	10

jonrón se registró en la muestra el neologismo *vuelacercas*, formado a partir de la unión de un verbo y un sustantivo.

A partir de la expansión de sus respectivos campos semánticos, muchas de estas palabras se constituyen en metáforas que, a título de comentario y sin el rigor de un análisis exhaustivo, fueron clasificadas junto a otras frases encontradas en la muestra, siguiendo las propuestas de dos investigadores (Díez 1997, Castro 2003) que abordan el estudio lingüístico del lenguaje deportivo a partir de las metáforas que genera. Éstas son clasificadas según los campos

semánticos estrechos y originales de donde fueron tomadas para formar parte de la temática deportiva.

Así, por ejemplo, se encontraron expresiones provenientes del campo bélico y militar. Las competencias, sobre todo cuando son enfrentamientos entre dos equipos en una cancha (fútbol, baloncesto, voleibol, béisbol), son relatadas como si se tratara de un acontecimiento militar, es decir, una guerra en la que se enfrentan dos ejércitos, dos bandos enemigos. Las frases utilizadas tienen, por tanto, una connotación agresiva y guerrera: “El campeonato cubano de fútbol cumplió este sábado con su tercera fecha y entre los elementos más significativos de dicha jornada está el quinto gol del habanero Yuniel Arozarena, con lo que se reafirma como el máximo *artillero* de la recién iniciada *contienda*”.

Otras palabras se clasificaron dentro del campo patriótico, pues expresan sentimientos exaltados de nacionalismo: los jugadores son considerados héroes y el equipo se compara con un ejército que conquista glorias y honores para el país: “En Messina, Italia, la *tropa* de Lourdes Gourriel inscribió una *gloriosa página* al finalizar invicta en una lid que contó con excelentes conjuntos.” “Uno de los *héroes*, el habanero Juan Carlos Linares, con sus dos jonrones fue pieza clave en el éxito criollo.”

El desempeño de un equipo o deportista se traduce en términos de economía: “La Vuelta a España fue un *monopolio* de los ciclistas locales, ganadores de diez etapas”. Se utilizan frases provenientes del ámbito de la cocina o la comida: “se pudo conocer que el 25 será el *plato fuerte* cuando se realice la final de las motos programada a dos mangas de diez vueltas cada una al circuito de 1200 metros”. Otras expresiones metafóricas provienen del mundo de la fauna y con ellas se designan equipos a partir de nombres de animales o se les atribuyen a los deportistas acciones propias de un animal: “Los *Halcones* orientales se preparan para *volar* alto en la Liga Superior de Baloncesto”.

Caracterización del léxico

Mediante el programa LEES se obtuvieron todos los vocablos o entradas de diccionario que se utilizaron en la muestra recogida

del *Noticiero Nacional Deportivo*. Se estableció como fuente principal el *DRAE* para determinar si las voces utilizadas eran reconocidas o no. Los vocablos se clasificaron en dos grandes grupos: registrados en el *DRAE* y no registrados (cf. tabla 3).

La mayor parte de las voces utilizadas en el *Noticiero* (97.40%) están recogidas en el *DRAE*, lo que reveló una amplia base de léxico

Tabla 3. Vocablos registrados y no registrados en el *DRAE*

	<i>Vocablos</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Registrados	1 800	97.40	10 505	99.34
No registrados	48	2.59	69	0.65
Total	1 848	100	10 574	100

patrimonial. Los vocablos no registrados, cuyo peso relativo no va más allá de 2%, pertenecen, en su mayoría, al ámbito deportivo específico, razón que puede justificar su no inclusión en diccionarios generales del español. Si se toma en cuenta la frecuencia de aparición de estos vocablos y sus variantes en el texto (palabras gráficas), el porcentaje desciende a 0.65. Los datos disponibles en el marco del *DIES-M* para contrastar este último parámetro provenían de la evaluación del léxico en noticieros generales¹; sin embargo, sería de interés comparar estos resultados del estrato al que pertenecen los noticieros con programas de otra naturaleza, como los culturales, las telenovelas y, en particular, las transmisiones directas de eventos deportivos, con sus improvisaciones, entre otros, para comprobar si los informativos suelen ser más estrictos en su apego a las normas académicas que los demás.

¹ Los programas informativos de televisión y radio en España manifiestan una frecuencia de vocablos no registrados en el *DRAE* de 0.42 y 0.13 respectivamente (Florián 1996; Ruiz 1996). En comparación con el valor obtenido en la muestra estudiada (0.65) son índices más bajos. Ha de tomarse en cuenta que los informativos disponibles para la comparación son generales y no deportivos exclusivamente.

Dado que el noticiero estudiado informa sobre el dominio de los deportes, se ponen de manifiesto diferentes usos idiomáticos y registros particulares de este campo. De los 48 vocablos, 41 (85.41%) son palabras referidas a técnicas, categorías, disciplinas y competencias.

Tabla 4. Vocablos no registrados del ámbito deportivo

<i>Vocablos</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Vocablos</i>	<i>Frecuencia</i>
aqua bike	1	recordista	1
Canoísta	1	set average	1
Canotaje	2	skett	1
Cartódromo	1	chare	1
dual meet	1	softbol	1
Enduro	1	superbike	3
Fly	1	supercompleto	2
Foul	2	super liga	2
Gardeo	1	supersport	4
Heavy	1	taekwondoca	2
jit	1	taichichuán	3
inning	2	[tamacigwára]	1
jonrón	3	[tes]	1
jonronear	1	triatle	1
katá	1	vuelacercas	1
katána	1	wave	1
kayakista	1	[yo]	1
mountain bike	2	[yóken]	1
ochocentista	2	play off	1
pedalista	2	pitcheo	1

El *DRAE* acepta algunos términos, sobre todo aquéllos que designan las disciplinas olímpicas y otros más generales o popularizados. Los no registrados son nombres más específicos y técnicos dentro del lenguaje deportivo que se reproducen en la forma de su lengua de origen, que en casi todos los casos es el inglés. Algu-

nos de estos préstamos se han adaptado fonéticamente al español y se han convertido en palabras que han generado a su vez derivaciones, por ejemplo, *jonrón* y *jonronear*, mientras que otros han mantenido la forma ortográfica y la pronunciación más o menos cercana a su lengua de origen.

El uso mayoritario del inglés en la terminología deportiva podría señalar que el noticiero difunde las formas oficiales dentro del lenguaje deportivo, establecidas por el COI, cuyas lenguas oficiales son el inglés y el francés, antes que las variantes nacionales, que pueden ser traducciones literales de estos términos, adaptaciones fónicas o palabras equivalentes en español.

En este sentido, que el COI no haya aceptado la propuesta de oficializar el idioma español repercute desfavorablemente sobre la evolución del idioma en este campo. La propagación de préstamos y extranjerismos innecesarios, y la disgregación de la terminología deportiva en Hispanoamérica y España, dado que cada país se vale de una solución distinta para la adaptación o traducción de estos términos al español, constituyen uno de los problemas que afectan la unidad idiomática en el deporte, problema que ya discutía Rafael Lapesa en 1985 y sobre el cual alertaba como el más preocupante para la unidad de la lengua. Antes había sido expuesto también por figuras tan relevantes como Dámaso Alonso².

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio lingüístico, en el que se tomó como objeto de análisis el *Noticiero Nacional Deportivo*, no corroboraron las diversas opiniones sobre el idioma del deporte, tales como el carácter empobrecedor del vocabulario deportivo, la incorporación de extranjerismos innecesarios y el empleo de un léxico no reconocido por la Real Academia, entre otras. Se comprobó, en cambio, a partir del análisis de los tres parámetros (longitud promedio de los enunciados, densidad léxica y caracterización del

² Para una revisión del problema véase "Necesidad de una política hispánica sobre neologismos científicos y técnicos" en Rafael Lapesa, *El español moderno y contemporáneo: estudios lingüísticos* (1996).

léxico a partir de las fuentes en que aparece registrado) y otras observaciones, que el léxico del *Noticiero Nacional Deportivo* ofrece altos índices de variedad en las palabras utilizadas, que la mayoría de los vocablos son de uso general en el idioma y que el vocabulario no registrado o marcado se concentra en la terminología deportiva, entre otros fenómenos lingüísticos que se producen dentro de los mecanismos normales de la misma lengua y que particularizan esa variante de manera enriquecedora.

Vale aclarar que la mayoría de las percepciones y comentarios desfavorables hacia la lengua del deporte, carentes de rigor científico en su mayoría, se refieren al lenguaje de la narración deportiva, es decir, al español usado en las transmisiones en vivo de las competencias. La muestra estudiada es un noticiero donde el locutor se limita a leer noticias redactadas y revisadas previamente. Se trata, por tanto, de textos escritos con un estilo acorde a este género periodístico, en el que predomina el registro formal. La narración deportiva, donde hay lugar para la improvisación y lo coloquial, adquiere protagonismo, presenta otro estilo discursivo, lo que supone una variación en el comportamiento lingüístico también. Luego, habría que realizar, teniendo en cuenta las diversas hipótesis, investigaciones del mismo carácter en esos espacios para demostrar qué evidencias hay de ellas y, sobre todo, para responder a la interrogante de cuáles son las características que presenta la lengua en las narraciones en vivo³.

Se confirmó la presencia de préstamos, sobre todo del inglés, que se concentran en la terminología técnica deportiva, pero en el cuerpo mismo de la noticia deportiva no aparecen mayormente.

En relación con el proceso de redacción de las noticias, se hizo evidente el trabajo aparentemente empírico de los periodistas y comentaristas, y la carencia de manuales o glosarios de términos deportivos como base de apoyo en las redacciones periodísticas de deporte. Por lo tanto, se insiste en la necesidad de crear manuales, tal como existen en muchas agencias de prensa, perió-

³ La segunda fase de la investigación está en marcha. Se han recopilado muestras de las narraciones de los partidos de béisbol en la Serie Nacional y están siendo estudiadas según los mismos parámetros con que se analizaron las muestras del *Noticiero Nacional Deportivo*.

dicos y medios en Iberoamérica —sobre todo, en España⁴—, algunos especializados en deportes, que con el respaldo académico puedan convertirse en modelos para la normalización del léxico deportivo en Cuba.

En esta línea de investigación, revisión y descripción de muestras, caracterización, normalización, o elaboración de repertorios lexicográficos, queda mucho por hacer a los lingüistas. Esfuerzos como estos contribuyen al cambio de visión respecto al lenguaje deportivo, a echar por tierra estereotipos y prejuicios subjetivos y a crear un clima favorable para reconocerlo como fuente de aportaciones y patrimonio cultural del idioma español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGENCIA EFE 2004. *Manual del español urgente*. Madrid: Cátedra.
- ARCHIVO DE LA PRESIDENCIA DEL COMITÉ OLÍMPICO CUBANO.
- ÁVILA, RAÚL 1994. “El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias”, en *II Encuentro de Lingüistas y filólogos de España y México*. Beatriz Garza Cuarón, José Antonio Pascual Rodríguez y Alegría Alonso González (coords.). Salamanca: Universidad de Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 101-118.
- 1997. “Televisión internacional, lengua internacional”, en <http://www.colmex.mx/personal/cell/ravila/index.html>
- CAMPS, MAGÍ 2004. *Libro de redacción: La Vanguardia*. Barcelona: La Vanguardia Ediciones, Ariel.
- CASTRO BOHÓRQUEZ, ROOSEVELT 2003. “El periodismo deportivo: ¿una balacera lingüística?”, en <http://www.idiomaydeporte.com/articulos314.html>
- DRAE 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed., en <http://buscon.rae.es/drae>
- DÍEZ SUÁREZ, MARÍA SOLEDAD 1997. “El léxico deportivo en la prensa española”, en <http://www.cvc.cervantes.es/actcult/congreso/prensa/comunicaciones/diezsua.html>

⁴ *Manual de español urgente* de la agencia EFE, *Libro de estilo* de El País, *Libro de redacción* de La Vanguardia, *Libro de estilo* de El Mundo Deportivo, *Manual de estilo* de TVE, entre otros.

- ECHEVERRÍA, MAX S. 1997. "Noticias y deportes en el español público de Chile", en <http://www.cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/televisión/ponencias/echeverr.html>
- EL MUNDO DEPORTIVO 1995. *Libro de estilo de El Mundo Deportivo*. Barcelona: El Mundo Deportivo.
- EL PAÍS 2002. *Libro de estilo de El País*. Madrid: Aguilar.
- FLORIÁN LÓPEZ, MARÍA L. 1996. "El léxico de la televisión", *XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, 22 al 27 de julio, Las Palmas de Gran Canaria*.
- LAPESA, RAFAEL 1996. *El español moderno y contemporáneo: estudios lingüísticos*. Barcelona: Crítica, Grijalbo Mondadori.
- MENDIETA, SALVADOR 1993. *Manual de estilo de TVE*. Barcelona: Labor
- RUIZ MARTÍNEZ, ANA MARÍA 1996. "Evaluación de la riqueza léxica y caracterización del vocabulario de la radio española", *XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, 22 al 27 de julio, Las Palmas de Gran Canaria*.
- TRISTÁ, ANTONIA MARÍA Y GISELA CÁRDENAS 2000. *Diccionario del español de Cuba*. Madrid: Gredos.
- VAQUERO, MARÍA 1999. "El léxico de las noticias televisadas de Puerto Rico: Datos generales obtenidos en la primera fase de una investigación en marcha", en *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Ortiz López (ed.). Madrid: Vervuert Iberoamericana, pp. 255-270.

DIFERENCIAS FONÉTICAS EN EL HABLA DE CARACAS: NARRADORES DE NOTICIAS Y HABLANTES CULTOS

Bertha Chela-Flores

DEPARTAMENTO DE IDIOMAS
UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es describir rasgos fonosintácticos y rítmicos que tiene el habla de narradores de noticias de radio y televisión caraqueños, y compararlos con el discurso formal de hablantes cultos de la misma ciudad. El análisis de los datos revela irregularidades fonético-fonológicas en la emisión de noticias, como la exagerada pronunciación posvocálica de consonantes, la inserción de un sonido vocálico débil en esa posición posnuclear; el uso excesivo de la esdrújulación y la acentuación de palabras gramaticales. Estas irregularidades podrían deberse a la búsqueda de la precisión oral en estilos lentos y esmerados del idioma sin el conocimiento de algunos de los procesos prosódicos y articulatorios que conllevan a la naturalidad y fluidez. Por el contrario, los datos apuntan a que el hablante culto, en situaciones formales (p. ej., el conferencista que expone de forma espontánea, el profesor en un salón de clases, etc.), mantiene, por regla general, los patrones suprasegmentales naturales del español; esto podría ser resultado de la interacción del hablante con su interlocutor o interlocutores, que lo hacen responder de forma inconsciente a un estímulo lingüístico inmediato.

El corpus al que nos referimos en este trabajo consiste, principalmente, en fragmentos discursivos de hablantes cultos y narradores de noticias caraqueños de radio y televisión. Pero, con nuestra descripción, pretendemos crear o fortalecer la conciencia acerca de otras variedades del español y de otros profesionales que utilizan emisiones públicas unidireccionales, es decir, de emisores que no tienen interacción inmediata con el receptor del mensaje, como conferencistas, clérigos, actores, actrices de teatro, etc. Todos estos hablantes dependen del medio escrito para sus emisiones y tienen el prejuicio en favor de la pronunciación ortográfica, que Ángel Rosenblat (1960), acertadamente, llamó “el fetichismo de la lengua”. Consciente o no de las diferencias entre el lenguaje escrito y el oral, por lo general, el hablante unidireccional no tiene más guía que la lengua escrita.

Cuando se está más concentrado en la forma de decir algo que en el contenido de lo dicho, casi siempre se comienza a analizar la pronunciación, es decir, se piensa en la articulación de los sonidos para saber si es la correcta y se intenta conseguir una “buena” pronunciación. Sin embargo, si no se tiene acceso consciente a los patrones segmentales y suprasegmentales espontáneos y naturales del español, podría no tenerse tampoco la capacidad de controlar esos aspectos de una forma aceptable cuando se quiere hacer una emisión más atractiva; puede incluso crearse un código propio que, por lo general, resulta inaceptable para el receptor del mensaje, ya que le ocasiona un esfuerzo adicional al oyente no sólo para descifrar el mensaje, sino también para mantener la atención: “Los errores de pronunciación son los defectos de locución que la audiencia percibe de manera más clara, puesto que suponen siempre la interrupción del *continuum* sonoro que se produce en la emisión” (Rodero Antón 2003, p. 293).

Para lograr un estilo atractivo con efectividad, es necesario que el hablante conozca y controle conscientemente los procesos fonético-fonológicos propios de cada registro para que su mensaje sea emitido de la forma más natural posible. Para ello, debe acceder a los recursos lingüísticos mínimos que caracterizan la cadena hablada: los procesos articulatorios necesarios para que las emisiones lentas y esmeradas se mantengan dentro de los patrones normales del español.

PRONUNCIACIÓN POSVOCÁLICA DE CONSONANTES

En el sistema posnuclear del habla culta de Venezuela y del Caribe hispánico hay claras tendencias al debilitamiento de la complejidad articulatoria o a su simplificación, lo que, incluso, puede estar seguido de elisión o pérdida del contacto o proximidad característicos de las consonantes. Nos referimos, por ejemplo, a las realizaciones glotales [h] en Venezuela y en el Caribe hispánico de los fonemas /s/, /r/ y /f/; a la nasal velar [ŋ] del fonema /n/, y a la obstruyente velar [K] de los fonemas /p/, /t/ y /d/, todas en posición posvocálica, en ejemplos como los siguientes (Chela-Flores y Chela-Flores 2006, p. 29):

2.1 (a) /los libros/	→ [loh líβroh]	‘los libros’
(b) /la karne/	→ [la káhne]	‘la carne’
(c) /la difteria/	→ [la ðihtérja]	‘la difteria’
(d) /la řason/ ¹¹	→ [la řasón]	‘la razón’
(e) /la obserbacion/	→ [la oKserβasjón]	‘la observación’

El debilitamiento de las consonantes en posición final de sílaba y de palabra obedece a un principio universal de las lenguas que Godsuno Chela-Flores (1987, 1996) ha explicado por medio de su modelo polisistémico natural. En ese modelo, regido por el subprincipio de la Diferenciación Máxima, el comportamiento de los sistemas consonánticos se ha expresado de dos formas: 1) en el *sistema prenuclear*, se detectan tendencias claras de refuerzo, vale decir, incremento de complejidad articulatoria o, por lo menos, resistencia a procesos erosivos y 2) en el *sistema posnuclear*, las tendencias son al debilitamiento, equivalente a la simplificación articulatoria o acercamiento a la naturaleza vocálica del núcleo.

En nuestro corpus de hablantes cultos caraqueños, se detectan esas tendencias al debilitamiento de la consonante posnuclear. Por ejemplo, la realización glotal [h] del fonema /s/ en las siguientes muestras:

¹¹ Utilizo /ř/, de acuerdo con el alfabeto fonético internacional, para transcribir una líquida central poco vibrante.

- 2.2 (a) ...reconoz[h]co los[h] resultados[h]...
 (b) ...los[h] diferentes[h] partidos[h] políticos[h]...
 (c) ...los[h] votos[h] sumados[h] de tres[h] de las[h] mesas[h]...
 (d) ...los[h] pobres[h] viven contando los[h] realitos[h]...

En la cadena hablada podemos encontrar el fonema /s/ totalmente aspirado [h], como en las muestras 2.2 (a, b, c y d), o con algunas ocurrencias del fonema como sibilante en algunas de las palabras, especialmente en la posición final de la oración o después de una pausa, como en las siguientes muestras:

- 2.3 (a) Son claramente gobiernos[h] dis[h]tintos[s].
 (b) Entre estos[h] as[h]pectos[s] / detallaremos[h] el uso de las[h] morochas[s].
 (c) Nosotros[h] rompimos[h] con esas[h] matemáticas[s].
 (d) ...rompimos[s] / con esa tendencia.

En las muestras 2.3 (c) y (d), el fonema /s/ fue pronunciado en la palabra *rompimos* por el mismo hablante en una misma emisión, primero como glotal [h] (muestra c) y luego como sibilante [s] después de una pausa (muestra d).

En las emisiones de noticias de algunos de los locutores de nuestro corpus, la pronunciación del fonema /s/ se hace sin el debilitamiento posnuclear característico del habla culta de Caracas; por el contrario, la articulación del sonido es precisa y esmerada con exceso en la mayoría de sus ocurrencias. Como dijimos anteriormente, estos hablantes no entienden en muchos casos que la ortografía no es más que una guía parcial de la articulación del sonido. Que el grafema <s> exista en la lengua escrita no obliga a que su pronunciación sea sibilante en todos los casos, particularmente, cuando ningún hablante en la comunidad venezolana lo hace —incluido el mismo narrador de noticias, fuera de la rutina del trabajo. Al pronunciar todos los grafemas <s> posvocálicos de la oración 2.4, por ejemplo (tomada de nuestro corpus), con un sonido [s] emitido con mucha energía, el hablante “corre el riesgo de que cause inquietud y con frecuencia hilaridad entre la población venezolana” (Chela-Flores *et al.* 2002, p. 51):

2.4 Las[s] ciudades[s] centrales[s] del es[s]tado es[s]tán más[s] ex[s]pues[s]tas[s] a esos[s] problemas[s] climáticos[s].

Otro de los sonidos consonánticos que, con frecuencia, pronuncian los narradores de noticias sin el debilitamiento articulatorio que encontramos en posición posnuclear en el hablante culto caraqueño (y en la mayoría de las otras regiones venezolanas y del Caribe) es el fonema /n/. En esta posición posvocálica, el fonema de articulación alveolar se transforma en una velar [ŋ], y ocurre, en el habla culta de Caracas, tanto al final de una sílaba dentro de una palabra como al final de una palabra, sin que importe el sonido siguiente (por ejemplo, *con[ŋ]torno, hacien[ŋ]do, forman[ŋ]parte, en[ŋ] estos momen[ŋ]tos*).

En la muestra 2.5, el grafema <n> en “boletín” fue pronunciado por un narrador de noticias de nuestro corpus con /n/ alveolar:

2.5 El boletín[n] oficial será transmitido a las ocho de la noche.

La pronunciación alveolar de la /n/ en la muestra 2.5 no se habría notado tanto con la sinalefa entre la consonante final <n> y la vocal átona <o> al inicio de la palabra <oficial>:

2.6 “boletín oficial” → boleti - noficial

Sin embargo, algunas tendencias de pronunciación en radio y televisión eliminan la sinalefa donde la pronunciación culta del español exige hacerla (Seco 1990, Chela-Flores 1996, Saralegui 1998). El motivo de la eliminación de nuevo recae en el prejuicio en favor de la pronunciación ortográfica, “esa supuesta buena dicción, afianzada en la ‘imagen’ de la palabra escrita” (Romeo 2002). Seco Reymundo (1990, p. 152) explica el posible origen de esta desviación de la norma culta hispánica: “Tal vez el error de esos locutores provenga de los perniciosos preceptos de un *Manual de estilo para informadores de radio* que se publicó en 1980, que, ignorando la fonética de nuestro idioma, consideraba ‘inadmisibles’ la sinalefa en estos casos”.

En vez de sinalefa, hemos encontrado en nuestro corpus la producción de la oclusiva glotal [ʔ], producto del cierre de la glotis. Aunque este mecanismo es poco natural en las lenguas romances, su ocurrencia es frecuente y continua entre narradores de noticias, actores, políticos, etc., es decir, en el habla pública unidireccional a la que hacemos referencia en este trabajo. En la muestra 2.7, “boletín” y “oficial” se separaron con un golpe de glotis, y por esa razón, la producción alveolar esmerada y precisa de la /n/ se notó aún más:

2.7 “boletín oficial” → [boletín ʔ oficial]

La exagerada y esmerada pronunciación de las consonantes en posición posvocálica de algunos narradores de noticias también da como resultado el fenómeno svarabhakti (la vocal esvarabática), es decir, la inserción de un sonido vocálico débil [ə] entre la consonante final de una palabra, pronunciada cuidadosamente, y la consonante siguiente, como en las siguientes muestras con los grafemas <s>, <n>, <d>, <l>:

- 2.8 (a) Las[ə] razones[ə] de este encuentro...
 (b) ...se realizará a las[ə] dos[ə] de la tarde.
 (c) La unión[ə] de los dos[ə] países latinoamericanos[ə]...
 (d) La ciudad[ə] de México...
 (e) El[ə] presidente de la compañía Miguel[ə] Seco...
 (f) La Organización[ə] Mundial[ə] de la Salud[ə]...

En la muestra 2.9, donde la agrupación de dos consonantes homólogas debería pronunciarse como una sola alveolar ligeramente alargada o geminada / nn / [la misiónnacional], o como una combinación de velar y alveolar / ηn / [la misióηnacional], fue pronunciada en nuestro corpus con la inserción del sonido vocálico débil entre las dos consonantes:

2.9 “La misión nacional” → [la misiónə nacional]

Es interesante notar que algunos narradores de noticias de nuestro corpus insertan también esta vocal esvarabática entre los segmentos de una agrupación consonántica en posición inicial y en medio de la palabra, como en las muestras siguientes:

2.10 (a) programa	[pərograma]
(b) trece	[tərese]
(c) incremento	[ɪnkəremento]
(d) sorpresa	[sorəpresa]

ESDRUJULACIÓN

Otro aspecto recurrente en el discurso del hablante culto caraqueño y del venezolano en general, y que también hemos encontrado en nuestro corpus de narradores de noticias de radio y televisión, es la *esdrújulación*, es decir, el desplazamiento de la cima tonal de la sílaba acentuada a una anterior inacentuada o pretónica. Por consiguiente, se realiza una sílaba distinta a la que normalmente porta el acento, que recibe uno secundario, como en las muestras siguientes:

- 3.1 (a) *ré*sponsabilidad en vez de responsabilidad
 (b) *impó*rtantísimo “importantísimo”
 (c) *é*ducadores “educadóres.”

Nótese que, en algunos casos, en palabras que ya son esdrújulas, como por ejemplo, *impórtantísimo*, se corre asimismo el acento a una sílaba anterior: *impórtantísimo*. Obediente (1999) ha dicho al respecto que la esdrújulación parece ser producto del abuso del acento de insistencia típico de locutores y políticos, que buscan llegar al público de manera más emotiva que racional; sin embargo, en nuestro corpus de hablantes cultos caraqueños, también encontramos la esdrújulación en el discurso formal. Según Obediente, este proceso “está adquiriendo tales proporciones, por imitación, que varios hablantes son capaces hoy en día de percibir el acento normal de la palabra, acostumbrados como están a oír y reproducir esquemas acentuales anómalos” (ibid., p. 45).

Otros especialistas en la materia (por ejemplo, Sosa 1999) consideran que, además del desplazamiento de la cima tonal de la sílaba acentuada a una anterior inacentuada, se mantiene un acento secundario; pero, en cualquier caso, el desplazamiento no está condicionado por la fonología:

Con la única excepción de los adverbios en *-mente*, que tienen un acento prosódico en el elemento adjetivo y otro en la terminación, como *inmediatamente* o *únicamente*, las palabras españolas pueden tener solamente una sílaba acentuada en su representación léxica. Las demás sílabas de las palabras, antes y después del acento, no guardan normalmente entre sí ningún tipo de patrón rítmico predecible (Sosa 1999, p. 60).

No obstante, la llamada esdrújulación podría deberse a un proceso rítmico del lenguaje lento y esmerado, utilizado para igualar el número de acentos dentro de una agrupación de sílabas en una unidad entonativa, como hemos propuesto anteriormente (Chela-Flores 1994) y describiremos en la siguiente sección. De nuevo, en estos casos el narrador de noticias se sobrepasa en su uso.

PROCESO DE ACENTO Y RITMO EN LA CADENA HABLADA

El fenómeno rítmico de la cadena hablada, es decir, la tendencia de la sílaba acentuada a recurrir regularmente, se había atribuido a idiomas como el inglés (Brown 1977), pero no al español. Investigaciones sobre el ritmo en el inglés y otros idiomas, incluido el español, han demostrado que esta es una propiedad universal del idioma (Dauer 1983, Borzone y Signorini 1983, Miller 1984). La diferencia entre el inglés y el español no es la tendencia a igualar el número de acentos, sino que, en el inglés, las sílabas tónicas son notablemente largas en su duración y las átonas débiles muy breves, mientras que, en el español, aunque las tónicas son un poco más largas que las átonas, no lo son de modo notable (Guitart 2004). Nótese, por ejemplo, la diferencia de pronunciación entre el inglés y el español en cognados como *memorable*, *individual*, *presidente* y *capital*.

La diferencia entre la duración de las sílabas tónicas y átonas de los dos idiomas hace destacar más la sílaba acentuada en la cadena hablada del inglés. Pero, igualmente, en el habla culta de Caracas, en un registro formal, donde la emisión es deliberada, lenta y precisa en exceso, como por ejemplo en la muestra 4.1, donde se repite un enunciado para enfatizar lo dicho, el proceso de esdrújulación discutido anteriormente es utilizado para hacer recurrir los acentos regularmente:

4.1 La responsabilidad cae principalmente en los miembros de la Asociación de Agricultores de la Región.

Las muestras en 4.2 obtenidas de narradores de noticias de nuestro corpus (Chela-Flores y Chela-Flores 2006, p. 95) muestran esta misma tendencia a igualar el número de acentos dentro de una agrupación de sílabas en una unidad entonativa: acentos secundarios se le otorgan a palabras polisílabas para igualar o emparejar los grandes intervalos que existen entre un acento y otro:

- 4.2 (a) Hay una reunión esta tarde para los educadóres.
 (b) ...otorgan créditos a productóres agrícolas.
 (c) ...y gracias por sus declaraciones.

El acento secundario se ha otorgado en las muestras 4.2 a las palabras *educadores*, *productores* y *declaraciones* para regularizar el ritmo. En la muestra 4.2, (a), por ejemplo, hay siete sílabas inacentuadas en el intervalo entre la sílaba acentuada 'tar', de la palabra *tarde*, y 'do' de la palabra *educadores*, en *tarde para los educadores*, mientras que hay sólo dos y cuatro sílabas inacentuadas en el intervalo de las otras sílabas acentuadas del enunciado *Hay una reunión esta tarde*. En una situación informal, las siete sílabas inacentuadas en *tarde para los educadores* podrían emitirse rápidamente sin agregar un acento secundario en la palabra *educadores*. Pero en una situación formal, como en el caso de esta emisión radial de la noticia, el locutor baja la velocidad del enunciado y emite las palabras cuidadosamente; al bajar la velocidad, se siente obligado a agregar otro acento a la palabra *educadores* para regularizar el ritmo.

Asimismo, nuestros datos nos indican que, en algunos casos, en enunciados lentos y formales, en vez de darle un acento secundario a una palabra polisílaba, se acentúan palabras gramaticales con el mismo propósito, es decir, para igualar grandes intervalos entre acentos, como en las muestras 4.3:

- 4.3 (a) ... y se prepara para **la publicación**.
 (b) ...será en la **nueva sede de la biblioteca nacional**.
 (c) ...pensando sobre **todo en las necesidades del país**.

Sin embargo, hay casos en nuestro corpus de narradores de noticias, como en las muestras 4.4, donde no parece haber ninguna razón rítmica o relacionada con el discurso, para la acentuación secundaria que se le da a palabras de contenido o a la acentuación de palabras gramaticales:

- 4.4 (a) ...lo que **fue la tercera válida para el cinco y seis**.
 (b) ...**según información suministrada/**
 (c) **a juicio del alcalde Rafael Pineda/**
 (d) **la situación se intensificó**.
 (e) **Muchos laboratorios y especialistas intentan que el uso de antibióticos...**

La excesiva acentuación sin motivo aleja la emisión radial o televisiva de un estilo natural y fluido. Y, como dijimos anteriormente, cuando este fenómeno llega a ser excesivo y notorio lo que realmente logra es crearle al oyente un esfuerzo adicional para descifrar el mensaje y mantener la atención. Asimismo, hemos constatado en nuestro corpus que al presentarse este código propio, creado por algunos narradores de noticia, tiende a utilizarse en forma recurrente.

OBSERVACIONES FINALES

En este trabajo hemos descrito algunas diferencias suprasegmentales encontradas entre hablantes cultos de Caracas y narradores de noticias de radio y televisión de la misma ciudad. Hemos suge-

rido que las desviaciones del patrón normal del español hablado en Caracas resultan por no existir, en la emisión de noticias, la retroalimentación lingüística presente en el diálogo, el contacto directo y la necesidad de tener éxito comunicativo inmediato con el interlocutor; esto induce y obliga al emisor, inconscientemente, a mantenerse dentro del ámbito de las reglas fonético-fonológicas del idioma. La influencia en el habla que ejerce la interacción entre el hablante y el interlocutor la pudimos evidenciar con el análisis, en nuestro corpus de locutores, del mismo sujeto en dos situaciones comunicacionales diferentes: la entrevista y la emisión de noticias; en su rol de entrevistador, el locutor mantiene los procesos articulatorios naturales del habla por tener la retroalimentación inmediata del entrevistado, sin embargo, los pierde al narrar noticias.

El tipo de registro utilizado por el narrador de noticias es generalmente lento, deliberado, preciso en exceso, y mantiene, principalmente, un compromiso con la forma por encima del contenido del mensaje. Si el narrador de noticias no conoce consciente y suficientemente el código fonético-fonológico del español, no puede determinar hasta qué punto mantiene o no los patrones normales del mismo, y no puede, por lo tanto, auto-monitorearse como generalmente lo hace para corregir, por ejemplo, aspectos del discurso tales como el uso de muletillas (por ejemplo, este, bueno, ajá, ¿sí?, ¿no?, ¿OK?, ¿me explico?) ni tienen el control natural de la comunicación, en la cual el interlocutor lo guía inconscientemente a mantenerse dentro de los parámetros fonético-fonológicos normales del español.

Es necesario que los hablantes conozcan los criterios y normas sociales que determinan cuál registro es más adecuado para cada situación comunicativa, que controlen diversos registros lingüísticos y que tengan la capacidad para cambiar de uno a otro según convenga. La solución de los problemas suprasegmentales presentados en este trabajo recae, principalmente, sobre lingüistas y entrenadores de locutores y comunicadores sociales: los primeros, porque de ellos depende analizar los cambios espontáneos de la lengua oral y determinar cuáles de ellos realmente representan las tendencias naturales, inevitables y aceptables de la lengua, y los segundos, porque nutridos y equipados con la información

lingüística, al utilizar otros criterios de orden comunicacional, pueden encontrar el punto medio entre la comprensión general del público y la naturalidad en la pronunciación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORZONE DE MANRIQUE, A. y A. SIGNORINI 1983. "Segmental Duration and Rhythm in Spanish", *Journal of Phonetics*, 11, 117, pp. 117-128.
- BROWN, G. 1977. *Listening to Spoken English*. London: Longman.
- CHELA-FLORES, BERTHA 1994. "Rasgos fonéticos del habla espontánea del inglés y del español", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 32, pp. 53-70.
- , GODSUNO CHELA-FLORES e I. G. PALENCIA 2002. *Habla pública: de lo pragmático a lo fónico*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- y GODSUNO CHELA-FLORES 2006. *Dimensiones fonetológicas del español*. Maracaibo: Ediciones del Vice Rectorado Académico, Universidad del Zulia.
- CHELA-FLORES, GODSUNO 1987. "El español antillano de Venezuela: problemas de norma formal y fuerza segmental", *Neuphilologische Mitteilungen*, 4/LXXXVIII, pp. 71-79.
- 1996. "La evolución fonológica del español: algunos problemas y posibles soluciones", *Lengua y Habla*, Vol. 1, 2, pp. 19-28.
- DAUER, R. 1983. "Stress-timing and Syllable-timing Reanalyzed", *Journal of Phonetics*, 11, pp. 51-62.
- GUITART, J. M. 2004. *Sonido y sentido: teoría y práctica de la pronunciación del español contemporáneo*. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- MILLER, M. 1984. "On the Perception of Rhythm", *Journal of Phonetics*, 12, pp. 75-83.
- OBEDIENTE, E. 1999. "El sistema fonológico del español hablado en Caracas", *Cuadernos Lagoven*, pp. 22-45.
- ROSENBLAT, A. 1960. *Fetichismo de la letra*. Caracas: Facultad de Humanidades y educación, Universidad Central de Venezuela.
- RODERO ANTON, E. 2003. *Locución radiofónica*. Salamanca: Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- ROMERO, M. V. 2002. *Lengua española y comunicación*. Barcelona: Ariel Comunicación.

- SARALEGUI, C. 1998. "A vueltas con la pluralidad de normas del español y el modelo lingüístico para la enseñanza de su pronunciación", *RILCE. Español como lengua extranjera: investigación y docencia*, 14/2, pp. 367-386.
- SECO REYMUNDO, M. 1990. "Los periodistas ante el idioma", en *El lenguaje en los medios de comunicación*. Zaragoza: Asociación de la Prensa de Zaragoza, pp. 130-166.
- SOSA, J. M. 1999. *La entonación del español*. Madrid: Cátedra.

LENGUAJE Y SOCIEDAD EN LA TELENVELA COLOMBIANA DEL SIGLO XXI

Mireya Cisneros Estupiñán

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

Este artículo integra los acercamientos al estudio del lenguaje en la telenovela colombiana que he realizado desde 2002 en el Departamento de Lingüística del Instituto Caro y Cuervo primero y, posteriormente, en el grupo “Estudios del habla y la comunicación” de la Universidad Tecnológica de Pereira. Ahora, después de reconocer el impacto social de la telenovela y la introducción en ella de la comicidad, presento un punto de vista de la estereotipación y la estigmatización del lenguaje como un avance en el escrutinio que se viene adelantando en torno a él¹, principalmente en las telenovelas emitidas y comercializadas con éxito en Colombia y otros países, las cuales han ingresado al mundo cotidiano del televidente colombiano y latinoamericano.

En los últimos años, en Latinoamérica se han desarrollado estudios de la telenovela desde diversas perspectivas. La mía revisa las relaciones entre la telenovela y el uso social de la lengua; concretamente, la estereotipación de la lengua como estrategia discursiva en sus niveles de legitimación hegemónica de clases, autopresentación positiva y caricaturesca de tensiones sociales complejas y búsqueda de aceptación desde la transmisión de

¹ En la investigación que se adelanta en la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, titulada “Estudio del lenguaje en la telenovela colombiana”, dirigida por mí, participan los estudiantes de la licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira Ilene Rojas y Giohanny Olave.

moralejas sociales. La reflexión aborda la telenovela como “ficción y ritual de masas, [que] muestra los modelos de interacción social en los que se halla inmersa poniendo en escena una versión de la realidad a través del entramado de elementos que la constituyen” (Cisneros *et al.* 2007), uno de los cuales es el uso estereotipado de la lengua como mecanismo para resaltar las diferencias sociales, que considero fundamental en los mecanismos de planeación, producción y recepción de la telenovela, y que aquí se ejemplificará con las telenovelas *Los Reyes*², transmitida entre 2006 y 2007, y *Nuevo rico, nuevo pobre*, entre 2007 y 2009.

Pero antes de proseguir, es pertinente reconocer que la televisión colombiana, desde sus inicios en 1954, se dedicó a transmitir eventos deportivos, información política y programas culturales que años después abrieron paso a emisiones donde se contaba una historia con lenguaje cotidiano y sencillo. De ellas y de la radionovela surge entonces la telenovela, un género televisivo que narra las peripecias del protagonista y que retoma las características de una comunidad en particular, de manera que el público se identifica con la historia relatada y con los actores que la representan, hasta el punto de hacerlo pensar que lo allí recreado es una historia real y que los actores son los verdaderos protagonistas. Para lograr ese grado de verosimilitud la telenovela retoma los arquetipos característicos de la comunidad: el lenguaje, el vestido, la ideología, las actividades laborales, etc., y con ellos construye la historia. Tenemos entonces, en el caso específico de la telenovela, la construcción de dos realidades sociales: el estrato bajo y el estrato alto, fielmente representados en el modo de hablar, vestir y comportarse. Este calco de las características sociales en la estructura de la telenovela regresa al imaginario social y es retomado por los hablantes con un nuevo sentido, es decir, los enunciados se trasladan de la sociedad real a la telenovela, se resemantizan, y regresan de nuevo a los hablantes, quienes toman actitudes de reconocimiento y de identificación.

² Un avance sobre la telenovela *Los Reyes* fue publicado en la revista *Hablas y Decires* de la Facultad de Comunicación de la Universidad Santiago de Cali, Colombia (2007), con el título “Telenovela y uso social de la lengua”. Véase bibliografía.

LA TELENVELA Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD

La televisión se ha constituido en el medio de mayor presencia e impacto en la familia, por lo que genera notables influencias en el comportamiento de la comunidad (Pérez 1994). Por ese motivo, el género discursivo de la televisión no sólo origina preocupaciones sociológicas, sino que también forma parte de los estudios semiológicos del lenguaje (Aguaded 2000), y de los estudios que se enmarcan en el análisis del discurso y en el análisis crítico del discurso (Pardo 1996), puesto que se erige como un organismo de poder que influye en la mentalidad de los televidentes.

La televisión llega a grupos humanos muy diversos y a regiones muy apartadas, alcanza diversidad de edades, estratos e intereses. Para muchos estudiosos los medios de comunicación masiva ejercen una influencia superior a la del sistema educativo, e incluso, por el potencial pedagógico de los medios, la Academia se ha visto en la necesidad de reconocerlos e involucrarlos en sus procesos de formación.

De acuerdo con Martín-Barbero (2002, p. 62), “lo que se produce en la televisión no responde únicamente a requerimientos del sistema industrial y a estrategias comerciales sino también a exigencias que vienen de la trama cultural y los modos de ver”. Especialmente, de la telenovela colombiana puede decirse que sabe armonizar muy bien los intereses comerciales de la industria de la televisión y los requerimientos sociales del público.

Desde la lógica del consumo, entendido como “el conjunto de los procesos sociales de apropiación de los productos” (García Canclini 1985, p. 25), las productoras de telenovelas le apuestan a una dimensión de responsabilidad social que al mismo tiempo se convierte en el indicador de su valía y el garante de su legitimación. Incluso, parece que a la telenovela se le ha endilgado una cierta función de educar y transmitir valores morales, sociales y democráticos en boga, de manera que la tradicional “historia rosa” ha sido redimensionada. Por ejemplo, las telenovelas, en muchas ocasiones, logran el objetivo de las terapias familiares, los sermones y los consejos bien intencionados: reunir por un momento a la familia. Se han dado casos en que durante la telenovela, o en los minutos posteriores a ella, han ocurrido conciliaciones, esto

quizá porque la familia se reúne en torno a un interés común que le proporciona catarsis (véase Cisneros 2003).

La telenovela es también un medio que goza de gran receptividad, porque puede entrar en las casas sin mayores restricciones y mezclarse con los diferentes problemas de la sociedad, hasta hacerle creer al televidente que lo que ve es un hecho de su propia vida. Ya lo decía Ávila en uno de sus escritos, refiriéndose al lenguaje de los medios de comunicación masiva: “no reconocen fronteras ni necesitan de visa para entrar no sólo a los países, sino a los hogares” (Ávila 2006, p. 39). Para Cisneros (2003), la telenovela tiene el poder de entrar en los hogares y concentrar frente a la pantalla no solamente a las amas de casa, sino además al resto de los miembros de la familia (los partidos de fútbol, por ejemplo, concentran más la atención de los hombres y el público femenino es escaso).

De este modo, la telenovela constituye un punto de interés central por el impacto que ha alcanzado, tanto a nivel cultural como industrial y comercial:

La telenovela es quizás el producto de origen latinoamericano que más se intercambia dentro de la región, y que más ampliamente se exporta al resto del mundo, incluyendo mercados en Europa occidental y oriental, en el sudeste asiático, y en los países árabes. No sólo eso, sino que es el producto que más muestra aspectos de los países de origen, sus paisajes, y sus gentes, con sus costumbres, problemas, pasiones y valores, ya sea ante los propios públicos nacionales o extranjeros. No porque necesariamente los muestre más que una novela impresa, o una pintura, sino por lo extenso de los públicos que consumen el género (Mato 1999).

Cuando las telenovelas tienen éxito ejercen influencia en el uso de la lengua que, si bien en el país de origen puede ser sólo una “moda lingüística”, en otros países puede generar una imagen de los usos lingüísticos y de los estereotipos. En Colombia, país con diversidades dialectales y diastráticas: por su ubicación estratégica dentro del continente, sus distintas regiones geográficas y sus variadas formas de vida, los usos lingüísticos también son variados pero, naturalmente, muy característicos. Ávila (2000) ha reconocido en la televisión el medio de comunicación masiva

más importante para la difusión oral de las lenguas. En ella, la telenovela cumple un papel importante debido a que su impacto permite en el televidente su identificación con los personajes y, por consiguiente, con su forma de hablar.

Los televidentes, a partir de lo que ven en las telenovelas, incorporan a su habla, generalmente en el estilo informal, los usos de los personajes que causan más impacto, y constituyen con el tiempo “modas lingüísticas” que tienen duración hasta la aparición de nuevas telenovelas. En algunos casos pueden llegar a generar un cambio lingüístico³.

Por otro lado, la combinación de la imagen y la ambientación de las escenas con parlamentos cortos permiten al televidente, consciente o inconscientemente, memorizar los usos de la lengua, a diferencia de lo que ocurre en los programas noticiosos, por ejemplo, donde el televidente está pendiente, en mayor medida, de la esencia del mensaje que de la forma como se dice tal o cual cosa. En este aspecto, las telenovelas se parecen a los anuncios comerciales, que, como no se exportan, en el mejor de los casos sólo trascienden hasta las zonas limítrofes de los países vecinos (Cisneros 2003).

En fin, la relevancia en cobertura y profundidad del impacto de la telenovela le ha dado un protagonismo genera interrogantes sobre la relación entre sus intereses industriales y su incidencia en el público de masas.

LA INCURSIÓN DE LO CÓMICO EN EL LENGUAJE DE LA TELENVELA

En los últimos años, la producción de telenovelas pasa por un paradigma de ruptura con los modelos tradicionales del melodrama a través de diversas estrategias en su concepción y comercia-

³ Cisneros (2003) hace referencia a un estudio sobre los cambios de función gramatical en el habla de Venezuela, presentado por Rocío Núñez en el coloquio sobre el español de América y realizado en la Hacienda Yerbabuena del Instituto Caro y Cuervo en 1988, según el cual, la palabra “chévere”, de uso popular en Venezuela, fue acogida por la telenovela venezolana, y se generalizó en el habla de los televidentes tanto, que ya forma parte del léxico registrado por el *DRAE*. En la actualidad, el estudio sobre los cambios lingüísticos generados por el lenguaje de la telenovela se muestra muy prometedor.

lización. Así, en el caso de *Nuevo rico, nuevo pobre* y de *Los Reyes*, se repite la incursión de lo cómico en los lugares comunes del formato tradicional de la telenovela, que se había hecho ya en *Pedro el escamoso*, *Yo soy Betty, la fea*, etc. —todas ellas realizadas en este siglo.

El uso de la lengua con el ingrediente cómico se convierte en una herramienta eficaz de acercamiento al televidente, en función del sentido de la identificación, que deviene en fidelización y repetición de un estereotipo, que ha sido interpretado por Amigo Latorre (2007, pp. 2-4) como una articulación de “lazos cognitivos y afectivos e imágenes proto- y estereotípicas que le permiten dar sentido a la acción del media y de sus personajes más allá de lo estrictamente racional”, de manera que la identificación no acontece bajo la conciencia del espectador. Con la complicidad de esa “inconciencia”, el uso de la lengua en la telenovela —resignificado a través de los lazos cognitivos y afectivos con el televidente—, adquiere el doble sentido de la norma y el modelo (Cisneros *et al.* 2007). Con ello, el televidente concibe la telenovela no como re-presentación de la realidad, sino como reflejo de la misma, obviando el marco ficcional y comercial de sus discursos.

Tanto en *Nuevo rico, nuevo pobre*, como en *Los Reyes*, el uso de la lengua con el ingrediente cómico se convierte en una herramienta que hace que el televidente asista a la comedia de las equivocaciones arquetípicas: el cambio de recién nacidos desde la cuna e intercambio de roles, el giro de la fortuna, la historia de amor y las llamadas “oposiciones identificatorias” (lo noble y lo vulgar, lo masculino y lo femenino, lo colombiano y lo extranjero, lo moderno y lo tradicional, lo rural y lo urbano, etc.) que Martín-Barbero (1998) ubica al nivel de la “estructura del imaginario” en su modelo de análisis de la telenovela. Como lo afirma Arroyo (2006), este género se sitúa en un equilibrio entre anquilosamiento y novedad, igual que en los cuentos tradicionales, “en una dinámica de monotonía y cambio como la que señaló Propp al insistir en la repetición constante de ciertas funciones”. Para Arroyo (2006), la repetición de los esquemas en la telenovela responde al “mero fin de que el público permanezca pasivo y hechizado ante la televisión”, así como para que nuevos espectadores puedan “engancharse” a la serie y entender la historia a pesar de

que esté ya avanzada. Sin embargo, entendemos con Martín-Barbero que no se trata de pasividad, sino de relación-diálogo de imaginarios sociales entre el televidente y la telenovela, en una doble influencia o simbiosis entre ellos, en tanto que “la televisión no funciona sino en la medida en que asume —y al asumir legitima— demandas que vienen de los grupos receptores” (Martín-Barbero y Muñoz 1992, p. 20) y genera extrapolaciones (de conducta, habla, modelos e imaginarios) en ambos sentidos, pero con el ingrediente cómico a través de hipérboles, ridiculizaciones y usos lingüísticos populares.

El corte transversal de lo cómico sobre la historia y los personajes en *Nuevo rico, nuevo pobre* y en producciones anteriores que siguen este esquema, se constituye en herramienta que sirve para crear un sentido de lo local-identitario y una empatía con el espectador desde la burla, la parodia y la ridiculización. El llamado “sabor local” se define desde esta concepción de lo cómico como “gancho” y persuasión: la consigna generada o construida por la teleaudiencia y las productoras es la de “burlarnos de lo que somos”, asumiendo que ese “ser así” (mostrado desde la hipérbole) es una condición heredada e inmutable, de la que una suerte de orgullo cómico la exime de cualquier reflexión o razón de cambio.

ESTRATIFICACIÓN Y ESTIGMATIZACIÓN DEL LENGUAJE EN LA TELENVELA

En la telenovela colombiana de los últimos años se destaca el uso del estereotipo lingüístico, en el que se vehicula la legitimación de un modelo mental de realidad dirigido a presentar el espectáculo del “acercamiento o nueva sensibilidad de las masas” (Cervantes 2005). Al respecto, Cervantes (ibid., p. 295) advierte que “no es un azar que el encuentro de los grupos marginados con la clase alta se haya convertido en el espectáculo de las telenovelas, y que en ellas la clase popular, el género femenino y las diferentes etnias logren una mayor representación”. Sin embargo, la puesta en escena de grupos marginados en la telenovela está cruzada por la estereotipación de sus modos de ser que permite, de alguna manera, burlarse de ellos. En esta perspectiva, el “acercamiento”

no es entonces un encuentro dialógico entre visiones distintas del mundo, sino la simulación, la banalidad y la broma.

La telenovela aplica un modelo simple de estratificación del lenguaje desde una visión llana de la realidad —ricos: lenguaje estilizado; pobres: lenguaje vulgar— que refuerza imaginarios socio-económicos y culturales estáticos en los televidentes. Así, el contexto, como modelo mental de la realidad del televidente, es controlado desde el discurso hegemónico de clases y reforzado desde el estereotipo: en la telenovela, los usos lingüísticos de los personajes no evolucionan (aun si han escalado a otra posición social), pues representan esquemas fijos identitarios. Lo que conoca y refuerza este discurso hegemónico es desplazado o “suavizado” por elementos como el humor, la simpatía y el drama.

El lenguaje de la telenovela muestra el contacto entre usos estigmatizados de la lengua, provenientes de estereotipos del habla prestigiosa y el habla estigmatizada. Los estereotipos del habla vienen a ser aquellos usos que los hablantes asocian directamente con la pertenencia a un grupo social determinado, de manera que el uso de la lengua muestra roles en cada personaje recibidos bajo la condición de ciertos estigmas: el pobre (clase baja) usa jergas y vulgarismos, y el rico usa cultismos y extranjerismos que a veces el de clase baja no entiende para mostrar su posición y roce con otras culturas de mayor prestigio. Veamos estos ejemplos:

En *Los Reyes*:

Hilda Reyes (clase baja): *No, mijitico, qué tal este hijuemadre.*

Deje de ser tan intenso, que yo con usted no voy ni a la esquina.

Santiago Iriarte (clase alta): *Stop, rebobina, play Baby, yo quiero que viajes conmigo, ¿bueno?*

Santiago (clase alta): *Es que yo no te tengo como hobbie.*

Hilda (clase baja): *¿Como qué?*

Katty (clase alta): *¿May I talk in english?*

Leopoldo (clase baja): *¿Que le toquemos qué?*

Betto (clase baja): *¿Qué quiere? ¿Arepita, tamalito?*

Natalia Bernal (clase alta): *No, sushi.*

Betto: ¿Sushi? ¿su shicharron?

Natalia Bernal: No, sushi.

Betto: ¿A secas?

Natalia Bernal: A secas.

En *Nuevo rico, nuevo pobre*.

Carlos (clase alta): ¡Hombre! Cómo me duele verte así, lesionado, con esa animadversión de tu familia.

Brayan (clase baja que inesperadamente pasó a clase alta): ¡Venga acá un abrazo rompehuesos! Pero respetuoso, ¿vale?

Carlos: Bienvenido a tu nuevo apartamento, Mister Braian.

Brayan: ¡Uy juemadre! Pero severo rancho el que tienes. Es que a veces mi Dios le da pan al que no tiene dientes, pero yo sí, vea (muestra los dientes en un gesto exagerado), yo soy piraña cuando veo la oportunidad.

Un estereotipo de habla tiene la característica de ser una marca distintiva e identitaria. El uso de una lengua comunica una clase social, un nivel educativo y una posición de poder, así como las condiciones socioculturales. Estos elementos se ligan con el uso de la lengua y conducen a la intuición popular de que “los ricos hablan como ricos y los pobres como pobres”. Y aun si el destino los lleva a cambiar de estrato social, quedarán como marcas indelebles los rasgos de sus usos lingüísticos.

En la telenovela *Los Reyes*⁴ ocurre una representación de dos clases sociales características de la pirámide de poder en Colombia: los Iriarte pertenecen a una familia nuclear, adinerada desde siempre, con costumbres muy finas y ropa de la última moda, y los Reyes, con cuatro hijos, trabajan en una plaza de mercado hasta que el padre es nombrado ejecutivo de una empresa y se convierten en los nuevos ricos. El lenguaje que utilizan los actores de ambas familias es muy característico de su clase social y demuestra una separación entre la ideología y los conceptos de mundo que tiene cada uno de los personajes. En *Los Reyes* nada es gratuito. Cada enunciado y cada gesto buscan representar y parodiar las estructuras sociales que emula la telenovela, y consiguen un

⁴ Para el presente estudio, se utilizaron emisiones aleatorias de la telenovela *Los Reyes*, transmitidas durante el primer semestre de 2006.

efecto perlocutivo en el televidente, una adhesión o rechazo a las situaciones y los personajes.

Así, por ejemplo, en primera instancia, dentro del lenguaje estilizado que utiliza la familia Iriarte para destacar su estatus social, se encuentran los enunciados de Emilio Iriarte: “¡Señor! Ayúdame a superar esta hora nefanda, se me borran las imágenes. ¡Qué desgracia tan infinita la mía!”, que se contraponen tajantemente con la forma de hablar de Leopoldo Reyes: “Uriniarte se autoinvitó a la fiesta de mi papá, y cuando llegó allá, ¡patatus!, el man pidió pijama de madera y ha estado oliendo a gladiolo, mejor dicho, el man está pailas”.

El hecho discursivo se produce bajo un contexto conversacional de tipo cotidiano, es decir, un *género* o tipo de interacción informal que guía los diálogos entre personajes y marca una discursividad aparentemente espontánea de ritmos rápidos y argumentos sencillos. Mediante el lenguaje, entonces, se fijan estereotipos de comportamiento que separan dos clases socioeconómicas y culturales: ricos y pobres. Sin embargo, la intención narrativa es la de moverse en el espacio en que estas dos esferas se interceptan, siempre bajo las formas del ridículo, la hipérbole, la inversión del poder y el doble sentido.

El concepto de estigmatización en esta telenovela cubre a ambos estratos socioeconómicos, en razón de que se estereotipan unos y otros a través de la lengua. Así, el habla de los personajes pobres se considera imprudente, mientras que los personajes ricos se muestran engreídos y presuntuosos en su uso de la lengua. Los de clase alta, por ejemplo, en *Los Reyes* dicen: “Oh my god”, “¡Ah bestia!”, “Papi”, “Wait”, “Que desgracia tan infinita la mía”. Los de clase baja, para las mismas situaciones, dicen “Hijue madre”, “Cucho”, “güeit” (*wait*), “Me mordió la vaca”.

En *Nuevo rico, nuevo pobre*, igual que en *Los Reyes*, el uso de la lengua aplica un modelo simple de estratificación lingüística desde una visión llana de la realidad: ricos-lengua estilizada; pobres-lengua vulgar, que refuerza imaginarios socio-económicos y culturales de *statu quo*: “el televidente asiste, más que a un contacto, a una tensión entre usos estigmatizados de la lengua, provenientes de estereotipos del habla prestigiosa frente al habla estigmatizada” (Cisneros *et al.* 2007, p.17). Así, los personajes centrales

(Brayan Galindo y Andrés Ferreira) intercambian sus condiciones socioeconómicas, lugares y relaciones sociales y afectivas; en todos los niveles, el intercambio encontrará tensiones alrededor del uso que los personajes hacen de su lengua, desde el mismo cruce de apellidos: tanto el “nuevo rico” (Brayan Ferreira) como el “nuevo pobre” (Andrés Galindo) hallarán descontextualizada su forma de hablar, pero insistirán en conservarla y usarla sin ningún asomo de conciencia sobre estos desfases, lo cual los seguirá identificando como pertenecientes a la clase social de la que provienen, aunque la suerte o el azar les haya permitido cambiar de rico a pobre o de pobre a rico.

A través de los usos estereotipados de la lengua se caracteriza a los personajes centrales y secundarios de la telenovela. Así, los rasgos que corresponden al temperamento de los personajes están relacionados directamente con su escala social y, por lo tanto, con su uso de la lengua. Los usos lingüísticos estigmatizan al personaje cuando se ubica en una clase social que no es la suya. El *acercamiento* entre los ricos y los pobres, como espectáculo de la desentronización y asignación de un orden inverso al mundo que propone la telenovela *Nuevo rico, nuevo pobre*, resulta —si se refuerza el imaginario sociocultural— de las diferencias insalvables entre estratos económicos, una brecha abierta en razón de la validación de unos usos de la lengua y su prestigio sobre otros. Veamos este ejemplo, tomado de la telenovela en mención⁵:

CONTEXTO: Cena en un restaurante lujoso e ingreso a un apartamento igual de lujoso.

PARTICIPANTES: Brayan Ferreira (nuevo rico) y Carlos (empresario de clase alta y antagonista secundario).

PROPÓSITO DE COMUNICACIÓN: El antagonista pretende engañar a Brayan haciéndole creer que es un buen amigo y que puede confiar en él, a pesar de las diferencias de habla y conducta. En realidad, se encuentra interesado en arrebatarle la fortuna aprovechándose de su ignorancia-inocencia (estereotipo).

DIÁLOGO:

⁵ Para ejemplificar, se han tomado los capítulos emitidos entre febrero 15 y 23 de 2008.

Carlos: (Risa moderada, fina y fingida) *No me divertía tanto desde que hice mi pe ache de [PhD] en Harvard.*

Brayan: ¡Ahh! *Yo sí sabía que eso de ache pe [HP: eufemismo usual por "hijo de puta"] es porque vienes de Harvard.*

[...]

Brayan: ¡Uy, Carlangas!, *ese Galindo es mucho tilín tilín y nada de paletas, se cree mucho café con leche.*

Carlos: *Tienes razón, ese Andrés sí es un paquete chileno.*

Brayan: (En un tono de voz muy alto y fingiendo acento argentino burlonamente) *No, lo que es, es un paquete argentino...*

[...]

Carlos: *¿Entonces te vas a hospedar en un hotel?*

Brayan: *Nada, no tengo gara. Me va a tocar en el hotel de Lucho: el hotel-ucho (carcajada fuerte). ¿O qué me recomiendas?*

Carlos: *El de Guillermotel (carcajada acartonada). O te llevo a un apartamento reservado para los altos ejecutivos.*

Brayan: *¿Te estás burlando de mí? Yo sí soy ejecutivo pero soy bajito (carcajada fuerte).*

El personaje que representa el estrato sociocultural bajo utiliza un tono de voz alto y jocoso, hace bromas constantemente, exagera sus gestos grotescamente para acompañar sus palabras y es altamente expresivo, espontáneo y lenguaraz. El personaje de estrato alto utiliza un tono más formal y serio, aunque, por sus intereses, accede a las bromas del interlocutor.

El habla del pobre está matizada por los juegos de palabras, la transgresión cómica de la norma lingüística, el uso de vulgarismos, apelativos, refranes y burla a extranjerismos y utiliza además ritmos rápidos y sin pausas al hablar, con apariencia de improvisación y espontaneidad; en contraste, el rico usa un habla formal, calculada y pausadamente, usa extranjerismos, tanto en su habla como en su conducta (aun en su risa) se muestra artificioso y acartonado, con un código más cercano a la escritura planificada que al uso oral. Por sus intenciones en la trama, el personaje rico pretende imitar el uso de la lengua del pobre mezclando con sus cultismos algunos juegos de palabras y dichos populares, pero conserva la postura de poder que lo caracteriza. El personaje de estrato bajo ignora las normas sociales de etiqueta presupuestas

en el contexto de enunciación, frente a la vergüenza y el esfuerzo que hace el personaje de estrato alto por pasar inadvertido en el lugar y conservar su estatus dominante.

Por otro lado, los personajes son representaciones de la autoridad frente al sometimiento. Así, como veremos en el siguiente ejemplo, tomado de una escena en la celda de una cárcel, el tono del guardia —poseedor del poder en esa situación— es firme, fuerte y sin inflexiones. Los demás personajes se expresan en voz baja y secretamente, en tono de amenaza y de temor, mediado por el elemento cómico. En los presos, predominan la transgresión cómica de la norma lingüística y los juegos de palabras que dan plasticidad a la lengua, y también, desde los giros dialectales, el acento y ritmo particulares asociados a las zonas marginales de Bogotá. El habla del guardia no presenta transgresión de la norma y se realiza desde la autoridad, incluyendo estereotipos fonéticos sociolectales del habla militar. El personaje que representa la autoridad puede interrumpir la conversación secreta de los presos e impartir órdenes y regular la situación de habla. Veamos:

CONTEXTO: Celda de una cárcel donde hablan secretamente unos presos. Uno de los personajes escucha detrás de una pared y es sorprendido espiando.

PARTICIPANTES: Miller Afanador (secundario), maleantes y guardia.

OBJETIVOS DE LA COMUNICACIÓN: Unos maleantes han descubierto a Miller escuchando sus planes de fuga, así que quieren intimidarlo para que no los delate.

DIÁLOGO:

Maleante: Cayetano pues, no se vaya a poner de sapo que se las cobro al doble...

Miller: No, papá, yo no voy a cantar nada, ¿sabe qué? Yo me... ¡te-suer! [suerte] antes de que meta en saperoco [desorden, alboroto] papá. Pero prometamen...

Guardia: (interrumpiendo sorpresivamente con voz firme) ¿Cuál es la cuchicheadera que tienen aquí? [...] ¡Me dejan el romance para otro día! ¡Dispérsense, carrera, marrrrrr!

Miller: Uy, papá, espícheme el botón que yo me abro, como el paraguas. ¡Chao que huele a pescao!

En el siguiente ejemplo, también en una cárcel, donde está recluido el personaje de estrato alto, los que representan el estrato socioeconómico bajo manifiestan un tono de voz y acento asociado a las zonas marginales de la gran ciudad. El objetivo de la intimidación se acentúa a través del gesto de amenaza y otros elementos extralingüísticos (apariencia física, vestido, etc.). El personaje de estrato alto conserva una formalidad (tanto en el habla como en la conducta) descontextualizada y caricaturesca, y expresa su firmeza desde la imposición de órdenes y advertencias. El habla del personaje de clase alta es estilizada con señales de agresividad moderada, frente al habla coloquial de los pobres, con agresividad fuerte, código restringido, uso de apelativos ofensivos y giros dialectales.

CONTEXTO: Patio de una cárcel en la hora del descanso, los personajes deambulan por los alrededores en grupos o solitarios. Hay provocación y agresión verbal, previa agresión física.

PERSONAJES: Andrés Galindo (nuevo pobre) y maleantes.

OBJETIVOS: Los maleantes quieren intimidar a Andrés, recién llegado a la cárcel. Él no quiere discutir, pero se exalta fácilmente por su carácter.

DIÁLOGO:

Andrés: Yo no estoy buscando problemas así que ¡déjenme en paz!

Maleante 1: Vea vea, ¿sabe qué es lo que más mal me cae de usted? Esa elegancia que se gasta pa'todo.

Andrés: Yo no quiero ser grosero, pero si me obligan voy a tener que serlo...

Maleante 2: (empujándolo y a punto de darle un golpe) ¿Quiere que le desordene esa cara, lindo? ¡Vea! ¡Tome pa'que lleve!

La asociación que se establece es que los ricos son buenos, formales y correctos, aunque caigan en desgracia, y están en posición de exigir respeto y pleitesía, mientras que los pobres son maleantes peligrosos e irracionales, que justifican un acto violento desde la incomodidad que les suscita la presencia (“elegancia”) del rico.

En otra escena ocurrida en una oficina, el personaje que representa el estrato socioeconómico bajo (secretaria) hace un reproche retórico para un tercero ausente, habla en un tono de voz alto. Antonia, personaje de estrato alto, “traduce” el mismo

reproche en un tono formal que recuerda algunos giros de habla típicos de la telenovela tradicional, bajo el rigor del acartonamiento. El tercer personaje, un guardia personal que pertenece a un estrato medio, utiliza un tono formal imitativo que redundante y exagera la distancia social de respeto y admiración entre él mismo y su jefa Antonia. La imagen que proyecta el personaje pobre es de impulsividad e irracionalidad, y refleja la conducta de alguien que se deja llevar por las emociones del momento y lo expresa espontáneamente. Por el contrario, el personaje rico se muestra prudente y usa un habla estilizada, aun frente a la situación de angustia no pierde una aparente postura. El giro dialectal del personaje pobre, frente al uso formal del rico, es más cercano al código oral que al escrito. El habla del rico, mediada por la posición jerárquica superior en la trama de la telenovela, se proyecta como modelo de actuación al permitirse corregir al pobre parafraseando sus líneas de la manera “correcta”, desde la formalidad y estilización del habla, así como desde la imitación de la que es objeto por parte del personaje de estrato medio. Veamos:

CONTEXTO: Momento de trabajo en las oficinas de Mundo-express, la empresa de los Ferreira (clase tradicionalmente alta). Los personajes se encuentran reunidos junto al escritorio de una secretaria.

PERSONAJES: Antonia de Ferreira (señora de clase alta, madre del nuevo rico y quien hizo el papel de madre del nuevo pobre), secretaria y guardia personal de Antonia.

OBJETIVOS DE COMUNICACIÓN: Antonia, su guardia personal y una secretaria critican la actitud de Brayan por haber enviado injustamente a la cárcel a su hermano Andrés.

DIÁLOGO:

Secretaria: (alterada, en tono de voz alto) *¡Es que Brayan tiene que dejar de ser tan bestia!*

Antonia: (tranquila) *Sí, tiene que recapacitar y entender que todo es un malentendido.*

[...]

Antonia: *Hugo, por favor, te pido encarecidamente que dejes este caso en manos de las autoridades competentes. No quiero que expongas tu vida por ayudarnos.*

Hugo: Discúlpeme señora Antonia por lo que le voy a decir, pero le ruego de mil maneras que no insista en que haga eso.

En el siguiente ejemplo, ocurrido en un microbús —*buseta* en Colombia— de servicio público, el personaje que representa el estrato socioeconómico bajo adopta un tono cómico de burla, que se acentúa con el disgusto y la agresividad del personaje que representa el estrato alto. La telenovela muestra que los pobres son bromistas, ordinarios, fastidiosos e inoportunos, mientras que los ricos son escrupulosos e irritables; es decir, el pobre usa una lengua coloquial e imprudente con vulgarismos, y el rico es formal y agresivo. El rico está en capacidad de mandar y gritar al pobre, por la exaltación de su temperamento y la incomodidad de la situación; el pobre responde a la agresión con juego cómico de palabras:

CONTEXTO: Transporte en una buseta en movimiento, atiborrada de gente. Los personajes se encuentran sentados, pero son empujados por quienes están de pie.

PERSONAJES: Mateo López (antagonista) y Héctor (secundario, cómplice).

OBJETIVOS DE COMUNICACIÓN: Héctor, personaje pobre, quiere mostrarle la incomodidad a la que están acostumbrados los pobres en las busetas a Mateo y burlarse de él por su arrogancia en un momento en el que no tiene sentido.

DIÁLOGO:

Mateo: ¡Oiga! ¿Es que tiene que echárseme encima? ¡Quite!

Héctor: Y espere y verá que lleguemos a la Primero de mayo pa'que se dé cuenta cómo es que es esto: cachete con cachete, pechito con pechito y... glúteo con glúteo.

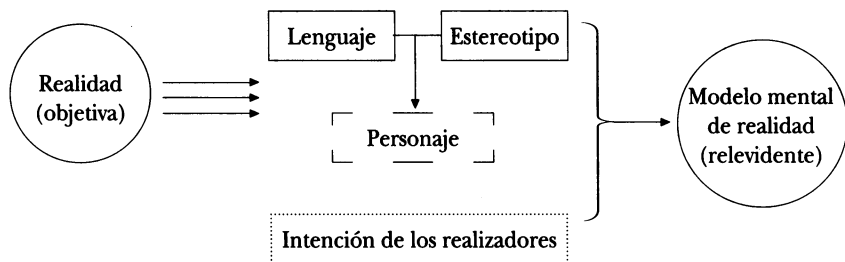
En general, la telenovela colombiana ha intentado reproducir los esquemas sociales de su tiempo, caracterizar sus grupos y contar historias cercanas al televidente, pero en su interés por capturar audiencia ha tendido a trabajar con estereotipos de comportamiento. Esto se evidencia específicamente en el tratamiento del lenguaje, importancia heredada de la radionovela, donde la elaboración de los personajes y la recepción de los mismos esta-

ban directamente mediadas por el uso que de la lengua, de manera que ella se convertía en el elemento caracterizador.

En la construcción de los personajes de telenovela cobran especial importancia las características externas o visibles (el comportamiento, vestido, ademanes, contexto inmediato, etc.) tanto como las no visibles (la forma de pensar, ideología, sentimientos, etc.). El lenguaje representa características desde ambos sentidos, desde lo externo y desde lo interno, para configurar la totalidad del personaje y la manera en que el espectador habrá de comprenderlo, asumirlo e identificarse o no con él.

De acuerdo con Cisneros (2003, pp. 134-135), puesto que el lenguaje es de vital importancia en la construcción de los personajes, se da una correspondencia directa entre sus funciones y condiciones en la historia y el lenguaje que utiliza. Para que esta correspondencia sea evidente, quienes elaboran la telenovela tienden también a estereotipar usos de la lengua que se originan en la realidad, que son filtrados y enfatizados de acuerdo con las exigencias e intereses de la telenovela. Los énfasis en las formas estigmatizadas, es decir, el uso exagerado de locuciones verbales, vulgarismos, muletillas, reiteración de idiolectos, dichos populares y extranjerismos se muestran en el producto final y llegan al televidente como características principales de los personajes que él observa, como se muestra en la siguiente figura, líneas abajo (Cisneros *et al.* 2007, p. 14).

El televidente, entonces, tiene contacto no sólo con una historia y unos personajes, sino también con un uso de la lengua filtrado por la realidad y con intenciones específicas a nivel de la recepción. Una de estas intenciones del lenguaje en la teleno-



vela es la de establecer vínculos con el espectador, crear identificaciones que lo relacionen con las historias y originen fidelidad de audiencia. Las estrategias que fidelizan un televidente están mediadas por el lenguaje y la capacidad del personaje para fijar un estereotipo que se adentra en los espectadores.

CONCLUSIÓN

En la telenovela los usos que hacen los personajes y que incitan a la repetición, y a la identificación de sectores sociales, tienen como propósito lograr la fidelidad del televidente y así conseguir que recuerde el producto. Si el espectador es capaz de recordar un personaje a través de sus usos lingüísticos la telenovela consigue la simpatía del televidente por el personaje que recuerda, y lo suma a su audiencia. El uso de la lengua en la telenovela es un factor importante, tal vez decisivo, para lograr aceptación y *rating*, es decir, el aumento de televidentes frente a la pantalla y una mayor “venta” del producto a nivel nacional e internacional. Como consecuencia, el lenguaje del país o de la región de origen se difunde. Así, en otros países se llega a considerar que los usos de la lengua mostrados en las telenovelas son los propios del país donde originariamente se produjo, aunque sean, en muchos casos, exageraciones y malas interpretaciones de libretistas y actores.

La telenovela colombiana ha usado el lenguaje como núcleo, alrededor del cual se elaboran las historias con la intención de que constituya un elemento identitario en la relación pretendida con los espectadores. Esto se debe a las variaciones lingüísticas que contribuyen a formar imaginarios colectivos, pues la lengua no es un sistema autónomo, sino que, por el contrario, está sujeta a alteraciones permanentes motivadas por variables de índole social, cultural, geográfica y temporal, entre otras (Areiza *et al.* 2004: caps. 2 a 5).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUADED, JOSÉ IGNACIO 2000. "El discurso televisivo: los fundamentos semiológicos de la televisión", en *Nuevas Tecnologías en la Formación Flexible y a Distancia*. Sevilla: Kronos. También en <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/2libroedutec99/libro/5.1.htm> [consultado en mayo de 2007].
- AMIGO LATORRE, BERNARDO 2007. "La telenovela desde la recepción: la dimensión espectral como dimensión de uso de la ficción", en http://fcom.altavoz.net/prontus_fcom/site/artic/20070417/asocfile/20070417102026/14_bernardo_amigo.pdf [consultado en mayo de 2007].
- AREIZA, RAFAEL, MIREYA CISNEROS y LUIS TABARES 2004. *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Bogotá: Ecoe.
- ARROYO, SUSANA 2006. "La estructura de la telenovela como relato tradicional", en <http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/arroyo1.pdf> [consultado en julio de 2008].
- ÁVILA, RAÚL 2006. *De la imprenta a la Internet: La lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: El Colegio de México.
- 2000. "Telenovelas, audiencias, nivel de comprensión", Simposio "El lenguaje de las telenovelas", 31 de octubre, El Colegio de México.
- CERVANTES, ANA CECILIA 2005. "La telenovela colombiana: un relato que reivindicó las identidades marginadas", en http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/13-2/3_La%20telenovela%20colombiana.pdf [consultado en julio de 2008].
- CISNEROS, MIREYA 2003. "Breve aproximación al estudio del lenguaje en la telenovela colombiana", *Revista Litterae*, 12.
- , ILENE ROJAS y GIOHANNY OLAVE 2007, "Telenovela y uso social de la lengua", *Hablas y Decires*, 6.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR 1985. *Cultura y poder: ¿dónde está la investigación?* Nueva York: Universidad de Columbia.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS 1998. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Santa Fe de Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- 2002. "La telenovela desde el reconocimiento y la anacronía", en *Narraciones anacrónicas de la modernidad: Melodrama e intermedialidad en América Latina*. Santiago de Chile: Cuarto propio.

- y SONIA MUÑOZ (coords.) 1992. *Televisión y melodrama*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- MATO, DANIEL 1999. “Telenovelas: transnacionalización de la industria y transformaciones del género”, en <http://www.globalcult.org.ve/doc/mato/TenICEeIL.doc>. [consultado en septiembre de 2008].
- PARDO, MARÍA LAURA 1996. *El texto híbrido: una ejemplificación a través de la telenovela latinoamericana*, en [http://discurso.org/cursoverano/El_texto h%EDbrido.pdf](http://discurso.org/cursoverano/El_texto_h%C3%ADbrido.pdf) [consultado en octubre de 2006].
- PÉREZ TORNERO, J. M. 1994. *El desafío educativo de la televisión. Para comprender y usar el medio*. Barcelona: Paidós.

RASGOS FÓNICOS REGIONALES EN LOS NOTICIA- RIOS DE LA TELEVISIÓN AUTONÓMICA CANARIA. LA VELARIZACIÓN DE LA NASAL FINAL

Clara E. Hernández Cabrera y Marta Samper Hernández

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

INTRODUCCIÓN. LA SITUACIÓN DE CANARIAS DENTRO DE LAS NORMAS HISPÁNICAS

Nuestro objetivo inicial en este estudio era exponer una serie de rasgos fónicos que caracterizan las emisiones del estrato “noticia-rios” en la Televisión Autónoma Canaria. Al avanzar en el análisis, nos interesó especialmente estudiar un fenómeno de variación muy destacado en dichos programas: la alternancia de las realizaciones alveolares y velares como manifestaciones de la nasal final de palabra en el contexto prevocálico.

Para esta investigación nos basamos en los materiales correspondientes a seis programas, seleccionados al azar, de los informativos de Televisión Canaria grabados en las dos semanas comprendidas entre el 29 de marzo y el 11 de abril del año 2004¹. Con trabajos como este pretendemos contestar una de las preguntas que se formulaba Ávila en 1994: ¿qué diferencia existe entre el habla prestigiosa de una región o de un país y el lenguaje de sus medios? Para responder a esa cuestión hemos de tener en cuenta la distinción de tres grandes normas y una serie de subnormas que establece el propio Ávila (2006). El español que vamos a estudiar

¹ Las características de estos programas se explican en Samper y Hernández Cabrera (2007, pp. 352-353).

queda perfectamente incluido en la norma β , caracterizada por no distinguir los fonemas / θ / y / s /, y por presentar un acusado debilitamiento fónico de / s / en posición implosiva. Dentro de esa norma amplia, los hablantes de las Islas Canarias comparten con otros, dentro de la subnorma β_1 , el que la pronunciación de la nasal final de palabra se velarice (si bien es cierto que no en todos los contextos, como ya veremos) y que la realización del fonema / x / sea más retrasada, más suave, [h] ([u η ího]).

De acuerdo con Ávila (2006), los rasgos que acabamos de enunciar también son propios de los hablantes cultos de ciudades como La Habana o Caracas (cf. asimismo el trabajo de Cruz 2001). Son fenómenos fónicos que acercan el español isleño no a la modalidad peninsular centro-norteña (que representa la norma γ y constituye la más difundida por los medios de comunicación del país) sino a ciertas variedades andaluzas y americanas. El hecho no tiene nada de sorprendente: la estrecha relación lingüística entre Canarias y el Caribe tiene unos conocidos fundamentos históricos². Los estudios cuantitativos de ciertas variables lingüísticas han puesto de manifiesto la gran semejanza en el tratamiento dado a los fenómenos (sobre todo de debilitamiento) que afectan a diversos segmentos fonológicos en el español moderno (véanse, entre otros, López Morales 1984 y Samper 1990). Son resultados que han confirmado las apreciaciones sobre la interrelación entre Canarias y el Caribe que pueden leerse en las obras de Álvarez Nazario (1972) para Puerto Rico o de Pérez Guerra (1999) para República Dominicana. Esta relación se manifiesta también en la gramática y, de forma muy especial, en el léxico, como reflejan tanto el *Diccionario de las coincidencias léxicas entre el español de Canarias y el español de América* (Corrales y Corbella 1994) como los resultados particulares de diversos estudios (v., por ejemplo, los trabajos de Samper 1998 y 1999, que analizan, respectivamente, el léxico disponible y los arcaísmos en una y otra orilla).

² Entre otros, el que el español llegara a ambas zonas prácticamente en la misma época, el que durante varios siglos las Canarias fueran una escala obligada para la flota que se dirigía a las Antillas y especialmente el flujo migratorio, constante, que mantuvo una relación estrechísima entre las islas de ambas orillas. Véase Samper 2008.

ALGUNAS PROPUESTAS SOBRE LA NORMA FÓNICA ISLEÑA

Hernández (2004), que estudia la lengua utilizada en los periódicos de mayor tirada en el archipiélago desde 1994 hasta 2002, defiende la necesidad de una fonética normativa, dentro de la norma ortológica seseante meridional o atlántica. En ese sentido, propone el mantenimiento de la *s* implosiva en situaciones formales de comunicación y, sobre todo, que se conserve la sibilante en los casos en que la *-s* final del determinante precede a un sustantivo que empieza por vocal tónica. Para ello parte de las reflexiones que unos años antes había expuesto Trujillo (1981). Este investigador había insistido en el “sentimiento de escaso prestigio, de inferioridad cultural y social” del hablante isleño, como resultado de la inexistencia de una norma lingüística regional homogénea, lo que ha hecho del canario un hablante inseguro, que tiene “conciencia de su torpeza verbal y conceptual” (1981, p. 17). Con el fin de paliar esta situación, Trujillo hizo una propuesta de rasgos fónicos que debería alcanzar la norma culta canaria para adquirir unidad y fijeza, y que ahora pueden ser relevantes en el análisis de la realidad lingüística en el medio televisivo. Esos rasgos son los siguientes:

- a) No aspirar *-s* final de sílaba o palabra (según el citado investigador, se trata de la regla más difícil de cumplir).
- b) No debilitar el timbre de las vocales, sino mantenerlo tenso y claro en cualquier posición.
- c) Evitar el debilitamiento y sonorización de *p, t, ch, k*, para que no lleguen a confundirse con *b, d, y, g*.
- d) Desterrar absolutamente las confusiones entre *-ry -l* finales de palabra o sílaba.
- e) Evitar la pérdida de consonantes finales.
- f) Evitar la geminación o refuerzo de *b, d, y, g*, tan peculiar del habla de la isla de Gran Canaria.

Es evidente que algunos de estos puntos son, como han confirmado los estudios sociolingüísticos, rasgos que caracterizan fundamentalmente a los estratos socioculturales bajos de las comunidades isleñas y, en efecto, no gozan de prestigio alguno

en ellas. En este sentido, baste recordar la notoria reducción del índice de elisiones de *-r/* final en Las Palmas de Gran Canaria entre las generaciones más jóvenes, como consecuencia de la baja estima social que se tiene del fenómeno.

Parece mucho más complicado intentar eliminar la aspiración de *-s/* implosiva, dado el elevado porcentaje de uso que tal variante alcanza en todo el archipiélago. Sin duda, la aspiración es la realización más frecuente de esta variable en Canarias; por el contrario, la variante sibilante tiene una presencia cuantitativa muy pobre, inferior a la que alcanza en otras zonas hispánicas (como las caribeñas) en las que el proceso de debilitamiento de esta consonante se encuentra en un nivel similar o incluso está más avanzado.

RASGOS FÓNICOS EN LOS INFORMATIVOS DE LA TELEVISIÓN CANARIA

Antes de exponer las características fónicas que consideramos más relevantes de la televisión canaria, debemos aclarar que nos encontramos ante unos programas con un ámbito de recepción muy delimitado: estas emisiones van dirigidas fundamentalmente (diríamos que casi exclusivamente) a los habitantes del archipiélago canario. Si los receptores están tan definidos, el medio puede utilizar los rasgos de pronunciación propios de la región. En todo caso, creemos, se intenta minimizar las diferencias entre las variedades de habla insulares o bien acoger todas aquellas variantes que gozan de prestigio en las distintas comunidades de habla. Esto último es lo que sucede, por ejemplo, con el tratamiento del grupo *ns* + consonante (*instituto*, *constituir*): en el archipiélago —y en los programas televisivos— pueden oírse tanto la pronunciación canónica [instituto] como las regionales [ihtitúto] e [inti-túto]³.

Entre los rasgos fónicos de los noticiarios de Televisión Canaria están los siguientes:

³ Estas realizaciones pueden servir como ejemplo de lo que indicaba Trujillo (1981) sobre la ausencia de un modelo de norma canaria.

(a) Al estar incluidas nuestras variedades en la llamada norma β , no se produce, como ya dijimos, la diferencia entre la fricativa interdental / θ / y la alveolar /s/. Las realizaciones de las grafías <z, c^{e,i}, s> son dorsoalveolares.

(b) El rasgo que diferencia a la norma β de la α está relacionado con la pronunciación de la /s/ implosiva. Por su significación, recogemos la siguiente tabla (Samper y Hernández Cabrera 2007) con los índices de las variantes de la consonante en Televisión Canaria.

Tabla 1. Distribución de las variantes de -/s/ en los presentadores de los noticiarios

<i>Variantes</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
[s]	303	53.4
[h]	248	43.7
[\emptyset]	16	2.8
N	567	

Estas cifras, con predominio de la variante canónica, que supera a 50%, difieren extraordinariamente de las propias de los estilos de habla en todo el archipiélago: el porcentaje que logran las realizaciones sibilantes muestra que el medio de comunicación influye de forma considerable en la actuación lingüística de los hablantes canarios, que reducen la presencia de la aspiración y frenan la pérdida de la consonante. La mayor atención a la pronunciación acerca nuestra variedad a otras que no presentan porcentajes tan altos de debilitamiento de la sibilante. El caso es muy llamativo porque los índices de [s] en las modalidades insulares son, como ya hemos indicado, en general, muy reducidos.

Ahora bien, el índice de reposición de la variante sibilante no es tan marcado como en otras zonas de la misma norma β y consideramos que este rasgo singulariza al español de Canarias. Es cierto, como hemos dicho, que se incrementa el índice de sibilancia, pero este aumento no alcanza las proporciones que

tiene el mismo fenómeno en una televisión como la dominicana (Alba 2000; v. asimismo su contribución en este volumen) o incluso en la radio almeriense donde, según el estudio de López González (2001), se llega a 65.9% de realizaciones de [s]. Es un dato que, de acuerdo con los argumentos que ha expuesto Alba (2000), realmente no confirma la idea de la inseguridad de los canarios pues incluso en un medio tan formal como la televisión y en un estilo de lectura de textos (por muy especial que sea este) se mantiene un alto promedio de las realizaciones más propias de la modalidad dialectal.

(c) La /x/ se realiza como [h], aspirada laríngea.

(d) La velarización de -/n/ es otro rasgo destacado. Por su relevancia, como hemos dicho, le dedicaremos una atención especial en este artículo.

(e) Sobre las realizaciones de /-d-/ se da cumplida información en el trabajo de Samper y Hernández Cabrera, incluido en este libro.

(f) Cuando se habla del español canario también se suelen destacar los procesos de desgaste y de cambio (o “neutralización”) que afectan a las líquidas en posición final de sílaba, interior o final. Ya aludía a ello Trujillo cuando señalaba que la norma culta canaria debía desterrar absolutamente las confusiones entre -r y -l finales de palabra o sílaba y evitar la pérdida de consonantes finales. Naturalmente, dado el escaso prestigio que gozan estos fenómenos en las comunidades isleñas y su manifiesto retroceso en las generaciones más jóvenes, no sorprende que estén casi totalmente ausentes en el medio televisivo (sólo pueden registrarse esporádicamente en el habla de algún entrevistado de nivel sociocultural bajo o medio-bajo). La investigación de Cabrera Frías (en preparación) indica que en una comunidad grancanaria, Telde, las realizaciones elididas y neutralizadas de las consonantes líquidas implosivas casi no tienen representación en los estilos de lectura. Este es un hecho que presumiblemente debe de ser general en las variedades donde se documenta el fenómeno, ya que también en Almería López González (2001, pp. 228-229) habla de la casi inexistencia (sólo documentó cuatro casos) de la neutralización de las líquidas en el lenguaje radiofónico, a pesar del elevado porcentaje que puede registrarse en estilos menos

formales en la misma comunidad y de que constituye uno de los fenómenos definidores del andaluz, como han señalado Salvador (1964, 1987) y Narbona, Cano y Morillo (1998).

(g) Al lenguaje de la televisión no llegan ciertas formas características de las modalidades canarias arcaizantes que señalaban los dialectólogos en los años cincuenta y sesenta (v., por ejemplo, los estudios de Alvar 1959, 1963, 1968; y Catalán 1960, 1964). Es natural que así suceda, puesto que las variedades rurales han ido perdiendo terreno ante un tipo de habla isleña de caracteres dialectales menos marcados. Así, no se escuchan en los materiales que estamos trabajando casos de aspiración de la *f*- inicial latina, ni la vocalización de /d/ en el grupo /dr/ (*paire* “padre”), propia de la isla de La Gomera, ni la diptongación de los hiatos (del tipo *pjor*) ni las dislocaciones acentuales del tipo *cáida*. Todos estos ejemplos muestran la erradicación de fenómenos estigmatizados, que los centros de enseñanza han combatido. Son, por tanto, cambios desde arriba que han triunfado con la eliminación de las formas socialmente desprestigiadas.

ESTUDIO PARTICULAR DE LA VELARIZACIÓN DE LA NASAL FINAL

La velarización de la nasal final de palabra se produce en Canarias de un modo constante en el contexto prepausal (cf. Alvar 1959, 1972; Catalán 1960, 1964). Es poco frecuente cuando le sigue una consonante, ya que, como en la norma castellana, en estos casos prevalece la asimilación al punto de articulación del sonido siguiente: [umbárko], no [uŋbárko]). Ante vocal, sin embargo, alternan la velar y la alveolar como realizaciones mayoritarias. Samper (1990) señaló que podíamos estar asistiendo a un cambio en marcha que supondría una mayor presencia de la variante velar —[uŋ hombre] frente a [un-ómbre]— en este contexto. La tabla 2 recoge las realizaciones de -n final de palabra en el español de Las Palmas de Gran Canaria.

Los datos que acabamos de exponer diferencian a la modalidad canaria de otras incluidas en la misma subnorma $\beta 1$, en las que la velarización nasal también se da mayoritariamente en los contextos prevocálico y preconsonántico. La realización posterior

Tabla 2. Distribución de las variantes de *-/n/* según contexto fónico en Las Palmas de Gran Canaria (Samper 1990)

	<i>_C</i>	<i>_V</i>	<i>_//</i>
[n]	82.2	54.2	1.3
[ŋ]	9.9	35.2	79.8
[ø]	7.9	10.6	18.8
N	6761	3164	1363

alcanza unos índices porcentuales mucho más relevantes en el contexto prevocálico en las variedades puertorriqueñas de Filadelfia (Poplack 1979) y de Jersey City (Ma y Herasimchuk 1972) y en el cubano de La Habana (Terrell 1975); el proceso está aún más avanzado en el dominicano de Santiago de los Caballeros y en el español de la ciudad de Panamá, según reflejan, respectivamente, las investigaciones de Haché de Yunén (1982) y de Cedergren (1973).

Como antes decíamos, el estudio de Samper (1990, p. 240) reflejaba una situación de gran interés: en el contexto prevocálico los índices de la variante alveolar bajaban significativamente desde la generación mayor (III) al grupo de menor edad (I), al mismo tiempo que se observaba una tendencia a la creciente realización de la articulación posterior⁴ (véase tabla 3).

Los datos de la tabla anterior se complementan, cuando se observa la distribución por niveles socioculturales, con una situación que refleja un patrón curvilíneo de estratificación, ya que es el segundo sociolecto (no el más alto) el que favorece de forma más decidida la velarización de la consonante en este contexto. Estamos, pues, ante un cambio lingüístico en marcha, de acuerdo con las explicaciones ya clásicas de Labov (1983, 2006) y otros sociolingüistas⁵ (véanse tabla 4 y gráfica 1).

⁴ Esta misma situación entre las generaciones fue observada por Pérez Martín (2003) en la modalidad canaria conservadora de la isla de El Hierro.

⁵ También en la isla de El Hierro hay unas notorias diferencias entre los distintos sociolectos. El más alto es el que presenta los índices más elevados de

Tabla 3. Distribución de las variantes de *-/n/* en el contexto prevocálico según la edad de los hablantes en Las Palmas de Gran Canaria (Samper 1990)

	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>
[n]	49.4	57.6	58.2
[ŋ]	39.8	33.5	28.8
[∅]	10.8	8.9	12.9
N	1 353	1 124	687

Tabla 4. Distribución de las variantes de *-/n/* en el contexto prevocálico según el nivel sociocultural de los hablantes en Las Palmas de Gran Canaria

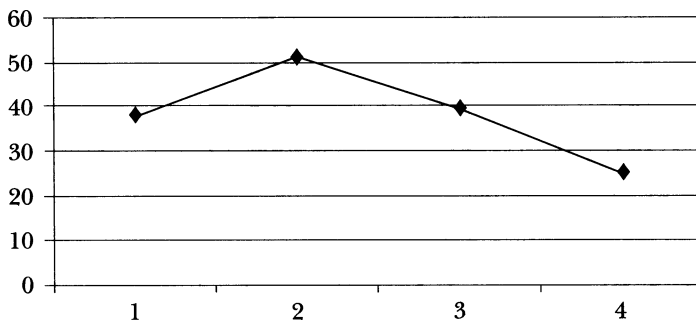
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>
[n]	59.7	45.5	49.4	59.5
[ŋ]	38	51.3	39.7	25.5
[∅]	2.2	3.2	10.9	14.9
N	313	501	973	1 377

Creemos que estamos ante una situación de cambio⁶ reciente, dada la ausencia de datos sobre este fenómeno en distintos estudios anteriores sobre las variedades canarias. Así Alvar (1972) indicaba, en su investigación sobre Las Palmas de Gran Canaria, que la nasal, pronunciada normalmente velar en posición final absoluta, recuperaba su articulación alveolar siempre que pasaba

velarización en el contexto prevocálico y estos descienden conforme se baja en la escala social. Coincide, pues, la pequeña isla occidental con la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en el hecho de que la primera etapa del debilitamiento nasal está favorecida por los niveles más altos, si bien es cierto que en El Hierro el patrón es lineal y no curvilíneo.

⁶ Algo que no debe extrañarnos si tenemos en cuenta la observación de Salvador (1987, pp. 143-151) sobre la nasal velar. Según este estudioso, esta articulación gana terreno en amplias zonas del mundo hispánico y ese avance no tiene lugar sólo entre los estratos sociales incultos.

Gráfica 1. Realizaciones de [ŋ] en el contexto prevocálico según el nivel sociocultural de los hablantes en Las Palmas de Gran Canaria



a ser intervocálica por fonética sintáctica. En el resto de las islas, investigadores como Alvar (1959, 1965), Trujillo (1970), C. Alvar (1975) o Lorenzo (1976) habían coincidido en que la nasal era siempre alveolar en ese contexto⁷.

Precisamente, por la relevancia que puede tener el análisis de la variable nasal en el contexto prevocálico hemos querido analizar las ocurrencias de la consonante en ese contexto, en la muestra de los informativos de Televisión Canaria que ya hemos indicado. Hemos seleccionado segmentos del comienzo y del final de estos informativos, de tal modo que nuestro estudio actual abarca seis fragmentos correspondientes a los cinco minutos iniciales y otros tantos a los de la franja final de cada programa; un total, por tanto, de una hora de grabación, en la que pudieron recogerse 310 ejemplos de la variable seleccionada en el contexto elegido. Los resultados generales se exponen en la tabla siguiente:

⁷ Hay que precisar, no obstante, que Trujillo indicó que en algunas zonas de la isla de Tenerife a veces era posible escuchar la velar ante vocal con valor demarcativo (algo que, como veremos, confirmarán nuestras apreciaciones actuales).

Tabla 5. Realizaciones de *-/n/* en el contexto prevocálico en la televisión canaria

	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>
[n]	128	41.3
[ŋ]	182	58.7
N = 310		

La comparación con los datos de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (Samper 1990) muestra el avance de [ŋ] (de 35.2% hasta el actual 58.7%) y el retroceso de la articulación alveolar, que deja su posición prioritaria (54.2%) para convertirse en la segunda variante. Además, la velarización ha llegado a un medio prestigioso y no se observan síntomas de estigmatización hacia ella. Con los datos del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA) tendremos ocasión de comprobar si en los materiales grabados recientemente en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria también se observa este avance en los estilos de encuesta; por ahora, los datos con los que contamos nos llevan a pensar que el cambio ha seguido progresando.

Nos preguntamos si se producen diferencias en las actuaciones lingüísticas de los distintos participantes en estas grabaciones (presentadores, corresponsales y entrevistados ocasionales). La tabla 6 responde a estas preguntas y lo hace de forma contundente.

Tabla 6. Realizaciones de *-/n/* en el contexto prevocálico según distintos hablantes

	<i>Presentadores</i>		<i>Corresponsales</i>		<i>Entrevistados</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
[n]	58	35.1	57	47.5	13	52
[ŋ]	107	64.8	63	52.5	12	48
N	165		120		25	

Son los presentadores los que más impulsan la realización velar, señal inequívoca de que esta variante no se rechaza en el discurso televisivo de lectura de noticias. Contrasta abruptamente esta situación, de afianzamiento y refuerzo de una variante regional frente a la normativa alveolar que se oye más frecuentemente en la televisión nacional, con la que se produce en el caso de *-/s/* implosiva. En cuanto a los entrevistados, ha de destacarse que sean ellos precisamente los que ofrecen los porcentajes más reducidos de la pronunciación velar, si bien es cierto que ha de tenerse en cuenta, por una parte, que el número de sus realizaciones es escaso, sensiblemente inferior al de los otros grupos de hablantes y, por otra, que su carácter heterogéneo, desde un punto de vista social, hace muy difícil que estos datos puedan adquirir un valor representativo⁸. Hay que destacar, por consiguiente, que el grupo más integrado en el mercado lingüístico es precisamente el que se distancia más de la realización castellana estándar.

Es importante analizar también la incidencia del factor social "sexo", que se suele tener muy en cuenta en las situaciones de cambio lingüístico. La tabla 7 recoge los datos generales:

Tabla 7. Distribución de las variantes de *-/n/* según el factor "sexo"

	<i>Hombres</i>	%	<i>Mujeres</i>	%
[n]	67	44.7	61	38.1
[ŋ]	83	55.3	99	61.9
N	150		160	

Los resultados indican que son las mujeres las que favorecen el paso de la nasal alveolar a la velar en el contexto estudiado, lo cual puede constituir, si nos basamos en las teorías más aceptadas, una manifestación del prestigio de que goza la nueva realización en la comunidad de habla. El que las mujeres se pongan a la cabe-

⁸ Como ya hemos indicado, nos parece necesario estudiar este fenómeno con los materiales que hemos grabado en el marco del programa PRESEEA.

za del cambio recuerda una situación bien descrita en conocidas monografías dialectales y sociolingüísticas⁹.

Los datos anteriores no significan que todos los grupos se comporten de forma idéntica. En la tabla 8 se exponen los resultados que aportó el análisis de cada uno de los tipos de hablantes estudiados.

Tabla 8. Distribución de las variantes de *-/n/* según sexo y tipo de hablante

	<i>Presentadores</i>				<i>Corresponsales</i>				<i>Entrevistados</i>			
	<i>H</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>%</i>	<i>H</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>%</i>	<i>H</i>	<i>%</i>	<i>M</i>	<i>%</i>
[n]	19	35.2	39	35.1	41	52.6	16	38.1	7	38.9	6	85.7
[ŋ]	35	64.8	72	64.9	37	47.4	26	61.9	11	61.1	1	14.3
N	54		111		78		42		18		7	

Como puede verse, hay una gran similitud en los porcentajes correspondientes a los presentadores y presentadoras. Por el contrario, es notable la diferencia entre los corresponsales: en este grupo los hombres se inclinan mayoritariamente por la variante alveolar mientras que sus compañeras prefieren, de forma acusada, la realización de la nasal retrasada en este contexto. Es realmente este grupo el responsable de la diferenciación general que antes comentábamos. Menos relevantes son los datos de los encuestados ocasionales: como deja claro la tabla anterior, contamos con muy pocos casos y por ello los porcentajes que resultan son muy poco significativos¹⁰.

⁹ Recordemos, por poner un ejemplo clásico en el mundo hispánico, el ensordecimiento del *žeísmo* en el Río de la Plata (Fontanella 1979, Wolf y Jiménez 1979).

¹⁰ Si nos fijamos, por ejemplo, en los datos de las mujeres, se puede observar que sólo se cuenta con 7 casos; además, 6 de esos ejemplos corresponden a uno de los contextos, como veremos, menos favorecedores para el debilitamiento, aquel en que la nasal es el sonido final de una preposición como *en* o *con*.

Entre los factores lingüísticos, el que desempeña un papel más importante para explicar la variación que estudiamos es la categoría gramatical del vocablo en el que figura la nasal como sonido final. La tabla siguiente es muy ilustrativa acerca de la relevancia de este factor:

Tabla 9. Realizaciones de *-n/* prevocálica según la categoría gramatical del vocablo en que figura la consonante

	<i>[n]</i>	%	<i>[ŋ]</i>	%	<i>Total</i>
Sustantivo	4	10	36	90	40
Verbo	5	6.6	71	93.4	76
Preposición	106	64.6	58	35.4	164
Determinante	10	58.8	7	41.2	17
Adverbio	3	27.3	8	72.7	11
Adjetivo	—	—	2	100	2

Como puede observarse, la *-n* se velariza, y lo hace de un modo muy destacado (siempre por encima de 70% de las ocurrencias, pero en la mayoría de las ocasiones con porcentajes que superan 90%) cuando forma parte de un sustantivo, un verbo, un adverbio o un adjetivo, mientras que sus porcentajes de velarización quedan muy alejados de aquéllos cuando la consonante es la final de una preposición o un determinante. Es decir, la palabra acentuada es la que favorece, de manera muy llamativa, la velarización de la consonante mientras que el carácter átono propicia la variante alveolar. Es en esos últimos entornos en los que hay una menor diferencia entre las dos variantes, donde se manifiesta más claramente la alternancia entre las dos formas pues no es raro que un hablante pronuncie la frase “en una isla” como [en-una íhla], con unión de la *n* final y la vocal siguiente, que constituyen sílaba fonética, y unos segundos después diga [eŋ una íhla], con una velarización que impide el enlace silábico. Por el contrario, es casi general, según denuncian las cifras anteriores, que un hablante canario pronuncie en televisión [bán a komér], con la nasal posterior y no con la *-n* adelantada y unida a la vocal. En este último

caso hemos de pensar, en coincidencia con lo que en su día señaló Trujillo (1981), que la nasal puede adquirir un valor demarcativo, algo que se refleja asimismo en las numerosas ocasiones en que los locutores, al leer, realizan una pausa precisamente al final de una de esas palabras tónicas con nasal final, a pesar de que no sea lo esperable por razones sintácticas.

Los datos de la tabla anterior permiten deducir claramente el orden de expansión del cambio: el fenómeno empezaría dándose en las palabras que son portadoras de acento en la oración, que tienen más independencia, y después se propagaría —si bien aún no se ha generalizado en ellos— a los contextos en que figura como consonante final en vocablos que —como *en*, *con*, *un*— se suelen unir, dada su falta de acento, al elemento nuclear del sintagma del que forman parte, constituyendo la unidad que Quilis (1964) denominó *sirrema*¹¹.

La diferenciación que observábamos en la tabla anterior entre las palabras acentuadas y las inacentuadas se refleja de forma más tajante si analizamos por separado la actuación de los presentadores. En ellos, tal como refleja la tabla que sigue, la velarización de la nasal final cuando es parte de un sustantivo y de un verbo llega a ser categórica.

Tabla 10. Realizaciones de *-/n/* en el contexto prevocálico según la categoría de la palabra entre los presentadores

<i>Categoría gramatical</i>	<i>[n]</i>	%	<i>[ŋ]</i>	%	<i>N</i>
Sustantivo	—	—	18	100	18
Verbo	—	—	42	100	42
Preposición	52	59.1	36	40.9	88
Determinante	5	45.4	6	54.5	11
Adverbio	1	25	3	75	4
Adjetivo	—	—	2	100	2

¹¹ Agrupación de palabras que constituyen una unidad de funcionamiento gramatical, una unidad tonal, una unidad de sentido y, por lo tanto, una unidad sintagmática intermedia entre la palabra y la frase.

Hemos analizado otros factores lingüísticos que pueden explicar la variación observada en las realizaciones de la nasal. Estas variables no tienen el mismo peso que el condicionante estudiado, pero su consideración puede ayudarnos a explicar con más precisión los contextos que propician de forma más destacada la velarización nasal¹².

a) Para estudiar la incidencia del tipo de palabra que sigue a la nasal final contamos con los datos que exponemos en la tabla 11:

Tabla 11. Realizaciones de *-/n/* en el contexto prevocálico según categoría de la palabra siguiente

<i>Categoría gramatical</i>	<i>[n]</i>	%	<i>[ŋ]</i>	%	<i>N</i>
Sustantivo	26	56.5	20	43.5	46
Verbo	3	13	20	87	23
Preposición	3	7	40	93	43
Determinante	89	57.8	65	42.2	154
Adjetivo	2	10	18	90	20
Conjunción	—	—	12	100	12
Adverbio	3	42.8	4	57.1	7
Pronombre	2	40	3	60	5

La aparición de un determinante tras *-/n/* favorece la realización alveolar más que otros condicionantes. Esto explica el relativamente alto índice de *[n]* en frases como “con un”, “en el”; en cambio los elementos de enlace como las preposiciones y las conjunciones (que suelen figurar tras vocablos portadores de acento) propician la pronunciación velar. Es lo que ocurre en frases como “están en” o “Juan y”, pronunciadas prácticamente siempre con una *-n* retrasada.

¹² El cálculo probabilístico con el programa Goldvarb nos podrá ayudar a delimitar cuáles son los factores que conjuntamente favorecen el primer paso del debilitamiento nasal.

b) También hemos considerado el tipo de vocal que encabeza la palabra que sigue a -n final. Los resultados de tal análisis se exponen en la tabla que sigue.

Tabla 12. Distribución de las variantes de -/n/ final de palabra según la vocal siguiente

	[n]	%	[ŋ]	%	N
/a/	17	27.9	44	72.1	61
/e/	86	50.9	83	49.1	169
/o/	8	38.1	13	61.9	21
/i/	3	12	22	88	25
/u/	14	41.2	20	58.8	34

Todas las vocales, con la única excepción de /e/, favorecen la realización velar de la consonante nasal anterior. El comportamiento de la vocal anterior media está relacionado con su frecuente aparición en el artículo y el demostrativo masculinos, precedidos de una preposición como *en* o *con*.

c) El carácter acentual de las vocales que siguen a la nasal tiene una influencia relativa en la pronunciación de la consonante. Los datos recabados permiten afirmar que hay más posibilidades de que se realice la nasal velar si la vocal siguiente es átona.

Tabla 13. Distribución de las variantes de -/n/ final de palabra según el carácter acentual de la vocal siguiente

	[n]	%	[ŋ]	%	N
Vocal tónica	17	50	17	50	34
Vocal átona	111	40.2	165	59.8	276

d) También hemos querido incorporar una variable de tipo estilístico, el tiempo de la enunciación, para comprobar si la previsible mayor atención de los hablantes al comienzo de su actuación

lingüística propicia la aparición más frecuente de una determinada variable (que, por tanto, sería la más prestigiosa). Este tipo de condicionante sólo lo hemos tenido en cuenta, por razones obvias, en los parlamentos de los presentadores. En este análisis vemos que tal factor no incide significativamente en la elección de una de las variables.

	<i>[n]</i>	%	<i>[ŋ]</i>	%	<i>N</i>
Inicio	31	37.8	51	62.2	82
Final	27	35.5	56	67.5	83

CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos generales y la influencia de las variables lingüísticas, sociales y estilísticas, podemos concluir que el fenómeno del debilitamiento nasal, en su primera fase, es decir, en la posteriorización de la articulación, tiene un evidente reflejo en los noticiarios de Televisión Canaria. En ellos predomina la realización velar, como un eco del cambio que se había señalado para distintas comunidades de habla del archipiélago. El que las mujeres favorezcan la articulación debilitada también puede ser considerado como un reflejo del prestigio de la realización regional. Entre los condicionantes lingüísticos, juega un papel decisivo el carácter de la palabra en la que figure -n final, de tal modo que puede observarse una preferencia generalizada por la realización velar en aquellas palabras portadoras de acento en la oración (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios) y una tendencia (aunque no tan marcada) hacia la pronunciación alveolar cuando -n figura como sonido final de preposiciones y determinantes. La importancia de otros factores lingüísticos es más limitada.

El interés del estudio de esta variable, que ha pasado inadvertida para muchos investigadores, nos parece plenamente justificado y por ello proponemos que sea uno de los aspectos que se investiguen en los medios de comunicación incluidos en lo que Raúl Ávila ha clasificado como subnorma $\beta 1$.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA, ORLANDO 2000. "Variación de la /s/ en las noticias de televisión", en *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería La Trinitaria, pp. 25-48.
- 2009. "Hipercorrección en las noticias de la televisión dominicana", en este mismo volumen.
- ALVAR, CARLOS 1975. *Encuestas en Playa de Santiago (Isla de la Gomera)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ALVAR, MANUEL 1959. *El español hablado en Tenerife*. Madrid: CSIC.
- 1963. "El español de las Islas Canarias", *Revista de Filología Española*, 46, pp. 166-170.
- 1965. "Notas sobre el español hablado en la isla de La Graciosa (Canarias Orientales)", *Revista de Filología Española*, 48, pp. 293-319.
- 1968. *Estudios canarios I*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- 1972. *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ÁLVAREZ NAZARIO, MANUEL 1972. *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico. Estudio histórico dialectal*. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- ÁVILA, RAÚL 1994. "El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias", en *II Encuentro de Lingüistas y filólogos de España y México*. Beatriz Garza Cuarón, José Antonio Pascual Rodríguez y Alegría Alonso González (coords.). Salamanca: Universidad de Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 101-118.
- 2006. *De la imprenta a la Internet: la lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: El Colegio de México.
- CABRERA FRÍAS, SALOMÉ (en preparación). *Estudio sociolingüístico sobre el español de Telde (Gran Canaria)*. Tesis para el grado de Doctor. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- CATALÁN, DIEGO 1960. "El español canario. Entre Europa y América", *Boletim de Filologia*, 19, pp. 317-337.
- 1964. "El español en Canarias", en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, I, pp. 239-280.
- CEDERGREN, HENRIETTA 1973. *Interplay of Social and Linguistic Factors in Panama*. Tesis para el grado de Doctor. Cornell University.

- CORRALES ZUMBADO, CRISTÓBAL y DOLORES CORBELLA DÍAZ 1994. *Diccionario de las coincidencias léxicas entre el español de Canarias y el español de América*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- CRUZ, MIROSLAVA 2001. "La pronunciación en la radio y la televisión: una comparación con la norma culta". México: El Colegio de México.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M^a BEATRIZ 1979. *Dinámica social de un cambio lingüístico. La reestructuración de las palatales en el español bonaerense*. México: UNAM.
- HACHÉ DE YUNEN, ANA M^a 1982. "La /n/ final de sílaba en el español de Santiago de los Caballeros", en *El español del Caribe*. Ed. O. Alba. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra, pp. 145-154.
- HERNÁNDEZ, HUMBERTO 2004. *El mensaje en los medios. A propósito del estudio lingüístico de la prensa regional canaria*. Madrid-Frankfurt am Maim: Iberoamericana-Vervuert.
- LABOV, WILLIAM 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- 2006. *Principios del cambio lingüístico*. Vol. II: *Factores sociales*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, ANTONIO M^a 2001. *El lenguaje radiofónico en la ciudad de Almería (análisis sociolingüístico)*. Almería: Universidad de Almería.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO 1984. "El fenómeno de lateralización de /r/ en Las Antillas y en Canarias", en *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 215-228.
- LORENZO RAMOS, ANTONIO 1976. *El habla de Los Silos*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife.
- MA, ROXANA y ELEANOR HERASIMCHUK 1972. "The Linguistic Dimensions of a Bilingual Neighborhood", en *Bilingualism in the Barrio*. J. Fishman *et al.* (eds.) Bloomington: Indiana University Press, pp. 349-464.
- NARBONA, ANTONIO, RAFAEL CANO y RAMÓN MORILLO 1998. *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- PÉREZ GUERRA, IRENE 1999. *Historia y lengua. La presencia canaria en Santo Domingo. El caso de Sabana de la Mar*. Santo Domingo: Patronato de la Ciudad Colonial de Santo Domingo.

- PÉREZ MARTÍN, ANA M^a 2003. *Estudio sociolingüístico de El Hierro*. Tesis para el grado de Doctor. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- POPLACK, SHANA 1979. *Function and Process in a Variable Phonology*. Tesis para el grado de Doctor. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- QUILIS, ANTONIO 1964. "La juntura en español: un problema de fonología", en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, II, pp. 163-171.
- SALVADOR, GREGORIO 1964. "La fonética andaluza y su propagación social y geográfica", en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, II, pp. 183-188.
- 1987. *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ ANTONIO 1990. *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- 1998. "En torno a los arcaísmos. Ejemplos canarios y puertorriqueños", *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, 7-8, pp. 347-359.
- 1999. "Léxico disponible y variación dialectal: datos de Puerto Rico y Gran Canaria", en *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*. A. Morales, J. Cardona, H. López Morales y E. Forastieri (eds.). San Juan de Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, pp. 550-573.
- 2008. "Sociolinguistic aspects of Spanish in the Canary Islands", *International Journal of the Sociology of Language*, 193/194, pp. 161-176.
- y CLARA E. HERNÁNDEZ CABRERA 2007. "La variación de -/s/ en los programas informativos de televisión en las Islas Canarias", en *Estudios lingüísticos, literarios e históricos. Homenaje a Juan Martínez Marín*. P. Barros G., G. Águila E. y E. T. Montoro del Arco (eds.). Granada: Universidad de Granada, pp. 349-361.
- y CLARA E. HERNÁNDEZ CABRERA 2009. "La elisión de -d- intervocálica en los informativos de la Televisión Canaria: comparación con los datos de PRESEEA", en este mismo volumen.
- TERRELL, TRACY 1975. "La nasal implosiva y final en el español de Cuba", *Anuario de Letras*, 19, pp. 257-271.
- TRUJILLO, RAMÓN 1970. *Resultado de dos encuestas dialectales en Masca*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.

- 1981. “Algunas características de las hablas canarias”, en *Estudios colombinos*. La Laguna: Universidad de La Laguna, pp. 11-24.
- WOLF, CLARA y ELENA JIMÉNEZ 1979. “El ensordecimiento del yeísmo porteño, un cambio fonológico en marcha”, en *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*. Buenos Aires: Hachette, pp. 91-115.

LA ELISIÓN DE -D- INTERVOCÁLICA EN LOS INFORMATIVOS DE LA TELEVISIÓN CANARIA: COMPARACIÓN CON LOS DATOS DE PRESEEA

José A. Samper Padilla y Clara E. Hernández Cabrera
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

EL DEBILITAMIENTO DE /D/ INTERVOCÁLICA: RELEVANCIA DE SU ESTUDIO

Hasta ahora apenas contamos con estudios sobre la variación de /d/ intervocálica en el marco del proyecto Difusión del Español por los Medios (DIES-M). Realmente la única investigación que conocemos es la que realizó López González (2001) como parte de su tesis doctoral sobre la radio de Almería (España). Es muy probable que la casi total ausencia de trabajos en este tema se deba al convencimiento de que en medios como la televisión o la radio no va a encontrarse la variación que se produce en otras manifestaciones menos formales de la lengua. No está de más, sin embargo, que una hipótesis como esa se confirme empíricamente, puesto que no sería la primera vez que los datos cuantitativos obligaran a modificar una suposición firmemente asentada entre los estudiosos.

Por otro lado, no parece irrelevante analizar un hecho fónico que en los libros de estilo de Televisión Española (Mendieta 1993)

* Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA). Este artículo forma parte del proyecto de investigación "Estudios sobre el corpus PRESEEA/Las Palmas de Gran Canaria", subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España (HUM2007-65602-C07-05); el proyecto cuenta también con financiación de Fondos FEDER.

y de Telemadrid (1993), así como en el *Manual de español urgente* (2005), se cita entre los que deben cuidar los locutores. En ellos se indica explícitamente que se debe evitar la frecuente pérdida de /-d-/ en los participios; así se lee en el correspondiente a la cadena de la comunidad madrileña: “En ningún caso el redactor de Telemadrid utilizará las terminaciones en *-ao* sustituyendo a las en *-ado*, aunque es un uso frecuente entre políticos, empresarios, deportistas y personajes públicos, quienes habitualmente constituyen la fuente de información” (122). Y en el manual de estilo de TVE se señala: “Es vulgar la supresión de la *d* en la terminación de los participios pasivos de la primera conjugación: *acabao, terminao*, y más aún en los de la segunda y tercera: *corrío, nació, dormío, podría*” (114). Si figuran advertencias de este tipo debemos suponer que en determinadas situaciones los trabajadores del medio televisivo habrían dado muestras de elisión de la consonante dental.

Así pues, creemos que debe realizarse un estudio de esta variable en televisión (y también en la radio) y hacerlo en diferentes programas y tipos de emisoras. Nos enfrentamos a un fenómeno de variación ampliamente extendido en el mundo hispánico, que se documenta en muchas comunidades sobre todo en los estilos espontáneos, pero que puede alcanzar también situaciones de mayor formalidad; hace falta saber si las manifestaciones de este debilitamiento llegan al medio televisivo y al radiofónico. Como ha señalado López Morales (2004), este fenómeno tiene distinta consideración en las diferentes comunidades de habla: en unas, como Caracas, funciona como diferenciador de nivel sociocultural (en la capital venezolana la elisión de /-d-/ se siente como popular, propia del sociolecto bajo), mientras que en otras, como Madrid, se convierte en un hecho estilístico (puede ser más o menos frecuente de acuerdo con las distintas situaciones comunicativas: en las informales la pérdida será muy elevada, pero se va reduciendo conforme aumenta el grado de formalidad). El fenómeno, pues, presenta suficientes atractivos para una investigación sociolingüística; por ello Silva Corvalán (1994, p. 403) lo incluyó como una de las variables prioritarias en el campo fónico del español. Nuestra hipótesis de partida es precisamente que esta variable funciona en las comunidades de habla canarias como un marcador, sujeto a estratificación social y estilística.

En nuestro caso trabajamos con muestras de una emisora situada en una comunidad que resulta representativa de lo que Ávila (2003) ha clasificado como norma β , y dentro de ella como β_1 , la propia de la norma culta de capitales como Caracas o La Habana, ciudades con las que tanta afinidad guardan las modalidades urbanas del archipiélago canario. Además de las características generales, Ávila (2003; 2006, p. 194-201) destaca como variante del modelo β_1 (clasificado como β_{11}) precisamente la relajación de la consonante /d/ en las terminaciones /-ada/, /-ado/, /-ido/: [pesá^da], [pasá^do], [bibí^do]. Este es un rasgo que también se señala para otras subnormas. Por ejemplo, para β_{31} (Santiago de Chile), en la que los fonemas /b/, /d/ y /g/ se pronuncian poco tensos entre vocales, y también para α_{21} , donde, según Ávila, la débil tensión articulatoria de las consonantes /b/, /d/ y /g/, sobre todo en las terminaciones verbales, puede llevar, en casos extremos, a la elisión.

Además, la bibliografía de que disponemos nos permite ver que hay comunidades donde el proceso de desgaste ha ido ganando terreno, pues la pérdida alcanza sus frecuencias más altas entre los hablantes de la generación joven, mientras que en otras la presión normativa lleva a un retroceso en los índices de elisión, e incluso del debilitamiento de la consonante (tal es el caso de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria; v. Samper 1990). Las consideraciones sobre el peso del factor generacional y el avance o retroceso del proceso de debilitamiento pueden matizarse en el sentido de que no habría que descartar la hipótesis de que el fenómeno pueda, efectivamente, estar ganando terreno en unos contextos y, al mismo tiempo, permanecer estable o retroceder en otros; no tenemos por qué suponer que la suerte de /-d-/ en una terminación como *-ado* sea exactamente la misma que espera a la consonante en sufijos como *-udo*, *-ido* o *-dor* (Molina 2001). Por otra parte, con los factores indicados anteriormente se puede cruzar el condicionante “sexo”; no en vano se trata de una variable de la que los hablantes suelen tener conciencia y, por consiguiente, puede dar lugar a la diferenciación entre el comportamiento masculino y el femenino, en el sentido, ya clásico en los estudios sociolingüísticos, pues las mujeres usarían las formas estándares, las prestigiosas, con más frecuencia que los hombres. Es un com-

portamiento que ha sido observado en algunas comunidades de habla; así ocurre, por ejemplo, en San Juan de Puerto Rico, Caracas, Las Palmas de Gran Canaria o La Habana.

Así pues, nos encontramos ante una variable que presenta suficientes atractivos como para que dentro del proyecto DIES-M se le dedique la atención debida en aquellas modalidades en que la variación en las realizaciones de /-d-/ tenga relevancia.

El proceso de debilitamiento

La pérdida de /-d-/ es un fenómeno ya antiguo en español. Lapesa (1981, p. 389) indicó que el debilitamiento de /d/ intervocálica, que se producía a fines del siglo XIV en las terminaciones verbales *-ades*, *-edes* e *-ides*, se documenta ya en otros entornos en textos vulgares o descuidados de los siglos XVI y XVII. Parece que en esa época la elisión ya habría alcanzado una amplia difusión en Andalucía y en Madrid¹.

El proceso de debilitamiento de la consonante dental ha avanzado en las distintas comunidades de habla de forma diferente y a ritmos distintos. Moreno (2005, pp. 1000-1001), que ha trabajado con los datos aportados por las investigaciones cuantitativas en diferentes modalidades, señala que el proceso ha avanzado principalmente en Andalucía, en las islas Canarias y en el Caribe. En cambio, son más conservadores el centro peninsular, México y Centroamérica².

¹ Molina (2006, p. 143) señala un ejemplo de pérdida de la dental, proporcionado por Sánchez Prieto, en el siglo XIII, en un fragmento de la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio. Véase Frago (1993, pp. 470-471) para ejemplos en documentos andaluces.

² Realmente la situación de Canarias es compleja: si los resultados de Las Palmas de Gran Canaria, cuando se examinan todos los sociolectos, la colocan en una posición intermedia entre las comunidades castellanas y las andaluzas, hay que destacar el acusado descenso de las pérdidas en el nivel culto de la ciudad, así como el bajo índice de elisión en la isla de El Hierro. En Canarias existe la creencia de que en el archipiélago se mantiene la /-d-/ intervocálica más que en la Península. A ella se refiere Alvar ("la creencia —muy extendida— de que los peninsulares dicen siempre *-ao* y los canarios, también siempre, *-ado*"; 1972, p. 86).

El futuro de este proceso hoy parece incierto, como indica Moreno (2005, p. 1004). Molina ha afirmado que “nos hallamos ante un cambio fonético mantenido durante siglos, todavía hoy sin consumir y que probablemente no llegue a completarse en un futuro cercano” (2001, p. 82). Esta investigadora advierte que el proceso, que avanzó en el español peninsular hasta principios o mediados del siglo xx, puede estar sufriendo una regresión, puesto que los sociolectos más altos se inclinan por el mantenimiento de la consonante, sobre todo en los estilos más formales. Se trataría de un cambio desde arriba, que tiene muchas posibilidades de triunfar. En este sentido las normas de pronunciación de las televisiones españolas vendrían a reflejar esa tendencia.

El estudio del fenómeno en Canarias

En Canarias el estudio de /-d-/ ofrece gran interés, porque nos encontramos con explicaciones muy diferentes sobre la naturaleza y el rumbo del fenómeno en el archipiélago. Catalán (1960, pp. 331-332) plantea que la conservación de la /-d-/ intervocálica en todas las posiciones y entre todas las clases sociales era propia de la variedad innovadora de las islas (la de las dos modalidades capitalinas, la de Las Palmas de Gran Canaria y la de Santa Cruz de Tenerife) y puede ser considerada como una “restauración”, ya que las hablas arcaizantes del archipiélago se caracterizan por la pérdida de la /-d-/ “en cualquier posición”; la elisión generalizada de la dental pertenecería, pues, a un estrato más antiguo del canario.

Alvar (1972, pp. 82-91) descarta que se haya producido una restitución culta de la dental. Por el contrario, considera que el proceso de elisión —que es característico de los barrios más proletarios— se cumple también en Las Palmas, aunque haya avanzado más lentamente que en otras hablas hispánicas.

El estudio cuantitativo de Samper (1990, pp. 257-282) llegó a las conclusiones siguientes: aunque el mantenimiento de la dental es mayoritario en Las Palmas de Gran Canaria, se produce un elevado índice de elisiones (37.6%), lo cual contrasta con informaciones anteriores que hablaban de una conservación casi

absoluta de la consonante en la ciudad. La pérdida de la dental está favorecida cuando forma parte de un participio y cuando va precedida de las vocales /a, o/ y seguida por la /o/. En cuanto a los factores de índole social, las mujeres se muestran más conservadoras tanto en la regla de debilitamiento como en la de elisión de la dental; de las generaciones, la tercera, la mayor, es la que propicia de forma más clara la elisión, que sufre una regresión en los grupos generacionales más jóvenes. La influencia del condicionante sociocultural es muy clara en la ciudad, ya que son los hablantes de los sociolectos bajos los que eliden mayoritariamente la dental, mientras que los grupos sociales más altos frenan el proceso debilitador.

También contamos con un estudio sobre esta variable entre los hablantes cultos de la ciudad de Las Palmas (Samper 1996). En este caso es elevado el grado de conservación de /-d-/. El porcentaje de elisión (16.1%) queda muy distanciado del índice que se obtiene al analizar todos los grupos de la ciudad (37.6%), lo cual confirma la relevancia del factor sociocultural para explicar la variación de la dental intervocálica en la capital gran Canaria.

Un estudio de Pérez Martín (2003) demostró que en El Hierro no se producían los índices de elisión que, según Catalán, debían caracterizar a los focos isleños arcaizantes: el porcentaje de pérdida en esta isla es muy bajo (15.1%) y echa por tierra aquella presuposición. Samper y Pérez Martín (2003) han comparado los datos de las dos islas, contraponiendo la estable situación herreña (con pocas diferencias según los factores sexo, edad y nivel sociocultural) con el cambio desde arriba que se observa en Las Palmas, que supone una regresión del proceso de debilitamiento a partir de la difusión regular, jerarquizada, de las formas más prestigiosas, las que suponen mantenimiento de la dental.

El equipo que se encarga del proyecto PRESEEA en la ciudad de Las Palmas (Samper *et al.* 2007) elaboró un trabajo sobre la /-d-/ con las grabaciones realizadas a los hablantes de instrucción superior. Dado el contexto analizado, más amplio, la variante que predomina es la plena (57.3%) mientras que las elisiones se reducen a 12.7%.

EL ESTUDIO DE /D/ EN LOS INFORMATIVOS DE TELEVISIÓN CANARIA. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El trabajo que presentamos ahora parte del estudio de las ocurrencias que se registran en diez minutos (cinco iniciales y cinco finales) de las muestras seleccionadas al azar entre las grabaciones de Televisión Canaria, que recogimos en las dos semanas que van desde el 29 de marzo hasta el 11 de abril del año 2004. Analizamos, por consiguiente, un total de 60 minutos. En ese margen temporal se han contabilizado un número de realizaciones (395), que nos parece suficiente para este estudio, que es parcial en cuanto nos proponemos contemplar en pasos sucesivos las realizaciones de este segmento en otro tipo de programas televisivos y radiofónicos, ya que pensamos que puede haber diferencias importantes.

La selección de las variantes

Nuestro análisis tomó en consideración tres “clases de variantes”, que coinciden con las que han tenido en cuenta, por ejemplo, Cedergren (1973), López Morales (1983), Samper (1990, 1996), Caravedo (1990) y los investigadores del PRESEEA:

- [δ] (aproximante plena [partíδo, náδa])
- [δ̃] (relajada o debilitada [uníδ̃o, móδ̃o]) y
- [Ø] (elidida [láØo, tóØo]).

Otros estudiosos, como, por ejemplo, Navarro (1983, 1995) y Alba (2000a), han distinguido sólo la retención y la elisión del segmento. En el proyecto DIES-M también López González (2001) aporta sólo la diferencia entre los porcentajes de mantenimiento y pérdida de la dental en la radio almeriense. Sin embargo, en esta presentación de los datos de actuación de los noticiarios de Televisión Canaria tendremos en cuenta, como señalamos, las variantes plenas y relajadas de /-d-/ porque, a partir de los resultados obtenidos, analizaremos sobre todo el momento inicial del

proceso de debilitamiento, es decir, la relajación de /d/ y sus factores condicionantes.

La delimitación del contexto de estudio

En este estudio partimos en principio de la idea de considerar todas las realizaciones de /d/ que figuran entre dos vocales en posición interior de palabra, como hacen los equipos españoles del proyecto PRESEEA. Sin embargo, conforme progresaba el análisis, el escaso número de variantes elididas y la abrumadora presencia de realizaciones plenas nos llevaron a reconsiderar nuestro propósito inicial y a limitar el estudio al entorno que se ha tenido más en cuenta en las investigaciones sociolingüísticas³, es decir, aquél en que /d/ interna sigue a la vocal acentuada en palabras paroxítonas: *-úSdu(c)*. Este es el contexto donde el proceso de debilitamiento está más avanzado y, por consiguiente, es el que puede ofrecer mayor interés para el análisis de la variación (hay más posibilidad de relajación en la /d/ de *cantado* que en la de *adecuar* o *habilitoso*, por ejemplo).

Las variables explicativas

Dado nuestro propósito de comparar los datos con los obtenidos en el marco del PRESEEA, hemos considerado todas aquellas variables explicativas que contempla el citado proyecto sociolingüístico y que podían ser estudiadas con los materiales de televisión⁴.

³ Por ejemplo, los estudios de López Morales (1983), D'Introno y Sosa (1986), Samper (1990, 1996), Alba (2000a) y Pérez Martín (2003), se ciñeron a este entorno. Los dos últimos, frente a los tres primeros, consideraron los casos en que la vocal /e/ sigue a la consonante.

⁴ Entre las lingüísticas se encuentran 1) el número de sílabas de la palabra, 2) el entorno vocálico previo, 3) el entorno vocálico posterior, 4) el entorno consonántico en la palabra, 5) el entorno consonántico secuencial, 6) la categoría léxica, 7) la categoría gramatical (morfológica), 8) el límite morfemático y 9) la difusión léxica. Entre las estilísticas se toma en consideración el momento de la emisión y entre las sociales, el sexo.

Naturalmente hubo de prescindirse de otras, entre las que se encuentran casi todas las de tipo social (como la lengua habitual, la comunidad de habla, el nivel de estudios, el modo de vida y la edad).

RESULTADOS DEL ESTUDIO

Datos generales

Los resultados generales correspondientes a las 395 realizaciones que hemos contabilizado se exponen en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de las variantes de /-d-/ en la televisión canaria

	<i>N</i>	%
[ð]	288	72.9
[ð̃]	92	23.3
[ø]	15	3.7

Como puede verse, prácticamente no hay elisión de /-d-/ en los informativos de la televisión canaria, un resultado, en realidad, poco sorprendente, teniendo en cuenta los datos de estudios previos en contextos menos formales. Además, por una parte, refleja la actitud hacia este fenómeno que ya había señalado Salvador: la “pérdida [de la -d-] es hoy [en Canarias] pronunciación estigmatizada, marca de vulgarismo o síntoma de zafiedad peninsular” (1990, p. 106). Por otra, el dato coincide parcialmente con el que había obtenido López González (2001, p. 147) para los participios en la radio almeriense: allí, sobre un total de 457 ejemplos de /-d-/, se produce 85.8% de conservación del segmento frente a 14.2% de elisión. Como vemos, el índice de pérdida de la dental es claramente más bajo en el medio de comunicación canario que en el de Andalucía oriental, pero eso es algo que no debe extrañar si comparamos los promedios de elisión que aportan los estu-

dios sobre este fenómeno en Jaén, la costa granadina y Málaga (v., respectivamente, Moya 1979, García Marcos 1990 y Villena 2007) y los comparamos con los resultados de los trabajos paralelos en Canarias. Todas estas monografías ponen de manifiesto el acusado contraste entre los elevados índices de elisión andaluces y los mucho más moderados de las variedades canarias.

Con respecto a estos datos iniciales, que reflejan una abrumadora presencia de conservación de la dental intervocálica, habría que plantearse si esta situación, propia de los noticiarios, tiene su paralelismo en otros programas que impliquen una menor carga de formalidad (deportivos, musicales, etc.) y también si es un patrón que se respeta en otras emisoras de carácter local. Además, esos resultados de la tabla 1 necesitan ser complementados con la información sobre los datos de actuación de los hablantes estudiados según su relación con el medio de comunicación. La línea divisoria entre los presentadores y los distintos corresponsales de Televisión Canaria, por una parte, y la de los hablantes entrevistados (políticos, deportistas, gente de la calle, etc.) es muy nítida, tal como refleja la tabla 2.

Tabla 2. Distribución de las variantes de /-d-/ en la televisión canaria según la relación de los hablantes con el medio de comunicación

	<i>Profesionales del medio</i>		<i>Otros hablantes</i>	
	N	%	N	%
[ð]	270	81.6	18	28.1
[ð̃]	59	17.8	33	51.6
[ø]	2	0.6	13	20.3
N	331		64	

El contraste no puede ser más marcado: si un grupo tiene como norma de pronunciación la realización plena de la dental y prácticamente nunca elide (sólo 2 entre 331 casos), el otro se inclina por la pronunciación relajada de la consonante y presen-

ta un porcentaje significativo de pérdidas (se elide una de cada cinco manifestaciones de la *d* en los casos analizados). La modalidad más cercana a la que se oye en las calles y casas canarias es la segunda; la primera es una variedad muy elaborada, claramente artificial, ajena al uso cotidiano incluso de los hablantes cultos. Para afirmar esto, como veremos en la tabla siguiente, no nos basamos sólo en los casi inexistentes porcentajes de pérdidas sino también —y sobre eso queremos llamar la atención— en la escásima presencia de variantes debilitadas, que representan una de las características notables de las modalidades isleñas (al menos, de Las Palmas de Gran Canaria, la más estudiada). Precisamente un rasgo que llama la atención al cotejar nuestros resultados del proyecto PRESEEA con los de Málaga es el reducido porcentaje de [ð] que encuentra Villena (2007) en aquella ciudad andaluza (sólo 6%).

Tabla 3. Distribución de las variantes de /-d-/ en distintas investigaciones sobre el español de Canarias

	<i>TV</i>		<i>PRESEEA</i>		<i>Norma culta</i>		<i>Toda la ciudad LP</i>	
	<i>(locutores)</i>							
	<i>(ent. reducido)</i>		<i>(universitarios)</i>		<i>(ent. reducido)</i>		<i>(ent. reducido)</i>	
	N	%	N	%	N	%	N	%
[ð]	270	81.6	1178	57.3	721	36.9	1355	30.2
[ð̃]	59	17.8	616	30	915	46.9	1436	32.1
[∅]	2	0.6	261	12.7	314	16.1	1688	37.7

Esta diferencia entre los hablantes, relacionada con el factor “mercado lingüístico”, tal como explica Alba (2000b) para el caso de /-s/ en República Dominicana, es paralela a la que se produce en la radio de Almería, en la que 95.3% de conservación de /-d-/ entre los locutores también contrasta abiertamente con 37.9% de los no-locutores. Habría que comprobar, pues, si estamos ante un hecho que afecta a todas las normas hispánicas que, como la canaria o la andaluza, presentan en los estilos menos

formales índices de elisión más o menos relevantes de la dental. Así, frente a las diferencias porcentuales que presentan otros fenómenos variables, como la *-/s/* implosiva, en este caso todas las normas afectadas coincidirían que: en los informativos, los hablantes que tienen una relación profesional con el medio televisivo o radiofónico eliminan casi por completo la pérdida de la dental y, por consiguiente, llegan a anular prácticamente la variación que se da en otros estilos. Habría que ver si este resultado se alcanza también en las cadenas de televisión que representan a la norma y para comprobar si el consejo de los libros de estilo ha alcanzado su objetivo.

Incidencia del factor "sexo"

Dado el grado de conciencia que parece tener la comunidad canaria en torno a la realización de la dental intervocálica, creemos que resulta muy interesante comprobar cómo incide el factor sexo en esta variación. Aportamos en la tabla siguiente los datos que hemos obtenido tanto entre los locutores como entre los entrevistados.

Los porcentajes de la tabla 4 son muy explícitos en cuanto a las normas de pronunciación que sigue cada sexo. En todos los casos —con independencia de las cifras absolutas que manejemos— las mujeres conservan más veces la dental con su reali-

Tabla 4. Distribución de las realizaciones de */-d-/* según sexo en los distintos grupos de hablantes

	<i>Presentadores</i>				<i>Corresponsales</i>				<i>Otros hablantes</i>			
	H		M		H		M		H		M	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
[ð]	41	63.1	105	83.3	82	84.5	42	97.7	14	26.4	4	36.4
[ð̃]	22	33.8	21	16.7	15	15.5	1	2.3	27	50.9	6	54.5
[ø]	2	3.1	—	—	—	-	—	—	12	22.6	1	9.1
N	65		126		97		43		53		11	

zación plena, con diferencias que siempre alcanzan al menos 10 puntos porcentuales. Los hombres que trabajan para la emisora registran, por contraste, una mayor presencia de las variantes menos tensas e incluso ocasionalmente pueden llegar a elidir la consonante (dos casos). En cuanto a los hablantes entrevistados, aunque los pocos datos con que contamos para las mujeres no nos permiten extraer conclusiones significativas, es notorio que las pérdidas de la dental afectan a casi una de cada cuatro apariciones entre los hablantes masculinos, una frecuencia relativa que queda muy lejos de lo que ocurre entre las mujeres.

El hecho no tendría quizás mayor relevancia si no viniera a confirmar algo que ya hemos señalado en estudios previos para esta misma variable en Las Palmas de Gran Canaria. Nos basaremos ahora sólo en los índices de elisión. En el estudio de toda la ciudad (Samper 1990) resultan los siguientes porcentajes: 43.8% de ceros fonéticos entre los hombres y 33% entre las mujeres (11 puntos de diferencia). En los materiales de la norma culta (Samper 1996), los porcentajes se reducen en los dos grupos, pero se mantiene el mismo patrón: los hombres, en 20.2%, pierden la consonante más que las mujeres, que se quedan en 12.4%. Entre los hablantes con estudios universitarios grabados en el marco del PRESEEA (Samper *et al.* 2007), los valores de elisión son los siguientes: 15% de los hombres frente a 10% de las mujeres.

Tabla 5. Índices de elisión de /-d-/ según sexo en distintas investigaciones del español de Las Palmas de Gran Canaria

	<i>Toda la ciudad</i>	<i>Norma culta</i>	<i>PRESEEA</i> <i>(universitarios)</i>
Hombre	43.8	20.2	15
Mujer	33	12.4	10

Son resultados que vienen a confirmar la teoría del prestigio como una marca característica de la actuación lingüística femenina. Todos los estudios realizados hasta la fecha muestran que el debilitamiento de la dental (especialmente su elisión) no está valo-

rado positivamente por la comunidad canaria⁵ y en esas situaciones, como ya indicó Labov (1983), las mujeres usan las formas no estándares con menos frecuencia que los hombres. Naturalmente, como precisó con acierto López Morales (1992), este modelo de conducta lingüística tiene lugar sólo si “la variación se produce en un nivel de conciencia dentro de la comunidad de habla”. Tal es el caso del fenómeno que nos ocupa⁶.

Los resultados de la televisión canaria, además de confirmar las conclusiones de los estudios previos sobre la comunidad urbana de la isla de Gran Canaria, también se sitúan en la misma línea de otras muchas investigaciones sociolingüísticas en el mundo hispánico: los hombres puertorriqueños, caraqueños, habaneros o los porteños de Puerto Cabello (Venezuela) y, en el otro lado del Atlántico, los toledanos, los getafeños o los habitantes del barrio madrileño de Salamanca, por ejemplo, también eliden la /-d-/ más que las mujeres de sus comunidades. Aunque es cierto que se pueden encontrar algunos ejemplos en que la situación se invierte, tal es el caso de Panamá o la población dominicana de Santiago; como ha indicado Moreno (2005, p. 1001), hay gran coincidencia en el mundo hispánico en que son los hombres los que eliden más la dental, un dato que también anota Molina (2001, p. 98) cuando analiza el español peninsular en conjunto.

ESTUDIO PARTICULAR DEL FENÓMENO EN LOS LOCUTORES Y CORRESPONSALES

Dados los resultados tan dispares entre los tipos de hablantes (véase *supra* tabla 2), en esta presentación centraremos nuestro comentario en los datos del grupo relacionado laboralmente con la emisora de televisión (el que ofrece más interés para nues-

⁵ Así lo indican los índices que reflejan las diferencias según el nivel socio-cultural y según los estilos, de acuerdo con una investigación reciente de Cabrera Frías (en preparación) y con estos datos de la televisión, que suponen un control completo del fenómeno.

⁶ Véase el contraste con la situación que describen Hernández Cabrera y Samper Hernández para la variación de -/n/, un cambio en marcha, en este mismo volumen.

tro proyecto y el que presenta mayor número de ejemplos de la variable analizada) y, por consiguiente, estudiaremos los factores relevantes en el primer momento de debilitamiento de la dental (en ese grupo sólo se contabilizan dos casos de elisión, que a partir de este momento no se tendrán en cuenta para los cálculos). Estos resultados los compararemos con los que se han obtenido en investigaciones previas sobre la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria para comprobar si es idéntica la incidencia de los factores lingüísticos en la actuación de los locutores de la televisión canaria.

Las variables lingüísticas explicativas.

Relación con los datos del PRESEEA

Resultan relevantes en esta primera etapa del debilitamiento dental los siguientes factores:

a) El número de sílabas de la palabra. Las palabras bisílabas son las que menos favorecen la relajación dental. Este es un resultado que contrasta con nuestros datos del PRESEEA, en los que era precisamente la palabra bisílaba la que ofrecía menos ejemplos proporcionales de la dental plena y la que más propiciaba la elisión de /-d-/. Como allí señalábamos (Samper *et al.* 2007), en aquel resultado podía influir el alto porcentaje de elisión de la dental del indefinido *todo*, que en el habla completamente formal de los locutores no se ve afectado por el debilitamiento (por el contrario, parece una de las pronunciaciones perfectamente controlables en la situación de lectura de noticias).

Tabla 6. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de Televisión Canaria (TC) según el número de sílabas de la palabra

	[ð]		[ð̃]	
	N	%	N	%
Bisílaba	74	91.3	7	8.6
Trisílaba	81	78.6	22	21.3
Polisílaba	115	79.3	30	20.7

b) Entre las vocales previas, aquéllas que propician menos el mantenimiento de la realización plena son /a/ e /i/ (no tenemos en cuenta los casos de /u/, por su pobre representación). Este es un resultado que no coincide, en gran medida, con las investigaciones anteriores, en las que las vocales que favorecían la realización plena eran las altas /i, u/; les seguían las dos medias /e, o/, mientras que /a/ era la vocal que propiciaba más el debilitamiento de la consonante. Aquí llama la atención el orden de los índices de /i/ y de /o/. En el de la primera vocal puede influir el relativamente alto porcentaje de relajación de la dental en los participios; en el de /o/, por el contrario, la pronunciación tensa de *todo* aleja sus resultados de lo que resulta normal en los estilos hablados.

Tabla 7. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según el entorno vocálico previo

	[ð]		[ð̃]	
	N	%	N	%
/í/	87	81.3	20	18.7
/ú/	2	66.7	1	33.3
/é/	16	100	—	—
/ó/	23	92	2	8
/á/	142	79.8	36	20.2

c) El entorno vocálico posterior sí ofrece resultados coincidentes con los de todos los trabajos previos, tanto los generales de la ciudad como los particulares de un determinado sociolecto. En todos ellos es /o/ la vocal pospuesta que favorece los índices más bajos de realizaciones plenas. Es un dato que refuerza la idea del papel relevante que cumple la terminación *-ado* en la debilitación (y elisión) dental, algo que también se observa en otros ámbitos dialectales. Los bajos índices de debilitamiento cuando es /e/ la vocal pospuesta parecen reforzar la decisión adoptada en la mayoría de las investigaciones sociolingüísticas, que han reducido este factor a la consideración de las vocales /a/ y /o/.

Tabla 8. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según el entorno vocálico posterior

	[ð]		[ð̥]	
	N	%	N	%
/e/	12	92.3	1	7.7
/o/	167	78.4	46	21.6
/a/	91	88.3	12	11.6

d) Cuando se analizan conjuntamente las dos vocales que rodean a la /d/ se observa que destacan tres terminaciones que favorecen la pronunciación relajada de la dental: *-ado*, *-ada* e *-ido*, un resultado que, salvo en el orden, no difiere mucho del que encontramos al estudiar los sociolectos de la capital grancanaria. También hay una coincidencia apreciable en el efecto conservador que presenta la terminación *-ida*.

Tabla 9. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según el entorno vocálico anterior y posterior

	[ð]		[ð̥]	
	N	%	N	%
-ado	92	79.3	24	20.7
-ada	50	82	11	18
-ido	62	76.5	19	23.4
-ida	22	95.6	1	4.3
-edo	—		—	
-eda	9	100	—	
-odo	14	93.3	1	6.7
-oda	9	90	1	10
-udo	2	66.7	1	33.3
-uda	—		—	
-ade	1	50	1	50
-ede	6	100	—	
-ide	3	100	—	

e) En cuanto al condicionante “entorno consonántico en la palabra”, la pronunciación de una /d/ previa (*a[d]ecuaDo*) propicia el que la siguiente consonante se debilite. Así puede verse en la tabla siguiente; no obstante, el escaso número de ejemplos en que figuran dos dentales sonoras en la misma palabra nos obliga a ser cautos con el valor significativo de ese porcentaje.

Tabla 10. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según el entorno consonántico en la palabra

	[ð]		[d̪]	
	N	%	N	%
No hay en el entorno /d/	255	83.3	51	16.7
/d/ previa realizada como [d]	15	65.2	8	34.8

f) Las categorías que menos favorecen el mantenimiento de la dental como articulación plena son el participio, como era de esperar, y también el nombre y el adjetivo (estas últimas categorías no destacan por este rasgo en otros estudios). Llama la atención sobre todo el que los determinantes obtengan un porcentaje tan elevado de [ð] cuando realmente es un factor que suele propiciar tanto el debilitamiento moderado como el extremo en los estilos de habla grancanarios. De nuevo tenemos que recordar los resultados, tan dispares, que obtiene el indefinido *todo* en los datos que producen las encuestas y las emisiones de los locutores en televisión (véase tabla 11).

g) Es relevante la diferencia que propicia la consideración del condicionante “límite morfemático”. También en el estilo formal de la televisión la /d/ se debilita más en los casos en que forma parte de un morfema derivativo (*realiza#Dor*) que cuando constituye parte de la estructura léxica de la palabra (*queD#ar*) (véase tabla 12).

h) De acuerdo con los datos que nos aporta la consideración del factor “difusión léxica”, confirmamos el mantenimiento constante de la dental en un sustantivo como *vida*, un rasgo que habíamos anotado en los materiales del PRESEEA, y también el mayor

Tabla 11. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según categoría gramatical (morfológica)

	[ð]		[ð̃]	
	N	%	N	%
Verbo-participio	70	78.6	19	21.3
Otras formas del verbo	20	95.2	1	4.8
Nombre	75	79.8	19	20.2
Adjetivo	72	80.9	17	19.1
Pronombre	6	100	—	—
Adverbio	3	100	—	—
Determinantes o modificadores	24	88.9	3	11.1

Tabla 12. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según límite morfemático

	[ð]		[ð̃]	
	N	%	N	%
La D# forma parte de la estructura léxica de la palabra	89	90.8	9	9.2
La #D integra un morfema o es un participio	181	78.3	50	21.6

debilitamiento que, como en todos los casos estudiados, afecta a *todos* cuando funciona como modificador en la FN. La *d* siempre es más resistente cuando la misma forma actúa como núcleo nominal y por eso no es extraño que en el lenguaje de la televisión no presente ni un solo caso de debilitamiento (véase tabla 13).

i) Los otros factores contemplados no han resultado relevantes para este análisis.

Tabla 13. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según difusión léxica

	[ð]		[ð̂]	
	N	%	N	%
vida	9	100	—	
cada	7	87.5	1	12.5
nada	2	100	—	
quedar	5	100	—	
poder	8	88.9	1	11.1
Todo (núcleo)	6	100	—	
Todo (modificador)	17	89.5	2	10.5
Otros	215	79.6	55	20.4

El factor estilístico “momento de la elocución”

Señalemos, por último, que no hemos encontrado diferencias entre los momentos iniciales de los noticiarios y los finales. La atención hacia la pronunciación tensa de la consonante dental oral se mantiene constante a lo largo de toda la emisión.

Tabla 14. Realizaciones de /-d-/ entre los locutores de TC según el momento de la emisión

	[ð]		[ð̂]	
	N	%	N	%
Comienzo	73	76.8	22	23.1
Final	73	77.7	21	22.3

CONCLUSIONES

El estudio sobre el uso de la /-d-/ en los noticiarios de televisión resulta interesante para comprobar si en las zonas donde se han

registrado unos índices relevantes de elisión el fenómeno de debilitamiento se manifiesta en las normas de los medios. En Canarias, al igual que había observado López González (2001) en Almería, hay un control casi absoluto de esta pronunciación, de tal modo que los profesionales de la televisión autonómica evitan la elisión y procura articular plena la consonante. En este sentido, esta modalidad estilística se aleja de la norma de las variedades dialectales en que se inserta.

En nuestro trabajo hemos observado una nítida diferencia entre los locutores y los hablantes que ocasionalmente son entrevistados. Los datos de estos últimos se acercan más a los porcentajes que hemos encontrado en las numerosas grabaciones en estilo semi-informal analizadas en estudios previos. Por otro lado, es relevante destacar cómo se sigue manifestando en la televisión el diferente comportamiento entre los hablantes de los dos sexos. Las mujeres muestran un mayor apego a las formas más prestigiosas. Por último, el análisis de los factores que propician el debilitamiento de la consonante ha mostrado que hay condicionantes que tienen una incidencia paralela a la que se observa en estilos menos formales, aunque también hemos destacado cambios en algunos grupos de factores al alcanzarse índices de realizaciones plenas tan elevados. Es lo que ocurre con el indefinido *todo*, una de las principales diferencias en relación con los estudios previos, centrados en los estilos de habla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA, ORLANDO 2000a. "Elisión de la /d/ intervocálica postónica" en *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería La Trinitaria/Brigham Young University, pp. 49-72.
- 2000b. "Variación de la /s/ en las noticias de televisión", en *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Librería La Trinitaria.
- ALVAR, MANUEL 1972. *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.

- ÁVILA, RAÚL 2003. "La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 51, pp. 57-79.
- 2006. *De la imprenta a la Internet: la lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: El Colegio de México.
- CABRERA FRÍAS, SALOMÉ (en preparación). *Estudio sociolingüístico sobre el español de Telde (Gran Canaria)*. Tesis para el grado de Doctor. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- CARAVEDO, ROCÍO 1990. *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CATALÁN, DIEGO 1960. "El español canario. Entre Europa y América", *Boletim de Filologia*, 19, pp. 317-337.
- CEDERGREN, HENRIETA 1973. *Interplay of Social and Linguistic Factors in Panama*. Tesis para el grado de Doctor. Ithaca: Cornell University.
- D'INTRONO, FRANCESCO y JUAN M. SOSA 1979. "Elisión de la /d/ en el español de Caracas: aspectos sociolingüísticos e implicaciones teóricas", *Anuario Escuela de Letras UCV*, pp. 33-61.
- FRAGO GRACIA, JUAN ANTONIO 1993. *Historia de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco Libros.
- FUNDACIÓN DEL ESPAÑOL URGENTE 2005. *Manual de español urgente*. 16ª ed. Madrid: Cátedra.
- GARCÍA MARCOS, FRANCISCO J. 1990. *Estratificación social del español de la Costa Granadina*. Almería: Depto. Lingüística General y Teoría de la Literatura.
- LABOV, WILLIAM 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LAPESA, RAFAEL 1981. *Historia de la lengua española*. 9ª ed. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, ANTONIO Mª 2001. *El lenguaje radiofónico en la ciudad de Almería (análisis sociolingüístico)*. Almería: Universidad de Almería.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO 1983. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: UNAM.
- 1992. "Style, Sex and Linguistic Conciousness", en *Sociolinguistics and Stylistic Variation*. F. Moreno (ed.). Valencia: University of Minnesota-Universidad de Valencia, pp. 43-54.
- 2004. *Sociolingüística*. 3ª ed. Madrid: Gredos.
- MENDIETA, SALVADOR 1993. *Manual de estilo de TVE*. Barcelona: Labor.
- MOLINA, ISABEL 2001. "Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular", *Verba*, 28, pp. 81-99.

- . 2006. “Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid”, *Revista de Filología Española*, 86, pp. 127-149.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO 2005. “Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística”, en *Historia de la lengua española*. R. Cano (coord.). Barcelona: Ariel, pp. 973-1009.
- MOYA CORRAL, JUAN A. 1979. *La pronunciación del español en Jaén*. Granada: Universidad de Granada.
- NAVARRO, MANUEL 1983. “La variación del segmento /d/ en Puerto Cabello”, *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 11/1, pp. 65-72.
- . 1995. *El español hablado en Puerto Cabello*. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- PÉREZ MARTÍN, ANA M^a 2003. *Estudio sociolingüístico de El Hierro*. Tesis para el grado de Doctor. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- SALVADOR, GREGORIO 1990. “Las hablas canarias”, en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*. Madrid: Gredos, pp. 96-111.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A. 1990. *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- . 1996. “El debilitamiento de -/d/- en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria”, en *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. M. Arjona et al. (eds.) México: UNAM, pp. 791-796.
- y ANA M^a PÉREZ MARTÍN 2003. “Variación fonética y cambio en dos modalidades del español de Canarias”, en *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales, F. Moreno et al.* (eds.). Madrid: Arco/Libros, II, pp. 805-821.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A., CLARA E. HERNÁNDEZ CABRERA, MAGNOLIA TROYA DÉNIZ, ANA M^a PÉREZ MARTÍN y MARTA SAMPER HERNÁNDEZ 2007. “Un estudio de variación fónica en el marco del PRESEEA: -/d/- en el nivel educativo superior de Las Palmas de Gran Canaria”. *IV Encuentro Internacional del Proyecto PRESEEA, 22 al 24 de noviembre, Fundación Campus Comillas*.
- SILVA CORVALÁN, CARMEN 1994. “Direcciones en los estudios sociolingüísticos de la lengua española”, en *Actas del Congreso de la Lengua Española*. Madrid: Instituto Cervantes, pp. 399-415.

TELEMADRID 1993. *Libro de estilo de Telemadrid*. Vol. I. Madrid: Telemadrid.

VILLENA PONSODA, JUAN A. 2007. "Variación de /d/ intervocálica en Málaga". Proyecto de investigación PRESEEA. Universidad de Granada.

DIVERGENCIA EN EL ESPAÑOL DE LOS MEDIOS EN MEXICO Y COLOMBIA: EL CASO DE LA VELAR, OCCLUSIVA, SORDA.

Eva Patricia Velásquez Upegui

EL COLEGIO DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

La amplia cobertura que tienen los medios audiovisuales impone ciertas restricciones en el tipo de variedad lingüística que utilizan para la difusión nacional e internacional de la información. En una lengua como el español, constituida por diferentes variedades regionales y sociales, los medios buscan utilizar un tipo neutral, sin mayores variaciones fonéticas, léxicas y sintácticas, que permita garantizar la comprensión de los mensajes por la mayor parte de las audiencias. A pesar de la búsqueda de convergencias en el sistema lingüístico utilizado, las diferencias dialectales permean el lenguaje de los medios y marcan adhesiones regionales y culturales que se reflejan en sus difusiones. En este trabajo se pretende indagar desde una perspectiva descriptiva la divergencia entre el sistema lingüístico mexicano y colombiano, específicamente la realización del fonema velar, oclusivo, sordo, a partir de un corpus recolectado del cine. Inicialmente se presenta una revisión del VOT¹ en la realización de las oclusivas, luego se analizan acústicamente las realizaciones del fonema /k/ en las dos

¹ El VOT (Voice Onset Time) se define como el tiempo de inicio de la sonoridad, es decir, el tiempo que existe entre la oclusión y la soltura de las consonantes oclusivas.

variedades del español y, por último, se presentan las conclusiones derivadas de este estudio.

Ávila (2003) propone dos sistemas para la fonología de los medios: S1 y S2. Estos sistemas se diferencian por la presencia o ausencia de los fonemas /θ/ y /š/. El diafonema //θ// no tiene fonema en S1; y el diafonema //š// no tiene el mismo valor en S2, pues en ese sistema se opone a /θ/. De estas distinciones se pueden plantear tres modelos estándar o normas fonéticas; α, β y γ. Las dos primeras corresponden a S1 y la última S2. A su vez, Ávila subclasifica estos tres modelos en α1, México; α2, Bogotá; β1, Caracas; β2, Buenos Aires; β3, Santiago de Chile, y γ, Madrid. Además, incluye variantes que se escuchan circunstancialmente en la pronunciación profesional, en las cuales estas normas resultan divergentes. Para el caso de México, propone α11, que se caracteriza por la relajación de vocales átonas, α12, para la presencia de velarización de /n/ al final de palabra, y α121, con pronunciación abierta del fonema /x/. Para Colombia presenta α21, que se caracteriza por la relajación de /b-d-g/, pero no se menciona específicamente del caso de la velar, oclusiva, sorda². Para reconocer las diferencias en la realización de las consonantes oclusivas es necesario tener en cuenta factores como el VOT, puesto que presenta diferencias según el tipo de oclusiva que se produzca, de igual modo, la vocal que sigue a la oclusiva puede influir en la realización de la consonante, como se menciona en el siguiente apartado.

VOT en español

Diferentes estudios previos del VOT en español han demostrado que su duración guarda relación directa con el tipo de articulación que se presenta. Al respecto, Troya Deniz (2005) demuestra que las oclusivas sordas en la norma culta de las Palmas de Gran

² En cambio, en el Congreso Internacional: Análisis Lingüístico de Corpus Orales (2008), Ávila se refiere específicamente a la pronunciación tensa ligeramente aspirada del fonema velar sordo en Colombia, lo que no ocurre en México.

Canaria confirman la estrecha relación que se establece entre esta propiedad acústica y la zona de articulación. Esta autora demuestra que el valor del VOT aumenta a medida que se retrasa la articulación consonántica. Además, añade que la diferencia entre los valores del VOT también aumentan sistemáticamente al desplazar la oclusión hacia la parte posterior de la cavidad bucal: es mayor la diferencia entre las medidas del VOT de [t] y [k] que la que se observa entre los valores de [p] y [t].

Con relación a la vocal que sigue a la consonante oclusiva, anota que no se advierten diferencias notables del VOT según la articulación de la vocal siguiente, a excepción de la vocal [u] (vocal cerrada y posterior), que alarga su duración. Los valores asociados a la duración de VOT en la oclusiva, velar, sorda, corresponden a 25 ms en posición inicial y a 20 ms en una posición diferente. De acuerdo con la revisión bibliográfica presentada por la autora se han encontrado diferentes valores de VOT, dependiendo de la variedad del español y de los contextos fonéticos en que se realizan las consonantes oclusivas. El promedio general³ de duración del VOT en [k] es de 29.5 ms.

Roldán y Soto-Barba (1997), en la investigación sobre el VOT de /p-t-k/ y /b-d-g/ en el español de Valdivia, confirman que guarda una estrecha relación con la zona de articulación y la sonoridad: en /p-t-k/ los valores aumentan cuanto más posterior sea la consonante; por el contrario, en /b-d-g/ los valores disminuyen cuanto más posterior sea la consonante.

Pérez (2001) en su trabajo sobre las consonantes oclusivas del español cita las investigaciones de Lisker y Abramson (1964), quienes han propuesto el VOT como la manifestación acústica más apropiada para clasificar las consonantes /b-d-g/ y /p-t-k/ en diferentes lenguas del mundo. Cita a Castañeda (1986) y a Borzone y Gurlekian (1980) para definir el VOT y explicar qué tipo de información aporta a la identificación de las consonantes oclusivas. Afirma que el índice numérico que entrega el VOT es en realidad la duración de la sonoridad, y en consecuencia de la consonante, en los casos de /b-d-g/; y la duración del silencio que media entre

³ Se promediaron las medidas de los VOT en /k/ obtenidas en las diferentes investigaciones. (Argentina, Puerto Rico y España).

la barra de explosión y la vocal, para el caso de /p-t-k/. Concluye que el VOT no es un rasgo acústico como tal, sino que es una unidad de medida que conjuga en un solo índice tanto la duración de la sonoridad previa a la barra de explosión de /b-d-g/, como el silencio posterior de /p-t-k/, sin considerar en absoluto el silencio previo, es decir, dejando fuera del análisis por lo menos el 80% de la duración total de la consonante.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El corpus se recolectó a partir de dos películas, una colombiana y una mexicana con casi 95 minutos de grabación cada una. Se eligieron cuatro personajes por cada película, dos hombres y dos mujeres y se tomaron diez palabras por cada personaje, una cada cien realizaciones aproximadamente, extraídas de distintos capítulos a lo largo de las películas. Todas las palabras analizadas están en contextos de habla, por esta razón, no se tuvo en cuenta la distribución de [k] en la palabra. Para la elección de los segmentos analizables se tuvo en cuenta que estuvieran al inicio de sílaba seguida por vocal. El material se extrajo de las películas en una grabadora digital WS-331M Olympus y luego se ingresó al programa PRAT para la observación espectrográfica.

En el análisis de las realizaciones de [k] se tuvo en cuenta la caracterización de Quilis (1993, p. 206) al distinguir como características de las oclusivas *a*) la interrupción completa en la emisión del sonido, *b*) la explosión que sigue a esa interrupción y *c*) la rapidez de las transiciones de los formantes de las vocales contiguas. De acuerdo con lo anterior, se observaron las características de la barra de explosión y se establecieron las medidas de los VOT con cada una de las vocales en el corpus de México y Colombia.

Se analizó una película mexicana del año 2007 titulada *Partes usadas*, dirigida por Aarón Fernández. Los personajes que hacen parte de esta cinta pertenecen a las clases sociales deprimidas. A pesar de ello muestran una cuidadosa pronunciación del español, por lo que la variación sociolectal se percibe en la variable léxica, mas no en la fonética. La segunda película analizada es una producción de Joshua Marston titulada *María llena eres de gracia*,

de 2004. Los personajes de esta película pertenecen a una clase social baja. Como en la película mexicana, el uso de la lengua es bastante cuidadoso, además presenta menos variaciones léxicas en relación con la anterior. Ambas producciones revelan una situación social de empobrecimiento y falta de oportunidades no ajena a la realidad centro y suramericana.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Interrupción en la emisión del sonido

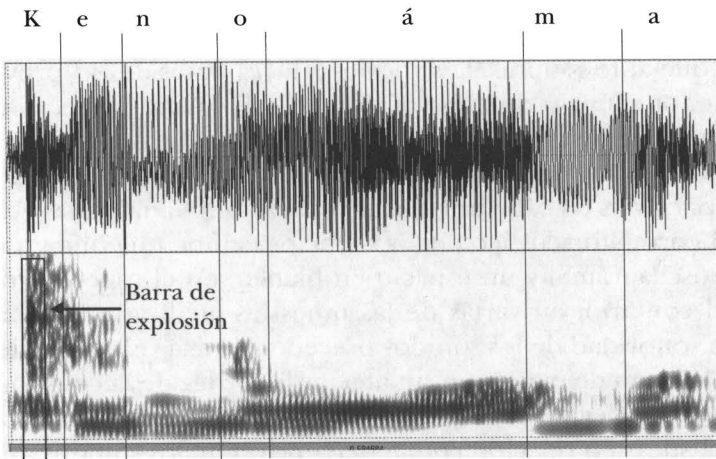
Los silencios o interrupciones del sonido aportaron información acústica para reconocer las consonantes. Sin embargo, la medición presentó bastantes inconsistencias, es decir, la duración del silencio depende, entre otras razones, del tipo de sonido que precede a una consonante. En relación con la [k] se observó que ante consonantes el silencio es más corto que ante vocales. Cuando la [k] está precedida por consonantes sordas, el silencio es más largo que ante sonoras. Las vocales [i], [e] antes de [k] provocan un menor silencio que las vocales [u] y [o]. Estas apreciaciones requieren de una observación más detallada, que no es el objetivo de este estudio, pero que ofrecen pistas acústicas para entender las variaciones en cada una de las realizaciones analizadas.

El correlato acústico de los silencios exhibe una onda quieta, en el oscilograma, y un espacio en blanco, en el espectrograma. Por el contrario, en varias de las muestras analizadas se percibe que la sonoridad de los sonidos precedentes a la velar se extiende hasta la barra de explosión sin afectar la sordéz de la consonante. Lo anterior permite cuestionar la fidelidad de las manifestaciones acústicas en relación con la percepción de los sonidos, pues a pesar de la sonoridad “postpuesta”, el sonido sigue siendo percibido como [k] y no como [g].

Explosión que sigue al silencio

La explosión se observa a partir de un índice acústico característico que aparece en el espectrograma como una barra que marca el inicio auditivo de la consonante. En algunos casos esta barra se encuentra claramente definida y marcada; en otros puede no percibirse con claridad. Independientemente de la calidad del audio, puede entenderse que una barra de sonoridad poco definida revela disminución de la fuerza o intensidad de la explosión. En la mayoría de los casos mexicanos la barra de explosión se mostró difusa, entrecortada y débil, mientras que en las consonantes colombianas la barra de explosión se mostró más intensa y definida como se ilustra en las figuras 1 y 2.

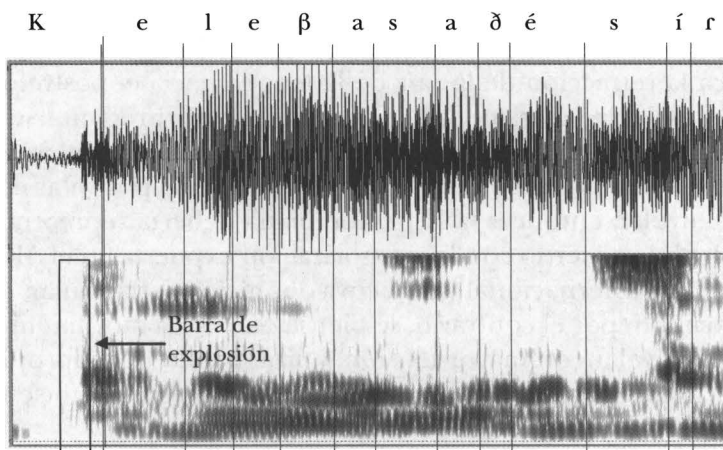
Figura 1. [kenoloáma]
María llena eres de gracia



El VOT en la consonante [k]

Las medidas del VOT se tomaron a partir de la barra de explosión hasta el primer periodo glótico de la vocal siguiente. Lo anterior se percibe en el oscilograma por un cambio en la forma de la

Figura 2. [keleβasaðdesír]

Partes usadas

onda fugaz y el inicio de una onda periódica; en el espectrograma se observa un espacio entre el inicio de la consonante y el inicio de los formantes de la vocal. Los resultados de las mediciones en milisegundos se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 1. VOT en las películas México-Colombia

<i>Fonema [k]</i>	<i>México</i>	<i>Colombia</i>
k + a	27	32
K + e	25	30
K + i	25	29
K + o	26	38
K + u	27	32
Total	26	33.4

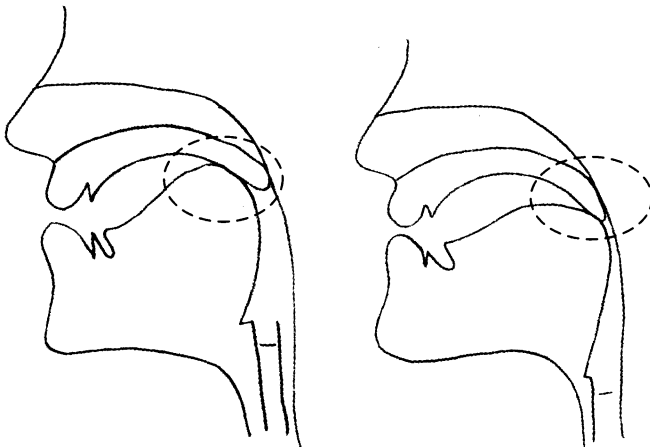
En los resultados se observa que la duración del VOT en las consonantes producidas por los personajes de la película colombiana es más larga en comparación con los personajes mexicanos.

Por esta razón, se podría pensar que, de acuerdo con el punto de articulación, la [k] producida en Colombia es postvelarizada, mientras que la [k] mexicana es velar.

Como se observa en la figura 3, la postvelarización de la [k] implica la retracción de la raíz de la lengua hacia el postvelo del paladar o úvula. En este sentido, valdría la pena preguntarse qué diferencia existe entre un sonido uvular y uno postvelar. Si se considera que no hay diferencia y que un sonido postvelar es, en efecto, uvular, entonces la [k] colombiana debería representarse como [q] de acuerdo con la categorización expuesta en el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), cuya definición sería uvular, oclusiva, sorda. Si por el contrario, se piensa que es un movimiento de retracción velar con mayor tensión, quizás resulte más apropiado asociarlo con una articulación eyectiva [k'], pero esto no se relaciona directamente con la postvelarización.

Se debe destacar que la vocal que le sigue a la velar incide en la duración del VOT. En términos generales, los datos muestran que las vocales que favorecen una mayor duración son [u] y [o] y las que menos lo favorecen son la [i], [a], [e], esto se entiende porque la articulación posterior de las vocales [u] y [o] permiten que se prolongue la articulación velar de la [k].

Figura 3. Realización velar y postvelar de la [k]



La información que arroja el análisis espectrográfico, además de la duración, es la presencia de turbulencia entre la barra de explosión y la vocal que le sigue en las realizaciones colombianas, aspecto que no se advierte en las velares mexicanas. Como se observa en las figuras 4 y 5, la realización de [ku] en ambas películas, sugiere una posible aspiración en las velares colombianas, es decir, se presenta un turbulencia a lo largo del espectro, mucho más tenue que en la realización de las consonantes fricativas, pero que guarda más relación con la realización de la [x] en cuanto a extensión del ruido por el espectro. Una representación de este tipo de fonema correspondería a k^h , que no debe entenderse como una $k+h$, sino como un sonido oclusivo con una soltura aspirada. Sin embargo, según los datos reportados por Cho T. y Ladefoged (1999) la duración del VOT de las oclusivas aspiradas está por encima de los 50 ms y en los datos colombianos corresponden a 33.4 ms, aunque en las mediciones aisladas se encontraron casos de velares con VOT de hasta 60 ms.

Figura 4. [mikása]
María llena eras de gracia

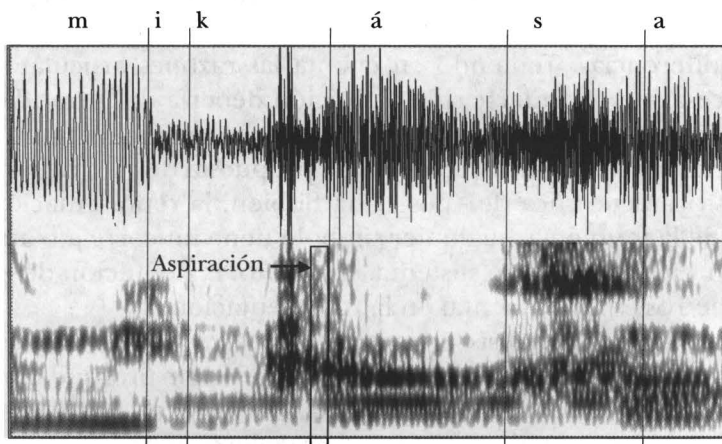
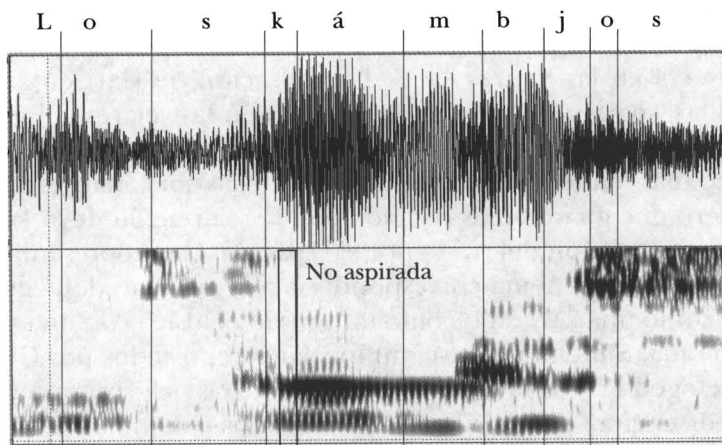


Figura 5. [loskámbjos]

Partes usadas

CONCLUSIONES

Se requiere de más pruebas acústicas y articulatorias para diferenciar claramente la realización velar, oclusiva, sorda. No obstante, en las normas $\alpha 1$ y $\alpha 2$ los resultados preliminares muestran que se trata de dos tipos de realizaciones: así lo demuestran las medidas del *vot* y la inclusión de un gesto aspirado en la articulación colombiana. La duda surge cuando se debe decidir cómo representar estas diferencias. Teniendo en cuenta las razones articulatorias, es necesario preguntarse si la definición debería dar prioridad al punto o al modo de articulación. Una transcripción del tipo [q] o [kʰ], excluiría el gesto aspirado y una propuesta de [kʰ] dejaría de lado su característica de +posterior. Si bien, la representación es tarea de la fonología, cualquier símbolo tiene un correlato articulatorio y acústico que lo sustenta. Por tanto, la definición de estos parámetros es fundamental en la representación.

En cuanto al análisis presentado, cabe resaltar la necesidad de un estudio más amplio que permita describir profundamente estas diferencias. Este estudio debería incluir un corpus mayor, con un instrumento definido para la recolección de los datos que

permita evaluar las incidencias articulatorias y acústicas de los diferentes contextos fonéticos en que aparece este sonido.

En relación con las vocales que siguen a la velar sería necesario reconocer las características de las transiciones para sugerir un posible *locus* en la articulación colombiana. De antemano se puede confirmar que las vocales siguientes afectan la duración del VOT de la velar: las vocales posteriores aumentan la duración, mientras que las anteriores la disminuyen. Una vez realizado este estudio, podría incluirse dentro de la clasificación de divergencias del español profesional propuesta por Ávila, una subdivisión de $\alpha 2$ en $\alpha 22$, que correspondería a la variación de la velar, oclusiva, sorda en Colombia.

Por el momento, se puede concluir que la [k] mexicana es diferente de la [k] colombiana, como lo sugiere el análisis presentado. El objetivo, por tanto, es reconocer en qué consisten estas diferencias y cómo representarlas. Resulta interesante señalar que el español de los medios como la radio, el cine y la televisión, provee un corpus de estudio que debe ser explorado por los fonetistas, en la medida en que muestra el tipo de lengua que los hablantes consideran prestigioso. Su análisis permitiría reconocer cómo se materializan las normas internas y cómo se promueven hasta convertirse en normas estandarizadas o de referencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, RAÚL 2003. "La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta", *Nueva Revista Filología Hispánica*, LI, 1, pp. 57-79.
- 2008. "Variantes fonéticas y léxicas del español: una visión desde los medios", *Congreso Internacional: Análisis Lingüístico de Corpus Orales, 7 al 9 de octubre, El Colegio de México*.
- BORZONE, A. M. y J. A. GURLEKIAN 1980. "Rasgos acústicos de las oclusivas españolas", *Fonoaudiológica*, 26, 3, pp. 326-330.
- CASTAÑEDA, M. L. 1986. "El V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras españolas", en *Estudios de fonética experimental*. Barcelona: P. P. U., II, pp. 91-110.

- CHO, T. y P. LADEFOGED 1999. "Variation and Universals in VOT: Evidence from 18 Languages", *Journal of Phonetics*, 27, pp. 207-229.
- HERRERA, ESTHER (ed.) 2001. *Temas de fonética instrumental*. México: El Colegio de México.
- LISKER, L. y A. S. ABRAMSON 1964. "A Cross-language Study of Voicing in Initial Stops: Acoustical Measurement", *Word*, 20, pp. 384-422.
- PÉREZ, H. E. 2001. "La noción de rasgo. El caso de las consonantes oclusivas del español", en *Onomázein*, 6, pp. 327-336.
- QUILIS, ANTONIO 1993. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- ROLDAN V, YASNA y JAIME SOTO-BARBA 1997. "El V.O.T. de /p-t-k/ y /b-d-g/ en el español e Valdivia: un análisis acústico", *Estudios Filológicos*, 32, pp. 27-33.
- TROYA DENIZ, MAGNOLIA 2005. "El VOT de las oclusivas sordas en la norma culta de las palmas de gran canaria", *Boletín de Lingüística*, 17, 24, pp. 31-38.
- Partes usadas* 2007. Dir. Aarón Fernández Lesur. Producciones Cinta Negra, Alliance Films, Fondo para la producción cinematográfica de calidad, Fondo Ibermedia, ABS Production, Quasar Pictures.
- María, llena eres de gracia* 2004. Dir. Joshua Marston. HBO Films, Fine Line Features, Journeyman Pictures, Proyecto Tucán, Alter-Ciné, Santa Fe Productions.

Variación del español en los medios
se terminó de imprimir en febrero de 2011
en los talleres de Editorial Color, S.A. de C.V.
Naranjo 96 bis, P.B. Col. Santa María la Ribera
06400 México, D.F.

Tipografía y formación: El Atril Tipográfico, S.A. de C.V.
Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones de
El Colegio de México.

Raúl Ávila es profesor e investigador de carrera del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (México) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Es coordinador general del proyecto internacional Difusión del Español por los Medios.

Sus investigaciones más recientes están relacionadas con la variación léxica y fonética del español en los medios de alcance internacional. Entre sus publicaciones están las siguientes: *De la imprenta a la internet - la lengua española y los medios de comunicación masiva* (2006), *VALIDE: Variación léxica internacional del español* (programa de cómputo, idea y diseño, 2006), *DIME - Diccionario inicial del español de México* (2ª ed., 2004), “La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta” (2003), “Españolismos y mexicanismos: un análisis cuantitativo” (2005), y *Estudios de semántica social* (1999).

Es también editor del portal
<http://intercambio.org.mx>

Pueden verse algunas de sus publicaciones en su página web:
<http://www.colmex.mx/academicos/cell/ravila/index.htm>

Dirección electrónica:
ravila@colmex.mx

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Estudios de lingüística XI

Los estudios que se incluyen en este libro están dirigidos a investigadores de la comunicación, a los interesados en el uso de la lengua en los medios, y a quienes trabajan en esos espacios y difunden el español en los niveles local, nacional e internacional. Los artículos también pueden resultar interesantes para los comentaristas o los actores, e incluso para quienes toman decisiones en relación con el uso del idioma en esos ámbitos de comunicación tan importantes.

En la primera sección de *Variación del español en los medios* hay dos investigaciones de carácter general: la de Ávila, sobre el español neutro o internacional—sus características, sus alcances y sus limitaciones— y la de Mendoza Guerrero, referida a los manuales de estilo, sus incongruencias y su falta de claridad.

La segunda sección incluye dos artículos sobre el español en Suecia. En el primero, Akerberg se refiere a las variantes del español que llegaron a ese país a través de las migraciones de hispanoamericanos y a sus repercusiones en los medios. Por su parte, Söhrman destaca las preferencias que tienen los hispanohablantes que viven en Suecia en relación con algunos programas de televisión y sitios de internet en español.

En la tercera sección se recogen cuatro investigaciones sobre el español en la prensa impresa. Castro discute el uso de los titulares en la prensa de Puerto Rico. Domínguez Hernández y Quintana Rodríguez se refieren a la prensa cubana. La primera estudia el periódico *Juventud Rebelde*, la segunda se ocupa de *Granma* en sus ediciones nacional e internacional. En esta sección, por último, Elena Rojas delimita el léxico coloquial de la prensa argentina y ofrece datos sobre su frecuencia.

La cuarta y última sección abarca trabajos sobre el español que se escucha en el cine, la radio y la televisión. Alba investiga la pronunciación de los locutores de la televisión dominicana, específicamente sobre cómo articulan la *s* final de sílaba. Barcia muestra cómo las recomendaciones que hizo alrededor de los años 40 del siglo pasado la Academia Argentina de Letras a la radio de ese país fueron, de acuerdo con lo que se escucha actualmente por ese medio, acatadas en muy alta medida. Castro Odio analiza la transmisión por la televisión cubana de programas deportivos basados en textos que leen los comentaristas. Chela-Flores, por su parte, compara los aspectos, sobre todo de entonación, de los narradores de noticias de la televisión de Caracas con los de los hablantes cultos de la misma ciudad. Cisneros Estupiñán analiza las telenovelas colombianas. Hernández Cabrera y Samper Hernández, junto con Samper Padilla y Hernández Cabrera, analizan, respectivamente, los rasgos fónicos que caracterizan el español que se escucha en la televisión canaria, y el tratamiento de un sonido específico: la *d* intervocálica. Por último, Velásquez Upegui compara el sonido [k] en dos películas: una mexicana y una colombiana y muestra las diferencias de la pronunciación de los actores de los dos países.

Los artículos seguramente permitirán a los lectores reflexionar sobre el español que transmiten los medios, y sobre su unidad y diversidad. Ese es, precisamente, el propósito del libro.